

# EL PORTEÑO

COOPERATIVA

Candidatos:  
chapa y pintura

## LA FUERZA DE • LA IMAGEN

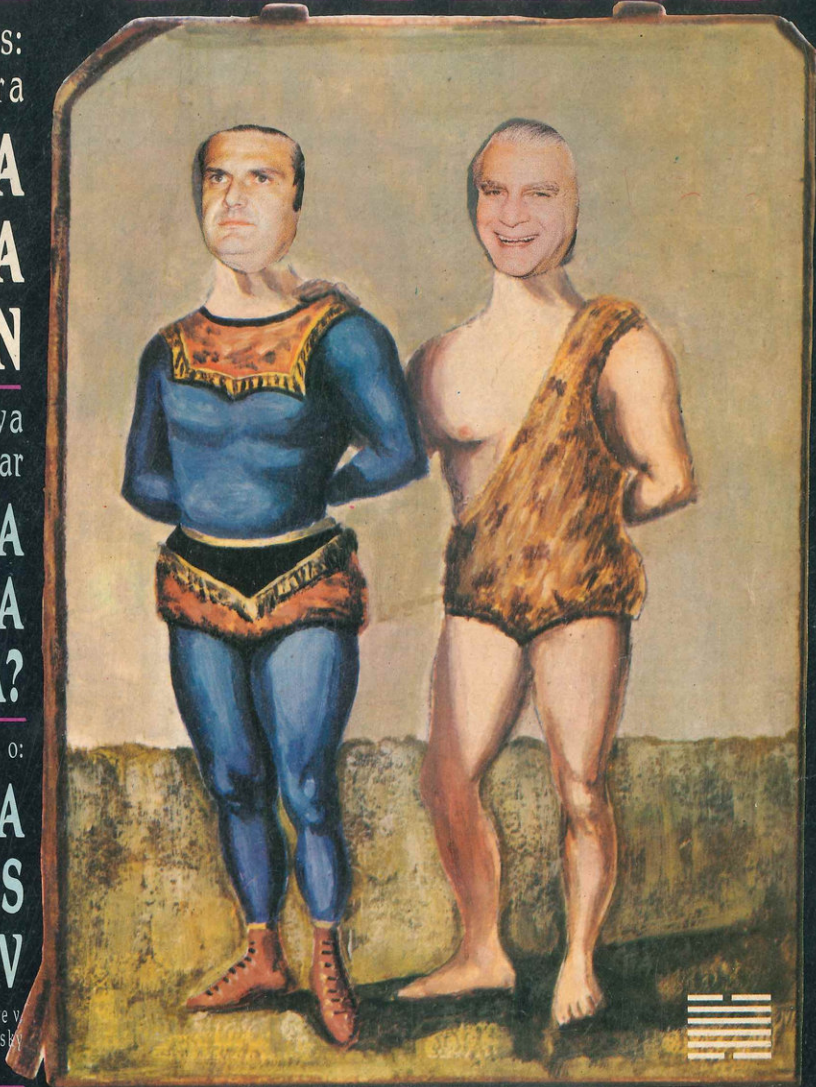
Encuesta exclusiva  
tras la crisis militar

## ¿QUE QUEDA DE • LA DEMOCRACIA?

Suplemento:

## CENSURA Y NEGOCIOS EN LA TV

Escriben: Abós, Eliashev,  
Muraro, Pasquini Durán, Ulanovsky



Reportajes: Charly García, Scorsese, Ruckauf



# ESTO QUE PASA

El programa  
periodístico  
más  
incisivo  
de la  
**FM**  
Argentina

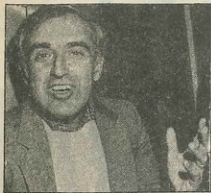


Lunes a Viernes  
de 6 a 8 hs.  
Pepe Eliashev  
en 95,9 Mhz.  
Splendid FM



## LA DIFERENCIA

- 4. Investigación.**  
Campañas: Los intrépidos en sus máquinas electorales, por Eduardo Blaustein.



- 10. Reportaje.** Carlos Ruckauf: "Lorenzo es el principal aliado de los radicales", por Gerardo Yomal.

- 14. Política.** Peronismo renovador: La epopeya de los sobretodos oscuros, por Horacio González.

- 17. The Posta Post.**



- 20. Encuesta.** Civiles contra fantasmas.



- 23. Sociedad.** Diario del año de la crotoxina, por Walter Goobar.

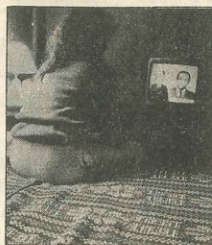
- 26. Fotografía.** Porteños diversos, Dani Yako y Daniel Merle.



- 28. Territorios.** El gran asalto al tren, por Luis Salinas.

- 32. Interior.** Córdoba: Que le está pasando al río, por Leonor García.

- 34. Internacional.** Brasil: Belindia en el país de las Amazonas, por Carlos Eichelbaum.



- 37. Suplemento.** Censura y negocios en la TV. estatal. Escriben: José María Pasquini Durán, Heriberto Muraro, Carlos Ulanovsky, Alvaro Abós, Rolando Graña, Diana Sperling, Pepe Eliashev.

- 55. Costumbres.** Boliches tangueros: La danza de los espíritus, por Ricardo Ragendorfer.



- 58. Nostalgias.** 1967: Una cifra de los sesenta, por Martín Caparrós.

- 62. Rayos y Centollas.**



- 66. Sujetos.** Charly García: Fuga en cadenas, por Eduardo Berti y Jorge Warley.

- 71. Cine.** Martin Scorsese. Una noche en el Soho, por Bill Krohn.

- 74. Alpagatas si.**



- 76. Literatura.** Arnulfo o los infortunios de un príncipe, por Daniel Guebel.

- 82. Aliverti.** Compre Rico.

## STAFF

**Redacción:** Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Andrea Ferrari, Rolando Graña. **Autor editorial:** Ernesto Tiffenberg. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de Arte:** Julieta Ulanovsky, Elias Rosado. **Fotografía:** Miguel Martelotti, José Ricardo Eliashev, Carlos Stroker, Patricia Grimberg, Alberto Ronzón, Diana Sperling. **Redacción Cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Albina Thevenet, Eduardo Berti, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Walter Goobar, Marcelo Helgert, Ricardo Ibarlucea, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Luis Salinas, Osvaldo Soriano, Silvina Walger, Jorge Warley, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Ilustración:** Martín Kovensky, Elias Rosado, Kike Sarcos. **Ilustración de tapa:** Carlos Garandés y Luis Schinca. **Diseño de tapa:** Eduardo Rey. **Servicios Periodísticos:** Altercom / Ilet / Fempress / Alase. **Corresponsales:** Chile: Patricia Moscoso, México: Enrique Gaucher, Suecia: Christian Kupchik, Suiza: Juan Gasparini. **El Porteño, editada por Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda.** Matrícula N° 10.973. Pte. Perón 1219 6° 28. Tel.: 35-8442 (1038)-Buenos Aires, Argentina. **Registro Nacional de la Propiedad Intelectual:** 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. **Fotocomposición:** Artes Gráficas Papiros S.A.C.I. Lavardén 183, Capital. **Impresión:** Industrias Gráficas Tabaré. Ezeccano 3158, Capital. **Distribuidor en Capital:** Juan Carlos Gómez, Víctor Martínez 1606. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

Quién lava más blanco en la campaña electoral

# LOS INTREPIDOS EN SUS MAQUINAS

Un vértigo de dentaduras recompuestas bajo raros peinados nuevos. Un zumbido informático y persistente

que indica que uno de cada tres de nosotros no sabe ni contesta cuando le preguntan qué va a votar. La contrapartida "técnica" es tajante: ¡Modérese, candidato! Además, una simpática luna de miel entre Cafiero y los intelectuales peronistas contra un pacto de eficacia japonesa entre operadores radicales y publicistas. La duda de siempre sobre las bondades de los productos en oferta y un dato tranquilizador: lo único que viene en envase no retornable son los militares.

Por Eduardo Blaustein  
Informe: Alberto Ferrari  
Carlos Stroker

*"Esta vez vote como si todo el mundo dependiera de ello", slogan empleado por Nixon en su campaña.*

## BARCELONA. MAYO DE 1977

El peligroso comando argentino-uruguayo ya sube a fá furgoneta Pegaso estacionada frente al local flamante del Partido Socialista Obrero Español, en el barrio del Guinardó. Los socialistas ya fueron legalizados al comenzar la transición. Los sudamericanos, no. Los segundos fueron combativos en sus países de origen y hoy tienen tres razones para la alegría: es uno de los primeros trabajos en la península, es divertido, es socialista.

La furgoneta arranca conducida por las manazas de Ramón, un extremeño que también está feliz en su doble papel de chofer y campana del operativo. Los *sudacas*, orgullosos, son únicos sabedores de un secreto para-militar: el del fino arte del /enrollado/pegado ultraveloz de los afiches electorales. Suaristas, fraguistas, catalanistas y hasta carrillistas, sudan la gota gorda e inconcebiblemen-

te lenta en sus pegatinas. No conocen aquello que permanecía guardado en lo más hondo de la conciencia latinoamericana. Para vergüenza de los imberbes militantes, recién caídos en el socialismo español, en la cabina de la Pegaso comienzan a desafinar ásperos peronistas duros, marxistas finisimos, agudos lúmpenes y muy lícidos tupamaros. La recua entona ciertas épicas de la Guerra Civil.

*Si me quieres escribir  
ya sabes mi paradero  
en el frente anarquista  
primera línea de fuego*

Ramón sonríe cómplice desde el retrovisor e intenta aprender Historia de la Música. Esa mañana comenzaba otra historia, la de la masificación de un rostro nuevo y agraciado, que meses atrás apenas era conocido por unos pocos centenares bajo un apelativo de guerra: *Isidoro*. Otros comandos, ya españoles, ya sudamericanos, buzoneaban el folleto lujosamente impreso por el PSOE, con colores que envidiaría David Ratto. La mirada inteligente, casi soñadora, entraba a millones de hoga-

res por correo personal.

—Pero qué mozo más guapo.

—Mira qué majo el poltiquillo.

La piel de Felipe González deslizándose en color entre millones de dedos de millones de votantes.

—¿Del Partido Socialista qué...?

—Obrero Español.

—Pues no tiene cara de obrero.

—Es que es abogado.

—Dile que ya le voto, aunque más no sea por los ojos.

.....  
"El humor adquiere una importancia vital; penetra a través de los velos de la lógica y revela una faceta humana. Es atrayente, democrático, comunicativo, en el sentido de unir a dos en una experiencia compartida (esto es, una carcajada que es compartida)". De los documentos de preparación de la campaña presidencial de Nixon. Esta cita, como las posteriores, está extraída de *Cómo se vende un presidente*, de Joe McGinnis.

**BUENOS AIRES. (DIEZ AÑOS DESPUES)**

Esta campaña ya se sabe que no tiene aquél encanto. Ya no es sólo la opacidad de los discursos, la igualdad, la variedad. "Antes la política era el arte de lo posible, ahora es lo posible del arte", se lamentaba el publicista Carlos Marcucci en un artículo aparecido en el peligrosísimo *Clarín*, en noviembre pasado. No queremos imaginarnos qué nuevos lamentos se enredarán por entre las barbas entrecanas de Marcucci, cua-

cas, hitos inequívocos; y hagámosle pasar, de modo que las cámaras se vean obligadas a captar ángulos interesantes, a dar la sensación de movimiento, etc. Es también forzoso ser campechano, salvarse el protocolo sin mengua de la dignidad; y si alguien se adelanta a estrechar su mano, maravilloso".

**JESUS NO USA LENTES DE CONTACTO**

Hay unas pocas leyes absolutamente elementales que los asesores de imagen y publicistas (a los que de ahora en más

disculpas (o de hacer más biodegradables a los detergentes), es que Jesús Rodríguez "sólo utiliza sus anteojos para mirar de lejos o leer. Lo que le aconsejaron es que en televisión no los use porque ya bastaría que se le reflejan las luces en la calvicie". Desterradas las gafas, inteligente la calvicie, Jesús sin embargo tuvo que optar por el no enfrentamiento con Graciela Fernández Meijide, de la APDh, en el debate sobre obediencia debida al que convocó *Tiempo Nuevo* el pasado 16 de junio. Seguramente no fueron los ventrilocos de imagen y sí los ventrilocos políticos los

# NAS ELECTORALES

si-cooperativista de *El Porteño* que hoy publica en la campaña del *ito* Cafiero. ¿Cómo será sentirse a la vez víctima y victimario en estas nuevas artes —para los argentinos— que obligan a los candidatos a presentar como requisito si o si de triunfo una imagen personal vendadora antes que una propuesta, una ideología, una plataforma? No cabe duda que debe ser más fácil para los periodistas. Lástima que también votamos.

También es cierto que en las oficinas electorales de los partidos, en el vértigo de los teléfonos, de las pruebas de imprenta, en las mesas con materiales desparramados para ser analizados, discutidos y rediscutidos por asesores de imagen, psicólogos sociales, publicistas; en los ademanes elegantes de las secretarías, en los cafés enésimos que ellas ofrecen, en las entradas y palmadas de los políticos, en todo ese esfuerzo por venderles el detergente XX que lava más blanco hay algo de excitante. Ellos lo disfrutan y los otros, los electores, le pitarán tres dientes a la sonrisa-afiche del candidato Fulano, pasarán de canal cuando emerja la mirada límpida del ex-ministro Mengano, se verán impotentes para interpretar la propuesta del economista Sutano.

Esto sin considerar los otros riesgos. Cuando la política queda atrás, puede ocurrir que se compre el envase sin saber de qué se trata. Como adquirir el último modelo de la Moulinex llena de gadgets-botones-luceitas, pero sin saber en qué corriente funciona.

.....  
"Por lo tanto, hagamos salir al candidato a la calle; ante unas cuantas mar-

denominaremos ventrilocos) suelen recomendar a los candidatos (que pasaremos a nombrar detergentes) cuando van a salir en televisión (que para ellos es la gloria). La regla número 1: Mirar a la cámara de frente, no dirigirla la palabra al periodista que no es más que un intermediario mogo entre EL y la Masa. 2: No hacer payasadas, gesticular lo menos posible. 3: Si el programa es nocturno, como suelen ser los dirigidos a audiencias particularmente sensibles a la oferta del detergente, conviene que el atuendo sea oscuro. Como es de público conocimiento, la regla 1 —por lo que tenemos visto— apenas la cumple José Manuel de la Sota. Y la sensación que da —será porque es el primero— es que es un pedante insoportable. En cuanto a la regla 2, el caso del Chacho Jaroslavsky golpeando mesas, emitiendo sonidos inusitados mientras habla otro detergente, parecería no entrar en la variante. Será que no es sólo un candidato. Por lo que hace a la regla 3, estamos en invierno y los tonos claros no suelen ser utilizados no sólo por los políticos, sino en general por la gente que deambula en trajes argentinos. Será que el blanco se ensucia.

Pero atención, a no menospreciar a los ventrilocos. Hasta el presidente dijo alguna vez: "No me saquen fotos comiendo que Ratto se enoja".

"Jesús no usa lentes de contacto" es otra frase que se escucha ni bien un periodista se acerca a los ventrilocos radicales. Lo asevera también Hernán Pereyra, responsable de la campaña de prensa de la UCR capitalina, mientras pasa un llamado en dirección al interno 4. La explicación, una manera de pedir

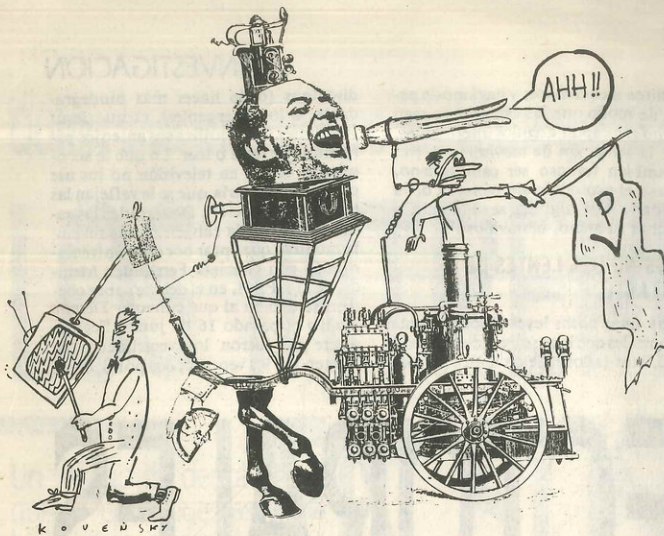
que compartieron la decisión de Jesús. Bernardo Neustadt lo quería enrrampar frente a la catarata de argumentos jurídicos y éticos irrefutables de la Meijide y el disidente diputado Stolkiner. Casi lo logra.

Episodio que demuestra hasta dónde llegan ciertos ventrilocos, que se empeñan en disciplinar al joven detergente radical para que se recorte la barba con mayor empeño y continuidad. "Es que él es muy informal. Si fuera por él andaría todo el día en vaqueros y campera." No será en semejantes andrajos (¡Horror! ¿Ha dicho campera y vaqueros?) que Jesús aparezca inmarcesible en los afiches, bajo la leyenda "Mejor la UCR, con la fuerza de la democracia" (y la utilización subliminal del concepto democracia a la antigua usanza monopólica-radical).

Es en búsqueda de otros rumbos y no de lentes de contacto que gira la conversación en las oficinas de la campaña electoral radical, calle Reconquista y bonitas jóvenes de pelos/ojos castaños claros. "Lo que está en juego acá es la suerte de un proyecto político, el de Alfonsín", va desgranando Pereyra. "En la medida en que pueden modificarse las mayorías legislativas y las gubernaciones en algunas provincias, los cambios posibles significarían grandes dificultades para la gobernabilidad del país." Frases que recuerdan frases; de hace no mucho. "La democracia no está consolidada, estamos en un período de transición."

—Estos mismos argumentos ustedes ya los vienen utilizando...

—Porque esto es una realidad. La gobernación de Cafiero sería inflaciona-



ria. No tienen propuestas concretas; mezclan las contradicciones del plan de 26 puntos; plantean alegremente un distribucionismo demagógico; lo meten a Cavallo en Córdoba...

Pobre peronismo. Qué fácil resulta pegarle.

Volvemos a Jesús, a San Lorenzo y la bandoneónica. "En esa campaña no había un rival que comprometiera el triunfo; entonces, más que una interna eso fue el prelanzamiento de Jesús. Como él es un tipo muy vinculado a los temas económicos, presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en Diputados, se trataba de humanizar su figura, exponerlo a un alto grado de conocimiento".

—¿Y cuál es el nexo político o ideológico entre el bandoneón y la consolidación democrática?

—¿Nexo? Ninguno.

Entonces Hernán Pereyra, responsable en sus funciones, vuelve al eje, a los ejes. "El problema son los ejes políticos. Quitarle fundamentación a esa 'magia' del distribucionismo." Remarca la necesidad de consolidar el sistema para las negociaciones internacionales por la deuda y se enoja con Cafiero porque se alía con *Clarín*, "el vocero del negativismo". También se refiere a las propuestas para la ciudad de Buenos Aires y habla de convertirla en "el centro cultural de Latinoamérica". Por si esto fuera poco, en el ramo turístico, promete pasar de un millón doscientos mil visitantes anuales a dos millones, a tres millones, a cuatro millones.

—¿Y Ruckauf?

—(Sonríe). Ese tiene encima el haber sido ministro de Isabel.

—Cosa que ustedes van a repetir infatigablemente...

—(Cara de solemne perdonavida). Nooo. No vamos a hacer el eje en eso. El tema es que ellos no tienen proyecto y nosotros sí.

Hablando de la provincia, la sonrisa se desdibuja un poco: "Fuera por el margen que fuera, si ganara Casella para nosotros sería un gran triunfo". En Reconquista 365 las encuestas dicen que dicen Casella 33%, Cafiero 29 a 30. En Capital, Jesús 30, Ruckauf 12, UCD 6%. Proyectando indecisos: 45, 23, 11.

"Pero la publicidad abundante, fogosa en el propio medio de la mujer, la revista de servicio, junto a sus recetas de tortas y a los anuncios del lápiz de labios nos haría dar un gran paso, en mi opinión, para hacer aceptable al señor Nixon ante los ojos de las espectadoras... Ilustraciones cálidas, humanas, a todo color, que retratan a Dick Nixon el padre de familia, rodeado quizás, si se tercia, de su encantadora familia, que permita a las mujeres de América identificarse con él, y con su vida hogareña.

E.B.

## A LA DERECHA DE SU PANTALLA

**P**or aquella cuestión de innato salvajismo, porque nunca necesitó de ventrílocuos ni de detergentes, la derecha argentina comienza también a modernizarse. Si le toman el gustito será en bien de todos: los Chirola tradicionales de este sector político miden un metro ochenta y visten en verde oliva, incluso para salir en TV.

Cómo no iniciar el somerísimo repaso por la UCD o UCdeE o UceDé, ante la cual deberemos bajar el ala del sombrero si de verdad alcanza a superar el 10 % de votos en Capital. Qué hubiera sido de esta agrupación si Adelina hubiera tenido más suerte, es un misterio. Pero Adelina pecó, taconé con exceso encima de la furgoneta —frente a la discoteca New York City— y los afiliados arrugaron la nariz. Su enemiga acérrima supo manejar la derrota en una guerra de gacetillas célebre. María Julia se prepara.

Pero para lanzarse debe mejorar dos aspectos: privado el uno, público el otro. El primero es que si precisamente se sabía de la fidelidad de Adelina a su marido, cuentan los que están en esto que María Julia anda saliendo por ahí, de cena en cena. Su marido Víctor Eric, documentalista, gran animador de las fiestas de sus chicos (los animalitos que filma), parece no extrañarla.

En absoluto tenemos prueba de lo siguiente. Pero el boca a boca periodístico dice que en ocasiones no justificadas por el quehacer político, a María Julia se la vio en encuentros con el gobernador de Corrientes, señor Romero Feris, y que la atmósfera parecía ser de un íntimo subido. No es parte de nuestra línea profundizar en estas cuestiones pero alentamos a los colegas de perfil (minúsculas) amarillento que estén ahí, que investiguen. En cuanto al rol de Romero Feris, le vendría de periquetes. Toda Nueva Mayoría necesita de un escandaleta social convocante, como bien nos enseña el 17 de octubre.

Sobre la imagen pública de MJ, parece que avanzan sus ventrílocuos en hacer biodegradable el look de la diputada. Pero dicen que cuesta, que viste avejentado, que no. Un poco como el concejal y candidato Francisco Siracusano, al que muchos ucedistas llaman Elliot Ness (de los Untouchables), el estilo gangster en las épocas de la Ley Seca: solapas anchas, trajes y zapatos blancos, camisa oscura y corbata —por supuesto— clara. Su hermano el Hétor, candidato a segundo diputado, empresario autopartista, recibe otro mote: "Tanito castigador". Sus confecciones son europeas; su carrozato, un Mercedes Benz.

Faltaría mencionar los preparativos ventrílocuare y detergenticos de la izquierda. Sólo hemos sabido que para Patricio Echegaray es importante la corbata, "para mostrar que somos más serios". ¡Como si alguien dudara de la seriedad del PC! Habrá que ver si Néstor Vicente es candidato, si se deja la barbita mosquetera y si en ese caso posa con florete (a Manzano no lo dejaron sus ventrílocuos en una ocasión en que **El Porteño** quiso retratarlo en esa guisa).

Los del MAS suponemos que se disfrazarán de obreros para competir con los candidatos aún más obreros del PO. Y así, de corbata en florete y de florete en mameluco azul, la izquierda avanza, inexorable, en su destino de grandeza. □

Esta exhibición derrumbará a la consabida barrera de frialdad que él proyecta sobre las mujeres... Un anuncio de una plana en la revista "Life" cuesta, únicamente, 1.475 dólares."

**CAFIERO ES MUY LEIDO**

Quizá no sea el mejor, pero Jesús es un detergente sumamente respetable. Se puede coincidir o no en torno a la obediencia debida, tiene derecho o no a enfadarse con esta publicación por unas líneas del *Posta Post* que lo dejaron presuntamente mal. Lo que es en cambio gravísimo es que entre sus propios seguidores se conozca a la lista que encabeza como la integrada por "pelados, gordos, negros y viejas" en referencia al propio Jesús —Aldo Neri (cuyo único defecto es comer choripanes en lugares no indicados, además de una tendencia extraña a hiperpeinarse esos dos pelos) y Francisco Manrique, calvo, pero el peor. Gordos son Pascual y Lázara. Morochos, gronchos, schwartzes, son Tello Rosas y Calzón Flores. Añoza es María Florentina Gómez Miranda.

En cambio el *Tío Cafiero* "es muy leído, más de lo que aparenta". Según aseveran hasta los más desencantados renovadores. Porque es habitual que entre los renovadores el desencanto se practique a la manera del volley-ball, resbalando en erres de rotación.

R1: —Lo del peronismo con el Punto Final no tiene nombre, compañero.

R2: —¿Y qué podías esperar de estos hijos de puta?

R3: —¿Acaso íbamos a prestarnos a la farsa de los radicha?

Pero hoy es otro cantar. "Antes, queríamos entrar aunque fuera por la ventana. Te cerraban la ventana, tratábamos de entrar por la claraboya", define un intelectual de la renovación allegado al entorno de *Cafiero*. Define así el dilatado período de grescas entre la patota y la renovación; más precisamente el sufrimiento de los más renovadores, que fue cruel y mucho. Enfrentado en segundas nupcias con el grosso-delasotismo, un numeroso grupo de intelectuales hoy acompaña a Cafiero con algo de entusiasmo. "Ellos saben que en el '83, aunque no les adelantamos la derrota, fuimos los primeros en explicarles porqué pasó antes de que pudieran reaccionar."

Hoy, dicen que Cafiero escucha. "Es un tipo al que le gusta escuchar, que sabe manejarse, está menos apurado que los jóvenes. Además sabe demostrar, como buen político, que te registra y utiliza textualmente las líneas que le pasas." Según cuentan algunas voces, los resultados son cultísimos. De pronto Cafiero está citando al francés Jean Baudrillard, más moderno que el walkman, sin darse cuenta. O utiliza más que sofisticados recursos lingüísticos entrelazados con cuentos populares rusos,

amalgamados con su campechanería y por qué no con su gomina. Lo mismo le pasó alguna vez al Presidente, que citó de pedo a Gramsci —machete de Portantiero—. El fenómeno oral del tomalavos-dámela a mí parece que puede resultar determinante para ceñirse la faja presidencial.

"Al menos se dieron cuenta de que hay que entender a la sociedad para hacer política", dicen los intelectuales peronistas que hoy sienten que casi vuelven los '70 aunque tres veces descafeinados. Y se refieren entre otras cosas a la inteligencia con que el alfonsinismo captó el lincoscente colectivo —diría Charly García— y lo devolvió en un continuo juego de Tierra Prometida vs. Guarda que Patea; es decir Una ventana a la vida junto a *Esta ley no me gusta pero*.

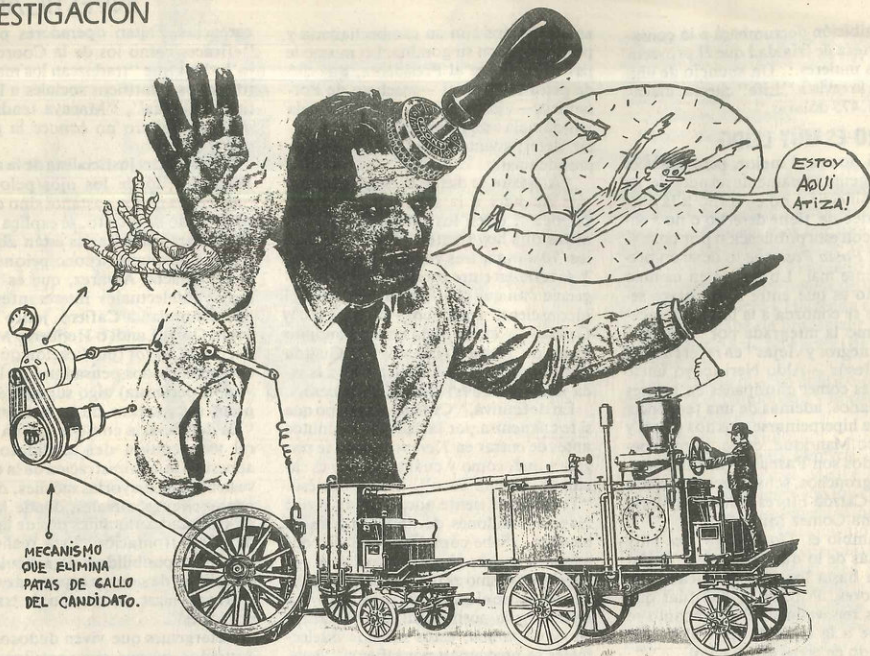
En definitiva, "Cafiero es un tipo que si te encuentra por la calle diez minutos antes de entrar en *Tiempo Nuevo* te pregunta qué, cómo y cuánto decir y es capaz de hacerte caso". Y no sólo eso: "Todavía se siente tocado si le decís: Hay tres millones de tipos cagados de hambre. ¿Sabe cómo saltarían de contentos si ganara el peronismo?". Y como el peronismo es tan parecido al rock, fluctúa entre el *quién dijo que todo está perdido* y la posibilidad de convertirse en *rubia tarada*, estos mismos intelectuales se preocupan por saber si "la renovación resuelve la cuestión ideológica" o apuntan aquí y allí determinadas

carencias. Faljan operadores políticos "eficaces como los de la Coordinadora", tipos que "traduzcan los mamotreos de los científicos sociales a la práctica cotidiana", "Macaya tendría que mediar. Cafiero no conoce la provincia."

En el cuartel justicialista de la avenida Belgrano, donde los ojos/pelo de las mujeres ya no son castaños sino que han oscurecido de pronto, se explica que las cusiones publicitarias están absolutamente supeditadas a concepciones políticas. Chacho Alvarez, que es uno de esos "intelectuales interesantes" que hoy aconsejan a Cafiero, junto a otros como Oscar Landi o Heriberto Muraro, decía en *Unidos* (publicación que reúne a los más osados pensadores de la renovación peronista) algo sugerente al respecto (al respecto de toda esta nota): "La democracia como máquina electoral y la cultura del candidato como apuesta a la administración de la crisis se sustentan en mayorías móviles, de préstamos circunstanciales, donde la masa de voluntades flotantes decide la suerte de la confrontación. Esta realidad va contra la posibilidad de articular una pluralidad de sujetos capaces de activar y protagonizar un camino de transformaciones".

Detergentes que viven dudosos y angustiados porque sus ventrílocuos les pasan la encuesta de un indico cada tres votantes y entonces se moderan.





Detergentes que saben que “la gente no quiere ideología sino soluciones”, algo que Armando Cavalieri conoce a fondo. Detergentes más a la izquierda que no saben/no contestan cuando los conceptos de dependencia-FMI-recesión deben ser revisados, re-imaginados, redevueltos al electorado.

“Entonces, para despojarnos del sambenito de perdedor (al mismo tiempo que desvanecemos el mito de que Richard Nixon es duro, mezuquino, politiquero y pesado), usamos la televisión para mostrar a todo el mundo que RN disfruta como un niño con esta campaña. Sonríe, muestra una confianza ilimitada, se desenvuelve de maravilla en marcos “característicos”, con chiquillos, con la gente del pueblo, etc.”

### CHASMAN O CHIROLITA

Mientras Chacho Alvarez, el peronismo y la civilización buscan el sentido de ser de las ideologías, o su lugar, o lo que sea, por Dios, Juan Manuel Casella y Carlos Grosso tuvieron tiempo de ir al mismo y célebre dentista que atiende sólo en los Estados Unidos y no pasaron desapercibidos porque hoy ambos detergentes sonríen más lindamente. Si la comunicación que hoy establecen con cualquier lector de *El Porteño* o *Cabildo* (para citar dos tipologías de lectores hermanos por ambas universales

sonrisas) es óptima, el corte posmoderno de Casella no hace sino demostrar hasta qué punto están hoy en crisis las vanguardias.

Con la misma cara de buen tipo que Jesús, dicen que el problema de Juan Manuel es que le da bien “el verso largo, tipo estadista, pero no la confrontación mano a mano”. Como las encuestas indican la posibilidad de un empate bonaerense, a Casella se lo ha envuelto como a un niño en un grupo de choque dialéctico: Pugliese, Freddy Storani y el *Marciano* Moreau. “Si es preciso lo vamo’ a tirar a Alfonsín a la cancha”, dice el radicalismo, pensando en un cierre de campaña en las arenas del Club Atlético Independiente; o bien esto se podría entender como un presidente que inaugure cuanta canilla y puesto sanitario haya guardado Armendáriz para la ocasión.

Estas dudas son menudencias ante los problemas de dieta del mendocino Raúl Baglini, candidato a gobernador de la UCR mendocina. Si yo fuera mendocino lo votaría a Baglini sólo porque dijo: “Yo no puedo adelgazar y no creo que por eso pierda votos”. En cambio Simón Lázara (alias Universo en Expansión) se deja rebajar la dignidad de sus lípidos a manos del primer ventrílocuo que cae.

Y mientras que a Cafiero los ventrílocuos le ruegan disminuir gomina, catolicismo y corbatas y lo convencen para que de vez en cuando se acuerde de los

inundados y la gente de campo, José Manuel de la Sota solfea. El jingle que le compusieron para su provincia es una maravilla y compensa en estética zurda lo que quita por derecha Domingo Cavallo. El día de lanzamiento de campaña miles de gorritos de telgopor menéabanse con el ritmo ecléctico: algo de rock, muy parecido al hit mediterráneo *Córdoba va*, casi un cuartetazo y un poco de corito estilo Mocedades, que es el grupo español que le cantó a la UCD de Adolfo Suárez. Además, el cordobés dice que no le queda otra que caminar 270 pueblos de la provincia, timbrear, timbrear y timbrear, hasta que se le acaben los 35 mil australes que dice tener para la campaña. Será por ello que sus ventrílocuos velan por controlarle la ansiedad, el amor desmedido por las pastas y el panqueque de manzanas. Siete kilos de más abultan en pantalla como reflejos en un detergente calvo.

Mientras Carlos Ruckauf corría a sacarse el jogging Adidas para que esta revista le reporteara o reporteara (su ventrílocuo le manifestó plácemes por el aerobismo pero no con la identificación con las tres tiras) también Carlos Saúl —Facundo— Menem se miraba frente al espejo, primero un perfil, luego el otro. Y es que en su sueño riojano de convertirse en el Tigre de los Llanos —antes de que el 2000 nos encuentre unidos o dominados, el gobernador —curioso— apuesta al envejecimiento.

El parecido dicen que sólo se afirmará si, tal como él confía, el nuevo tinte que le pasó el ventrílocuo le platea las patillas. Tarda, pero ya dijo el General que todo en su medida y armoniosamente. ¿O lo dijo el ventrílocuo griego del General?

“Y asegurémonos de que los grupos a los que dirigimos nuestros mensajes son los grupos que tienen los votos. La comunidad de negros, la juventud, etc., son blancos tentadores, pero no será aquí donde se decidirá esta partida. En nuestra búsqueda por un nuevo tema, no vayamos demasiado aprisa a descartar el viejo ‘Tenemos ahora un hombre que aboga por un orden nuevo, que tiene fe en América’, etc. ¡Nixon es único!”

### BARCELAIRES. Junio de 1977

Han pasado dos o tres semanas en las que los comandos *sudacas* no terminaron de socializar los cánticos de la Guerra Civil. Dos o tres semanas en las que los pantalones endurecidos en engrudo si aprendieron a caminar solitos; en las que hubo algún intercambio de cadenasos con los pegatineros de la derecha hispánica y frecuentes debates acerca de si eran licitos los compatriotas que trabajaban para ex franquistas que pagaban mejor.

Estamos en la plaza Monumental de Toros y cantamos la Internacional a voz en cuello ya que luego será eliminada de las ceremonias del PSOE. Minutos después Felipe nos dejará alucinados con su *charme* y su chispa. Años después, año 82, Felipe nos pasará por encima, ganará por afano —en el tiempo transcurrido se quitó la camisa a cuadros juvenil, se puso serio y corbata— a caballo de un discurso con enfáticas recurrencias a la ética. Seguro que lo copió a Alfonsín.

España ganó en estos años un prestigio internacional innegable y se modernizó y seguro que eso también se lo copiaron. Hoy, 1987, uno de cada tres españoles no tiene trabajo, el gobierno del PSOE vende armas a Chile y conserva las bases de la OTAN que iba a barrer. En las últimas elecciones el castigo no fue feroz, pero fue. Los simpatizantes de la ETA subieron algún puntito más en el País Vasco. De campañas electorales, de imágenes, ventrílocuos y detergentes los españoles saben mucho y hay un partido nacional que admira esa sabiduría.

Hoy, a la hora de cerrar esta edición, estamos en condiciones de afirmar en exclusiva que no sabemos quién va a ganar en los diversos distritos. Además, podemos adelantar a nuestros lectores que tampoco sabemos qué votar. Quizá sea por eso que reiteramos: sólo los militares vienen en envase no retornable. □

# PSICOGRAMA

UNA ESPECIE DE TALLER  
LITERARIO

ESTRUCTURAR Y DESESTRIC-  
TURAR LA CREATIVIDAD

784-8237

INTERVOX

CENTRO DE IDIOMAS



1922 - 3 DE JUNIO - 1987

65 AÑOS  
AL SERVICIO  
DEL PAIS.



YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES  
SOCIEDAD DEL ESTADO

“¿Y ése quién es?”, suelen preguntar algunos peronistas cuando se les pregunta sobre Carlos Ruckauf, primer candidato a diputado por el PJ en Capital. Más allá de su sonrisa y de cierto parecido al investigador del fenómeno OVNI, Fabio Zerpa, de Ruckauf el segundo comentario que suele aflorar es el de su vinculación con Lorenzo Miguel, antes incluso que su participación política 1975, como ministro de Trabajo de Isabel Perón.

Abogado de los sindicalistas del Seguro, de mineros, jaboneros y petroleros, Carlos Ruckauf proviene de familia radical, se define como católico, hace jogging en el parque Irlanda y va a misa los domingos. En este reportaje niega haber calificado a la represión ilegal de la dictadura pasada como una “guerra” y define a Lorenzo Miguel como “el principal aliado de la UCR”. De Armando Cavalieri dice que es “el principal operador político” de Alfonsín. Con lo cual, las verdaderas esencias del peronismo vuelven a presentarse ante la opinión pública como un virtual dilema filosófico, de compleja resolución.

Bajito, amable con los periodistas, Ruckauf contesta como automática ante determinadas preguntas y reivindica su trayectoria política “en el campo popular”, así como la represión personal de la que fue objeto en el período 1976-1983.

—¿Qué tiene de atractivo el peronismo de la Capital para ofrecer en las próximas elecciones?

—Aquí no se discuten gobernadores sino parlamentarios; así que lo atractivo del proyecto peronista no puede ser para un electorado sino para el conjunto del país. Lo que vamos a pelear tiene que ver con tener o no mayoría parlamentaria, lo que nos permitiría modificar cosas que los argentinos quieren ver cambiar. Por ejemplo, una actitud distinta frente a la usura internacional que posibilitaría un real desarrollo económico nacional. Podríamos tener una mayor decisión sobre cuáles son las prioridades para el país. Nosotros pensamos que, más que distraer capitales para trasladar la capital, hay que dedicarlos a la inversión productiva y a cumplir con sectores postergados como los jubilados o el presupuesto educativo. Acá hay un tema central: quién paga la crisis y, en nuestra opinión, hay que comenzar frenando el pago de los intereses de la deuda externa.

—Dado que usted señala el problema de los jubilados es muy posible que la figura de Manrique arrastre mayoritariamente a ese sector.

—Si la gente cree en Manrique es posible que sí. Pero pienso que no hay ningún indicio que le otorgue credibilidad. Este Manrique, que antes proponía hacer juicios al Estado porque los jubilados están estafados por la política pre-

visional del radicalismo, desde que es secretario de Turismo se olvidó de esa cantinela. Como candidato a diputado está bancando la política de la emergencia previsual. Los jubilados tienen que darse cuenta de lo que significan las promesas del radicalismo y las de este extrapartidario a quien no van a acompañar.

—En el tema militar, ¿qué los diferencia del oficialismo?

—Aquí hay que plantear una ley de defensa nacional, lo que los radicales vienen retardando desde hace tres años y medio, que sirva para cambiar la Doctrina de Seguridad por una de Defensa nacional. Es preciso establecer un reordenamiento territorial sacando a las fuerzas armadas de los grandes centros urbanos y colocándolas en las fronteras junto a una gran modificación de los planes de estudios de los futuros cadetes y oficiales que les permita cursar ciertas materias en las universidades de todos. De esa manera se irán integrando con el conjunto de la comunidad y terminarán de funcionar como un núcleo cerrado.

—¿Y con respecto al servicio militar obligatorio?

—Proponemos establecer un sistema de capacitación de tres meses donde se eduque a los jóvenes en el manejo de las armas, donde no se los subordine al capricho de la oficialidad sino que sean ciudadanos que tengan derechos igual

Por Gerardo Yomal      Fotos: Gustavo Saiegh

Además de poseer una sonrisa encantadora, Carlos Ruckauf sabe defender su pasado político. Despegado de la gran figura paternal que le hiciera sombra, Lorenzo Miguel, el candidato a diputado dice que hoy no tiene al “Padrino” como modelo, pero sí en cambio los obreros metalúrgicos. Agrega que si sonríe sin consignas desde los afiches electorales es por que eso “lo inventó a Alfonsín”. Y que, en todo caso, él no piensa en los votos de la clase media pero sí en las propuestas concretas.

# “LORENZO ES

Carlos Ruckauf

# ALIADO DE LOS

que el resto que no está bajo bandera. Esta capacitación deberá ser optativa para aquéllos que son objetores de conciencia con la alternativa de que, en lugar de hacer servicio militar, hagan uno de defensa civil.

—El radicalismo prometió en su campaña la abolición del servicio militar obligatorio y no cumplió. ¿Por qué piensa que en este caso se puede tener confianza en la propuesta peronista?

—No es una cuestión de confianza; los que creyeron en el radicalismo se dejaron llevar por una hipótesis imposible. Abolir el servicio militar obligatorio implica un servicio profesional que nuestro país no está en condiciones de pagar. Nosotros proponemos algo más realista: un sistema donde permanezca el pueblo integrándose a las fuerzas armadas pero con un período de capacitación militar y no de "colimba". Queremos eliminar el soldado que corre, limpia y barre y que está al servicio del oficial, para convertirlo en un hombre capacitado en defensa de la patria. Es un proyecto factible y creíble, así que creer o no creer pasa por la voluntad de cada ciudadano.

—¿Usted piensa que este discurso lo tomará la clase media de Capital que es en definitiva la que decide su elección?

—Yo no hago un discurso para que lo tome o no la clase media; propongo cosas concretas para que el país ande mejor. No hago política con la visión de sumar un voto inventando una mentira sino que intento hacer proyectos serios y concretos para cada uno de los temas —jubilados, deuda externa, servicio militar— sin utopías alejadas de lo concreto de un período legislativo. Lo que ha hecho el radicalismo en el '83 es proponer cosas que no cumplió.

—El peronismo habló reiteradamente de una moratoria en el tema de la deuda externa. ¿Usted se imagina a Cafiero firmando una política de esos alcances?

—Justamente yo recojo los planteos que hizo Cafiero en el parlamento argentino. El ha propuesto muy claramen-

te no sólo una mora en el pago del capital sino de los intereses o pagar un porcentaje de los servicios en relación a nuestro saldo de la balanza comercial, como hizo Perú. En consecuencia, estoy proponiendo algo que ya fue propuesto; no es un invento mío.

—Dígame Ruckauf, saltando a otro tema, ¿qué opina de María Julia Alsogaray?

—¿En qué sentido?

—Por ejemplo, en cuanto a su postura sobre la cuestión militar.

—No comparto la postura de Alsogaray padre ni la de su hija, que es la misma. Nosotros frente a la crisis militar estuvimos al lado del gobierno apoyando el sistema. Ellos llegaron cuando el sistema ya estaba consolidado. Así que mis discrepancias con la Unión del Centro Democrático son muy profundas.

—Le hacía la pregunta porque parecía que usted coincide con ella en la calificación de la lucha contra la guerrilla y la represión a los sectores populares. La diputada Alsogaray y usted hablan de "guerra"...

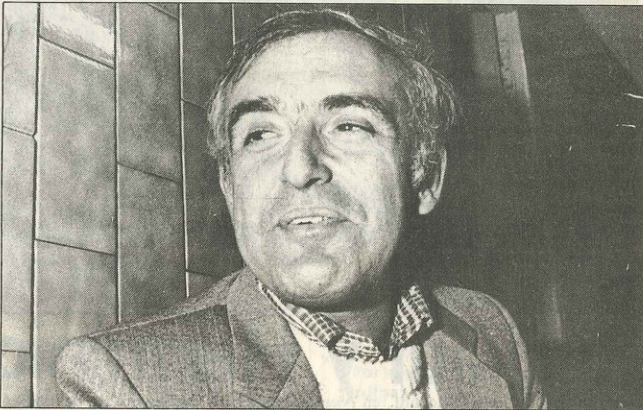
—Esto no es así e incluso personalmente di testimonio en el juicio a las juntas (esto está en las actas), donde mani-

festé que eso no era una guerra. Lo dije cuando había que decirlo y además cuando se asumía el riesgo por hacerlo. Yo soy una víctima del proceso militar: estuve seis años en las actas de responsabilidad institucional, con mi casa allanada, mi patrimonio confiscado, prohibido en el ejercicio de la profesión, con orden de captura... Así que no puedo creer que lo que ocurrió en los siete años de dictadura haya sido una guerra contra la subversión. Lo que ocurrió fue una represión indiscriminada sobre el conjunto de las clases populares de la Argentina para instaurar el proyecto de dominación imperial de la mano de Martínez de Hoz. Si hubieran querido combatir la guerrilla lo habrían hecho con la ley en la mano y con las armas de la Constitución.

—¿Esto significa que usted se arrepiente de declaraciones anteriores?

—Nunca hice declaraciones de este tipo, jamás.

—En el libro "La Triple A" del periodista Ignacio González Janzen se citan declaraciones suyas que en los últimos días también fueron utilizadas en un artículo de Horacio Verbitsky y que dicen textualmente: "Mi opinión es que



# EL PRINCIPAL S RADICALES"

## REPORTAJE

**el país esta en guerra y que toda la sociedad argentina tiene que tomar conciencia que el enemigo encara una guerra total”.**

—No conozco estas declaraciones ni tampoco el libro (Ruckauf empieza a hojear y mirar detenidamente el libro de González Janzen). No creo haberlo dicho nunca... Atención: yo estuve de acuerdo en hacer una campaña contra la guerrilla porque ésta estaba operando militarmente contra el gobierno constitucional. Entre estar de acuerdo en acabar con la guerrilla y establecer que esto era una guerra desde el punto de vista jurídico hay una diferencia sustancial. Cuando usted tiene una guerra en operaciones rigen las convenciones de Gi-

nebra. Hay que ver de qué contexto sacaron esas declaraciones porque muchas veces hablamos de guerra en una actitud superficial pero cuando llegó el momento de testificar y de sostener ante los jueces cuál era el tipo de acontecimiento jurídico que ocurrió, yo ratifiqué mi posición de que había que acabar con la guerrilla militarmente, lo que no significaba ni una guerra ni, mucho menos, lo que los militares llamaron una guerra sucia. A la guerrilla había que detenerla, juzgarla y condenarla porque estaba alzada en armas contra un gobierno elegido por el pueblo. Pero de esto a torturar, matar, robar, violar, hay una diferencia como la que puede haber entre Dios y el Diablo.

**—¿Cuál es su responsabilidad o su silencio frente a la Triple A que operó durante el gobierno justicialista?**

—Nosotros fuimos parte de la convocatoria a la marcha del 27 de junio de 1975 y gracias a nuestra movilización López Rega se fue del país. Cuando muchos se callaban o tenían una actitud obsecuente hacia López Rega, nosotros salimos a enfrentarlo con una movilización que ya quedó en la historia de todos los argentinos. Yo llego al gabinete nacional el 11 de agosto de 1975, junto a Cafiero y a toda la gente que se había opuesto al lópezregismo como presencia dentro del peronismo. Dí testimonio cuando se arriesgaba la vida en la lucha contra la ultraderecha como así también contra la ultrazquierda mesiánica.

**—A propósito de la necesidad de acrecentar los votos del peronismo en las próximas elecciones, ¿usted piensa que podrán arrastrar votos de la izquierda?**

—No lo sé... y tampoco sé muy bien qué es hoy la izquierda en la Argentina.

**—¿Qué comentaría sobre los que dicen que Rabanaque Caballero perdió su interna en el PI porque quedó “muy pegado a Ruckauf”?**

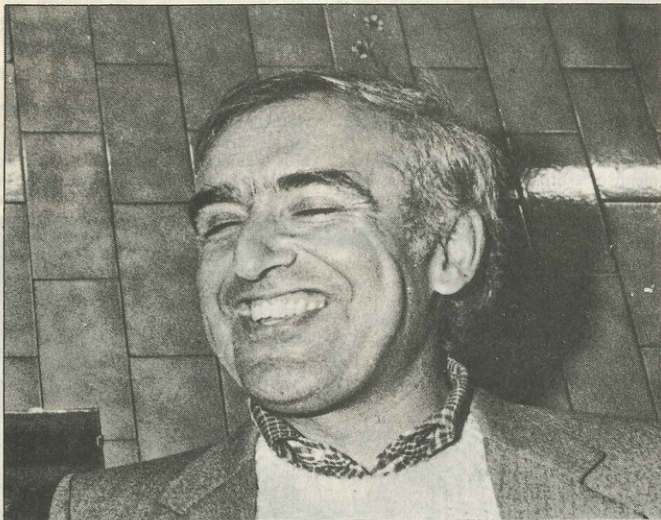
—Buena... pobre Rabanaque si es así... No creo que yo incida en la interna de otra fuerza política; no soy tan importante.

**—“Aliarse con Ruckauf es un problema de dignidad”, sostuvo Vensentini, triunfador en el PI capitalino. ¿Qué opina de esto?**

—No tengo una opinión porque no sé a qué se refieren esas declaraciones. Ese sector del Partido Intransigente nunca aclaró la presunta imputación que tiene sobre mí, salvo que se refiera a cosas como el libro que usted dice. Los militantes del campo popular estamos muy acostumbrados a ser “operados” por los servicios en algún tipo de maniobra y es probable que ésta sea una de las tantas de descredito que existen. Creo que uno ha dado testimonio de una posición política y esto es lo que marca la vida de uno: quiénes fueron sus aliados y quiénes sus enemigos. Mis enemigos siempre fueron los enemigos del campo popular si no no habría estado en las actas de responsabilidad institucional; habría estado caminando por la calle como estuvieron otros durante el gobierno militar.

**—¿Podemos decir que usted es hijo ideológico de Lorenzo Miguel?**

—Tengo un gran respeto personal por Lorenzo Miguel aunque discrepo políticamente a partir del momento en que él decide casi obsesivamente no modificar el peronismo a pesar del contraste popular de 1983. Desde ese momento sostuvimos una política de modificación en el distrito, de abrirle paso al voto directo y a la renovación, despejándole el paso a Cafiero en la provincia de Buenos Aires mientras él sostuvo nuevamen-



## Ruckauf y Herminio

(Reportaje a Carlos Ruckauf, en *Nueva Presencia* el 14 de octubre de 1983).

**—Herminio Iglesias, ¿el mejor candidato del peronismo para la gobernación de la provincia de Buenos Aires?**

—Es el que eligió el peronismo. Pienso que es una actitud casi petulante la de quienes, desde fuera del peronismo, intentan discriminar cuáles son los candidatos adecuados. La base peronista lo eligió; todo el mundo tiene derecho a no votarlo, ya que éste es el pilar de la democracia: aguantarse lo que los demás elijan y esperar la siguiente oportunidad para cambiarlo.

**—Algún comentarista sugirió que Iglesias como candidato le va hacer perder al peronismo unos trescientos mil votos.**

—No creo para nada que haya una pérdida de votos.

**—Herminio Iglesias le pidió consejos a Monseñor Plaza para integrar su gabinete. ¿cuál es su opinión sobre el particular?**

—Esa es una política que le compete al gobernador de Buenos Aires en la cual los candidatos a senadores nacionales no tenemos que abrir opinión.

**—Sindicatos docentes ya denunciaron que algunos hombres señalados por Monseñor Plaza para el ministerio de Educación son “discípulos” de Ottalagano...**

—Eso lo desconozco y en todo caso yo no voy a opinar sobre el gabinete de los gobernadores como no me gusta que opinen los gobernadores sobre los proyectos de ley de los senadores. □

te la candidatura de Herminio Iglesias. De ahí nuestra discrepancia pero esto no significa que no tenga respeto por él, que es un militante peronista que ha cometido errores pero que tiene una larga trayectoria que le ha costado mucha cárcel y mucho dolor.

—Usted también apoyó en el '83 a Herminio Iglesias.

—En el '83 éramos candidatos porque habíamos salido de nuestros respectivos congresos. Pero en el '85 Herminio no le da elecciones al peronismo en la provincia de Buenos Aires e impide, en consecuencia, que se legitime el poder popular dentro del partido.

—¿Por qué en el '83 usted no le hacía ninguna crítica a Herminio Iglesias?

—Porque el Herminio Iglesias que yo conocí no es el mismo que tiene algunas actitudes posteriores. Las personas no son las que quedan caricaturizadas en un momento de la historia. Cuando llego aquí la Comisión de la OEA y los que estábamos en derechos humanos en el PJ buscábamos un documento de denuncia de lo que pasaba, encontramos a Herminio Iglesias firmándolo al lado de Bittel.

—¿Herminio se transformó después, convirtiéndose en aliado de Camps?

—Creo que Herminio es un hombre primario desde el punto de vista político y, al sentirse desplazado en 1983, fue girando cada vez más a posiciones donde su deseo de permanecer lo llevó alianzas absolutamente insólitas.

—Volviendo a Lorenzo Miguel, varias informaciones y libros bien documentados lo han definido como el cerebro de la "patota sindical". ¿Usted qué piensa?

—No creo que Lorenzo Miguel haya sido parte de una patota; él participó de un momento histórico del sindicalismo argentino y su gremio lo eligió como secretario general en elecciones y no a través de un mecanismo perverso. Los obreros metalúrgicos son los que deciden a quién quieren como secretario general y no los que están afuera.

—¿Usted tiene como modelo de dirigente sindical a Lorenzo Miguel?

—Yo no lo tengo como modelo pero los metalúrgicos sí.

—¿Adhiere hoy a los "25"?

—No adhiere a ningún grupo sindical: soy un dirigente político y en consecuencia tengo relaciones políticas con la realidad total del movimiento sindical argentino que, visto desde afuera, suele parecer mucho más confuso de lo que lo ven quienes lo conocen desde adentro. El movimiento obrero argentino por lo primero que pelea es por las reivindicaciones de los trabajadores y desde esa óptica el sistema de alianzas posibles puede llevarlo a alianzas bastante complicadas. Fijese que hoy Lorenzo Miguel es el principal aliado de la Unión Cívica Radical; Jesús Rodríguez

y Nosiglia han hecho un acuerdo con él y sus aliados para tratar de obtener la participación de ese sector en el gabinete nacional. Los sindicalistas fueron a buscar la reivindicación de sus gremios y el radicalismo fue a intentar sumar a este sector que tanto atacaba antes y ahora es parte del gabinete nacional.

—Y de Triacca y Cavalieri, ¿qué opina?

—Triacca es un dirigente político, más que sindical, de un sector que se ha opuesto a nosotros (el herminismo de la provincia de Buenos Aires) y Cavalieri es un representante del grupo de los "15", es decir: es uno de los principales operadores sindicales de Alfonsín.

—¿Y Alderete?

—Es un ministro del radicalismo.

—Se han visto muchos afiches promocionando su candidatura donde se ve simplemente su cara sonriendo, ¿le gusta ese estilo de propaganda?

—Es una decisión de la campaña electoral de la fuerza política que integro. En realidad, es una técnica que inventó Alfonsín en la Argentina...

—"Cavallo, Di Tella y Ruckauf no son peronistas", es una frase que se escuchaba dentro de su partido. ¿Qué le constaría al peronista que dice esto?

—Que está equivocado; que yo soy su compañero, seguramente, sí él es peronista.

—¿Usted está de acuerdo con que el doctor Cavallo participe como diputado de su partido?

—Creo que la presencia de extrapartidarios es una decisión de cada distrito y no me corresponde a mí juzgar la decisión de Córdoba. En la Capital Federal no tenemos extrapartidarios; por lo menos, por ahora.

—¿"La Comunidad Organizada" sigue siendo su libro de cabecera?

—Sí, ¿cómo sabe?

Para los que tienen algo que decir:

**API**  
la agencia del país real.

Servicio integral en medios de comunicación  
Redacción-Fotografía  
Diseño-Publicaciones  
Audiovisuales-Video  
Prensa y difusión  
Talleres de capacitación.

**AGENCIA PERIODISTICA INDEPENDIENTE**

Emilio Mitre 130 1° E  
Tel. 431-1556  
(14 a 19 horas)  
1405- Buenos Aires

Centro de Comunicaciones y Desarrollo Alternativo

**CECODAL Argentina**

**Talleres Grupales de Video.** Los talleres de video se proponen dotar al participante de las técnicas básicas para la producción de documentales, noticieros populares, programas de televisión y programas de teleeducación.

Con la metodología de taller aprendemos haciendo, de la práctica a la teoría y de ésta nuevamente a la práctica. Vemos guión, realización, iluminación, cámara, sonido, edición y musicalización.

Los grupos están orientados a instituciones del campo popular (sindicatos, parroquias, escuelas) y también participantes individuales.

Coordina: Hugo Rey.

Si usted o su institución están interesados en alguna de nuestras actividades o en contratar algunos de nuestros servicios, puede comunicarse al:

Teléfono: 982-4615 de 14 a 20 hs. o visitar nuestra casa de 14 a 20 hs. en: Tte. Gral. Perón 4474, P.B. 6, Buenos Aires.

**Nuestra presencia**

Un semanario judío para todos los argentinos

Director: Herman Schiller

- Por el juicio y castigo a todos los culpables de los crímenes perpetrados durante la dictadura militar.
- Para contribuir a frenar la ofensiva y la impunidad de los genocidas.
- Por la paz y la amistad entre palestinos e israelíes sobre la base del reconocimiento recíproco de sus respectivos derechos nacionales.
- Por la vigencia de los derechos humanos en todo el mundo.

Aparece los viernes

Suscripciones:

Paraná 597 - 9° piso - Oficinas 54 y 55

Teléfono: 49-1663

Renovación peronista

# LA EPOPEYA DE LOS SOBRETODOS OSCUROS

Por Horacio González

La renovación peronista es el nombre genérico que cubre a los que quieren dar una vuelta de página en el viejo movimiento del 45, realizando simultáneamente tres gestos: uno, *adaptativo*, pues es preciso mostrar que las críticas “de la sociedad que nos ha castigado con su voto”, han sido oídas; otro, *argumentativo*, pues es necesario exhibirse como la continuidad del peronismo histórico; y otro, *constructivo*, pues se trata de crear una fuerza electoralmente competitiva, capaz de darle un próximo “turno peronista” a la democracia argentina.

Todo ello se está realizando con *urgencia y avidez*. La renovación peronista quiere ser *autocrítica* sin dejar de ser *eficaz*, quiere ser *heredera* del ciclo peronista sin dejar de pertenecer enteramente a este *ahora*, a este presente político. Una actitud vertiginosa y sumaria que desea estar simultáneamente en la historia y en el presente y que acaba ignorando el tema central del pasaje de un tiempo a otro, de un espacio histórico a otro: *el reconocimiento de lo que cada momento de la historia tiene de irrecuperable*. Allí donde está lo irrecuperable de la historia, allí donde se encuentra todo lo que los hombres se preguntan sobre lo que hicieron para saber si pueden seguir adelante o considerarse “no recuperables”, la renovación peronista prefiere callar o mimetizarse con aquello que llama *la sociedad*. Y dice: la autocrítica ya la hicimos. A los impresentables patoteros, ya les ganamos con votos: *Para la renovación peronista, la historia no tiene cosas irrecuperables. Tiene, sólo, cosas impresentables.*

Asesores de buen nivel académico, investigadores sociales, becarios de centros de estudios “de la sociedad” (CEDES, CISEA, etc.), intelectuales dedicados a la reflexión política que presentan su ponencia en el congreso anual de su especialidad, redactores profesionales de discursos, diagramadores de publicidad... Son el personal fantasma de la política, los copistas y archivistas —cual clérigos del monasterio medieval— por los que pasan o rebotan las palabras que el dirigente político tornará públicas. Casi en su totalidad son ex militantes, ex dirigentes, ex políticos.

El político los mira con cierta extrañeza. ¿Por qué esos hombres que saben o dicen saber, dejaron de exponerse a las inclemencias del activismo? ¿Tan severas fueron las lecciones del fracaso personal, tan drástica fue la mano que los apartó de la arena de los combates?

En esa mirada del político hay complacencia y temor. Sabe bien cuáles ahora el poder de un afiche, de un par de líneas alusivas en un diario, de una frase ingeniosa inventada por el *gabinete de campaña*, de una encuesta de opinión bien hecha. Mejor encarar con cuidado esos poderes especializados, para que sigan siendo útiles sin que despierte en ellos el viejo demonio dormido de las rendiciones y militancias. El asesor, el sociólogo o el politólogo, también mira con ironía al político. Es como si le dijera *de te fabula narratur. Mírate en espejo*: un paso en falso, una coyuntura más resuelta, un avatar electoral en que no brille la buena estrella, y tu destino será como el mío. Tu historia, le dice el

Dos tentaciones acechan a los peronistas renovadores: restaurar la maltrucha “burguesía nacional” o seguir el laborioso juego de espejos que propone el presidente Alfonsín. Ambas parecen destinos poco esplendorosos, más bien faltos de iniciativa. Mientras tanto (¿será la modernidad?) para los que hoy se reclaman auténticos hombres de Perón, la política también se formula cada vez más en batalla de asesores. Todo es cuestión de un buen plantel de sobretodos oscuros...

asesor al político, es como si estuviera escrita, y soy yo quien la está escribiendo.

Cualquier momento histórico retiene personas que vienen de una actuación eufórica en una etapa anterior. Pero expulsa también a los que no sueltan la brújula antigua, a los obstinados que se convierten en custodios del *panteón* que guarda lo que ya no se repetirá. Son los *irrecuperables*, en ese preciso sentido del protagonista de *Las manos sucias* —la vieja obra de Sartre—, que así se declara frente a sus ex compañeros de partido. Si todo lo que él había hecho, aún un asesinato, fue en nombre de una situación que ahora ya no existía, desdeñarse o cambiar de opinión era como dar a un muerto un nuevo soplo de vida. *Imposible*. En política, una parte de cada generación se queda sola con sus muertos y se declara *irrecuperable*.

## SIN PASADO

La renovación peronista eligió deliberadamente tener todo su pasado “autocrítico” y a la vez, no tener ningún pasado. A uno de los debates parlamentarios de este año, cuando se trató la ley de *Punto Final*, no concurrió al re-



esgrimiendo los ecos del viejo testimonio de los viejos hombres oscuros que sacudieron el país anacrónico en 1945, pero sabiendo íntimamente que el nuevo ensayo modernizador argentino tendrá otros personajes. Ya no hombres macilentos del *subsuelo sublevado*, ya no hombres que dan "un grito de corazón". Ya no *hombres oscuros*. Sino *hombres de sobretodo oscuro*.

La política argentina de los últimos 40 años, en manos de los partidos populares, producen dos cosas: *intentos de acuerdos sociales* y *patetismo*. Una cosa, porque la otra. Perón quiso el *gran compromiso* excluyendo a los obtusos que consideraban que la movilización social era un llamado al "caos". En esa lucha, escribimos el sentido patético de la historia argentina contemporánea. A esto lo arreglamos entre todos o no lo arregla nadie, decía el viejo general, con aquellas disyuntivas macropedagógicas que tenían como misión *hacer ilógica la catástrofe*. Pero la catástrofe mostraba su vecindad, era un dato íntimo del intento fundador y otros patetismos. Porque se trata ahora de apartar de escena a todos aquellos que quieren interferir la modernización argentina en nombre de la "revolución postergada" y en nombre de heroísmos supuestos que la "ciudad liberal" ha despreciado o desconocido. Cuando se llega a un punto en que las rupturas del campo político están claras y son perfectamente sabidas por todos los contricantes, los rostros adquieren aire patético. Se vio en el presidente en los últimos tiempos.

## ¿QUE PACTO?

La renovación peronista se fortifica en la formulación del "proyecto social" pero rehuye patetismos. Y allí se establece un demorado juego de espejos con el presidente. Buena parte de lo que se hace en política argentina consiste en apartar los fantasmas que involuntariamente nos pertenecen. ¿No es Alfonsín el único que juega con cierto glamour a parecerse a Perón? ¿No es la renovación peronista la única fuerza a la que se le presenta agríamente su parecido con Alfonsín?

El juego especular de la política argentina se resume esencialmente en definir los alcances del "pacto social". ¿Cómo? "Actualizando la doctrina", dice Cafiero; "asociando la burguesía industrial incipiente, cada día más destruida, con los trabajadores", dice Manzano; "relanzando el país con un esfuerzo compartido por todos y no sólo por la clase trabajadora", dice Grosso; "con un proyecto policlasista, dándole espacio al capitalismo, con una redistribución del ingreso y una participación de los trabajadores en la gestión, en el control y las utilidades", dice Ruckauf;

cinto con el argumento de que el partido oficial, en su astucia menor, les arrojaría a la cara un segmento del pasado. Es cierto: un político hace política y no historia. Se dice que jóvenes historiadores propusieron un cuestionario a Firmenich. ¿Tema? Los años recientes, el registro de lo que pasó por parte de uno de sus protagonistas centrales. La respuesta habría sido precisamente aquella, "yo hago política y no crónica histórica".

Si, hay algo de necesariamente irreflexivo en el hacer político, sin lo cual éste no se ejercería. Pero se puede y se debe hacer política sabiendo a qué historia efectiva se pertenece. Delo contrario, se estará en una historia ajena como si fuera propia. Al revés, también se considerará como ajena la historia propia. A ambos inconvenientes se expone la renovación peronista.

Una frase típica del renovador peronista: "Firmenich y López Rega no nos pertenecen". La historia propia pierde su densidad, se reescribe desde un nervioso exorcismo de última hora. Ya no se precisan esfuerzos explicativos si la "autocrítica" consiste en decir que lo que hay que explicar es *ajeno*. El renovador, verdadero modernizador, *no quiere enigmas*.

Pero donde luce con más énfasis la argumentación renovadora, es en la zona donde se encuentran los valores ajenos que se quieren para sí. La renovación disputa entonces con el alfonsinismo la paternidad de la modernización política y socioeconómica argentina. En ese terreno el oficialismo se ha mostrado inaugural y se ufana de que el verdadero demócrata argentino no puede sortear la "prueba" alfonsinista. Peronistas, conservadores, socialistas, intransigentes... todos ellos, si desarrollasen los comportamientos democráticos que laten en el interior de sus propias organizaciones, fatalmente reconocerían el rostro mayor del alfonsinismo.

Sin embargo los hombres del peronismo se consideran, con razón, titulares de la última gran modernización argentina, hecha con un alto grado de movilización social, con dramatismo en las luchas, alta desmesura en los lenguajes y el acompañamiento de hombres oscuros e irredentos. Ahora, Alfonsín despoja de oscuridades a la modernización peronista y dice reinaugararla bajo el sello más preciso de la *racionalidad*. La renovación peronista está inserta en ese debate. Aún más, es la consecuencia y el producto de ese debate, al que concurre

## POLITICA

"concertando el crecimiento y dándole protagonismo a un empresario nacional en formación", dice De la Sota. Rondan en estas declaraciones —extraídas del libro reciente *Los Hombres de Perón*, de la editorial *Puntosur*— los aspectos de la burguesía nacional, sujeto social a ser reconstruido y que parece ser el verdadero perímetro existencial sobre el cual piensa el renovador peronista.

Pero erraríamos (esto es: omitiríamos el patetismo que la política nacional contiene con aciago brillo) si resumiera-mos el interrogante argentino como la lucha del modernizador liberal-popular contra el modernizador nacional-popular. La vieja tesis del pacto policla-sista, que albergó el peronismo histórico —dándole muchos rostros y reinterpretaciones— siempre convivió con la dramaturgia de la violencia y las enseñan-zas del coraje. Al final, hubo sin em-bargo mucho menos pactos que márti-res.

El espacio argumental alfonsinista trajo la novedad de afirmar que no se querían más mártires, sustituyendo el pensamiento social o socioeconómico, por un pensamiento ético o político-normativo.

El renovador peronista —efectiva-mente democrático, aunque busca el "burgués no resignado" para ponerlo en el centro de una democracia "sin abstracciones"— acepta secretamente el talento presidencial para hablarle a un país con infinitas heridas. "Yo no sé cuántos militares presos hubiera puesto Luder", dice el diputado Bárbaro, reprochándole a Alfonsín, apenas, "negociar a espaldas de la sociedad". Estos dichos y otros parecidos a éstos —en este caso, extraídos de una entrevista en *Página 12*— retratan con justeza las alambradas que aprisionan el pensa-miento renovador. En primer lugar, es un pensamiento contrafáctico, un decidido "merecimos perder". *Luder no hubiera hecho tanto*. Por lo tanto, el actual suelo en el que se halla la renova-ción peronista es propio —parafra-sean-

do a Jauretche— de los "pensionistas de la historia". Hay que volver a creer, se dice, pero está ausente la premisa prác-tica e histórica que permita sacar las creencias del discurso imaginario de los po-líticos, para ponerlas en el plano discursi-vo empírico de la historia argentina. *La renovación peronista no tiene a fa-vor la demostración histórica. Es puro discurso. Y no está mal que así sea*. Pero actúa como si fuera pura eficacia histó-rica demostrable. Y demasiadas veces cede a la tentación de decirle *verseros* a los otros. Desaprovecha así buena parte del prestigio que se obtiene con un uso imaginativo del "oratorio" que caracte-riza los grandes momentos políticos. Y luego esta idea de la "negociación a espaldas". Descontando de ello una exi-gencia irreal de transparencia absoluta —que lleva al cinismo o al despotismo ilustrado—, el reproche a Alfonsín con-siste en volver a Alfonsín contra sí mis-mo.

Y en esa lucha por atrapar los reflejos abandonados por el mismo espejo en que se miraba, la renovación peronista se regocija cuando el último gran tema alfonsinista que permanecía intocado, cae en sus manos: *la ética*, lo que en la Argentina quiere decir especialmente el castigo de las culpas que ninguna razón de Estado justifica. El Presidente en-cuentra los límites de la Argentina. Se hace patético. Nadie debe felicitarse por eso. Al contrario, hay que buscar efectiva-mente la forma de burlar ese mecanis-mo del minotauro argentino —el tras-fondo de horror y de instituciones noctur-nales que acecha en cada recodo histó-rico— antes que actuar como recolec-tor crepuscular de los restos olvidados del programa del antagonista.

Se pide "alternancia", se exige que no haya en el país un bipartidismo "con un partido hegemónico". Correcto. La renovación peronista ha concitado el in-terés de los afiliados del peronismo. Miles de hombres y mujeres esperan de ella la señal que ayude a cambiar el rumbo estancado de las vidas. No puede ser en-tonces tan superficial, tan "politicólo-

ca". No puede seguir actuando sin saber qué terreno histórico está pisando, so-metida a astucias autocríticas y moder-nizaciones tan cosméticas como las que cuestiona en los otros. *No puede ignorar que el problema de la renovación peronista es menos la renovación que el peronismo*. No puede pasar tan liviana-mente sobre una política nacional cu-bierta de "irrecuperables". No puede levantar "centros de estudios" y abo-narse a los lenguajes tecnológicos de los clérigos del "paper" y los "seminarios de investigación". O por lo menos, no puede hacerlo sin saber cuántas histó-rias apolotonadas, crispadas, irresuel-tas, fracasadas, alientos sucumbidos y errores profundos sin revisar, hay detrás de las nuevas "estructuras orgá-nicas" de la política.

Quizás lo malo sea pedirle tanto. Pero ella misma dice que combate la "res-ignación". Que vuelva entonces sobre sí ese combate, que piense en las transfor-maciones reales que hay que hacer, an-tes que en sacarle las papas del fuego a la "burguesía nacional".

No se pasa de una época a otra como se atraviesa una bocacalle por la línea de puntos. Un saber sobre lo que la historia tiene de irrecuperable, nos hace lúcidos, nos hace gente del presente, hombres de hoy.

El evolucionismo de las burocracias no le está permitido a los políticos ar-gentinos, por lo menos a quienes dicen querer un cambio en las cosas. Que se pregunten cuántas formas fenecidas de la política hay detrás de un politicólo-go, de un letrado sociológico. Y que no se asusten los que quieren renovar ver-daderamente la vida social cuando es-echen muchas voces que se detienen frente al umbral de los nuevos tiempos, diciendo: "Irrecuperable". Que pien-sen que en esas voces, en vez de los hol-gazanes que quedarán al margen de la carrera de los "sobretodos oscuros", está el hilo trasmisor de una historia que es así, porque siempre está en condi-ciones de mostrar que es libre para ser de otra manera. □

PRIMERO LA LIBRERÍA, DESPUÉS EL BAR, AHORA, EL FORO.  
 FORO GANDHI- NUEVA SOCIEDAD INICIA SUS ACTIVIDADES EN LA SEGUNDA QUINCE-  
 NA DE JULIO, PERO ANTES, EL 15, INAUGURAMOS, CON UN BRINDIS,  
 MÚSICA, TEATRO, CINE, SEMINARIOS, CONFERENCIAS; ESTAS SON APENAS ALGUNAS DE  
 LAS ACTIVIDADES QUE SE DESARROLLARÁN EN EL FORO. EN SU LIBRERÍA, CUANDO  
 HOJEA UN LIBRO, O MIENTRAS TOMA UN CAFE, SE PUEDE INFORMAR DE LAS  
 PRIMERAS PROGRAMACIONES, PERO LE ADELANTAMOS ALGUNAS: EL TRIO DE  
 LUIS BOSCH, FONICIONARÁ EL TALLER DE "DESTEATRALIZACIÓN" DE HORACIO PA-  
 LERIOS, PARTICIPARÁN LOS VECINOS Y SE INICIARÁN CIERTOS SEMINARIOS: HISTORIA  
 CRÍTICA DEL PSICOANÁLISIS EN LA ARGENTINA, DIRIGIDO POR GERMAN GARCÍA,  
 HISTORIA CRÍTICA DE LA POLÍTICA EN LA ARGENTINA, POR HORACIO GONZÁ-  
 LEZ, "PARA UN REEXAMEN DE GRAMSCI" POR JOSÉ ARICO, TAMBIÉN SE  
 DARÁ INICIO AL CICLO "LOS GRANDES PROBLEMAS ARGENTINOS".  
 INFORMESE E INSCRIBASE.

**gandhi**  
 LIBROS-CAFE-FORD

MONTEVIDEO 453  
 Tel. 46-1994  
 BUENOS AIRES



# The Posta Post

## Almorzando con Moreau

Desde que los militares vetaron su ascenso al ministerio de Defensa, Leopoldo Moreau hace campaña proselitista en los cuarteles. Sabe que la permanencia de Horacio Jaunarena al frente de dicha cartera depende de que nadie se pinte la cara con betún y quiere estar preparado. Así, el aún diputado radical se ha dedicado en las últimas semanas a recorrer guarniciones para intimar con generales, tomar café con coroneles, almorzar con brigadieres y cenar con almirantes. A todos les explica, por supuesto, que él sería el ministro ideal, capaz de conseguir lo que otros nunca podrían. El mentado endurecimiento que representaría la presencia de este hombre del presidente en la política castrense, como se ve, quedará para mejor oportunidad.

Mientras tanto, reaparece el descontento en el Ejército. Y es lógico. Al fin y al cabo, ¿por qué no se le devuelve al coronel Rico el mando de tropa, eh? Los oficiales intermedios aseguran que "Alfonso no cumplió con su palabra". El coronel Alberto Martínez, titular del Juzgado de Instrucción Militar número 21, por su parte, recomienda cada vez que puede sacar el caso de la competencia civil para calmar las aguas, propuesta a la que, hasta ahora, el juez Piotti no accedió.

Con lógica propia, alegan que "la ley debe ser pareja para todos" y el gobierno no los deja sin argumentos: de los rebeldes de Semana Santa, el único sancionado es Rico, que se encuentra "bajo arresto por orden del Estado Mayor y a disposición de la justicia



civil", según se explicó oficialmente. El teniente coronel Venturino, por su parte, pasó a disponibilidad del Estado Mayor y a fin de año pediría el pase a retiro. Pero no está sancionado. Tampoco tienen causas pendientes con la justicia (civil o militar) los teniente coronel Luis Polo, que aún cumple funciones en el III Cuerpo de Ejército y que participó del acto del Día del Ejército en Córdoba. Gustavo Martínez Zuviría, que presta servicios en la Jefatura de Personal y Arturo González Naya, adscripto a la jefatura de Operaciones, que se solidarizó con Rico durante Semana Santa desde la Escuela de Caballería.

El gobierno radical sufrió otro traspás en el frente militar pero, esta vez, a manos de los Estados Unidos. Desde Washington rechazaron la designación del coronel Ataliva Devoto como subdirector de la Escuela de las Américas. El oficial propuesto es conculado de Alfonsín y por él pidió personalmente el presidente. Sin embargo, el puesto fue ocupado finalmente por el coronel Fumiato Moreira, del arma de Caballería.

Al general Ernesto Alais, entretanto, en premio por su osado comportamiento, le propusieron asumir la Comisión de Compras de Armamentos que depende del Ministerio de Defensa y tiene sede en Holanda. Claro que se trataba de un premio consuelo. Los rebeldes pusieron el grito en el cielo cuando, desde el Poder Ejecutivo, se quiso colocar al obeso general en un puesto expectante del Estado Mayor Conjunto.

más. Aseguran también que la carga de troyl descubierta en el barrio Urca, en la inauguración de la Plaza República de Israel, fue pura obra de "sectores radicalizados del alfonsinismo que realizaron la maniobra para demostrar que actúan grupos nazis en Córdoba". Para que no quede duda de los aciertos informativos de esta gente: "la SIDE está infiltrada por elementos marxistas", advierten. A este Facundo Suárez, no se le puede dar confianza...

## Ineptos



El teniente coronel Luis Venturino pasó a "disponibilidad" luego de tratar de "inepto" al general José Caridi, durante una reunión en el Edificio Libertador entre el titular de Ejército y varios de los sublevados de Semana Santa. En la oportunidad, y sin la presencia tutora del coronel Aldo Rico, el general Caridi amenazó a sus interlocutores "la próxima vez los reprimimos" ¡Le gritó en la cara a Venturino y agregó "usted es un inepto hasta para conducir una sub-unidad de combate".

"El inepto para conducir el ejército es usted", replicó Venturino, perdiendo su ya escasa calma.

Ahí mismo Caridi prometió arrestarlo, sin embargo, optó luego por dejarlo en "disponibilidad", tras un prudente análisis de la "correlación de fuerzas".

## “¡Hola!... ¿tintorería?”

("¡Hola!... ¿tintorería?", fue la pregunta que por su interno del Edificio Libertador escuchó durante varios días el coronel Juan Carlos Grande. ¿El motivo de la chanza? Grande había sancionado poco antes al teniente coronel Arturo González Naya, uno de los sublevados de Semana Santa, por tener la solapa del uniforme manchada con ceniza de cigarrillo. La primera vez, Grande no entendió la pregunta por tan desusado comercio a través de su teléfono en la sede central del Ejército. Luego, ya advertido, procedió a insultar prolijamente a sus anónimos interlocutores. Por último, dicen, pensó tomarse una licencia. Al otro lado de la línea, de más está decirlo, estaban los amigos carapintada de González Naya.

## Se supo

Con la característica precisión de sus diagnósticos, la ultraderecha cordobesa ha develado por fin, y para tranquilidad de todo buen ciudadano, quiénes son los responsables de dos sonados —nunca mejor empleado el adjetivo— atentados recientes. Con los panfletos fechados el 10

de junio y suscriptos por la "Fuera de Tareas 4", que aparecieron en la capital mediterránea, se ha resuelto, por fin, un enigma: la bomba que explotó en la playa de estacionamiento del Congreso, fue —según el libelo de marras— obra de "ex seguidores del diputado Freddy Storani" que, descontentos con la obediencia debida, habrían decidido "operar militarmente".

Pero los servicios de los servicios no se quedan ahí. Faltaba

## Desagradecidos

La campaña del general Antonio Bussi a la gobernación de Tucumán comenzó con la indiferencia popular: ¡desagradecidos suelen ser los pueblos con sus gobernantes ejemplares!

Para el lanzamiento de su candidatura, se convocó a una "marcha cívica" por el centro de la ciudad de San Miguel. Pero apenas concurren cuatro relucientes automóviles, uno de los cuales era el del abogado ultraderechista Ezequiel Avila Gallo, titular del minúsculo partido Acción Provincial - Bandera Blanca, que se ofreció para que Bussi pueda volver a Tucumán entre las legiones de admiradores que, por ahora, no dan señales de vida.

## Negocios

Todo tiene su precio en la política argentina y se dice que los senadores peronistas Juan Carlos Romero y Rogelio Nieves pusieron el suyo, para darle quorum al radicalismo, la noche en que se aprobó la obediencia debida en el Senado.

El saltito Romero habría logrado que el Banco Central auxilie al gobierno de su papá Roberto y al banco de la provincia, controlado por la "familia".

El formosero Nieves por su parte, negoció su asistencia a la sesión a cambio del permiso del COMFER para instalar en su provincia un canal de televisión, que estará en manos del gobierno de Floro Bogado.

## VIATICOS

El diario Río Negro, propiedad de Julio Rajneri, enfrentado en la interna al gobernador Osvaldo Alvarez Guerrero y al diputado Horacio Massaccesi, denunció que una delegación comercial de la provincia partió hacia Europa en la búsqueda de mercados, se fijó gastos de viáticos y representación por 47.330,17 australes.

La delegación fue encabezada por Alvarez Guerrero, quien mediante un decreto se autorizó a sí mismo a gastar hasta 2.375 dólares en "viáticos" y 2.328 en "alojamiento". Igual beneficio hizo extensivo para la directora de la Casa de la Provincia, mientras que los secretarios de Turismo, Hacienda y el presidente de Radio-TV de Río Negro, podían gastar hasta 3.886 dólares.

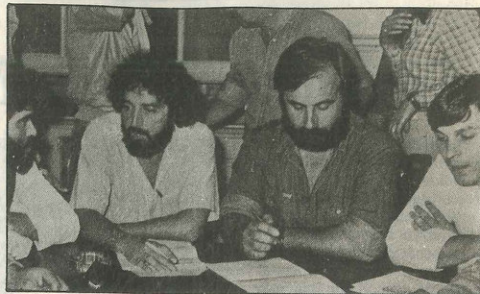
Según el periódico de Rajneri, el cincuenta por ciento del dinero acordado en concepto de viáticos, estaba destinado a "gastos de cortesía y homenajes".

# Las urnas acechan CARA BONITA SE BUSCA

Los resultados de la interna porteña del Partido Intransigente sorprendieron a propios y extraños. La Banda, vale decir los hombres de Marcelo Vensentini, afirman que los comicios han confirmado a la "militancia" y desplazado al "punterismo" y confían en darle un nuevo perfil al partido.

La inesperada renuncia a su candidatura del secretario general de la UTPBA, Carlos Subiza, a menos de 24 horas del cierre de listas y a raíz de presiones de sus propios compañeros de la conducción gremial, le restaron al PI una figura capaz de atraer al electorado independiente. Hasta el mismo color de la lista en la interna (Granate) había sido elegido para que se la vinculara con la que triunfó en los comicios de la UTPBA.

En el lugar vacante debía ubicarse el segundo candidato, el empresario camionero Ricardo Marseliani, vicepresidente de la CGE; pero a último momento fue desplazado —para no desvirtuar cierta imagen combativa del partido— por Juan Carvalho, quien, curiosamente, lidera el frente gremial intransigente porteño sin tener militancia sindical. Trabajó, sí, junto a sectores de oposición en ATE hasta que la dictadura le aplicó la



ley de prescindibilidad. Hoy figura como afiliado a la UTPBA; pero nunca fue trabajador de prensa, sino asesor del propio Subiza, de quien se jacta de ser su mano derecha en el partido.

Reconociendo el escaso carisma de su primer candidato, el PI anunció la apertura de listas y hasta insinuó el reemplazo de Carvalho.

Pero aun cuando lograra aliarse con el Movimiento de Todos por la Patria, y la Democracia Cristiana, no encontraría figuras que, al mismo tiempo, atraigan a vastos sectores progresistas y conformen al viejo tronco partidario,

que espera cualquier desliz para vengarse del flamante oficialismo.

Algunos volvieron a mencionar a Subiza, pero éste, por ahora, prefiere escudarse en su actual condición de convencional partidario y desestimar su postulación. Entretanto, se dice que sus compañeros de agrupación en la UTPBA (intransigentes o independientes de izquierda) respiraron aliviados porque la permanencia de Subiza al frente del gremio evitó que le sucediera Rodolfo Audi, del sector más tradicional de los 25, con quien viene manteniendo serias diferencias, sobre todo desde el conflicto de La Razón.

## Un cortado para Cavallo

# MAS DOLARES QUE PEPERINA

Descontentos con la inclusión del ex funcionario del Proceso Domingo Cavallo en el tercer lugar de la lista de diputados nacionales, los universitarios peronistas de Córdoba (en sus variantes renovadora y revolucionaria) llamaron al corte de boletas en las próximas elecciones, colocando en las urnas sólo la que postula a José Manuel de la Sota para gobernador.

Los sectores juveniles pretenden aplicar así un castigo a la conducción cordobesa del PJ por la inclusión, además de Cavallo, del ex masserista Eduardo Varela Cid y de varios recordados dirigentes ortodoxos locales. No ocultan, además, sus divergencias con el perfil de la campaña, "dirigida únicamente hacia las clases medias", y afirman que "De la Sota ya no les habla a los 'compañeros' y 'compañeras'. Ahora comienza sus discursos diciendo 'amigos y amigas'".

Por otro lado, en círculos eco-

nómicos se asegura que, para colocar a Cavallo en un puesto expectable en la lista de diputados, los principales empresarios de la Fundación Mediterránea (cuyo instituto de investigaciones preside el ex titular del BCRA) aportaron 900.000 dólares a la campaña peronista, la mayor parte desembolsada por Fulvio Pagani, dueño de Arcor, una de las más poderosas firmas locales.

La izquierda cordobesa, entretanto, tiene problemas en la conformación de sus listas. El PI profundizó su división: el vencedor de la interna, Horacio Viqueira, es el principal candidato a encabezar su lista y espera poder aliarse con el movimiento Todos por la Patria (que en esta provincia armó el MOCO, Movimiento Cordobés y aspira a colocar a Alejandro Freyreira en el primer lugar de la probable coalición). El sector de Carlos Vadillo, por su parte, seguramente será expulsado del PI cor-

dobés por haberse sumado al FRAL, una alianza que en Córdoba viene gestándose desde hace varios meses pero que corre el riesgo de una crisis: hay muchos disgustados por la ubicación de Luis Amman, del Partido Humanista, como primer candidato a diputado provincial, cargo para el que cuenta con expectativas ciertas y para el que se venía postulando Carlos Vicente, del Radicalismo de Liberación. Se oyeron quejas: "se priorizan los acuerdos nacionales al trabajo frentista en la provincia, del que nunca ha participado el PH", vociferan los descontentos. Mientras tanto, el FRAL sigue a la busca de una figura independiente para el primer lugar entre los diputados nacionales, descartado ya el rector de la Universidad local, Luis Rébora, que se habría reconciliado con la UCR luego de la victoria de la Junta Coordinadora Nacional en el claustro estudiantil.

# LOS AMIGOS SE COTIZAN

Francisco "Chicho" Basile, el prófugo secretario del gobierno de Florencio Varela, cuya detención fue ordenada por el juez Ramos Padilla, que entiende en la causa de la célula de ultraderecha que actuaba en la provincia de Buenos Aires, no puede quejarse de la solidaridad que le demostraron sus amigos políticos desde que pasó a la clandestinidad.

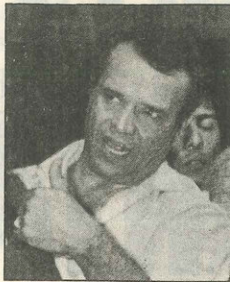
Una persona que dijo ser Herminio Iglesias y que casualmente tenía la misma voz del caudillo peronista, llamó al despacho de Ramos Padilla para pedir por el Chicho. Días después se interesó, el senador Luis Salim: "está enfermo, pobre hombre... ¿la justicia no podría ser un poco menos rígida?", se lamentó por teléfono

el legislador, que no quiso decir donde estaba Basile.

Algunas versiones indican que Basile, amigo de Felipe Romeo, director de la afamada revista El Caudillo, y asiduo visitante del general Camps en el hospital Militar, se refugió en una estancia propiedad del candidato a gobernador y simpatizante de la secta Moon, Tomás de Anchorena.

Por su parte, Herminio Iglesias, durante una gira política por Bahía Blanca, definió al general Acdel Vilas como "un hombre honesto que cumplió honestamente con su deber y por eso lo pusieron preso". Además se pronunció en contra del fallo del juez Martín Iruzún que prohibió la

publicación de la solicitada a favor de los ex-comandantes y pidió una amnistía que benefició también "a todos los muchachos que actuaron fuera de la ley".



## A BUEN PUERTO

El gobierno aguarda que este año el parlamento sancione una ley de Puertos destinada a legalizar la existencia de 32 kilómetros de muelles, sobre la costa del Río Paraná, cedidos a empresas privadas, mediante concesiones precarias.

El "apuro" por aprobar el nuevo régimen legal, tiene que ver con la no lejana privatización de ramales ferroviarios. El Ministerio de Obras Públicas y el holding estatal estiman que las licitaciones de vías férreas pueden tentar a las empresas exportadoras de granos (en su mayoría multinacionales) si al mismo tiempo

cuentan con terminales portuarias.

Entre las ventajas que se les concederá a las empresas privadas figuran la habilitación de muelles "con carácter definitivo y permanente" y la exención del pago de "derechos, tasas o aranceles por amarre, permanencia o salida" de barcos. Además, la ley propone crear la "Autoridad Interjurisdiccional de Puertos", con la participación de las cámaras empresarias del sector, que no podrá ser controlada por el Tribunal de Cuentas de la Nación.

Los 32 kilómetros de puertos privados existentes entre Rosario y Santa Fe, pertenecen a Swift, Vicentin, Genaro García, Celulo-

sa, Duperial, Sulfacid, Esso, Indo, Bunge y Born, Nidera, Petroquímica Argentina, Cargill, ACA y FACA.

En julio de 1986 el diputado justicialista Oscar Lamberto presentó un pedido de informe sobre los puertos privados, oportunidad en la que denunció que esas instalaciones "son tierra de nadie". Truco evidentemente escuchó pues ahora propone legalizar las irregularidades, pese a que la Administración General de Aduanas reconoció que la brecha en las exportaciones realizadas desde puertos estatales y privados se extiende en forma proporcional a la cotización del dólar "negro" en el mercado de cambios.

## PALOTES PRIVADOS

Los empresarios de la enseñanza privada, avanzan y cuentan con el inestimable apoyo de algunos altos funcionarios oficiales. Tal el caso de Victor Martínez, quien habría decidido subvencionar con fondos reservados de la vicepresidencia, una investigación acerca de la actual situación educativa a cargo de la Asociación de Entidades de la Educación Privada de la República Argentina (ADEEPPRA).

No es la primera vez que la inquieta cámara patronal de la educación obtiene el aval del suplente

de Alfonsín: Martínez inauguró las Primeras Jornadas de la Educación Latinoamericana, un par de años atrás, reunión en que la entidad argentina organizó a su imagen y semejanza la Federación Latinoamericana de Educación Privada (FAEPLA), con el fin de conquistar nuevos mercados.

En atención a la (se supone) jugosa suma extendida por nuestro vicepresidente, el titular de la cámara empresaria, Edgardo De Vicenzi, lo invitó a presidir el nuevo congreso del organismo subcontinental, a realizarse en julio en nuestro país.

La entidad privada espera reeditar el éxito de su congreso anterior, realizado en 1985 en Chile, con la nunca bien ponderada presencia de funcionarios pinochetistas.

En mayo último, los dos países donde más subvenciones estatales recibe la educación privada en latinoamérica, Argentina y Chile, volvieron a estrechar lazos en el Primer Encuentro de la Enseñanza Media y Superior de los vecinos andinos, realizado en Mendoza. Allí estuvo el viceministro de Educación de Pinochet, el doctor Rene Salame (cualquier homofonía es puro azar).

## Sana competencia

José María Sáez, dueño del diario Chabut de Trelew fue el único oferente que se presentó a la licitación del diario Córdoba, que desde mediados de 1985 se encontraba bajo intervención judicial y sostenido por el esfuerzo de periodistas y gráficos, en una situación muy similar a La Razón de Buenos Aires.

La oferta de Sáez incluyó una lista de 35 personas a despedir, entre los que se cuentan los principales activistas gremiales y los sospechosos de simpatizar con la izquierda.

Por otra parte, en los últimos días, "Córdoba" debió suspender la entrega de su edición matutina dominical, ante el boicot que propició la Voz del Interior. El matutino habría hecho un "arreglo" con muchos canillitas para que no vendieran el Córdoba, al que, según adelantó Sáez, se pretende comenzar a editar por la mañana. Lo que se dice sana competencia.

## MOLESTOS

La comisión interna de Noticias Argentinas, que sobrelleva una virtual quiebra, denunció que el director de la agencia, Roberto García Lerena, tildó de "ultraizquierdistas" a sus integrantes y a compañeros activistas, mientras que "defendido, como no podía ser de otra manera, al administrador Jorge Pelzmajer".

La respuesta de los trabajadores fue repudiar en asamblea "las peligrosas interpretaciones ideológicas de García Lerena", recordando "la larga lista de muertos y desaparecidos que tiene el gremio, por obra y gracia de muchos que en su momento también hicieron semejantes y arbitrarias calificaciones".

## RADIO CONTRA

Los Estados Unidos han abierto un nuevo frente de batalla contra el pueblo nicaraguense, al instalar una radio llamada Liberación, en territorio de Honduras ocupado por los contras. Dirigentes opositores al sandinismo envían desde allí sus mensajes convocando a inexistentes manifestaciones opositoras en Managua. También se transmite el radioteatro Pancho Madrigal, cuyo protagonista combate contra sandinistas y cubanos con sus poderes mágicos. El plato fuerte llega los domingos, cuando se puede escuchar la misa celebrada por el obispo Pablo Vega, expulsado de Nicaragua por actividades en favor de los contras.

## ACLARACION

En el número 65 de El Porteño, correspondiente al mes de mayo de 1987, en la sección The Posta Post, publicamos un recuadro informativo referido a la reestructuración de la agencia Noticias Argentinas. Queremos dejar constancia de que en la información mencionada no hubo de parte de esta

publicación ánimo alguno de injurias para con el gerente administrativo de NA, Sr. Jorge Perlmajer. No existió tampoco intención injurianta al mencionarse el pasado político del Sr. Perlmajer que recogía expresiones vertidas en una asamblea de la Unión de Trabajadores de Prensa, en la Federación de Box. En cuanto al "carácter de represor" en el que se

siente imputado el Sr. Perlmajer, es una interpretación de índole subjetiva del mismo respecto de la cual está en su legítimo derecho, pero sin que se desprenda tampoco intencionalidad agravante de parte de esta revista. Lamentamos en todo caso que dicha interpretación pueda derivarse de la quizá poco feliz metáfora del título del recuadro en cuestión.

# CIVILES CONTRA

Encuesta exclusiva tras Semana Santa

# FANTASMAS

**Q**ue un argentino responda "sí" a la pregunta "¿Le parece que puede haber un golpe de Estado?" no es ninguna novedad. Que la mitad de los entrevistados en una encuesta de opinión pública conteste afirmativamente no sólo es un dato que comienza a transitar el paso de la novedad a la "noticia" —la mala noticia—, sino que es fundamentalmente una realidad preocupante.

¿Qué ocultamientos operan en esa transición para que se pase de una constatación cotidiana en el diálogo entre las personas a un fenómeno político "pesado"?

La encuesta que ofrece **El Porteño** en estas páginas fue realizada por un equipo coordinado por los estudiantes avanzados de Sociología: Vivian Espejo y Esteban Vernik, con la supervisión de esta publicación, durante el primer fin de semana de junio.

Fueron entrevistadas 300 personas en los barrios de Constitución, Recoleta, Once, Belgrano, Pompeya y Barrio Norte. Se procedió a seguir el trazado de un muestreo que, en cuanto a la edad de los entrevistados, buscaba reunir el 51% de los casos entre 18 y 35 años, el 25% entre 36 y 50 y el 24% entre 51 años y más. De esta manera se intentó registrar con preferencia la actitud de los más jóvenes. En relación al nivel socioeconómico, se estableció una distribución de 45% para el estrato "socialmente bajo" de la población, 35% para el "medio" y 20% para el "alto".

## CUADRO 1

### Conocimiento de la ley de obediencia debida

CONOCEN	78%
DESCONOCEN	22%

## CUADRO II

### Conocimiento de la ley por nivel socioeconómico

	CONOCEN	DESCONOCEN
ALTO	25%	3%
MEDIO	37%	22%
BAJO	37%	75%
TOTAL	100%	100%

## Obediencia debida. El desconocimiento de la ley

A pesar de las características de espectáculo político que acompañaron la crisis política de Semana Santa y su consecuencia explícita; a pesar también del debate parlamentario que tuvo como centro la ley de obediencia debida, un elevado porcentaje de entrevistados mostró no conocer la ley (ver cuadro I). La pregunta se formuló para detectar un mínimo conocimiento de la ley (que se podría definir como "político") y no la comprensión minuciosa de su articulado.

Pese a que el tratamiento parlamentario y sus repercusiones protagonizaron el trabajo periodístico de los medios a lo largo de quince días, un 22% de desconocimiento supone una elevada proporción de desinformación respecto al debate político que debería tenerse como habitual en el debate que genera una sociedad democrática. Sin embargo, en el trasfondo de este debate en particular mediaban acontecimientos de vasto dramatismo simbolizados no sólo en los hechos y la movilización de Semana Santa, sino también en un trámite parlamentario promovido por el propio Gobierno.

De este modo, estamos ante la bien conocida separación entre los intereses de la "vida cotidiana", en general vinculada a la esfera laboral, a la subsistencia individual y familiar, respecto de la "vida pública" del país; más específicamente a la participación e información de los ciudadanos en los asuntos de interés político general. Los grupos políticos suelen trazar sus estrategias presuponiendo en su discurso explícito un conocimiento total por parte de la población

## CUADRO III

### Significado de la ley de obediencia debida

AVANCE DE LAS FF.AA. SOBRE LA SOCIEDAD	23%
JUSTIFICACION DE LAS VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS	23%
RECONCILIACION ENTRE CIVILES Y MILITARES	12%
LA BASE NECESARIA PARA PENSAR EL FUTURO DEL PAIS	11%
"CONFABULACION, NEGOCIACION, FARSA"	4,8%
NO SABEN/NO CONTESTAN	22%

**Realizamos esta encuesta para saber qué piensa la sociedad sobre la crisis político - militar. El 50% cree posible el golpe de Estado. El resultado no debería entenderse como imprevisto. Hay un país oficial que corre presuroso hacia las elecciones. Intenta negar al otro: el país de los fantasmas, del divorcio entre lo público y lo cotidiano. La encuesta indica que la gente tiene conciencia de lo que se perdió a partir de Semana Santa. "La sociedad está por delante de los políticos" es una expresión que nuestros dirigentes deberían asumir, más que repetir.**



de las cuestiones en juego. En nuestra investigación, el elevado nivel de desconocimiento se convierte en un fuerte llamado de atención o, por lo menos, en una cuestión que merece una discusión rigurosa.

Más aun si estos datos se entrecruzan con el nivel socioeconómico de los entrevistados: del cuadro II se desprende que cuanto más se desciende en la pirámide social, mayor es el desconocimiento de la ley. Si el hecho es conocido, no por ello es menos llamativo.

### La conciencia de lo que se perdió

En el grupo mayoritario que conoce la ley de obediencia debida se impone una interpretación "pesimista" sobre sus motivaciones y consecuencias (cuadro III). Es la conciencia de lo que se perdió dentro de lo que significa un sistema democrático. En efecto, sumando los que creen que la ley de obediencia debida implica "un avance de las Fuerzas Armadas sobre la sociedad" y los que creen que se trata de una forma de "justificar las violaciones de los derechos humanos" durante el régimen militar —dos ítems que tienen un deliberado contenido valorativo— se llega a un 46% de los entrevistados. En cuanto a lo que se podría considerar como valoración "optimista" del proceso que va desde Semana Santa a la sanción de la ley, se reúne el 23% de los encuestados (cuadro III). A la vez, estos datos deben interpretarse con la aparición de una respuesta no incluida originalmente en el cuestionario previo y que reviste singular importancia, ya que fue construida espontáneamente por casi el 5% de los entrevistados. Según esta lectura, la ley de obediencia debida es el producto de "una confabulación, un pacto previo entre gobierno y militares, una mula, una negociación entre bambalinas".

### Después de Semana Santa

La valoración "optimista" de lo actuado por el oficialismo se puede trasladar explícitamente a la pregunta sobre si

#### CUADRO IV

#### Valoración de la acción gubernamental en Semana Santa

CORRECTA	46%
INCORRECTA	44%
NS/NC	10%

el Gobierno actuó "correctamente" ante la crisis de Semana Santa (cuadro IV). El 46% de los entrevistados no lo cree así, en contraposición a un 44%. En esta última proporción se pueden incluir aquellos que desconocían el significado o la existencia de la ley de obediencia debida. Los que creen que el Gobierno "actuó correctamente" pueden ser tanto los que estiman que éste "no podía hacer más", como quienes mencionan la necesidad de una "reconciliación" entre militares y civiles.

### Fundamentos de la actuación gubernamental

El desglose dentro de la línea argumental que califica como correcta la actuación gubernamental (cuadro V) indica lo siguiente. Un 24% de los entrevistados opinan que el Gobierno actuó "respaldado en la movilización popular y democrática" juicio altamente valorativo que también significa una interpretación institucional de los hechos de Semana Santa. Un 22% cree que "al Gobierno no le quedaba otra posibilidad", lo que revela una aceptación resignada de la situación, que puede significar una valoración en términos de "corrección" respecto a lo actuado, sin que por ello se desconozcan las implicaciones políticas en la relación institucional con las FF.AA.

La opinión que genéricamente reunimos bajo la categoría de "pesimismo" sobre la acción gubernamental tuvo estas formulaciones: un 14% de los entrevistados cree que "el Gobierno no supo cómo detener la ofensiva militar"; otro

#### CUADRO V

#### Juicios sobre los fundamentos de la actuación del gobierno

MOVILIZACION POPULAR Y DEMOCRATICA	24%
NO QUEDABA OTRA POSIBILIDAD	22%
NO SE SUPO COMO DETENER LA OFENSIVA MILITAR	14%
NO SE APOYO EN LOS SECTORES DEMOCRATICOS	14%
"FUE UNA FARSA, HUBO NEGOCIACION PREVIA"	11%
NS/NC	11%
OTRAS	4%

## TIEMPOS DIFÍCILES

14% especifica su disconformidad opinando que el Gobierno "no se apoyó lo suficiente en los sectores democráticos" (pregunta sugerida por el cuestionario cuya elección revela un plano muy calificado de exigencias, probablemente marcado por un deseo de mayor movilización social). Debe repararse especialmente en este cuadro el surgimiento de la categoría "fue una farsa, una negociación previa", que aquí repunta al 11% de los entrevistados, alude más al Gobierno y apenas a la ley de obediencia debida.

### El golpe. Cuadros VI y VIII

Más de la mitad de los entrevistados declara que no crea en la posibilidad de un golpe de Estado antes de los hechos de Semana Santa. Ahora, tras la crisis conocida, el 50% cree que sí "puede haber un golpe de Estado", aunque se mantiene fuerte la opinión contraria. Si esta actitud, que también podría entenderse como "pesimista" llama la atención, es notable que el pesimismo fuera anterior a los hechos de Campo de Mayo. La significación especial de esta actitud merece alguna consideración. En primer lugar, como se mencionó al principio, lo "sorprendente" es encontrarse con un "negativismo" o un "fatalismo" que se nos hace habitual en las relaciones cotidianas, pero que crece en importancia al proyectarlo socialmente. Por otra parte, responder afirmativamente a la pregunta sobre el golpe (sin desdenar en absoluto lo que de racional haya en la valoración) no implica necesariamente creer en la repetición histórica de un golpe seguido por un gobierno militar, sino que puede referirse a coletazos más o menos graves en la relación de la sociedad con las FF.AA.

### Alfonsín después de la crisis

La pregunta de cómo sale Alfonsín después de la crisis (cuadro VIII) no implica al Gobierno en su conjunto y arroja un resultado pesimista. El 35% cree que la figura presidencial se ha "debilitado". Se agrega un 12% que opina que existe ahora "un respaldo de las FF.AA." que reúne a los entrevistados que valoran este respaldo tanto positiva como negativamente. En la medida en que los entrevistados tenían que responder en opciones excluyentes de otras posibles, la respuesta incluye muy probablemente a quienes no quisieron exigir las respuestas "optimistas" ni las "pesimistas", en función de una especificación más rigurosa y problemática. Agrupando a los que opinan que la figura presidencial "sale fortalecida" junto a quienes creen que "todo está igual que antes", tenemos un porcentaje del 39% de "lecturas optimistas" sobre la actuación presidencial.

#### CUADRO VI

##### Posibilidad de golpe antes y después de Semana Santa

ANTES	
NO HABIA POSIBILIDAD DE GOLPE	52%
PODIA HABER UN GOLPE	39%
NS/NC	10%

#### CUADRO VII

DESPUES	
PUEDE HABER UN GOLPE	50%
NO CREEN QUE HAYA GOLPE	38%
NS/NC	12%

### El voto en septiembre. Cuadro IX

Este cuadro debe leerse como precedido por una pregunta sobre cuál fue el voto del entrevistado en 1983. Cruzando los datos de una y otra pregunta e indagando específicamente en el voto por el radicalismo, resulta que un 61% de los votantes de la UCR reiterarán su voto, un 28% se manifiesta indeciso (frente a un 33% global de votantes indecisos), mientras que el 11% manifestó su intención de cambiar la dirección de su voto.

### El fantasma de la resignación

La sociedad argentina inicia el balance político de los hechos de Semana Santa y su posterior derivación. En función de los resultados de la encuesta surge nitidamente aquello que todo político debería reconocer: la existencia de una zona gris de desinformación y desconfianza, notable entre otras cosas en la cantidad de personas que se niegan a revelar su intención de voto ante los entrevistadores, mucho más que en el porcentaje de indecisos, que puede entenderse como habitual.

¿Entró nuevamente esta sociedad en el terreno peligroso de los temores y la incertidumbre? Así parece demostrarlo esta investigación. No puede interpretarse de otro modo el juzgamiento muy enfático que reciben los políticos gubernamentales: predominan niveles elevados de insatisfacción y recelos por la forma en que se resolvió la crisis de Semana Santa; algo que el oficialismo reconoce públicamente sin terminar de asumir que su desgaste afecta al sistema en su conjunto y no sólo al Gobierno o la UCR. La frase del Presidente—"esto no me gusta nada"— respecto a la ley de obediencia debida resuena, indudablemente, en la opinión de los entrevistados sin que ello fortalezca la relación entre los ciudadanos, la política, las instituciones.

Esto origina, sin duda, una gran cantidad de personas electoralmente indecisos, aunque no necesariamente un cambio drástico en las conductas electorales. Esta ambigüedad podría interpretarse como una verificación de que la connotada historia social argentina (con sus pesimistas y desinformados a cuestas) no encuentra aún una traducción política que satisfaga tantas incertidumbres en el plano partidario-institucional. El temor al golpe permanece latente e irreconocido desde el discurso público y consecuentemente nada se hace por corregir la raíz profunda de esta inquietud.

El que exista traducción permanente entre la vida corriente de las personas y la política e instituciones es siempre el reaseguro de la democracia. □

#### CUADRO VIII

##### Cómo sale la figura presidencial

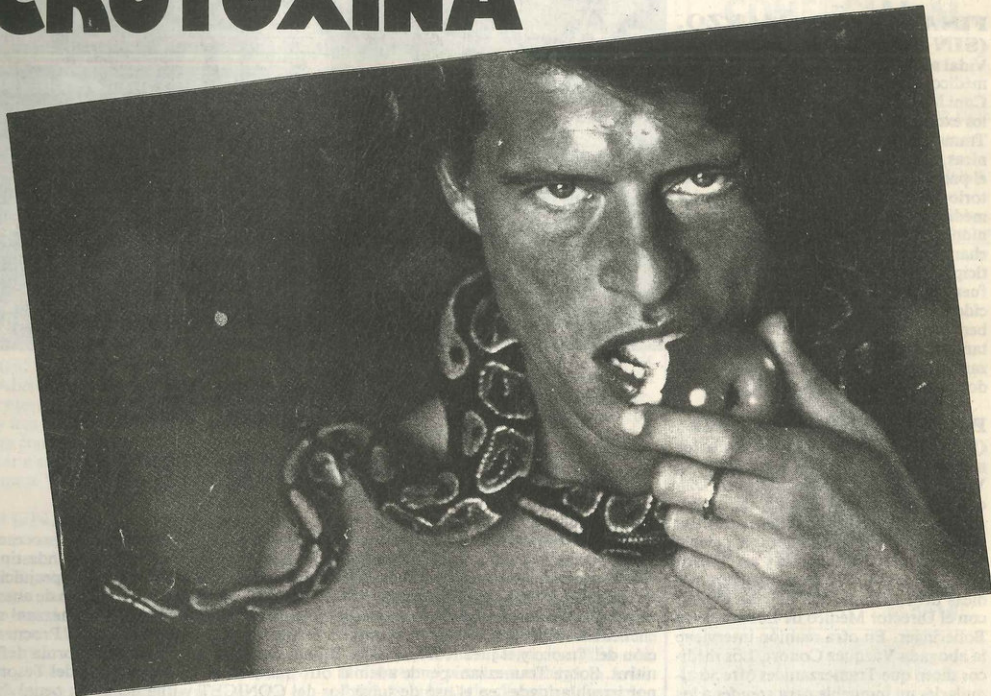
MUY DEBILITADA	35%
FORTEALECIDA	23%
IGUAL QUE ANTES	16%
RESPALDADA POR LAS FF.AA.	12%
NS/NC	13%

#### CUADRO IX

##### A quién votará en las próximas elecciones

INDECISOS	33%	P.INTRANSIGENTE	3%
RADICALISMO	28%	UCD	2%
PERONISMO	19%	Extranjeros	1%
OTROS PARTIDOS	7%	No declaran su voto	7%

# DIARIO DEL AÑO DE LA CROTOXINA



**Por Walter Goobar**

**A un año del caso crotoxina, cuando ya nadie cree en las propiedades milagrosas de la droga, los protagonistas afrontan procesos legales por administrar clandestinamente un medicamento peligroso. Este diario, basado en los testimonios de los implicados, muestra los entretelones de una historia que empezó siendo un buen negocio pero no tuvo final feliz.**

En una fecha patria, el 9 de julio de 1986, los argentinos escucharon hablar por primera vez de la crotoxina. Lo que ocurrió de allí en más es historia conocida. Palabras como melanoma o tumor encapsulado, hasta entonces relegadas a los consultorios especializados, se transmitieron de boca en boca y convirtieron a muchos en oncólogos de entrecasa.

En una sociedad imperiosamente necesitada de auténticos mitos, la crotoxina, con el aporte desinteresado de los medios de comunicación, apareció cargada de poderes mágicos, capaces de conjurar una realidad ambigua, cuando no angustiante y señalando con el dedo dónde estaban los buenos y dónde los malos. El tema generó un estado de conmoción colectiva que tal vez por primera vez en la historia argentina, no haya tenido sus raíces en causas político-militares ni futbolísticas. De ahí a Plaza de Mayo no había más que un paso. Lamentablemente, en plan de hazañas, el

affaire crotoxina deja en pie una sola hasta el momento: la de haber sido el primer país en el mundo que produjo la movilización de los enfermos de cáncer.

Para los protagonistas, el estallido publicitario del 9 de julio fue sólo un hecho más, que se sumó a la sucesiva cadena de intrigas gestada a partir de los últimos meses de 1985. En las observaciones de lo ocurrido antes de ese mágico día reunidas en este diario íntimo que recoge los testimonios de los propios implicados —ahora procesados— se pueden encontrar algunas de las claves que faltan para develar los entretelones de esta historia.

**MARZO 6, 1986:** Tramezzani, el director del Instituto de Neurobiología (IDNEU), le exige al Dr. Vidal que redacte una carta en la que asegure que cuenta con una autorización de Salud Pública de la provincia para hacer el ensayo clínico con crotoxina. Le explica que la necesita para usarla en las negociaciones

## SOCIEDAD

con el laboratorio al que quieren interesar en la comercialización de la droga. Vidal acepta y Tramezzani respira aliviado. Piensa que ante cualquier contratiempo la carta en la que Vidal se inculpa a sí mismo será su salvación.

**FINALES DE MARZO, (SIN FECHA):** Tramezzani y Vidal se reúnen varias veces con los tres médicos. En la primera reunión, Costa, Coni Molina y Hernández Plata relatan los excelentes resultados que obtuvieron. Tramezzani quiere pruebas: historias clínicas, radiografías, análisis, para armar el paquete que piensa ofrecer al laboratorio. Duda del nivel profesional de los médicos. Un efecto colateral de las reuniones: los médicos comienzan a sospechar que Tramezzani —con o sin la participación de Vidal— piensa dejarlos fuera del negocio. A pesar de todo, deciden seguir el doble juego porque saben que mantienen una doble ventaja tanto sobre Vidal como sobre Tramezzani: tienen los pacientes y no están atados por contrato al CONICET.

**PRINCIPIOS DE ABRIL, (SIN FECHA):** En estos días los médicos se encuentran nuevamente con Vidal y Tramezzani en el IDNEU. Discuten la posibilidad de patentar el descubrimiento y crear dos sociedades. La primera empresa va a comprar la patente para venderla a la segunda y así "puentear" al CONICET. Participan dos médicas del Instituto, una de ellas casada con el Director Médico de Laboratorios Boheringer. En otra reunión interviene la abogada Vázquez Conort. Los médicos dicen que Tramezzani les ofreció alquilarles un inmueble para atender a los pacientes. Como no hay acuerdo sobre el patentamiento Tramezzani amenaza suspender la entrega de crotoxina.

**ABRIL 16, 1986:** Los médicos presentan ante el Registro Nacional del Autor la monografía "Complejo Crotoxina en el tratamiento del Cáncer", registrándola a nombre propio y de Vidal. Tramezzani todavía no sabe nada.

**MAYO 19, 1986:** Los tres médicos presentan el pedido de patente ante la oficina de Marcas y Patentes, incluyendo a Vidal pero dejando fuera a Tramezzani que evidentemente ha sido mal asesorado.

**MAYO 26, 1986:** Tramezzani y Vidal se reúnen con el contador Manuel Brezniack, dueño de una importante fábrica textil en Usuahia, que propone aportar capital para constituir una sociedad que produzca la crotoxina. Tramezzani rechaza la propuesta y le dice a Brezniack que hay un enorme camino por recorrer.



Los protagonistas de la historia: Costa, Coni Molina y Hernández Plata.

# EL VENENO DE LAS SERPIENTES

**A** un año del affaire crotoxina sus principales protagonistas afrontan procesos penales y administrativos en los que se le imputa el suministro clandestino de un medicamento peligroso para la salud, tentativa de fraude en perjuicio de la administración pública, fraude a la ley de propiedad intelectual y abuso de autoría. El director del Instituto de Neurobiología (IDNEU), Juan H. Tramezzani se encuentra suspendido en sus funciones en forma indefinida, hasta tanto la Procuración del Tesoro y el juez federal Néstor Blondi resuelvan su situación en forma definitiva. Sobre Tramezzani pende además otro sumario en la Procuración del Tesoro por irregularidades en el uso de subsidios del CONICET y una denuncia penal del mismo Consejo por malversación de fondos. En los primeros días de abril de este año y a poco menos de un mes de ser transitoriamente reemplazado en el cargo por el Dr. José Latorre, Tramezzani impulsó a través de algunas fundaciones científicas privadas y de la concejala metropolitana María Hesaín de Pena una denuncia sobre una supuesta fuga del virus del SIDA. La denuncia demostró ser totalmente falsa. Su objeto habría sido desacreditar e incriminar al director del Centro de Virología Animal (CEVAN), el Dr. José Latorre, que es el interventor en el Instituto que dirige Tramezzani. Los Dres. Guillermo Hernández Plata, Carlos Coni Molina y Luis Costa continúan realizando viajes periódicos al Paraguay y al Brasil en busca de climas más propicios donde continuar administrando (o tal vez produciendo) la crotoxina al margen de la ley argentina.

Las discípulas del Dr. Juan Carlos Vidal: Gabriela Canziani y Cristina Seki de Buela, expertas en el procesamiento de la crotoxina, fueron desalojadas del Instituto de Neurobiología por Tramezzani, reubicadas en otras funciones por el CONICET y ahora procesadas por omisión de denuncia en la causa a cargo del juez Blondi. Entretanto, el protagonista principal de esta historia, el Dr. Juan Carlos Vidal, continúa trabajando en los EE.UU. en uno de los proyectos enteramente financiados por el Ejército de los EE.UU. para la investigación de nuevas armas tóxicas y bacteriológicas extraídas de los venenos de serpientes. En EE.UU. existen demandas judiciales abiertas contra el controvertido proyecto. En la Argentina, en cambio, no se ha investigado la posibilidad de que la administración clandestina de crotoxina en sujetos involuntarios haya estado vinculada a la experimentación norteamericana de Vidal a fin de determinar la toxicidad de la droga. La respuesta sólo la conoce Vidal. Lo cierto es que si hubiese existido una relación orgánica entre los dos proyectos, los pacientes seguramente hubiesen sido sometidos a un control más riguroso y sistemático. Sin embargo, es obvio que por medio del estrecho contacto que Vidal mantuvo con los pacientes, accedió a información empírica de gran utilidad para evaluar los efectos de la droga con fines militares.

**MAYO 30, 1986:** Nueva reunión a la que concurren los tres médicos, Vidal, Tramezzani y Brezniack. A instancias de Tramezzani, Brezniack se retira. Los médicos le comunican que patentaron la crotoxina.

**JUNIO 2, 1986:** Este lunes hay gran revuelo en el IDNEU. Pocos saben porqué. El Dr. Tramezzani llama a la Dra. Gabriela Canziani que trabaja con Vidal, entregando la crotoxina a los pacientes. Hablan sobre los efectos de la droga en los tumores y sobre los resultados de las investigaciones. Tramezzani le pide colaboración para un proyecto que le será explicado oportunamente. Hace preguntas sobre la posibilidad de ampliar el serpentario y de optimizar la producción de crotoxina en gran escala. Además le dice que es necesario mejorar el control de las entregas y considerar el posible rendimiento económico de la actividad.

**PRINCIPIOS DE JUNIO, (SIN FECHA):** El Dr. Carlos Abeledo, presidente del CONICET, se entera a través de un amigo que Vidal y tres médicos están ensayando una droga contra el cáncer. Su amigo quiere tratar a su madre enferma. Abeledo lo llama a Vidal.

**JUNIO 13, 1986:** Vidal y Tramezzani se presentan en la escribanía Pinasco. Vidal otorga un poder especial a la Fundación del Instituto de Neurobiología para que, por intermedio de Tramezzani "accepte el reconocimiento de la patente de invención en sí misma, relacionada con la crotoxina, su aislamiento y todas sus aplicaciones", que los médicos supuestamente van a ceder. En el mismo poder Vidal "autoriza a que del total de la Patente de Invención, se ceda el cuarenta por ciento al FIDNEU (El FIDNEU a diferencia del IDNEU que depende del CONICET, es un ente privado); y en relación al sesenta por ciento restante, autoriza que a nombre suyo se inscriba como mínimo un treinta por ciento".

Vidal va al CONICET. Le explica a Abeledo que entrega una sustancia a tres médicos que realizan un ensayo clínico. No quiere opinar sobre los resultados.

**JUNIO 14, 1986:** Vidal viaja a los EE.UU. con licencia por seis meses. Antes de partir menciona a sus colaboradoras que Tramezzani pensaba ampliar el serpentario.

**JUNIO 17 y 18, 1986:** Reuniones de Tramezzani con las Dras. Canziani, Seki y Miranda. Tramezzani informa que los médicos patentaron la crotoxina y que Vidal ha dejado un poder en el que se estipulan los porcentajes que le corresponderán a cada una de

las partes. Las mujeres explican a Tramezzani que la producción de veneno es insuficiente. Tramezzani ordena limitar el suministro de crotoxina a los pacientes que ya la reciben. Dentro de dos semanas las entregas se dejarán de hacer en el IDNEU y comenzarán, en cambio, en el FIDNEU, en la calle Vera 863. Antes de concluir la reunión Tramezzani le pide a Seki y Canziani que tomen contacto con los tres médicos para obtener las historias clínicas de los pacientes.

**JUNIO 21, 1986:** Las Dras. Seki y Canziani se reúnen con los tres médicos en el consultorio de la Avenida Santa Fe 3552 y plantean las exigencias de Tramezzani. Resultado negativo.

**ULTIMOS DIAS DE JUNIO:** Tramezzani intenta, sin éxito, comunicarse con el 72-0971, el número de teléfono del consultorio de los tres médicos.

**JUNIO 24, 1986:** Reunión de Tramezzani con el "grupo de venenos". Comunica su decisión de agrandar el serpentario y continuar los estudios con otros médicos.

**JUNIO 25 al 27, 1986:** Por decisión de Tramezzani se entregan los frasquitos de crotoxina a los pacientes, contra entrega de la historia clínica y un pedido escrito de los médicos. Ordena, además, que no se acepten nuevos pacientes. Los que llegan al IDNEU se enojan con el personal y se los deriva a Tramezzani. El 26, la madre del enfermo L.S. tiene una larga discusión con el director. La señora entrega la fotocopia de la historia clínica y el formulario firmado por Coni Molina, Tramezzani personalmente le da la crotoxina.

**JULIO 4, 1986:** El director del IDNEU decide suspender totalmente los suministros de crotoxina a los pacientes. Dice que lo hace porque otros médicos le dieron opiniones negativas sobre la efectividad de la droga.

**JULIO 7, 1986:** En un memorandum Tramezzani le da instrucciones a la Dra. Seki para que retome el contacto con el Dr. Costa para conversar sobre las entregas de crotoxina. Por algún motivo desconocido, la Dra. Seki no cumple con el encargo.

**JULIO 8, 1986:** En horas de la tarde los tres médicos hacen su primera aparición en el CONICET. Los atiende el secretario ejecutivo. Mientras tanto, los periodistas esperan en el consultorio. Algunos se cansan y abandonan la nota. A la mañana siguiente solamente *Tiempo Argentino* se ocupa de la noticia. □

**PARA PUBLICITAR  
EN EL PORTEÑO  
LLAME A SU DPTO.  
COMERCIAL AL  
854-2922**

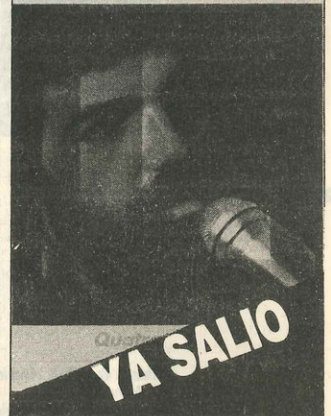
(Si NO CONSIGUE COMUNICARSE DEJE  
SU NOMBRE Y TELÉFONO  
AL 953-4981 y lo LLAMAREMOS A  
la BREVEDAD)

**USTED TIENE  
DERECHO A SU  
ASISTENCIA  
PSICOLOGICA \***

ASISTENCIA PSICOLOGICA  
INTEGRAL  
niños - adolescentes  
adultos  
psiquiatría - psicopedagogía  
tratamientos individuales  
y grupales  
\* Honorarios  
institucionales

**INFORMES: 71-9941  
46-6015**

Eduardo Aliverti  
**EL ARCHIVO  
DE LA DECADA/1**



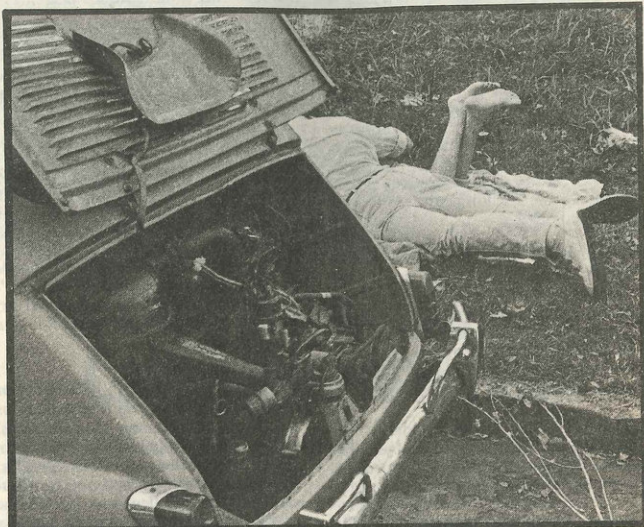
# La desaparición de Buenos Aires

Fotos de Dani Yako y Daniel Merle

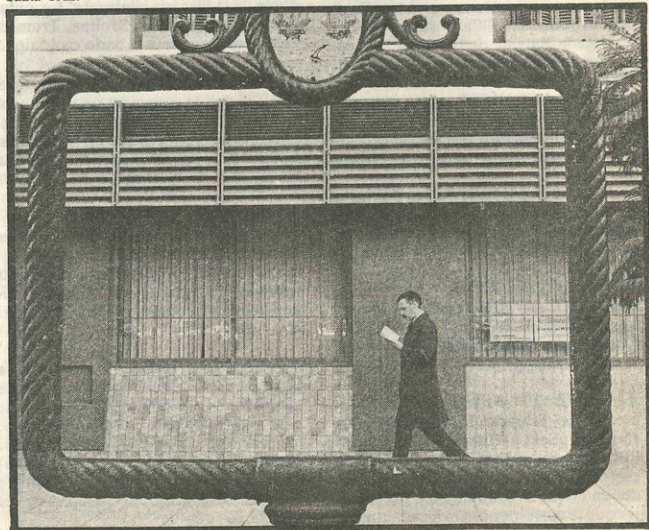
**A** Buenos Aires ya le sacaron tantas fotos que si creyéramos en el viejo tabú que pretende que quien se apodera de la imagen de un objeto se apodera del objeto, podríamos pensar que de Buenos Aires ya no queda casi nada. Y es cierto: nada queda, o casi. De ese casi, y de alguna manera original, Daniel Yako y Daniel Merle han conseguido estas imágenes que, sin duda, contribuirán a la progresiva desaparición de la reina del Plata. Buenos Aires está cumpliendo, entonces, con su destino heroico: desvanecerse, para que queden de ella las mejores imágenes, la memoria de lo que probablemente **nunca fue**

“Son imágenes de mis pequeñas obsesiones”, dice Merle, “lugares por los que he pasado cientos de veces, azares en los lugares conocidos. Y tengo la sensación de que recién ahora, al exponerlas, podré sacármelas de encima de una vez por todas.” Yako, a su vez, Leica empuñada, dice que estas fotos, producto también de paseos y otros peripatetismos, son “una forma de relacionarse con la ciudad, de apropiármela”. Y después, ante la posible acusación de quienes quieren que la ciudad no se disuelva en imágenes, intenta disculparse: “¿Qué cursi, no?”, dice, con una sonrisa.

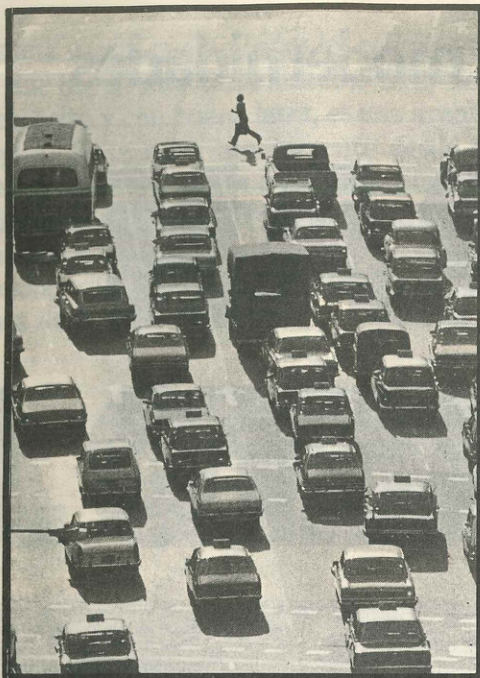
Daniel Merle es fotógrafo del dominical de *La Nación*, y corresponsal del *New York Times*. Dani Yako es jefe de fotografía de *DyN*; los dos andan por los treinta y han hecho muestras individuales y colectivas en Argentina, México, España, Cuba, Francia, Estados Unidos. Son buenos, pero sus fotos son mejores. Se exponen en el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, en la Recoleta, a partir del 7 de julio. La muestra se intitula “En Buenos Aires”, y ahí queda.



Dani Yako, 1986:  
Costanera. Al pie de la  
Santa Cruz.



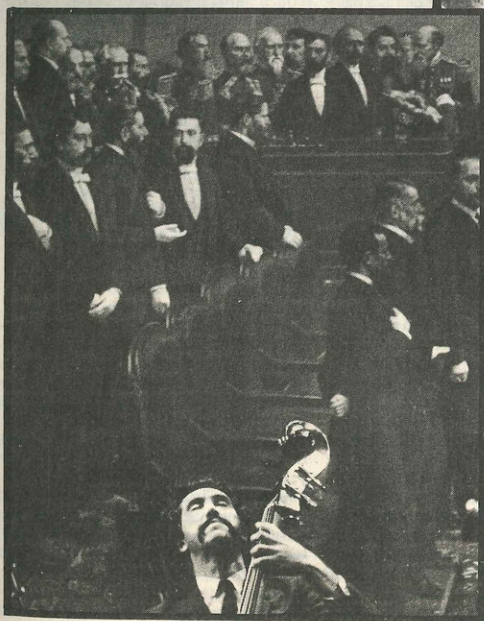
Dani Yako, 1986. Avenida  
9 de Julio. La  
transparencia del mensaje.



Daniel Merle, 1979. Av. Córdoba, La muerte de un viajante.



Daniel Merle, 1984. Poda de árboles en Almagro. Para subir al cielo se necesita.



Dani Yako, 1986: Tango en el Colón. La República contra las cuerdas.

# Historia de dos modernidades

# EL GRAN ASALTO A

Por Luis Salinas

**D**el otro lado del pasillo viaja un borrego de unos cinco años con su papá y su mamá, todos ellos **platenses** evidentes (es decir, un platensón en rama y dos adultos). A la sombra de la gran estructura metálica creada inicialmente como estación terminal de Bombay y que vino a dar a La Plata no se sabe por qué confusión de la secretaría de asuntos coloniales del Foreign Office, el grupo familiar tienta diversas formas de acomodarse. No son gente del trencito; son gente del "Río de La Plata". No está claro por qué usan esta vía, quizás exceso de cola en la terminal del ómnibus, o un paro sorpresa, aunque esta variante es poco probable en una empresa automotor acostumbrada a todas las formas posibles de presión sobre el personal, el descuento y la contrata de rompehuelgas.

El papá opta por sentarse del lado de la ventanilla, mirando en la dirección del avance, como siempre hacen los triunfadores. Mamá frente a él y del lado del pasillo, y el rincón que entre ambos accorralan sirve para que el chiquilín se arrodille frente a la ventanilla. La mamá se revuelve inquieta. Los asientos del Roca sólo están calculados para dos tercios de culo y el de ella es uno entero, sólido, grande, bonito. Lo ha puesto, como una fruta de estación, sobre un pañuelito blanco desplegado. El trencito no arranca a la hora calculada. El papá murmura sobre la ineficiencia de las em-

presas del estado. No hay nadie más en el vagón. Los minutos que transcurren hasta que el convoy comienza a moverse, desde el momento en que debiera haberlo hecho según reglamento, son tan lentos como en una capilla ardiente. Luego pita, sale, y se echa a correr, como si tuviera apuro, por el largo callejón amurado que atraviesa Tolosa por calle 1. Este es el lugar preferido de los suicidas de una vasta zona, sembrado de los carteles de hierro macizo que los antiguos propietarios importaban terminados desde sus acerías de Birmingham a un país repleto de madera. Dicen:

**AVISO AL PUBLICO—** Es prohibido transitar sobre los carriles-FERROCARRILO DEL SUD

—Mirá eso—, comenta el platensón mayor a su cónyuge —debe tener como... qué sé yo... ¡cualquier cantidad de tiempo! Esa sí que era industria...

## A EDWARD LUMB SE LE ENCIENDE LA LAMPARITA

Edward Lumb, súbdito inglés, tenía una tiendita de ultramarinos en la pequeña Buenos Aires post-rosista. No se presentaba como tendero, naturalmente, sino como negociante en importación-exportación. Lumb se salvó para siempre cuando le propuso al Congreso de la provincia de Buenos Aires que se le abonase una garantía anual del 7% sobre un capital de 750.000 libras ester-

linas y a lo largo de cuatro décadas. Mr. Lumb no poseía en absoluto 750.000 libras y eso era fácil de advertir, a pesar de lo cual el Congreso aceptó la propuesta. Encorajinado, Lumb se consiguió una regla y un mapa de la provincia y diseñó un ferrocarril en dirección al sur. Nunca había pisado los parajes por los que se suponía que iba a pasar la vía férrea. Pero sabía que construir un riel en una llanura no presenta grandes problemas técnicos. Valuó su proyecto en 10.000 libras por milla (32.000 pesos fuertes por kilómetro). A más de un diputado el presupuesto le pareció un afano: el F.C. Oeste, que para entonces ya pertenecía a la provincia, había costado apenas la tercera parte, siendo construido además a cuenta y riesgo de sus fundadores. Pero el F.C.O. era hijo del capital argentino, que por lo general no sabe cómo se hacen estas cosas. Así que, no sin algunos meses de tormentosa discusión, la propuesta fue nuevamente aprobada sin cambios. Mr. Lumb empacó rápidamente el plano, la garantía y el cepillo de dientes y se embarcó para la lejana y neblinosa patria.

Una vez en Londres, el contenido de las valijas del viajero —excepto el cepillo de dientes— pasó a manos de la Baring Brothers a cambio de 21.500 libras y un puesto en la naciente **Buenos Aires Southern Railway**, sociedad anónima de cuyo paquete accionario buena parte vino a quedar en manos de Mr. Frank Parish y Mr. John Fair, respectivamente cónsul y vice-cónsul de Su Majestad en nuestras costas. Inextricables son los caminos de la oferta y la demanda.

Es una suerte que no todos los ramales que conducen al Sur hayan sido electrificados. Venir desde La Plata, despacito y con buena letra, es una aventura antropológica. Si se mira atentamente desde el asiento se verán pasar ministros británicos, pintadas anónimas, epopeyas policiales. El pálido trencito irrumpe por el medio de las cocinas donde la nona ceba mate con las medias caídas, casi totalmente ajena a quienes lean esta nota.

# AL TREN



Fotos: Miguel Marcolotti

En Villa Elisa el trencito se vuelve un poco más concurrido; la zona sufre ya —o goza— de la influencia de Buenos Aires y el tren se carga de trabajadores rumbo a la capital. No estamos todavía en el corazón del sur y los ascendientes son gente regularmente correcta, empleados administrativos, muchos de ellos del mismo ferrocarril Roca. Para ver a la indiada al asalto es necesario esperar hasta Hudson, del otro lado de la alucinante selva artificial creada por los Pereyra. Sin embargo, el asiento sobrante del pequeño grupo familiar se completa nada menos que con el Gitano y su gran canasta repleta de bolas de fraile y churros. El Gitano es un gran tipo, ho-

nesto y marcadamente servicial, y le fía a los conocidos. Pero los pelos le llegan más allá de los hombros en una especie de permanente de nacimiento y tiene una cara que aún sin haber pasado por la viruela no sería mucho más prolijo. Y las patas largas. Y esa canasta. Y la bicicleta en el pasillo. Queda de frente a la mamá y trata de acomodarse, intercaldando —según es la costumbre tácita— una pierna propia con una de ella. Su rodilla empuja un poco para atrás la pollera. La mamá se agita y trata de negociar de otra manera: abre las piernas y deja que las del vendedor penetren por el medio; desde mi sitio se ve un poco el pequeño calzón. Es de esas tangas rec-

tas, de tipo "Troupe" que se hunden profundamente. Y las piernas del Gitano son, de todas formas, demasiado largas. El Papá no soporta tamaño deshonror, cambia de lugar con el nene, invita al vendedor a correrse hacia la ventanilla y pone al nene del lado del pasillo. El nene llora: quiere la ventanilla. Inmediatamente después quiere comerse una de las bolas de fraile de la canasta, que ha quedado en el pasillo. La mamá le dice:

—¡Dejá eso, que quién sabe con qué manos las hacen!

El Gitano se calienta, se levanta y me distingue: el asiento a mi lado todavía está vacío. Cruza el pasillo, se sienta y dice:

—Hay gente loca...

—Che, ¿éste no era el vía Quilmes?— le preguntó. Porque el tren ha dado un giro hacia la izquierda apenas salido del empalme de Villa Elisa. Es una pregunta inútil. Si el pequeño incidente del asiento cercano no me hubiera distraído habría notado la predominancia de guardapolvos blancos entre quienes ascendían: las maestras del turno tarde, todas rumbo a Florencio Varela.

## NADA NUEVO BAJO EL SOL

La historia no es una ciencia exacta. Cuando el estatuto de la Buenos Aires S.R. quedó listo, en 1862, se había decidido entregar a la firma Petto & Ladd-Bets (subsidiaria de la Baring) la construcción y aprovisionamiento de todo; desde los rieles hasta las escupideras de bronce y desde los grupos escultóricos de las terminales hasta el parque rodante. Por el total se le ofrecían 651.000 libras. Independientemente se contrató a Tom Rumball para que se encargase de la supervisión general de las obras. No hay que tener necesariamente una mente ágil para distinguir que de la suma de esas dos cifras dista en salir un total de 750.000 libras lo cual provocó nuevas rencillas, injurias y crueles burlas en el Congreso. Sin embargo los legisladores terminaron por aprobar lo actuado, tanto como para no romper una tradición.

Tampoco la geografía es una ciencia exacta. La misma noción que tenemos acerca de los puntos cardinales es subjetiva e influenciable. Temperley, por ejemplo, queda tan al sur como al oeste de Buenos Aires. La idea de cuál es el sur y cuál el oeste tiene más que ver con la forma de llegar que con la Rosa de los Vientos. En la práctica, la competencia entre los ferrocarriles del oeste y del sur no sólo puntúa la historia de ambas líneas sino que explica la conformación del mapa político de gran parte de la provincia y todo el suburbio influenciable. Las líneas parecen perfectamente coherentes con las conformaciones barriales; pero las líneas fueron primero que los barrios. En 1865 el ferrocarril

## TERRITORIOS

rril Sud alcanza Chascomús y allí se queda "ahito como una garrapata satisfecha" (Scalabrini), a pesar de que lo acordado con el gobierno provincial era muy otra cosa. Cinco años después, el F. C. Oeste comienza a construir sus ramales desde Merlo hacia Dolores y Azul. El Sud despierta entonces de su letargo y propicia un escandalete legislativo basado en argumentos que no se gastaron hasta hoy: el Estado es un monstruo que ahoga la iniciativa privada, invade los derechos de los particulares, etc. Reivindica su derecho de extenderse en esas direcciones pero exigiendo al mismo tiempo una subvención extra (sobre la ya mencionada) de 500 libras por milla terraplenada. La subvención se acuerda y el F. C. Oeste queda detenido en Saladillo. Por entonces —antes de la extensión— el ferrocarril Sud pasaba por las estaciones Barracas al Sud (Avellaneda), Lomas de Zamora, Glew, San Vicente, Donselaar, Ferrari (Branden), Jeppener, Facio (Altamirano), Gándara y su destino. Excepto la futura Avellaneda, que ya casi podía considerarse suburbana, todas las demás eran meros apeaderos rurales. Como para desmentir la idea del progreso lineal e indefinido puede notarse que desde Constitución hasta Glew el tren tardaba 1 hora 5 minutos, un cruceo que no volvió a alcanzar hasta su electrificación, en 1985.

Había dos trenes de ida y dos de regreso hasta Chascomús por día; uno matutino y uno vespertino. También había otros cuatro cortitos y solamente para pasaje: entre Avellaneda y Constitución. Los horarios de estos últimos estaban programados de forma que un sufrido escribiente de oficina pudiera salir de la primera a las ocho y cuarto, cumplir la jornada matutina, regresar a almorzar —para lo cual había una posibilidad de cincuenta minutos— regresar al trabajo por la tarde y volverse a casa en el de las ocho y media de la noche. Nótese que no podía hacerse lo contrario, es decir arrancar de capital, pasar la mañana en Avellaneda, etc. Todo lo cual tiene una lógica de acero: ¿quién, viniendo en la orgullosa Reina del Plata, iba a necesitar trabajar en un lugar tan mersón como Barracas al Sud?

Pero todavía no son los pasajes el negocio (o aún no se los ve como tales) sino los fletes. El parque inicial del F. C. Sud lo demuestra: sólo 38 vagones de pasajeros contra 194 para todo tipo de carga, todo ello llevado y traído por ocho locomotoras llamadas respectivamente Bolívar, Garay, Colón, Chascomús, Riestra, Saavedra (por el gobernador), Mitre (por el presidente) y Buenos Aires (por la Southern Railway). El servicio de pasajes se descubre a través de la especulación financiera. Las tierras por donde pasa el riel aumentan en cortos doce meses hasta el 500 por 1. En

tonces nacen estaciones insólitas, a ocho o diez cuerdas unas de otras. Temperley por ejemplo, pueblo fundado por Sir George Temperley, miembro del directorio de la Southern y martillero.

### SIGO ENTREGANDO

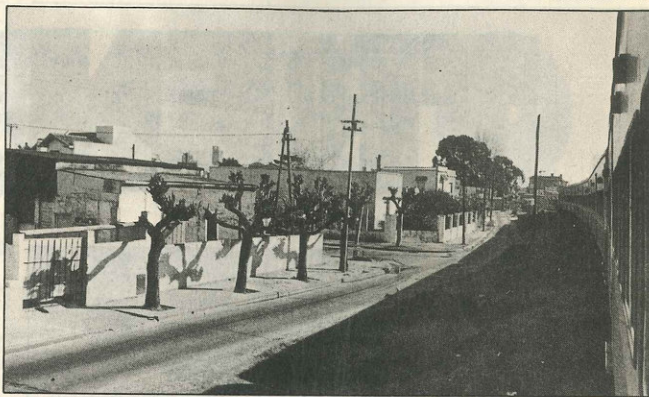
—No, va vía Temperley— me contesta, también inútilmente, el Gitano —la Quilmes está cortada: ¿No oíste el parlante de la estación?— la pareja del asiento del otro lado da muestras de nerviosismo: comienza a sospechar que algo no anda bien. El trencito bordea el inmenso bosque que fue de los Pereyra Iraola. En medio de la espesura, frente al casco mismo de la estancia, ellos tu-

allanamiento en La Plata y llegar hasta Villa Elisa. Solo y a pie se hundió entre los árboles y recién fue localizado a la madrugada, sobre un eucaliptus, gracias a la búsqueda de centenares de hombres de la Vucetich, la escuela de suboficiales y el B.I.M. 3 de la Infantería de Marina. Las planas mayores de los tres celebraron un concurso de tiro.

El trencito cruza el final del bosque, para en Gutiérrez, arranca hacia Bosques. Ingresa en el vagón un guarda de gesto conspirativo, que va avisando, de asiento en asiento:

—Cierren las persianas, hasta que lleguemos a Varela.

El Gitano y yo nos miramos escépticos. De todas maneras, en nuestra ven-



vieron su propia estación y es fama que el tren sólo paraba allí los días en que la familia ofrecía recepción.

En el interior del trencito comienza el desfile de la venta insólita. Los ferrocarriles jamás pensaron en entregar junto al pasaje un catálogo de las cosas que se pueden comprar a bordo. Es el free-shop ambulante.

Mamá comenta:

—No le des. Seguro que el padre se lo saca para vino.

Y entretanto, del otro lado de la ventanilla, los bosques de Pereyra... En la Gran huelga ferroviaria de 1896, los obreros de los talleres de Solá y de Tola intentaron una gran asamblea general en la espesura. Los del primero habían caminado casi cuarenta kilómetros, sólo para encontrarse con la policía entre los árboles que, avisada por los dueños de casa, esperaba, a caballo y con los sables desnudos. La policía se aque-renció. Cuando la Libertadora destruyó al "Parque de la Ancianidad" del peronismo, fueron instalándose de a poco. Hoy gozan de tres cuartas partes de bosque, y también ellos tienen su propia estación, frente a la Escuela Vucetich. En 1979 alguien consiguió escapar de un

tanilla no hay persiana. Alguien la arrancó. Papá y Mamá, con oposición del nene, bajan la suya con rapidez. Los comanches están ahí afuera: a través de las ventanillas cerradas o abiertas, desfila el sur. El ferrocarril debe ser considerado algo así como una visita íntima, porque mientras las casitas se esfuerzan por tener fachadas pulcras y discretas hacia las avenidas, a nadie le preocupa que el expreso cruce literalmente por el medio de la cocina, justo cuando la nona toma mate con las medias bajas y el camión arremangado. Desde el trencito se ve a la gente como es en el traspaso. En el trencito hace frío y calor, a veces hasta lueve. Falta el setenta por ciento de los vidrios en las puertas y el cuarenta en las ventanas. Por ellos se suben al tren los olores y los climas, todo lo cual es mucho más incómodo, cierto, pero también mucho más real que en el interior de esos micros estúpidos con desodorante de ambiente.

Y tampoco los sentimientos, las opiniones y las rebeldías se le esconden. Donde hay un tren, hay kilómetros de perdón para expresarse. En los viejos talleres de Remedios de Escalada dice, desde hace muchísimo:

## ¡BOICOT AL MOGSTRO!

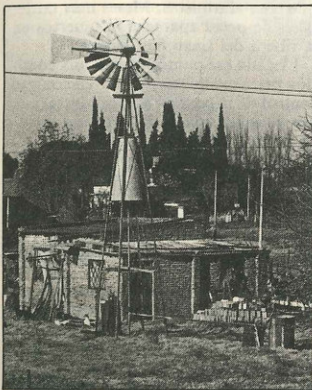
Daría diez años de vida por saber quién es el Mogstro mencionado. En una pared del norte de Quilmes (a la izquierda de su pantalla, señora):

## ¡FUERA RUSOS DE POLONIA Y DEL PARANA MEDIO!

Fue pintada a mediados del Proceso, por el P.C.R. y muchos timoratos creyeron entonces que se había establecido un soviet en Diamante. Bajo el puente de Sarandí, la Coordinadora de la Juventud Radical propone el lema:

## AUTONOMIA Y OBSECUENCIA

Sin aclararnos cómo harán para compaginar intenciones tan disímiles. En



Fotos: Miguel Martelotti

una ochava de Don Bosco aflora el corazón, para ternura de las vecinas: **NATALIA LORENA, PAPA TE EXTRAÑA (TE QUIERO, GERARDO)**

Hay una pintada hecha a dos manos, con aerosol verde, cerca de la estación Lanús. Tiene más de quince años. Una de las letras, en manuscrito, dice:

## ORGANIZARSE DESDE ABAJO, UNIRSE COMBATIENDO

Sólo yo debo ser capaz de leer mi propia letra de adolescente. Al lado, la letra de imprenta de Carlos Ocampo, que fue mi amigo a los quince años y que a mí, no como a todos pero sí como a muchos, me mató una dictadura, firma: **SOLIDARIDAD CON LA FABRICA ARGENTINA DE ENGRANAJES** Alguna vez algún municipio ordenará limpiar ese paredón, y un vecino opinará que ya era hora, y tendrá razón al decirlo, y trataré de no odiarlo.

Ya estamos en Florencio Varela, el viejo San Juan de las Tejas. El Gitano baja aquí. En el andén, un grupo canta un bolero y pide limosna acompañándose de guitarra eléctrica, con un par-

lantito al lado. Esto debe tener algo que ver con la Modernidad.

La pequeña familia del otro lado del pasillo discute con un guarda: los han engañado; el cartel decía a Plaza por vía Quilmes. El guarda sonríe, cachondo: son cosas que pasan. La familia exige que se les explique cómo regresar al itinerario previsto. El guarda trata de que entiendan que es mucho más sencillo quedarse donde están, y que, más tarde o más temprano, llegarán a Plaza Constitución. No se conforman pero se quedan en su sitio. Para colmo sube un muchacho con un grabador y se sienta frente a Ella. El juego de rodillas y rubores se vuelve a producir pasando por los mismos capítulos, excepto que el pibe se queda allí, escuchando alternativamente a Tormenta y a Vox Dei. El tren devora estaciones, rumbo a José Mármol, en pleno Adrogué. El paisaje ha cambiado; aquí las quintas y los chalets alternan con algunas señoriales y austas casas de principios de siglo, tan o más viejas que el empedrado. Las mansiones se inclinan sobre las casitas de techo rojo y —lo mismo que aquellas mamás y tías que llevaban a bailar a la nena de la casa y la vigilaban desde la fila de sillones— le dicen al oído:

—Divertite, m'hijita, pero no te mezclés con la chusma.

## PEQUEÑO GRAN HOMBRE

El tramo que recorremos fue en realidad construido por el Ferrocarril Oeste. Por entonces se suponía que la Capital de la provincia, recién erigida, quedaba hacia Poniente y la Unión Ferroviaria con ella dependía de la línea que el F.C.O. había extendido desde Haedo. En 1884, la Buenos Aires Southern Railway compró el tramo entre Temperley y Villa Elisa. Más o menos simultáneamente se había comprado también el ferrocarril de la Ensenada (gran parte de la actual línea Quilmes) que figuraba como una compañía independiente, pero en cuyo directorio también figuraba Frank Parish. En 1890, y Juárez Celman mediante, la provincia vendió por fin el F.C.O. entero por chauchas; en el grupo comprador la Buenos Aires S.R. está representada, cuando yo, por Parish que para entonces ya es Sir y ha largado su carguito diplomático dedicándose de lleno a su vocación ferrocarrilera **Business are business.**

Cruzamos Avellaneda y el Riachuelo, y estamos a cinco minutos de plaza Constitución. Cinco minutos si así lo quieren los semáforos, que nos han detenido frente a la estación de cargas Buenos Aires o, si usted lo prefiere, los talleres SOLA del F.C. del Sud. Ahora son sólo una especie de pueblo fantasma de largos galpones, a un lado del hospital Borda. Aquí se inició la segunda huelga que se conoció en nuestro país

—la primera la hicieron los tipógrafos, en 1877— en el año 1888. Los trabajadores exigieron nada menos que sus salarios fueran pagados en moneda-oro: la inflación los aterrorizaba. Los gerentes ingleses quedaron perplejos;—No podemos— argumentaron —pagar en una moneda que no tiene circulación en el país—. Pero la comisión obrera (semilla de la que iba a ser la anarquista F.O.F.) replicó con lógica sencilla que era en ese metal como cobraba la compañía al gobierno provincial sus garantías de capital.

Los trenes eléctricos pasan frente a nosotros, uno tras otro. Todavía son la niña bonita del F.C.G. Roca. No pueden llegar tarde. El papá de la Plata los mira deslumbrado, maldiciendo la industria nacional y cantando loas a los británicos. Tiene una leve confusión, porque en realidad los raudos eléctricos son japoneses y esta traqueteadada batata en la que esperamos pacientemente es hispano-italiana. El nene, recordando súbitamente la escena de antes de Bosques, le dice:

—¡Papi, bajá la ventanilla que van a tirar piedras!

El hombre responde sereno:

—Dejá de joder, che. ¿Cómo van a tirar piedras? ¿No ves que ya estamos en Buenos Aires?

Cierto ministro de Transportes públicos del presidente Justo tuvo el descaro de citar a Sir Guillermo Leguizamón, máximo abogado del Reino Unido para asuntos diplomáticos y comerciales en el Cono Sur y presidente de los Ferrocarriles Southern y Western, para indicarle que cierto aumento en los fletes no era el que se había acordado con antelación. Por toda respuesta, Sir Guillermo lo *surtió* en la coronilla con el puño de plata de su bastón. Luego hizo saber al presidente que no estaba dispuesto a hablar con insolentes. El ministro fue cesanteado.

Una década y pico después el joven Scalabrini Ortiz y el entonces coronel Juan Perón coincidieron en un banquete. Habían escuchado hablar el uno del otro pero no se conocían. Scalabrini evitó de mesa a mesa una esquelita en la que había escrito:

“Coronel, no lo vamos a dejar en paz con el asunto de los trencitos.”

Después de lo cual, tras otras cuatro décadas, otro presidente planificó arrendar todo lo que queda del pálido trencito sin electrificación, vista la imposibilidad de venderlo. El primer cliente para el ramal La Plata resulta ser nada menos que la empresa Río de la Plata. El presidente en cuestión está encantado con ello: “Es gente que indudablemente conoce el negocio del transporte” argumenta. Al que nace barrigón, es al fudo que lo fajen, opina desde la tumba, Edward Lumb □

# QUE LE HAN HECHO AL RIO

Por Leonor García (Desde Córdoba)

Cuando los peces del Lago San Roque empezaron a morir, los cordobeses se asustaron. El procesamiento de uranio en el complejo Los Gigantes estaba contaminando las aguas. Las autoridades tardaron en reaccionar, tal vez preocupadas por las consecuencias de la polémica en la temporada turística. O tal vez porque los abogados de la empresa contratista dijeron tener "influencias políticas": no cualquiera es amigo de Víctor Martínez.

**C**orria 1979 cuando la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) adjudicó a la constructora Sánchez Granel una de las principales explotaciones mineras de la provincia de Córdoba. La empresa pasó a hacerse cargo de la extracción y el procesamiento de uranio en el complejo Los Gigantes, entre los arroyos Cambuche y Cajón, a poco más de 100 kilómetros de la capital cordobesa.

En ese entonces Sánchez Granel se comprometió a estudiar el impacto que tendría la obra en el medio circundante, pero la promesa nunca se concretó. También falló la memoria de la CNEA, que olvidó exigir su cumplimiento. Carente de experiencia en este tipo de explotación, sin medir los efectos ecológicos y con una planta algo improvisada, Sánchez Granel se convirtió de la noche a la mañana en uno de los proveedores más importantes del país de concentrado de uranio, elemento base del combustible utilizado para alimentar los reactores de las centrales nucleares.

El material bruto extraído de la cantera se lava con ácidos especiales en varios piletos hasta obtener el mineral concentrado. En este proceso se arrojan residuos sólidos y líquidos de alto contenido ácido. Apenas iniciado el procesamiento, la empresa empezó a acumular los desechos sólidos sobre las orillas del arroyo Cambuche. Las lluvias fueron lavando la roca triturada y arrastrando elementos contaminantes al curso de agua. Mientras, Sánchez Granel

vertía los ácidos excedentes del proceso de lavado en el arroyo Cajón.

De a poco, comenzó la contaminación de ambos arroyos, que después de unirse en el río San Antonio desembocan en el Lago San Roque. Además de ser atracción turística de la provincia, este espejo provee el agua que diariamente digieren los cordobeses. La CNEA no sancionó a la empresa. En cambio, le otorgó, por el decreto 3075, beneficios especiales de desgravación impositiva quince días antes de que terminara el gobierno militar.

## CUANDO EL RIO...

Fue finalmente la comisión vecinal de Cuesta Blanca la que dio el grito de alarma. En una carta documento enviada a la Comisión Nacional de Energía Atómica en mayo de 1985, decía: "Desde hace aproximadamente sesenta días se advierte una fuerte coloración verde azulada en el lecho del río San Antonio y han desaparecido los peces".

El ingeniero Alberto Constantini, por entonces titular de la Comisión, no le dio mucha importancia: "Si ha habido en la boca de descarga concentración de productos químicos —aseguró— no eran nocivos para la salud".

Si parecían nocivos para la salud de las vacas. Mientras la flora del río se cubría de un color blanquecino, el ganado que atravesaba ese curso de agua empezó a perder el pelo de las patas, según denunciaron las organizaciones ecologis-

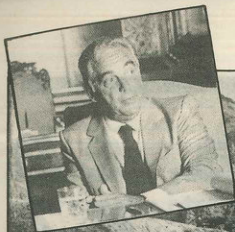
tas FUNAM y CONACO. Se les dijo que eran alarmistas. Meses más tarde, miles de peces aparecieron muertos en la ribera del Lago San Roque.

Llegado ese punto, se creó una comisión permanente para la prevención y el control de la contaminación, integrada por dirigentes de la CGT local, funcionarios de reparticiones oficiales y representantes de entidades ecologistas. El trabajo de la comisión, sumado a las permanentes denuncias de los vecinos de las localidades cercanas a la planta y a la presión de los ambientalistas, hicieron sentir su peso. En julio de 1985, la Dirección Provincial de Hidráulica (DPH) prohibió a la empresa "la descarga de líquidos contaminados a los arroyos serranos". Curiosamente, el presidente de esa entidad había dicho unos días antes: "Los muestreos realizados en Cuesta Blanca indican simplemente un aumento de salinidad en el río".

Sánchez Granel decidió entonces construir diques donde fue almacenando los residuos excedentes del proceso de lavado. Actualmente, los líquidos acumulados alcanzan los 200.000 metros cúbicos. Pero nadie pudo evitar que la empresa abriera las compuertas de los diques en tres oportunidades (enero y febrero de 1986 y marzo de 1987). La actitud de la DPH consistió en multar a la empresa por su desobediencia.

La contratista y la CNEA —que no exigió a tiempo el tratamiento de los líquidos— pidieron a la provincia una flexibilización de los valores tolerables de acidez para verter los excedentes acumulados. Pero la comisión se mantuvo firme y decidió no permitir que llegasen más líquidos al arroyo hasta no ser neutralizados. Los abogados de Sánchez Granel advirtieron entonces a los miembros de la comisión que tenían "influencias políticas". Tal vez se referían al vicepresidente de la Nación, Víctor Martínez, que fue asesor legal de la empresa y, según ciertas versiones, habría intercedido para evitar la clausura de la planta.

Actualmente es su hijo Marcelo quien se encarga del asesoramiento legal de la empresa. Pero la relación no termina



Planta uranífera Los Gigantes. Piletas de decantación.



ahí. Víctor Martínez fue, hasta 1983, asesor letrado de CONDECOR Compañía Financiera, que tiene como principal accionista a Eduardo Sánchez Granel y como vicepresidente a Marcelo Martínez.

Sánchez Granel también estuvo vinculado al caso del Centro Financiero. Se comprobó judicialmente que los hermanos Omar Luis y Antonio Bastos, junto a varios funcionarios del Proceso y a miembros de los grupos de tareas de "La Perla", denunciados por la CONADEP-Córdoba, vaciaron la compañía Centro Financiero para engrosar las arcas de CONDECOR. De esa manera, el grupo Bastos se quedó con la

mayor parte del paquete accionario. Pero no por mucho tiempo. El juez Ortiz Araya, que investigó el caso, dijo en su dictamen que mediante una "mejicaneada" Sánchez Granel tomó el control de la financiera de la que es ahora el mayor accionista.

Cuando la justicia federal investiga el asunto, el juez prohibió la salida del país a una treintena de personas, entre ellas a Eduardo Sánchez Granel.

**AGUAS QUE...**

La empresa Sánchez Granel esgrime un argumento original: que las denuncias en su contra forman parte de una

campaña de desprestigio. A través de una solicitada publicada en los diarios locales, la firma aseguró que en unos tres meses habrá concluido la neutralización de los líquidos acumulados y que no existe riesgo de contaminación. Resulta difícil entender entonces por qué se obstaculizó la tarea de la comisión y por qué su coordinador, el biólogo Raúl Montenegro, recibió amenazas telefónicas anónimas.

En el complejo trabajan unos cien obreros. Cobran, por doce horas de trabajo, 400 australes mensuales, jornal que fija la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA). En realidad, dadas las características de la tarea que realizan, deberían regirse por la Asociación Obrera Minera. Pero las bandas salariales son más altas; además, Sánchez Granel figura como constructora. Los obreros dicen que no hay ninguna irregularidad. Dicen también que no quieren perder el trabajo.

Algunos funcionarios parecen ahora más preocupados por las consecuencias que esta polémica pudiera tener en la próxima temporada turística que por descubrir el gusto del agua. Por lo pronto, la justicia provincial ha iniciado de oficio una investigación para determinar si las actividades que se realizan en el complejo implican un riesgo para la población y el medio ambiente.

Mientras tanto, los vecinos insisten en que el problema es grave: "Para los que vivimos en Villa Carlos Paz y recorremos a menudo la cuenca del río San Antonio —dice Ilda de Sersic— es conocido que la empresa aprovecha las crecientes para arrojar los desperdicios. El dos de mayo el río tenía el aspecto lechoso que mostraba que algo no andaba bien. Seguramente la empresa pensó que la lluvia del día anterior sería mayor y arrojó más residuos de los que podía disimular, ya que la creciente no fue grande".

Cuentan también que ahora se pueden bañar en el río tranquilos. Ya no aparecen las molestas mojarritas. □

# La Ciudad Futura

Revista de Cultura Socialista

Directores: José Aricó, Juan Carlos Portantiero y Jorge Tula

Número 5, junio de 1987

A 4

Sindicatos, economía, política y pacto social: Godio, Seváres, Palermo

La cuestión militar: Katz, Lozada, Sarlo

Universidad y política: Cárcova, Brufman, Decándido, Aricó

La reforma política soviética: Claudín, Nudelman, Tula

Nicaragua y Perú: Aguilar Camín, Franco, Flores Galindo, Lopéz

Viaje a través del mundo 3: la historia. Conversación con Jacques Le Goff

## GRUPO PSICOLOGICO TYCHO

Orientación vocacional-  
psicoterapia  
Adolescentes-adultos  
Primerá entrevista sin cargo.

**SOLICITAR ENTREVISTA AL  
58-7259 / 602-5507**



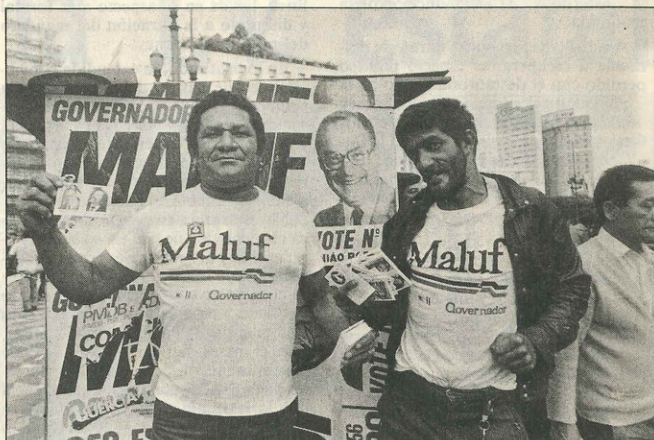
El Cruzado calzóse yelmo y armadura, y partió en plan de guerra. Sufrió derrota estrepitosa; otro Cruzado se preparó, y partió a su vez. El reino cuya conquista intentaba el caballero se llamaba Belindia: de Bélgica —lo occidental, el desarrollo— e India —la miseria, la violencia—. Este parece ser el nuevo nombre de Brasil, el gigante de al lado, que se debate entre Sarney y otras enfermedades infecciosas.

compone una arraigada y gráfica síntesis de la realidad dual del país-continente de América del Sur —la de Brasil como *Belindia*— según la cual las regiones centro-sur y sur ofrecen una estructura productiva y superestructuras culturales, pautas de consumo incluídas, similares a la de las naciones desarrolladas de Europa occidental. Las otras regiones —la del nordeste como más acabado efecto de demostración— sufren, en cambio, los males clásicos de las sociedades más subdesarrolladas, con “bolsones de miseria” parecidos a los de la India.

Esta ingeniosa síntesis —manejada con insistencia, pero de manera cada vez más claramente retórica, por buena parte de la clase política que en estos momentos batalla en la Asamblea Nacional Constituyente contra la sanción de normas destinadas a modificar los desequilibrios— importa, necesariamente, vicios reduccionistas. La agitación sindical, política y cultural del ABC —buena parte de cuyo componente social más activo, como el propio *Lula*, proviene de las migraciones originadas en el nordeste hacia el sur industrializado— es una de las pruebas de que el desarrollo dual brasileño no se expresa únicamente a través de los desequilibrios regionales.

En todo caso, es cierto que —como en el momento de las grandes huelgas de 1978, 1979 y 1980— esa agitación constituye el marco político, organizativo y cultural de los sectores más dinámicos, y también de alguna manera objetivamente más privilegiados del proletariado brasileño.

Los miles de habitantes de las *favelas* de la propia ciudad d San Pablo, Río de Janeiro o Belo Horizonte, los contingentes de desempleados famélicos que en esas ciudades asaltaban supermercados y almacenes en el marco de la recesión de 1981, 1982 y 1983, los escalofrantes niveles de criminalidad urbana y los 30 años de vigencia de los *escudrones* de la muerte parapoliciales son la cuña “india” en el propio seno de la orgullosa Bélgica brasileña.



### VEJIA Y NUEVA REPUBLICA

A poco de que se cumplan los dos años y medio de gobierno democrático, los signos de recesión que culminaron en aquellas escenas dramáticas de 1983 comienzan a reiterarse en forma amenazadora en las grandes ciudades del centro-sur.

En el nordeste —sobre todo en los estados más pobres de la región, como Cuará, Pará y Paraíba— los saqueos de almacenes y supermercados por parte de campesinos hambrientos ya son una realidad cómodamente reinstalada en las últimas semanas, cuando los efectos de una nueva sequía vuelven a conjugarse con la miseria ancestral y la violenta avidez de los terratenientes locales.

El índice de inflación de mayo incorporó un nuevo, aunque discutido, récord a la historia brasileña. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, IBGE, —el organismo encargado oficialmente de establecer la cifra— llegó al 23,2 por ciento. Para la Fundación Getulio Vargas —principal generador de economistas en Brasil y bastión de la escuela ortodoxa—, el aumento del costo de vida superó el 27

por ciento. En cualquiera de los dos casos, la tasa anual de inflación supera el 1000 por ciento.

Paralelamente, desde comienzos de año —cuando empezaron a desmoronarse los sueños del primer Plan Cruzado y las empresas se enfrentaban al abrupto final del auge del consumo verificado en los primeros meses de ese programa— el costo del dinero comenzó a crecer en progresión geométrica. En estos momentos, los créditos se otorgan a tasas reales que bordean el 30 por ciento mensual.

El impresionante crecimiento global de la economía experimentado por el país en 1986 —más del 9 por ciento—, sobre todo como consecuencia del ingreso al mercado de consumo de unos 30 millones de ciudadanos favorecidos por el Cruzado, dejó lugar a este cuadro de retracción interna justo cuando también se producía una dramática caída de las exportaciones a casi un tercio de los niveles del año anterior.

Fue en este marco en el que, a fines de febrero, el padre del Cruzado y ministro de Hacienda Dilson Funaro ensayó su última carta: la suspensión del pago de los intereses de la deuda con los

## INTERNACIONAL

bancos privados internacionales —sobre unos 70 mil de los 110 mil millones de dólares de la deuda externa total del país—, una medida surgida mucho más de las necesidades técnicas creadas por la reducción de las reservas de divisas que de una decisión política global.

La reacción surgió inmediatamente y de manera brutal. El cartel de bancos acreedores, con el apoyo activo de las filiales locales de las multinacionales y buena parte del sector más concentrado del empresariado nacional lanzó una poderosa ofensiva que, en dos meses, terminó con Funaro y su concepción relativamente nacionalista, distribucionista y heterodoxa de la conducción de la economía.

A caballo de una nueva estrategia destinada a recuperar el espacio político perdido con el desmoronamiento de la credibilidad del primer Cruzado, Sarney designó en reemplazo de Funaro a Luis Carlos Bresser Pereira y dispuso de la implementación del nuevo Cruzado, destinado fundamentalmente a preparar el camino del regreso de la buena voluntad del Fondo Monetario Internacional.

De allí que este Cruzado —a diferencia del anterior— contiene un congelamiento de precios a partir de un generoso reajuste previo y una depresión salarial inicial y real de por lo menos el 35 por ciento —según la DIEESE— lograda, fundamentalmente, con la anulación de la "cláusula-gatillo", que garantizaba una recuperación automática del valor de los sueldos cada vez que la inflación superara el 20 por ciento.

### EL MARCO POLITICO

Si Sarney esperaba —cosa que parece totalmente descartada— una reiteración de la eufórica recepción de la sociedad, lograda con el primer Cruzado, sus expectativas no podrían haber sido más erradas.

Fuera del optimismo de las grandes organizaciones patronales —como la

Confederación Nacional de Industrias y la todopoderosa Federación de Industrias del Estado de San Pablo— y de los acreedores internacionales, todas las encuestas hablan de la extrema desconfianza de los brasileños, mientras la CUT ya prepara con los dirigentes de la más conciliadora Central General de Trabajadores una nueva huelga general que, se supone, será acatada por bastante más de los 4 millones y medio de asalariados que cesaron sus tareas en el paro de diciembre pasado.

La desconfianza y la reacción negativa crecieron al compás de la crisis económica y social, pero también de la política, ligada en su aspecto más formal y discutido a la duración del mandato del presidente Sarney.

En lo profundo, la extendida convicción de que Sarney debería cumplir la promesa del fallecido presidente electo Tancredo Neves —por cuya enfermedad y muerte en las vísperas de su asunción del mando llegó al poder— de permanecer en el gobierno sólo 4 años, pese a que, legalmente, el mandato sea de 6.

Neves asumía en esa promesa pública el hecho de que, pese a su súbita popularidad y al hecho de expresar la candidatura de oposición a la del régimen militar, había sido electo por el método indirecto y en el marco de las trampas legales implementadas por la dictadura, apenas meses después de las masivas y frustradas movilizaciones por las "directas ya". En esas condiciones, reconocía que la legitimidad de su mandato era efectivamente cuestionable, tal como lo sostenía la oposición de izquierda encarnada por el PT y el Partido Democrático Trabalhista (PDT) de Leonel Brizola.

Si esto era cierto para Tancredo —dirigente del ala derecha del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB)—, ¿qué podía plantearse en el caso de Sarney, presidente del partido de los militares, el Democrático y Social, hasta meses antes de la elección de ene-

ro de 1985 y uno de los que frustraron, con su voto en el Senado, la aprobación de la enmienda constitucional que pretendía introducir los comicios presidenciales directos?

Lo cierto es que Sarney —de manera distinta, pero tan legítima como la de Neves— expresaba en 1985 la dificultosa arquitectura política negociada por el régimen militar-empresario con su propia variante opositora para autoheredarse en el marco de la institucionalidad democrática.

La fragilidad interna de los partidos brasileños, puesta en su más clara evidencia con la actual ruptura entre "progresistas" y "centristas" en el seno del oficialista PMDB en las discusiones de la asamblea constituyente y de la política económica, permitió entonces ese acuerdo.

Ahora, con la dinámica impuesta por la sociedad en la puja por la conformación de la institucionalidad de la Nueva República —esto es la nueva constitución—, esa fragilidad genera el realineamiento de fuerzas por encima de los límites de las estructuras partidarias para patentizar que es el mismo modelo de transición democrática el que está puesto en cuestión.

Las batallas —literales— producidas entre quienes proponen una respuesta efectiva a las exigencias de cambio de la sociedad y los que quieren perpetuar el modelo del "milagro brasileño" del régimen militar en el interior de cada una de las comisiones de la Asamblea Constituyente son el reflejo de ese cuestionamiento de base.

Mientras se dirime el conflicto en ese ámbito, surge como marco preocupante el "golpe de mano" dado por Sarney al reemplazar personalmente la facultad de la Constituyente de fijarle la duración de su mandato —se decidió por los 5 años—, con las expresivas y explícitas manifestaciones de apoyo a la decisión por parte de los más altos mandos militares. □



## CETIS

centro de educación terapia e investigación en sexualidad

DIRECTORES: LIC. LAURA S. CALDIZ, DR. LEON GINDIN

Darrequeira 2247 Dpto. B (1425) Buenos Aires Argentina Tel.: 773-7391

### TERAPIAS SEXUALES

Diagnóstico médico, psicológico, sexológico y relacional.

Tratamientos breves, cuyo objetivo es ayudar a resolver trastornos sexuales, en forma individual o en pareja.

¿Qué son las disfunciones sexuales? En el varón: las dificultades en conseguir y mantener la erección y el control de la eyaculación. En la mujer: la imposibilidad de alcanzar goce sexual y orgasmo, el dolor y las dificultades en el coito. Y en ambos: la disminución del deseo sexual.

### TALLERES EDUCATIVOS

Un lugar para la revisión de las imá-

genes, tabúes y mitos que afectan a la sexualidad.

-Grupos de Enriquecimiento Sexual Personal femeninos y masculinos.

-Taller de crecimiento erótico masculino. Para ampliar las posibilidades eróticas, explorando la identidad masculina.

### GRUPOS TERAPEUTICOS

-Ide Eyaculación Precoz.

-para Mujeres anorgásmicas.

### SEMINARIO DE POST-GRADO

Formación en Sexología para graduados en Medicina y Psicología.

Escúchenos en Radio Belgrano los domingos de 23 a 24 hs.

# Censura y negocios en la T.V. estatal



*¿Cómo hacer una buena televisión sin gastar plata? Tal el dilema del gobierno radical al ha-*

*cerse cargo de los canales, en 1983. Las buenas intenciones y la tan mentada "patota cultural" naufragaron al poco tiempo. Luego, como en tantos otros órdenes de la política nacional, sobrevino el pragmatismo. El resto se sabe o por lo menos se supone: la lógica empresaria hasta ahora y en este país siempre se ha llevado a las patadas con el pluralismo, la democracia y otras nobles causas. Poco a poco van regresando ciertas costumbres, censuras y figuras en cuyo destierro se confiaba. ¿Cuánto tardará en llegar Mirtha Legrand?*

Fotos: Miguel Martelotti, Gustavo Saiegh y Héctor Spector

# La democratización de la tele

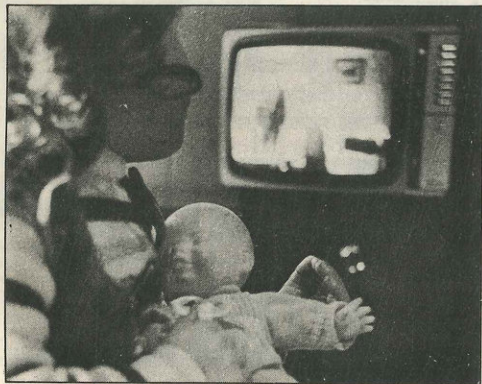
Por José María Pasquini Durán

**C**omo no sea para referirse a la titularidad de la licencia, hablar de televisión estatal o privada es poco menos que retórica. El entramado de esta industria es tan complicado que deslindar los respectivos campos es una tarea casi imposible. Las cifras indican lo siguiente:

*Tarde o temprano, pero seguro antes que finalice el actual sexenio presidencial, será sancionada la nueva ley de radiodifusión. Volverá a escena entonces la forzada elección entre "estatismo" y "privatismo", con la televisión como principal protagonista de la serie.*

Propietario	N° Canales	N° repetidoras
Estatal SIP	5	24
Estatal Provincias	9	26
Universidad	2	8
Privados	25	101

Fuente: Jorge Nogueira, La radiodifusión en la Argentina, Ed. Bien Común, Bs. As., 1985



Las cifras por sí mismas carecen de valor como diagnóstico real, excepto para desmentir a quienes, sin datos en la mano, diseminan la idea que el Estado controla toda la televisión argentina. En todo caso, la primaria estadística resalta con mayor nitidez algunas ausencias, las de aquellas entidades intermedias o básicas de la sociedad (sindicatos, cooperativas, iglesias, etc.) que no tuvieron acceso a la emisión televisiva.

Es cierto que el control por el Estado de tres canales en la Capital (ATC, 11 y 13) significa la posesión de otras tantas cabeceras de redes, sin importar el número de repetidoras propias, ya que los canales privados del interior consumen la producción del trío estatal. Esta es una ventaja (si lo es) heredada por el administrador público. Desde su fundación las rutas televisivas fueron diseñadas simétricamente a la inversa de

las redes ferroviarias: éstas vienen hacia el puerto y aquéllas van hacia el interior.

El trazado es anterior a la TV. Desde el virreinato, se "cristalizó un orden metropolitano, red imperial controlada desde España, que vinculaba a ciudades dominantes con ciudades subordinadas. Buenos Aires tenía con Madrid o Cádiz la misma relación que con ella mantenían Córdoba y Paraná: las ciudades cabeceras concentraban el privilegio nacido del monopolio comercial" (+).

Cuando las tres cadenas norteamericanas (NBC, ABC y CBS), en 1958, compraron paquetes accionarios en los canales privados argentinos (9, 11 y 13), pese al siglo y medio transcurrido desde aquel estado de cosas, repitieron la "red imperial" con su esquema de dominio y subordinación. Las emisoras porteñas serían "ciudades cabeceras" del imperio industrial que se levantaba en Estados Unidos. Después de los años '70's, ni el Estado ni los particulares modificaron el trazado original. Ocurre que para cambiarlo no basta con trasladar el control de mando desde el Estado o el gobierno hacia la empresa privada: hay que pensar el país de un modo diferente.

¿Son realmente estatales los canales del Estado? La respuesta casi siempre llega

con una fuerte carga ideológica. La imagen que se presenta es la del burócrata de turno manipulando la programación en beneficio directo de sus mandantes (gobierno, partido, tendencia, grupo). El primer dato que se escamotea de esa definición es que, siendo comercial, el canal administrado por el Estado tiene que competir por la audiencia y la publicidad, lo cual limita, casi siempre, sus posibilidades de producir programas educacionales o culturales de largo plazo. Es más: la infraestructura de producción, tanto en recursos técnicos como humanos, está preparada para esa competencia en mayor o menor grado de eficacia, pero rara vez está capacitada para realizar planes de otro tipo, por falta de oportunidad y entrenamiento.

Las dependencias se multiplican y ramifican: desde la publicidad, controlada casi totalmente por el sector privado, el aprovisionamiento de enlatados (series extranjeras), la comercialización exterior de los programas, el equipamiento técnico y muchos insumos menores, están subordinados a la voluntad de la gestión comercial-industrial privada. Esto sin contar con la modalidad introducida de las co-producciones, por las cuales empresarios privados del espectáculo producen buena parte de la **cuota de pantalla** de los canales estatales. Si se sumaran la programación de origen extranjero más las que salen de la iniciativa particular por vía de las co-producciones, la administración estatal controla la menor parte de la programación cotidiana.

Del mismo modo, resulta

erróneo ideologizar la presencia del operador privado en la TV, como si esto fuese un agravio absoluto a la cultura nacional. Bien distinta es la situación del grupo que controla monopólicamente un sector de medios que la del pequeño editor de un periódico o de una emisora de baja o media potencia. Resulta absurdo establecer una categoría sobre lo privado, equiparando en ella, por ej., al matutino **Clarín** y a la cooperativa que edita **El Porteño**. Es cierto que, en determinadas condiciones, el sector privado ligado a la industria cultural tiende "naturalmente" a la concentración monopólica. Esto es, que si se tiene un diario o editorial gráfica de importancia se busca conseguir la radio y el canal de televisión. Los casos de México (Televisiva) y de Brasil (TV Globo) son ilustrativos al respecto.

La controversia en torno al estatismo y al privatismo suele recalar en soluciones mecanicistas o reduccionistas, pero que en todo caso eluden el hecho de que los medios dependen sobre todo de las características estruc-

turales del sistema político vigente en el país donde operan, del poder o debilidad de sus audiencias y entidades intermedias, de la organización y peso recíproco de los partidos políticos.

Desde esta perspectiva, la polémica pierde sentido si se la ubica en esa exclusiva antinomia. El punto de partida debería ser cuánto se quiere avanzar en la democratización de todos los hábitos (de vida, de producción, de consumo, etc.) de la comunidad nacional y de qué modo se realiza, en el dogma y en la práctica, la participación igualitaria de los ciudadanos en la posibilidad de acceso y gestión de los circuitos comunicacionales.

Una apertura que permita salir de la interminable y dogmática antinomia, es ubicar a la televisión —como parte del sistema de medios y a éste como integrante de la industria cultural nacional— en el plano del interés social, asimilando su existencia a lo que genéricamente se reconoce como derecho social: la educación, la salud, el trabajo, etc.

En este caso, se trataría del derecho a la comunicación, cuya explicación más simple consiste en decir que se trata del ya establecido derecho a la información (en la Declaración Universal de los Derechos Humanos) más los medios adecuados para que el dogma se convierta en práctica real.

La propuesta no significa estatizar la televisión o privatizarla, en los términos absolutos que cada facción opuesta suele interpretar las novedades. Ambos deben ser reconocidos como protagonistas del derecho a la comunicación, pero sin la exclusividad para ninguno de ellos. Hay una tercera zona de operadores directos que debe ser reivindicada: la que podrían formar las entidades intermedias y básicas de la comunidad, hasta ahora excluidas incluso de la polémica.

Esta tercera zona que provisionalmente podríamos denominar como no gubernamental y sin fines de lucro, para distinguirla de las características principales de las otras dos, permitiría

ampliar el arco de presentación ciudadana en el sistema de medios y, en consecuencia, ensanchar su capacidad para expresar todas las voces que suenan en la democracia.

La moda tecnológica es insuficiente para responder a tal demanda. La TV-cable (operan un centenar de empresas de ese tipo en el país), el video-cassette, los videojuegos, etc., actuarán en función de las políticas que la sociedad determine para el sector, ya que su capacidad de autonomía está (o debería estarlo) como dice la Constitución, en función del bienestar general.

Sin ésta u otra apertura semejante, el debate terminará en algún acuerdo palaciego, quizás de circunstancias, pero siempre frágil e inestable, sujeto a los vaivenes de la autoridad de turno, en la medida que, sin legitimarse por su correspondencia con la realidad, siga colgando de los hilos del titiritero de ocasión. □

(+) Natalio R. Botana, La tradición republicana, Ed. Sudamericana, Bs. As., 1984.

## Cronología del corte

1984

**20 febrero:** Se cancela la salida del ciclo "**El día después**", por el **Canal 9** (aún estatal), que conduciría **Alicia Barrios** y debatiría el tema nuclear. En medios cercanos a la SIP se alegan presiones de Cancillería.

**15 de marzo:** El juez en lo civil José Luis Galmarini ordenó que cese el personaje **El Orejón**, incluido en la tira Clemente. Esto sucede tras una presentación del ex ministro Martínez de Hoz, que se siente aludido.

**28 de setiembre:** Argentores denuncia supresión de una extensa escena de violación del film italiano **Dos mujeres** y del final de **Filomena Marturano**, con Tita Mellero, ambas exhibidas por ATC.

1985

**22 de enero:** Germán López desmiente que Saúl Ubaldini, Jorge Triaca y Monseñor Justo Laguna tuvieron impedimentos para salir por el noticiero de ATC.

1986

**23 de enero:** Ubaldini denuncia prohibición de un corto de 20 segundos preparado en apoyo de un paro de la CGT.

**23 de mayo:** El justicialismo renovador denunció negativa de canales estatales para emitir publicidad de un acto partidario. La SIP responde: "Tampoco emitimos publicidad de la concentración radical". Canal 11 transmitió aquel acto peronista.

**25 de julio:** El film **Asesinato en el senado de la nación** fue exhibido con cortes por Canal 11. El entonces conductor de la SIP, Radonjic, se responsabiliza de los cortes y los define como "mutilación de fuertes escenas eróticas que no tienen que ser exhibidas por TV".

**Octubre:** COMFER recurre al artículo 17 de la ley 22.285 (de Radiodifusión) que impide exhibición por TV de filmes previamente calificados (durante el gobierno militar) como prohibidos para menores de 18. Debido a tal circunstancia no salen al aire en esos días cintas como **Perdidos en la noche**, **Una mujer descasada**, **La guerra del cerdo**, **Pasajeros de una pesadilla**, **El desquite**, **La profecía**. Algunos de ellos son luego recalificados y exhibidos.

**Diciembre:** Concluye "**Ver claro**" de Enrique Vázquez, por ATC y no se le renueva contrato. Se mencionan desagradados oficiales.

87

**Marzo:** ATC cancela la película **La Rosales**. **CU**

# 1984-1987: Algunos casos de tijeras

## Los puntos marcando el rating

De una conversación con Heriberto Muraro

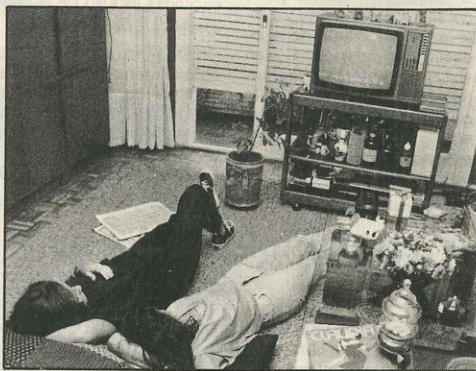
**A**l igual que en los Estados Unidos, en nuestro país los sistemas de medición de audiencia surgieron como una forma de articulación de la TV comercial.

Cuando en los años 60 surgieron los tres canales privados —ligados directamente a las tres grandes cadenas norteamericanas, ABC, CBS y NBC— se vieron ante la necesidad de probar que tenían una audiencia considerable como para competir con los medios gráficos. La primera empresa de rating creada con este fin fue IPSA, una consultora que aún existe, que tiene una matriz en Brasil y junto a ella opera como licenciataria de INRA, una de las mayores empresas de investigación y medición de audiencias que funcionan en los EE.UU.

Al poco tiempo, los canales privados de Capital, junto a la Cámara de Anunciantes, las agencias de publicidad, forman el Instituto Verificador de Audiencias, que comenzó a medir ratings no mediante el sistema de encuestadores domiciliarios y cuadernillos, sino telefónicamente. Apareció más adelante Mercados y Tendencias y a mediados de los 70 desapareció el IVA, en buena medida porque los sistemas de medición telefónica son muy caros y sus resultados pueden resultar un tanto fantasmales según en qué se los emplee.

Fue Mercados y Tendencias la que estableció una innovación en la que se aplicó la tecnología enteramente argentina lo que familiarmente se llama el "aparati-

*Si es cierto que el rating y sus derivaciones hacen a una forma de hacer T.V., es también cierto que la leyenda del rating —alimentada desde un supuesto progresismo— ha creado una serie de mitologías inútiles. Heriberto Muraro —el sociólogo de la comunicación de masas más reconocido en nuestro país— explica los orígenes de la paranoia y la sinrazón de algunas fantasías.*



to". Se trata de un pequeño grabador que se coloca en cualquier lugar de la casa y funciona como receptor de VHF (ultra-ultra frecuencia). Cada minuto en que el televisor está encendido va registrando los cambios de canal y esos datos son recuperados por un encuestador que retira la grabación una vez por semana. Ese cassette se conecta a un equipo que a la vez dialoga con una computadora. Es también sobre la base de computadoras que las agencias averiguan para un público específico (por ejemplo amas de casa mayores de 40 años de

nivel medio) cuáles son los programas más vistos, las tarifas de publicidad en ese espacio y en diversos canales, para hacer cocientes de lo que cuesta cada impacto en una campaña publicitaria. Reingresando el material a la computadora ésta dirá en detalle a cuántas personas llegará el aviso, cuál es el costo por impacto, cuántas veces se verá, etc. Esto significa que el viejo directivo de medios de las agencias de publicidad que hace 20 años podía destacar por su capacidad de conseguir precios más baratos hoy debe ser una persona

hábil para manejarse con tecnologías sofisticadas.

El "numerito" que indica el rating significa la proporción de personas o de hogares que están viendo tal programa en un horario determinado. Pero ese numerito no significa nada sino media un criterio de explicación bastante fino. Tener 20 Puntos de rating a las 8 de la noche es magnífico. Pero tener a las 12 de la noche, en un programa periodístico, 3 puntos es también un resultado interesante. O en un programa de gimnasia a las 10 de la mañana.

Pero lo fundamental es que el rating es nada más que una medida de alcance. No quiere decir siquiera que la persona que está viendo el programa esté satisfecha de lo que ve. De ahí las limitaciones que tiene la utilización del rating como argumento justificador desde las visiones mercantilistas. Pero también respecto de las tradiciones críticas sobre el rating. Está la crítica que proviene en primer lugar de un grupo con cierta mentalidad elitista. Son los que se asustan frente al impacto arrollador de la TV y las series de acción, los espectáculos casi circenses. Critican al rating porque éste valora lo cuantitativo sobre la calidad pero dando siempre por supuesto de que un espectáculo, cuanto más visto, peor debe ser en calidad. A esto se suma el hecho de que la actitud de los empresarios de los medios nunca fue respetuosa de lo cultural, de lo moral, a veces ni siquiera de lo ideológico. Es esa mentalidad cínica que se refleja en la fra-

se "A nosotros nos interesa el negocio; si quieren basura se la vamos a dar".

Hay otra vertiente crítica hacia el rating, más pormenorizada, que plantea que la exclusión no es la de la "cultura culta" solamente. Sino que la propia dinámica comercial del rating es un obstáculo fundamental para la función comunitaria que debería tener la TV. Esto va unido a algo razonable: la televisión no vende programas a la gente sino gente a los anunciantes.

Algunos de estos problemas se solucionan con la aparición de medios nuevos posibilitados por las nuevas tecnologías, como la TV por cable, la antena parabólica, la video-cassetera, el vía satélite. En función de ello, la necesidad de puntos de rating para subsistir en el mercado de los medios tradicionales es menor. Si se multiplican los canales, abiertos o cerrados, empiezan a pesar los criterios de segmentación de audiencia y los pocos puntos de rating se hacen negocio o contrapelo de lo masivo.

Aunque hoy los canales de TV por cable no estén pasando por un buen momento económico ya que la reacción de los canales tradicionales fue la de pasar películas recientes (desde **Contar hasta diez** a proyectar tres "**Profecías**" al hilo), su surgimiento puede ser preocupante a largo plazo. Porque es muy posible que en el futuro vayan a coexistir dos tipos de TV en el país; una para pobres, mayoritaria, con una programación estilo Olmedo. Esa televisión subsistirá mediante la venta de anuncios masivos como la margarina o el detergente. La otra TV será la sofisticada, para gente de alto poder adquisitivo, con una oferta de programación filmica importada y avisos muy caros. De alguna forma esta tendencia se relativiza por la velocidad con que se abaratan los nuevos equipos electrónicos.

En los Estados Unidos existen desde hace muchos

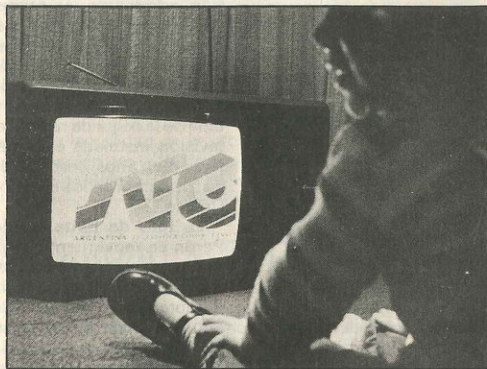
años diversas entidades no comerciales que "vigilan" las mediciones de audiencia. Creo que controlar lo que hacen aquí las empresas midedoras del rating es imprescindible, para que anunciantes, agencias y medios desarrollen investigaciones permanentes y para que se le devuelva a la sociedad un conocimiento creciente de lo que sucede en el ámbito de la comunicación masiva. Mientras esto no se haga, en Argentina seguiremos hablando sobre los medios en base a una serie de estereotipos que no sólo son anticuados sino inadecuados para nuestra realidad. Es muy normal, por ejemplo, que en grandes convocatorias tipo Congreso Pedagógico, los padres manifiesten su espanto porque sus hijos adolescentes se atragantan de televisión. Cuando, en realidad, los datos estadísticos demuestran que a partir de los 15 años los hijos ven mucha menos TV que sus propios padres. También es común ver al dirigente político convencido de que va a ganar o perder una elección porque un diario saca una notita de cinco líneas no favorables para él. Los políticos creen que todo el mundo lee pormenorizadamente lo que ocurre con las internas partidarias, el funcionario cree que todos se enteran de lo que ocurre en su esfera de gestión. Mitologías absolutamente falsas. Así se llega a lo que ocurrió durante el Onganiato; funcionarios del Estado que llegaron a pensar en costarle luz y teléfonos al Instituto de Verificación de Audiencia para saber si mentían o no.

A los funcionarios del Estado siempre les molesta mucho saber que sus ratings se van al demonio. Entonces hay dos opciones: o el Estado subsidia integralmente a los canales o los condena a operar en el campo específicamente comercial. Siempre se hizo un juego complicado, una transacción entre una y otra posibilidad.

Pero para poner un poco de transparencia en esta confusión hay un problema fundamental y es saber qué significa la televisión. Los que pertenecen a la clase media, con educación secundaria o universitaria, lecturas y acceso a diversas ofertas de medios, suelen tener la fantasía de que la gente "elige" un determinado programa por razones de gusto, o de carácter político-ideológico. Pero resulta que el problema de la TV es el del tiempo libre. En Buenos Aires estamos hablando de una audiencia de diez millones de habitantes. Una ciudad en la que sacar a pasear a los chicos durante el fin de semana es algo espantosamente caro, donde no hay plazas abiertas o espacios verdes accesibles, donde no

ciones abstractas o absolutas. Un programa puede tener un buen rating durante todo un año. A la mañana siguiente de su última emisión aparece otro programa que destroza el rating del primero. Entonces, la gente mira la televisión, recorre todo el tiempo los canales y busca cuáles son sus alternativas. Pero siempre en el marco de esa satisfacción relativa y de las opciones tradicionales que se le ofrecen.

Además, la TV no es un sólo medio. Es el medio configurado a la noche por individuos de clase media alta que no tienen la obligación de levantarse temprano y sí de estar informados. Es también el producido por gente relativamente joven, que realiza tareas fabriles o



hay infraestructura para el miniturismo o para el deporte que sea accesible (no como el Parque Norte). En función de esto la audiencia de la TV se explica porque es el medio más barato y la forma más sencilla de pasar el tiempo libre.

Mientras haya mujeres esclavizadas en la cocina, padres con recursos escasos, mientras no exista la infraestructura para el tiempo libre, etc., entonces el rating va a seguir funcionando. Es en ese sentido que digo que el rating es apenas una medida de alcance y no implica satisfacción, lo cual ya en términos humanos no puede significar cuantifica-

ciones rutinarias y necesita ver algún programa excitante para desenchufarse. Mientras exista ese público, seguirán existiendo programas de tiros.

La medición del rating es un problema de rentabilidad, en la que los empresarios ligados a la TV funcionan como ministros de Economía. Mientras la TV comercial esté atada al sistema comercial la obsesión por el rating hace a un problema de racionalidad empresarial. El señor culto que se enoja con el rating es como si creyera que los problemas de la sociedad contemporánea se deben a la existencia de la moneda. □

# Negocios en la T.V. estatal

## ¿Cuándo vuelve Mirtha Legrand?

**L**os militares, según se sabe, adoran el espectáculo. Será por eso que cuando asumieron el poder en 1976 no sólo apuraron su aparición por la cadena nacional y reforzaron su presencia y la de los suyos en cuanto micrófono o pantalla tuvieran a tiro, sino que, además, se negaron a devolver los canales de televisión que el gobierno peronista había estatizado en 1974.

El motivo hay que buscarlo, sobre todo, en que a los ojos castrenses ningún funcionario, por simpatizante que fuera, ofrecía suficientes garantías políticas. Ya le había pasado a Onganía; los entonces dueños de los canales 9, 11 y 13, en pro de su negocio y no de la causa, no mezquinaron detalle del Cordobazo que le costó el puesto. Ingratos.

Recién durante su retirada, el Proceso anunció la privatización de la mayoría de las radios y canales de televisión que manejaba. Entre gallos y medianoché alcanzó a adjudicar algunas emisoras —el Canal 9 entre ellas— a sus amigos.

Sin embargo, la permanencia de los interventores militares en las televisoras no quedó —como pudiera suponerse— bajo la exclusiva responsabilidad de sus señores padres. Buenos hijos ante todo, le dieron al gobierno tranquilidad prohibiendo lo necesario. Pero, buenos vecinos también, no permitiendo que la **iniciativa privada** resultara desairada y, mal que mal y a costa del Estado, dejaron que los empresarios del **show-business** siguieran haciendo su negocio.

*¿Qué hay detrás de lo que se ve por la pantalla?  
¿Qué funcionarios? ¿Qué productoras? ¿Por  
qué los particulares hacen tan buenos negocios  
con la vapuleada T.V. estatal?*

### TELEHISTORIAS

El 17 de octubre de 1951, sólo los curiosos que se acercaron a las vidrieras de los comercios de artefactos para el hogar y los **felices poseedores** de los primeros 7.000 aparatos que existían en el país pudieron ver la primera imagen: una de las fotos más populares de Eva Perón estaba en la pantalla de la segunda red de televisión instalada en América, diez años después de su invención en los Estados Unidos.

La foto de Evita, luego Perón en movimiento, sonrisa y brazos en alto en el balcón de la Casa Rosada durante el acto de ese 17 de octubre, marcan desde su mismo origen la presencia política del Estado en la televisión argentina.

Pero quien empuñaba esa misma tarde una de las pioneras cámaras no era solamente un funcionario. Jaime Yankelevich, **el ruso**, había sido zar de Radio Belgrano hasta 1947, cuando, de muy buena gana, se vendió al gobierno peronista. Dicen que Evita, aquella su empleada de los tiempos del radioteatro, lo premió nombrándolo administrador de su ex-emisora.

Así como los primeros programas de la T.V. argentina fueron parientes de los de la radio, también la pantalla chica heredó de su antecesora sus hombres prominentes, como el mentado Yankelevich, y su sistema de explotación, la venta de espacios que, a pesar de las expropiaciones no fue alterada.

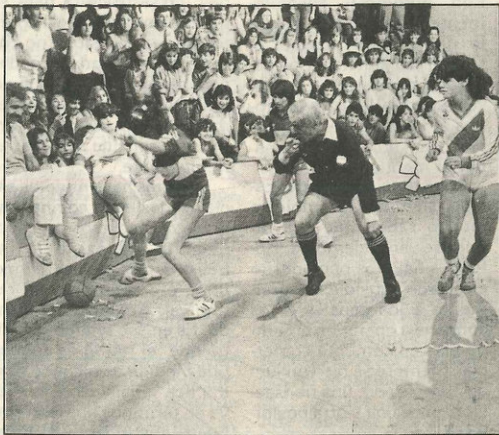
Claro que entonces el

mercado que la T.V. le podía ofrecer a sus anunciantes era aún reducido. Sin embargo, aquella inversión inicial del Estado consolidó rápidamente un público atento nada desdeñable. En 1960, para cuando se inauguraron los canales 12 de Córdoba y 9 y 11 de Capital, existían ya en el país 800.000 televisores. La Revolución Libertadora había echado mano entretanto al viejo argumento de la libertad de expresión para otorgarle a particulares los permisos de onda de los nuevos canales.

Entre los tentados por el negocio de la T.V. en expansión figuraron varias multinacionales. Las tres emisoras privadas porteñas de entonces, el 9, el 11 y el 13, contaron con fuertes aportes de las tres cadenas yanquis del ramo: la CBS, la ABC y la NBC, respectivamente.

“Los intereses norteamericanos, señala al respecto Heriberto Muraro, se beneficiaban en muchos aspectos con esta operación. Los grandes canales locales no sólo fueron a corto plazo empresas rentables sino también seguros compradores de programación, clientes de empresas grabadoras y de agencias internacionales de noticias, importadores de equipos y repuestos electrónicos y dieron el estímulo imprescindible para inducir a la población a comprar miles de receptores de T.V. fabricados por las corporaciones norteamericanas en su país o bien en la Argentina.”

Algunos años más tarde, sin embargo, las cadenas norteamericanas comienzan a vender los paquetes accio-



narios de los canales y sus correspondientes productores a empresarios argentinos. En 1965, Alejandro Romay, antes accionista de Radio Rivadavia, pasa a controlar Canal 9; en 1970 Héctor Ricardo García, dueño del diario **Crónica**, compra las acciones de la ABC; y finalmente en 1973 el empresario cubano Goar Mestre, que ya formaba parte del consorcio de Canal 13 hace lo propio con la CBS.

El retiro de los capitales de las cadenas norteamericanas se fue verificando también en otros países de América Latina. En Estados Unidos había una crisis de rentabilidad de la T.V. comercial y se procuraba reorientar las inversiones hacia nuevas experiencias como la comunicación vía satélite, el video cassette y la T.V. por cable.

Poco después, en 1974, el gobierno justicialista aprovecha el vencimiento de las licencias de transmisión y estatiza los tres canales privados porteños y sus respectivas productoras (Telecenter de Canal 9, Dición del

11 y Proartel del 13). Al hacerlo optaba por la variante más radical; la medida deja a la T.V. argentina en condiciones similares a las de Italia o Francia. El general Velasco Alvarado, en Perú, había estatizado por la misma época los canales pero no las productoras. Resultado: los empresarios del **show-business** siguieron haciendo de las suyas sin sobresaltos porque no había con qué cubrir las horas de programación y el público reclamaba los antiguos programas.

### LA T.V. RADICAL

En diciembre de 1983, cuando el gobierno radical se hace cargo de los canales, comienza por lo más visible: lo político. Desaparece pues (al menos en un principio) la censura y se amplía el registro de los temas y personajes que podían acceder a la pantalla.

Los radicales insisten aún en que cuando asumieron el gobierno tenían un proyecto definido para los canales. Puede ser. En todo caso, sus



pretensiones eran abiertamente contradictorias. Decían que era necesario elevar la calidad de la programación, no sólo sin provocar pérdidas sino también

saneando el déficit heredado. A estos dos objetivos se les puede agregar un tercero, no confesado: promocionar los actos de gobierno.

Pero, se ha visto, todo no

## “Mejoramos las finanzas, la calidad y el pluralismo”

**R**icardo Porto fue asesor de la ex SIP durante la gestión de Juan Radonjic. Hoy es director de Radio y Televisión de la subsecretaría de Comunicaciones, cuyo titular, Oscar Muñio, por paradójico que parezca, no pudo recibir a **El Porteño** para informar sobre aspectos de la TV estatal que motivan este suplemento. Paciencia.

—¿La reducción del déficit de la televisión estatal se logró a costa de bajar la calidad de la programación?

—La disminución del déficit es el fruto de una mejor administración y no de una baja de la calidad. En dos años mejoramos el rendimiento económico y también mejoramos la calidad y el pluralismo.

—¿El gobierno concibe a la televisión como un servicio público o como una empresa estatal que tiene que dar ganancias?

—Caracterizamos la etapa como de transición, donde los medios tienen que hacer aportes favorables a la cultura democrática, pero con una administración eficiente. No hay razón que justifique una mala administración. Desde el punto de vista ético, es incorrecto que un país que necesita del PAN tenga que subvencionar a la TV.

—¿Las series extranjeras que hacen apología de los parapolitiales son consideradas como “un aporte a la cultura democrática”?

—Si existen series como esas en la televisión estatal, constituyen la excepción y no la regla.

—Dentro de la subsecretaría de Comunicaciones, ¿hay algún departamento que se ocupe del control de calidad de la programación?

—No. Lo que sí tratamos de controlar, especialmente en períodos preelectorales, es que se mantenga el criterio de pluralismo político.

—¿Con qué criterio?

—Con un criterio no igualitario sino equitativo: le damos espacio a los partidos de acuerdo con su nivel de representatividad. Dentro de esa pauta y sin ninguna limitación, excepto la defensa de la democracia, los gerentes de noticias tienen libertad de criterio. En los noticieros, el pluralismo es marcadísimo: se ven continuamente notas a radicales, justicialistas, intransigentes, de la UCD.

—¿Y qué pasa con las demás fuerzas políticas?

—Bueno, lo que pasa es que los partidos sin representación parlamentaria, sin gobernadores, concejales ni intendentes no tienen el mismo interés para el gerente de noticias. No hay ningún tipo de censura. Además, es el mismo criterio que utilizan medios privados como Clarín, La Prensa o La Nación. □

Patricia Grinberg

se puede. Los canales de televisión son un particular enclave en que conviven con sus lógicas propias (que según el caso y los tiempos pueden coincidir o contraerse), intereses políticos e intereses comerciales. La decisión (política) de priorizar la rentabilidad de la T.V. a su carácter de servicio público hizo que la cruda lógica comercial se fuera imponiendo a los principios políticos en un comienzo buscados.

Con el solo objetivo de reducir el déficit heredado de la dictadura (tanto por el equipamiento color como por los desafortunados negocios permitidos a sus amigos) los directivos de los tres canales que quedan en manos del gobierno radical comenzaron a sacrificar importantes ganancias potenciales que pasaron y siguen pasando a abultar los bolsillos de los empresarios del ramo: una virtual privatización indirecta que va reemplazando también el pluralismo de ideas por un mero pluralismo de empresas, de productores.

Para no tener pérdidas, sobreviven los contrasentidos: los canales estatales compiten hoy con programas similares o se **roban** entre sí figuras para lograr más rating, captar más publicidad y que sus directivos puedan exhibir en la interna del oficialismo una administración, si no ética y solidaria, por lo menos **comme il faut**.

Así, en tiempos de recesión como los que corren, se optó por abaratar en términos relativos las tarifas de publicidad para poder competir, a falta de alto rating, con esa bestia negra de la pantalla, el Canal 9 de Romay. El resultado: lo que los publicitarios llaman las **supertandas**. Una retahíla de propagandas entre bloque y bloque de programa con la que los canales del Estado exceden, más que los privados, los doce minutos de publicidad por hora que acepta el COMFER. Eso es estar fuera de la ley.

Se conocen casos que exigen de comentario: el 24 de noviembre pasado, por Canal 11, en una emisión de **Seis para triunfar**, con Héctor Larrea, se difundieron 35 minutos de publicidad contra 25 de programa.

Mientras tanto, las agencias del ramo que manejan las cuentas de las principales empresas se quejan. Dicen que el abaratamiento de los precios permite que cualquier boliche ponga un aviso en televisión, privilegio reservado a las grandes firmas y que, para colmo, no contraten publicitarios para sus campañas. Dicen que las **supertandas** hacen que la gente se distraiga, salga de la habitación, o bien, si es el feliz poseedor de un control remoto, espíe más de la cuenta el programa de otro canal.

Pero, viveza criolla, no todo está perdido. ¿Aparece en la pantalla la señal del canal que anuncia el fin de la tanda? Falsa alarma, televidente. Los pícaros avisos

vuelven y el espectador ya está frente a la pantalla. Si no más atento para conocer las bondades de un detergente o candidato, quizá más resignado.

En materia de tecnología, el gobierno militar no escatimó recursos. ATC, originalmente concebida, además de como canal como productora para recuperar mercados en América Latina, fue equipada con asiático lujo, sí, pero con criterios por lo menos dudosos.

En la planta hay muchos estudios pequeños, pero ninguno lo suficientemente grande como para hacer "monumentales" producciones con público **in situ**. Lo que se estilaba en estos casos es que esos muchos estudios se puedan transformar en uno mayor suprimiendo paneles. Bueno, esto es justamente lo que en ATC no hay.

Muchos de los equipos con los que fue instalada la emisora eran, al momento

de su compra, previsiblemente obsoletos o francamente inapropiados.

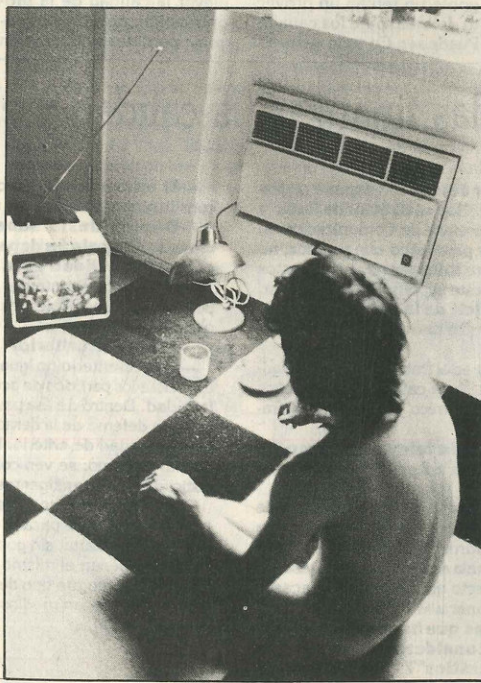
Los camiones de exteriores, por ejemplo, están muy bien equipados, pero son enormes y poco prácticos. Para cuando fueron adquiridos, se comenzaba a usar unidades más chicas, que suponen un menor gasto de personal y energía cada vez que hay que cubrir algo fuera del canal. Con estos móviles sólo el fútbol y el automovilismo son hoy para ATC dignos de cobertura (léase rentables).

Los recortes presupuestarios de la gestión radical, por su parte, agravaron la situación. No abundan repuestos para los equipos y su deterioro aumenta. Algunos operadores se quejan de que a veces tienen que oblar de su propio bolsillo púas de **★ 7**. Además, si se logra una partida pueden suceder cosas interesantes. Ejemplo: cuando se descompona una máquina de **Slow-motion** (que sirve para congelar, hacer retroceder y avanzar la imagen como en el recordado **fútbol-ballet**) se la envió a reparar a Alemania. Sin embargo, nunca regresó: el aparatito de marras formaba parte de la afamada deuda externa y los germanos, previsores si los hay, prefirieron incautarla.

## NOMBRES DE LEY

Sergio Velazco Ferrero, que se sintió desplazado, censurado por los primeros, cortos bríos de la administración radical en la T.V., calificó a sus gestores de "patota cultural". A decir verdad, la expresión tuvo más felicidad estética que reales posibilidades de verificación. Es cierto que durante la gestión de Emilio Gibaja en la ex Secretaría de Información Pública (SIP) y de un tramo de la de Carlos Gorostiza en Cultura se intentó en alguna medida mejorar la calidad de los programas sin recurrir a lo más convencional. Pero poco duró tal primavera.

La convivencia con las figuras residuales de la ges-





tión militar (a los que por falta de decisión política o dinero para la indemnización no se desplazó) y la presión de las agencias de publicidad y las productoras privadas hicieron que, de a

poco, fuera regresando algo que, idílicamente, los radicales llaman hoy el **profesionalismo**, pero que encubre nombres por demás interesantes.

En los canales que admi-

nistra el Estado, los jefes fueron, hasta ahora, gente más o menos visiblemente ligada al radicalismo. Así, Carlos Gaustein, actual interventor de Canal 13, es hombre de la Junta Coordinadora de Enrique **Coti Nosiglia**; Mauricio Salmoiraghi, de Canal 11, es dilecto discípulo de Leopoldo Moreau. Malignas voces de pasillo dicen que esto puede apreciarse fácilmente en pantallas: en Canal 13, explican, los que de más cámara gozan son Jesús Rodríguez y Marcelo Sturbin. En el 11, en cambio, la **vedette** de los noticieros es el **Marciano Moreau**.

En la dirección de ATC, las cosas vienen más mezcladas. Su titular, Nestor Rodríguez Cross es un **histórico**, amigo personal del presidente Alfonsín y

candidato a diputado en la provincia de Buenos Aires, que hace equilibrio en ese auténtico ministerio de 1200 empleados gracias a un acuerdo entre los sectores de Nosiglia, Moreau, Carlos Becerra y Federico Storani. Hombres de estos dos últimos serían, respectivamente, los responsables de la gerencia de noticias, el cordobés Jorge Neder y Julio Fernández Cortés, que representan lo más "progresista" de la actual gestión.

Pero junto, o más bien detrás, de quienes ejercen los cargos más políticos en los canales estatales, aparecen los "profesionales del medio", hombres de diversos tiempos y reconocida perduración que, en algunos casos, se remontan a los tiempos de la T.V. privada, y que han cobrado sólidos

## Pedro Sánchez: "Como empresas privadas"

**P**edro Sánchez es el delegado normalizador del COMFER. A medida que transcurren los meses, y despertando incluso sorpresa en no pocos radicales, cada vez se muestra más como un decidido partidario de la privatización de los medios masivos de comunicación.

—¿**Existe un máximo de publicidad por hora en T.V.?**

—Sí. Hay un piso de 12 minutos por hora para toda la televisión, tanto privada como administrada por el Estado que está regulado por la ley de Radiodifusión 22.285 de 1980.

—¿**Hay transgresiones?**

—Sí. Cuando se comprueban, el COMFER produce actos administrativos corrientes que después derivan en sanciones que van desde el apercibimiento a la multa. Estas transgresiones se dan más en canales estatales que en el sector privado. Yo creo que hay dos factores que contribuyen a esto. Por un lado, por la necesidad de buscar mayores recursos (especialmente en la T.V. administrada por el Estado); por otra parte, por una depreciación de la publicidad televisiva (que ahora se estaría corrigiendo) que arrastró a la pantalla muchas cuentas que eran habituales clientes de la radio.

—¿**Se conoce el presupuesto de los canales?**

—No conozco el presupuesto operativo. Las cifras que se pueden conocer son las declaraciones juradas sobre su facturación de publicidad. Pero los presupuestos operativos no son competencia del COMFER. Los canales estatales tienen un presupuesto para cubrir sus gastos de operaciones; cuando no les alcanza, como es público y notorio, recurren a la Tesorería General de la Nación.

—¿**Estos presupuestos están contemplados en el presupuesto nacional?**

—No. Lo que sí contempla el presupuesto nacional (co-

mo ya ocurrió en dos ocasiones, en el '86 y en el '87) son los auxilios financieros para los canales administrados por el Estado.

—¿**Entonces quiere decir que los canales estatales manejan su dinero como si fueran empresas privadas?**

—Exacto. Son, por la característica de su explotación, empresas privadas gerenciadas por el Estado. Pero cuando los particulares necesitan plata tienen que ir a los bancos, pedir un crédito y luego pagarlo; cuando los canales administrados por el Estado necesitan plata van a la Tesorería y no la pagan.

—¿**Están en déficit todavía los canales estatales?**

—Supongo que sí porque no le pagan al COMFER el impuesto que corresponde.

—¿**Y qué pasó con las deudas que dejaron los militares?**

—Los militares no dejaron deudas en realidad. En octubre o noviembre de 1983 Bignone dictó un decreto estableciendo el diferimento en el pago de todos los compromisos de los canales administrados por el Estado. De manera que de algún modo, las deudas se evaporaron con ese decreto. Hubo luego una reacomulación de la deuda, que originó un nuevo decreto del presidente Alfonsín en septiembre de 1985. En el presupuesto del '87 que está a punto de ser aprobado hay un artículo que innova la figura de la condonación y permite el auxilio financiero a los canales por el pago de sus deudas.

—**O sea que las deudas persisten...**

—Teóricamente las deudas no desaparecieron nunca; sino que por diversos procedimientos se van disipando. □

**ALBERTO RONZONI**



haber o realizado pingües negocios con cualquier intervención.

Entre ellos, tal vez el caso más emblemático sea el de Carlos Montero, que integraba el directorio de Canal 13 en 1972, cuando todavía pertenecía al cubano Goar Mestre. Durante el gobierno militar, fue el productor de **Mónica Presenta**, junto a Eduardo Metzger, factótum de **El espejo** y **Desayuno** y actual empresario de confianza de Nosiqlia en la T.V.

Montero fue quien, junto con la agencia de publicidad Lautrec, realizó, a pedido de los militares, un estudio de mercado para cambiarle la cara al antiguo Canal 7. Se dice, incluso, que en pos de un nuevo perfil y mayor dinámica, suya fue la sugerencia de reemplazar el número de la emisora por la sigla ATC. Más tarde, fue el productor del tristemente célebre **60 minutos**, de José Gómez Fuentes, y se desempeñó también, siempre durante la dictadura, como Gerente de Producción y Programación de la flamante ATC. Para él, democracia no fue otoño: hoy es asesor en Canal 13, productor de

**Mesa de Noticias** y de los almuerzos que Mirtha LeGrand conduce para el interior del país y que todavía no han logrado hacer pie en ningún canal porteño. Calma, comensales: existen tratativas con el 9 y el 13.

En los cargos de gerentes de Producción y Programación del 13 figuran, además, y respectivamente, Enrique Alvarez y Juan Chotsourian. Ambos fueron funcionarios del Proceso y regresaron a poco de andar el gobierno radical. En ATC, uno puede toparse con Alfredo Scalise, ejecutivo del Canal 11 desde los años '70 y durante la dictadura, hoy gerente de Programación y Producción, de quien no sólo se suele destacar su nada desdiable sueldo, sino también su dilecto trato con productoras y agencias de enlatados. En Canal 11, entretanto, se ubica a Ignacio Vaillant, también formado en la escuela de Goar Mestre, ex propietario de la productora **Provideo** y marido de la madura bailarina cubana María Magdalena que, casualidad, consiguió un jugoso contrato en ese canal a poco de asumir su conyu-

## La esquizofrenia es el mensaje Por Diana Sperling

**M**ientras las revistas femeninas aconsejan, simultáneamente. "¡Libérese, largue a su marido!" y dos páginas más allá. "Atrape a ese hombre para siempre", y las casas de masajes son en la sección policiales del diario, "antros de perversión llenos de proxenetas" y en los clasificados resultan "ámbitos de relax y bienestar" atendidos por "amables señoritas", la TV argentina, por su parte, se pasea muy onrada por un similar paisaje de contradicciones y delirio.

A medio camino entre la moral pacata y el consumismo desenfrenado, entre "los valores nacionales" y los superhéroes de **Yanquilandia**, entre los culos que todo-lo venden y las palabras del Señor, la pantalla chica parece ser el ámbito privilegiado para el cruce de mensajes esquizofrenizantes.

Uno de los ejemplos más evidentes y tal vez más graves, lo constituye el propio discurso político, y más concretamente el oficial. Discurso que parte de un emisor (el Gobierno) que, se supone, debe estar guiado, no por el marketing o el interés económico inmediato, sino por la ética y la coherencia.

Porque, ¿de qué otra manera si no esquizofrénicamente se pueden leer declaraciones tales como "ésta es una decisión desde una posición de fuerza" en el momento de la más visible debilidad ante los militares?, ¿o las sucesivas y alternativas maneras de nombrarlos como "grupos aislados de insurrectos", "héroes de Malvinas", "institución honrosa", "golpistas mesiánicos" y otras yerbas?

Harto fatigoso sería registrar la larga lista de equívocos, contradicciones, camelos, distorsiones, ocultamientos, abusos de(s)confianza, ventriloquismos y dobles mensajes que el Gobierno pergeña día a día y por diversos medios, y que encuentran en la TV su forma más acabada de expresión.

Pareciera que el Presidente y sus asesores profesan una fe casi religiosa en el poder de la **Diosa comunicación**, y especialmente en el efecto hipnótico de la caja idiota. Si bien es cierto que los medios son poderosos, no lo son en forma aislada y separada de un cúmulo de otros factores. De hecho, los medios **forman parte** de un entramado de poder (Foucault dixit) del que nada queda afuera. Y, menos aún, aquello que sustenta y origina la comunicación: La

## NO PRODUCIR PARA CRECER

¿Por qué los canales estatales no producen sus propios programas y comercializan el espacio? ¿Por qué se aceptan programas efectistas? ¿Por qué realizan programas con productoras privadas que no suponen grandes inversiones ni riesgos y que podrían hacerse sin recurrir a particulares? ¿Por qué se acepta, siempre con este sistema, a recordados personajes como Bernardo Neustadt o Daniel Mendoza o Gerardo Sofovich, aquel que dio una función especial para los oficiales de la ESMA?

Respuestas, se escuchan varias.

"Siempre que se hace este tipo de notas se está buscando qué hay detrás de una coproducción —señaló a **El Porteño** Eduardo Metzger—, pero una coproducción es un negocio como cualquier otro, que tiene los mismos riesgos y las mismas posibilidades que cualquier otro. Corremos grandes riesgos porque no fabricamos un producto que tenga asegurada la venta. Si hacemos un buen producto lo podemos hacer negocio; si

no, perdemos. El Estado ha sido lo suficientemente inteligente como para dejar, en esta etapa de pocos recursos, que los riesgos los corran otros".

El actual productor de **Desayuno**, con el que, confiesa, lleva perdidos 50.000 australes, dice que los canales del Estado deberían "limitar ciertas coproducciones, como las deportivas, en las que no hay aporte ni creativo ni de producción, ya que no se contrata a más de 15 personas".

Efectivamente, la televisación de deportes tiene, por lo menos, detalles curiosos. La transmisión de los partidos de fútbol es exclusiva de la productora **Torneos y Competencias**, vinculada a la agencia de publicidad **Comunicaciones en la Vía Pública** y que posee acéptadas relaciones con el subsecretario de Deportes de la Nación, Osvaldo Otero, nosiglista. Se dice que la AFA, harta ya de que los canales estatales se atrasaran en el pago, eligió una productora privada y le dio los derechos de todos los encuentros para la pantalla. **Torneos y Competencias** trabaja hoy con los canales 2 y 9 pero, sobre to-

do, con ATC, que es la que mejores equipos de exterior posee. El sistema, como diría Metzger, no supone grandes riesgos: el canal pone todos los "fierros" y el personal, mientras que la productora, en el mejor de los casos, abona la totalidad de los cachets de los conductores y acerca una parte el ubicuo Neustadt hizo pie en otro canal del Estado: ATC, esta vez conduciendo, junto a Enrique Macaya Márquez y Pancho Ibáñez,

un programa deportivo, **Telesport**.

"Hacer una coproducción se justifica solamente cuando el programa es muy caro y el canal no lo puede afrontar solo", asegura Emilio Gibaja. "Por ejemplo: **20 mujeres**. No tiene sentido que sea una coproducción porque no cuesta nada: dos conductores, invitar gente y se acabó. ¿Por qué una productora privada se va a llevar así el 50% de los ingresos por publicidad?



Realidad. Esa princesa súbitamente convertida en Cenicienta por la Nueva Fe.

Fe que sostiene —peligrosamente— que no es necesario hacer para convencer, sino sólo decir y repetir. Fe en la que el mensaje, para "penetrar", no debe apoyarse sobre actos sino sobre la gesticulación y la retórica. Lo cual dejaría un amplio margen de libertad para borrar con el codo lo que se escribe con la mano. O para aquello de Haz lo que yo digo pero no lo que yo hago. O para que Jekyll y Hide se diviertan. Las ambivalencias y contradicciones no sólo signan el discurso oficial, sino la relación entre ese discurso y los hechos de su política.

Ergo, pregunto: el código confusional, ¿con qué se articula? El enloquecimiento del mensaje, ¿tiene que ver con el del emisor? La vacilación y la contradicción informativa, ¿reflejan la ideológica? Cuando aparecen fantasmas en la imagen, ¿es que la planta ha sido tomada?

Por favor, no cambie de canal, ya volvemos. ¿Me está usted recepcionando?

¿Cómo dice? ¿Si me está decepcionando?

Veamos: Alfonsín, como todo candidato, prometió mucho. El oro y el moro. La chancha y los veinte. La chicha y la limonada.

Claro, nadie en su sano juicio pretenderá que una plataforma electoral se convierta "sin cambiarle ni una coma"

en programa de gobierno. No ha sido así para el radicalismo, como no lo hubiera sido para ningún otro partido una vez llegado al poder.

Por aquello de que, utopías e ilusiones aparte, la política es el arte de lo posible. Pero este lema tiene su costado peligroso. Porque, ¿quién establece "lo posible"? ¿De acuerdo a qué parámetros? ¿"Posible" es sinónimo de barato? ¿Y quién determina si el costo de tal o cual decisión es demasiado alto o aceptablemente bajo? Tanta "buena cintura" en el ejercicio político, más que a flexibilidad, huele a mezcla de debilidad y gatopardismo. Donde la ética es reemplazada por la habilidad negociadora, la voluntad de afirmación por el deseo de satisfacer y la franqueza por la equívoca seducción. Porque la gente, para el discurso oficial, no es el pueblo sino la opinión pública.

Pero las cosas no son tan así: porque a esta altura del partido estamos más grandecitos y sabemos que Superman, en realidad, es Clark Kent. Porque hemos crecido a los sopapos y ya no compramos buzones, ni siquiera en círculos cerrados. Y la pantalla de la tele ya no es, no puede ser, el hipnótico poder que convenza a la gente de lo increíble. Es hora, entonces, de ubicarse donde corresponde: entre apocalípticos e integrados, entre genuflexos y rebeldes, y otorgarle al César lo que es del César y a la TV lo que es de la TV. Y ni un punto de rating más. □

Una coproducción se justifica cuando se hace un teatro con Alfredo Alcón, trayendo a Héctor Alterio de España, con muchos exteriores. Pero en un programa de juegos, con un conductor y público invitado, no tiene razón de ser. Un buen gerente de canal no tiene por qué estar dándole a un particular un dinero que podría estar ganando el canal.”

Las presiones, como las

números en la mano, del éxito real de los ciclos de televisión española. Los avisadores y las agencias insistían en que querían anunciar en series o películas norteamericanas o bien en programas deportivos.

Pero también presionan las productoras privadas, que a veces son socias o subsidiarias de agencias de publicidad, para que los canales vendan o compartan

Mariano Grondona, la lógica económica terminó imponiéndose a la política. El programa, independientemente de su rating, era rentable al Canal 13, porque Neustadt proveía la totalidad de los auspiciantes, **compraba** a través de sus avisadores un espacio en la TV estatal. Lo curioso es que hoy ese sistema ha sido dejado de lado y el canal y el ubicuo ponen por mitades los anunciantes. ¿Seguirá siendo negocio?

Como señala Silvia Schulin (**La producción independiente en la Televisión Argentina**, ILET, 1986), “La coproducción es una prostitución del concepto de producción que en la práctica, en lugar de incorporar nuevos talentos a los canales, ha sido la manera con la que los intereses privados vuelven a hacerse dueños de la estructura de programación de la televisión. Al admitir la televisión estatal las coproducciones, lo que están permitiendo es el control ideológico, por lo general con un sesgo muy conservador, de los coproductores privados sobre la pantalla”.

## ALEGRÍA. ALEGRÍA

En la jerga de los canales, **alegría** es sinónimo de coima. Así, las productoras **alegran** al personal técnico que cobra sueldo del canal para que se esmere en lo suyo o para que, por ejemplo, consiga todo lo necesario para el programa (utilería, estudio, horario, etc.). Los damnificados de tamaño jorgorio suelen resultar los artistas contratados por el canal, sin productora, a los que, llegado el caso, alguien les podrá preguntar: “Si yo te consigo pronto turno en la sala de video, ¿habrá alguna **alegría** para los muchachos?”

Dicen que en un sistema así nadie se queda triste. Ni siquiera los jefes: los programas de productoras privadas reciben, generalmente, más publicidad dentro de las tandas del canal, que

aquellos que solventa la misma emisora.

Los distribuidores de enlatados no sólo se preocupan por vender su producto, también venlar porque se lo pase en horarios centrales. ¿El motivo? Que luego una nueva remesa puede cotizarse mucho mejor. Todo esto, se hace con **alegría**, claro.

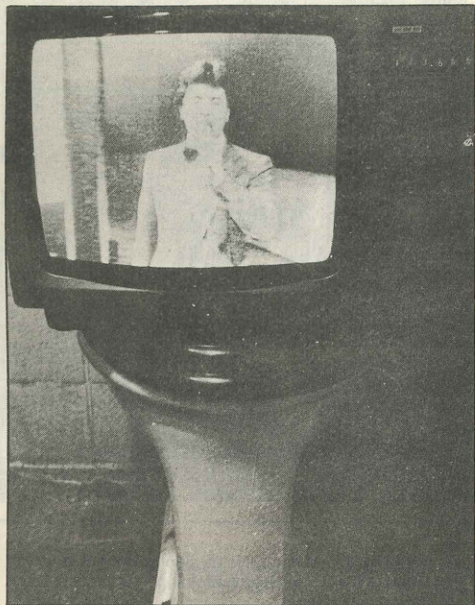
Los que no están alegres con la gestión del gobierno en los canales estatales son los actores. Dicen que la proliferación de enlatados y coproducciones afecta sus condiciones de trabajo.

Una estadística de la Asociación Argentina de Actores (A.A.A.) señala que en los canales que administra el Estado apenas el 14% de lo que aparece en pantalla se realiza con actores nacionales. El resto es enlatados (películas, series, videos) o programas periodísticos, deportivos y musicales.

Ese 14% se desarrolla, además, en condiciones harto desventajosas para los de las tablas, porque sólo una mínima parte se realiza en la emisora y el resto en las productoras independientes que, en la mayor parte de los casos, no reconocen relación de dependencia ni conquista social alguna.

Curiosamente, quien más trabajo le da a los actores es Alejandro Romay —“la calidad es otra cosa”, se atajan en la AAA—, que produce todo en sus estudios y que cubre un 22,05% de lo que transmite con programas que emplean actores nacionales. “Romay es un patrón, explican, invierte y hace plata. Pero para tener menores costos, produce él mismo sus programas, al revés de lo que hacen los canales del Estado.”

Mientras tanto, ATC pone en pantalla un porcentaje de programación con actores locales que no llega al 7% y que es realizado en 2,85% con contratos directos del canal y en un 4,27% con productoras. En el 13 los guarismos son del 3,69 y del 5,25%, respectivamente. El



brujas, existen. Presionan sobre los canales las agencias de publicidad que manejan las cuentas de las principales empresas argentinas y multinacionales. A veces lo hacen por motivos ideológicos. Radio Belgrano, a pesar de haber alcanzado en los comienzos de la democracia el tercer lugar en el ranking de emisoras, nunca logró una cantidad proporcional de avisos. Pero también presionan por prejuicios comerciales. “El capital es cobarde”, dijo el ex embajador norteamericano Frank Ortiz. Los anunciantes también. Gibaja cuenta que no pudo convencer a nadie, ni aun con los

un espacio. En un contexto de penurias como el que atraviesan los canales del Estado, la propuesta tiente a más de uno: ofrecen un programa (eso sí, el que ellas quieran, con el personaje que ellas quieran) y una cartera de anunciantes detrás que le garantiza al canal un piso de ganancias seguras que, de otro modo, tendría que salir a buscar él mismo, siempre con la dura posibilidad de la indiferencia o, incluso, el boicot.

A veces, pues, hay que tragarse el sapo. A pesar de la pequeña guerra santa que hubo por sacar de la pantalla a los nunca bien ponderados Bernardo Neustadt y

Canal 11, dado el perfil popular que se le quiere imprimir, ha llenado sus horarios de teleteatros y el empleo para los actores es mayor, sí, pero en gran parte queda en manos de coproductoras como **Teleinde** y **Crustel**. Las cifras, en su caso, son: 2,10% de contratos propios y 16,80% de cachets de productoras.

Así, entre coproductoras y **alegría**, entre enlatados y figuras olvidables que regresan, discurren los días de la televisión estatal.

Allí, por lo visto, lo importante es el negocio.

No sólo el del Estado, que ya no quiere gastar más plata y se escuda en las necesidades de una "administración eficiente", sino también el de los particulares del **show-business** que avanzan y colocan lo que quieren en pantalla.

Todo llega. A la **iniciativa privada** —jalbricias, Alvarito!— le tocó su hora en los canales. A esta etapa de privatización periférica, indirecta, seguirá seguramente otra, en la que, cuando

todo esté ya en orden, saneado el patrimonio y sancionada la nueva ley de radiodifusión, será tiempo de que se arrimen otros como Romay.

Pero ésa será otra nota.

**Edición: Rolando Graña. Investigación: Alberto Ferrari, Marcelo Helfgot, Patricia Grinberg, Bernarda Llorente, Alberto Ronzoni, Gerardo Yomai, Nancy Pazos.**



## Gibaja: "Nadie se queja si una escuela da pérdidas"

**E**milio Gibaja fue el primer secretario de Información Pública del gobierno radical. Su gestión duró hasta mayo de 1985, cuando fue relevado por el actual secretario del Interior, Juan Radonjic.

Aunque sin participación activa en la interna del oficialismo, Gibaja sigue siendo un hombre respetado por el presidente Alfonsín en problemas de comunicación masiva y trabaja en el Comité Nacional de la UCR, en el equipo que prepara la campaña electoral de septiembre.

—Los tres canales que recibí —el 9, el 11 y el 13—, ya que ATC estaba entonces a cargo de la secretaría de Cultura— tenían un absoluto déficit y arrastraban la deuda por el equipamiento color, que aún continúa. Esos equipos se compraron con avales del Estado y los canales todavía no los han pagado. Son parte de la deuda externa del Estado nacional. A los seis meses de gobierno le entregamos a Romay el Canal 9 con su situación financiera prácticamente saneada y en el primer lugar del rating, luego de la exitosísima gestión de Alfredo Garrido. Nosotros comenzamos bien, aumentando los ingresos por publicidad. Pero en octubre del '84 hubo una baja publicitaria. Después del Plan Austral, ya durante la gestión de Radonjic, los avisos repuntaron y casi se consiguió superar el déficit. Durante mi gestión, los aportes del Estado estuvieron en el orden de los 80 a 100 mil dólares mensuales por canal aproximadamente.

—¿Usted cree que la actual disminución del déficit se logró a costa de sacrificar la calidad de los programas?

—Acá no se ha hecho un sinceramiento de lo que significan la radio y la TV estatales. En Europa Occidental, la TV es considerada un servicio público y no un negocio.

Nadie va a pensar que una escuela da pérdida, que las comisarías dan pérdidas o que un hospital da pérdida. Entonces, acá hay que decir claramente que la televisión es un servicio público y que tiene que hacerse bien. Pero si usted pone al gerente de un canal en la obligación de autofinanciarse, el tipo tiene que recurrir a los Olmedo, a las Moria Casán y a la basura de todos los días. En cambio, si usted le dice que lo que tiene que hacer es cumplir ciertas pautas de programación, mantener cierto nivel de calidad aunque tenga que seguir pidiendo ayuda al Estado, entonces es otra cosa. Los canales europeos dan pérdidas, pero es un gasto previsto en el presupuesto. No se le puede exigir a un medio tan importante como la T.V., que debe aportar al sistema democrático de vida, que dé ganancias, porque entonces se tiene que hacer no un noticiero para la vida democrática sino uno para ganar plata, como el que hace Romay, donde hay un accidentado en la calle y van a ponerle un micrófono a ver qué dice.

—¿Cuál era el proyecto radical para la T.V. estatal?

—Una de las cosas principales que conversamos con Alfonsín apenas se ganaron las elecciones fue la necesidad de reducir las series de violencia y de erotismo gratuito; de reducir en general la compra de material extranjero de baja calidad y de reducir la chabacanería. Usted no se imagina lo bien que se anduvo con eso: nosotros eliminamos a Quique Dapiaggi, a Galán, a Velazco Ferrero. Y no fuimos la **patota cultural**, los reemplazamos con cosas como las miniserias españolas, que no son programas "culturosos"; o con programas como **La aventura del hombre, El deporte y el hombre**, que son propuestas buenas que llegan a la gente. □

# El síndrome Illia

Por Carlos Ulanovsky

**H**ace algunas semanas, **Pepe Eliaschev** planeó para su programa de televisión un panel de escritores compuesto por **David Viñas**, **Oswaldo Soriano**, **Mempo Giardinelli** y **Javier Torre**. El capítulo, que debía difundirse en vivo, jamás llegó al aire, porque el canal objetó a uno de los invitados, en apariencia al autor de **Los dueños de la tierra**. Sin embargo, 7 días antes (a apenas 48 horas de festejada la "inconclusa" situación de Semana Santa) fue cancelado otro panel, esta vez integrado por políticos, tres de ellos (**Jesús Rodríguez**, **Marcel Stubrin**, **Federico Storani**) algunos de los principales representantes políticos del presidente de la Nación.

El jueves 18 de junio, tras una semana de insistente promoción por su propia pantalla, Canal 11 no puso finalmente en el aire el film de Alberto Fischerman, **Los días de junio**. Oficialmente alegaron que la mitad final de la copia estaba "oscura" y "quemada", lo que al decir del director encierra una contradicción técnica, ya que es imposible que ambas circunstancias se den juntas en una misma copia. El director rectificó también al canal cuando afirma que la versión le había llegado a último momento ya que la venta se produjo hace más de un año. "Por otro lado para hacer la promoción también tuvieron necesidad de verla —dijo Fischerman y agregó:— creo que por su cercanía con temas como Malvinas, como la visita del Papa en 1982, el exilio, la militancia política y escenas importantes en las que tiene mucho que ver la bandera, como en esta se-

*¿Hay censura otra vez en los medios masivos de la democracia? ¿O es, simple y lamentablemente, el efecto sobre algunos funcionarios demasiado "sensibles" a la reciente indisciplina militar? Lo cierto es que desde hace unos meses se intensificaron las voces de malestar, la sensación de alguna gente de integrar —una vez más— fatídicas listas de prohibidos y las denuncias de casos concretos.*

mana se festejaba el día de la bandera, a alguno pudo parecerle irritativo". Y ésta —**ser más papista que el Papa, ser más belgraniano que Belgrano**— es una de las características de los modos de censura en la televisión estatal.

Desde hace tiempo se escuchan voces de malestar, al-

supresiones en todo el país. Cuando el tema se le plantea a prominentes figuras del oficialismo, ellos lo niegan enfáticamente, alegan que nunca hubo tanta libertad de expresión y que, en cualquier caso, las circunstancias no son comparables a las de la época militar ya que cualquier recorte puede denunciarse y



gunos explican la sensación de integrar fatídicas listas de prohibidos ("**Ahora, a lo mejor, no existen las listas negras, o grises; pero hay listas de gente a las que no hay que llamar**"), explicó un marginado de los medios), y es conocida la información concreta de numerosos casos de prohibiciones, postergaciones y

son los medios los encargados de difundirlos. Tienen razón: la ventaja en número sigue siendo abrumadora a favor de la etapa anterior, y hasta se podría hacer distinción de intenciones. Sin embargo, una y otra situación tienen algo que las vuelve demasiado parecidas: es el conspirativo, obstinado silencio que se guarda alrededor

de cada medida, además de la poca y nula voluntad de las autoridades de los canales o radios para explicar la naturaleza y razones de la decisión en cada caso.

En éstos años, personajes típicos de nuestra televisión (y cuya presencia artística promete Canal 2 para cuando en poco tiempo inicie su nueva etapa privada), como **Galán** y **Velazco Ferrero** se presentaron con prohibidos. **Pinky** (que ya regresó a un ciclo de niños por el canal de La Plata) también se consideró objetada y declaró: "A los radicales no les gustan las mujeres que se destacan. Me llamaron, pero al fin siempre pasa algo y el programa nunca sale al aire". **Mirtha Legrand** se sumó al lamento cuando (antes de regresar por decenas de canales del interior), declaró: "Estoy prohibida, pero seguro que Alfonsín no lo sabe".

¿Verdad o típica megalomanía farandulera? ¿Habrá quedado un reflejo fácil en los artistas, de justificar su falta de presencia, con el argumento de la censura? No todos aquellos que, artistas o no, carecen de trabajo por televisión fueron censurados. El achicamiento de la oferta laboral es dramático y una estadística reciente de la Asociación Argentina de Actores así lo certifica: de los 6.562 socios de la entidad (5.437 en Buenos Aires y 1.215 en el resto del país) sólo trabajan 900, un promedio de 2 a 6 meses por año. **Pero no desarrollar u ofrecer fuentes de trabajo es también una forma de censura.**

Así como en este momento resulta común escuchar frases como "Fulano de Tal está prohibido en televisión", son frecuentes estas explica-

ciones de quienes censuran y autocensuran: "No es el momento"; "No es oportuno"; "Es irritativo"; "Mejor no lo damos. Dejémoslo para más adelante"; "No hagamos olas"; "No iritemos a los milicos"; "No iritemos a los curas", etc.

"Persiste el síndrome Illia entre los radicales que manejan los medios, —explicó un hombre cercano a la TV—; vale decir, gran recelo frente a todo lo que pueda ser entendido como un mensaje opositor y la idea de que todo aquello que sea difícil de entender y de explicar, no colabora, mina la democracia."

En estos meses que acaban de pasar, quienes trabajan en TV y radio tuvieron que superar inicialmente el durísimo escollo que significó el antes, durante y después de la visita del Papa, alrededor de lo cual se compendió todo aquello que no había que hacer, que era pe-

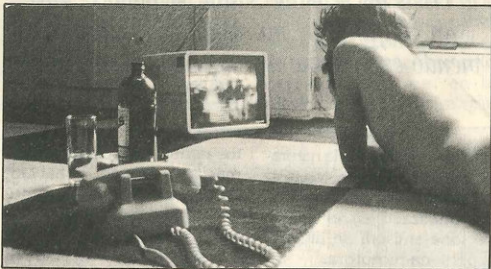
cado o que engordaba. Pero aquello fue nada comparado con el clima de censura y autocensura, de reacomodamientos y silencios forzados y adulonería que sucedieron a los infaustos episodios de Semana Santa. Algunos piensan que la cuenta regresiva de la libertad de expresión no empezó a numerarse en esos días de abril, sino antes, cuando el presidente pronunció el discurso en la localidad de Las Perdices y continúa hasta estos días en

que la obediencia debida debe ser convalidada —relativizada, mediatizada, ignorada— desde los medios.

Personajes de la política con algún poder o sin él, "operadores" y allegados, funcionarios celosos de su tarea; gente que se sigue sintiendo bien cuando tiene que censurar porque es de lo que más conoce, han vuelto a alcanzar la posibilidad de dictar riesgosas sentencias, acerca de qué es lo que se debe de-

cir, de creer que saben qué es lo que protege la salud de la democracia y qué la daña.

Unas semanas atrás, **Carlos Raimundi**, en nombre de la preocupada juventud radical, transmitió al presidente algo de este clima y lo presentó exactamente como un daño a la democracia y no como una protección. En esa reunión el presidente lo escuchó con suma atención, meneó su cabeza en algunas ocasiones como presunta expresión de contrariedad y únicamente abrió la boca para derivar el caso hacia el secretario de Cultura y Medios de Comunicación, **Carlos Bastianes**. Acaso en el entendido de que era la mejor manera de dejarlo morir. O de corroborar lo que fue su solicitud de hace algunos meses: "Es tiempo de elecciones. Tranquilicen la pantalla. Nada de malas noticias". □



## Ricardo Halac: "Nunca se sabe quien censura"

**—¿Hubo efectivamente censura sobre "Yo fui testigo"?**

—Sí, hubo dos programas que nunca salieron: uno sobre el Che Guevara y otro sobre el autoritarismo. Cernadas Lamadrid y yo pensábamos que en una Argentina democrática no puede haber temas tabú, y siendo el Che argentino lo menos que podía hacerse era dar a conocer su figura, de la que mucha gente joven sabe poco, apenas si ha visto un póster. El programa era bastante objetivo, se narraban partes de su vida con material gráfico y algunos de los que hacían de testigos eran Portantiero y Pablo Giussani, que no son precisamente pro-guevaristas. Pero entre los directivos del canal hubo quienes dijeron que no era conveniente porque podía "irritar" y se decidió no darlo. Con respecto al del autoritarismo, a último momento el canal le cambió el título porque quería algo con más **punch** y le puso "La tortura". Dos días antes de la exhibición alguien resolvió que era mejor no pasarlo.

**—¿Quién toma este tipo de decisión?**

—No hemos podido saberlo. En Argentina nunca se sabe quién censura, nadie da la cara. Obviamente no se usa la palabra censura, como tampoco se la usaba en el Proceso, cuando se sabía que había listas negras. Ahora se dicen cosas como que no es el momento más conveniente, que hay que esperar una oportunidad más apropiada. Lo cierto es que el programa, que tenía muy buen rating, se suspendió. Nosotros anunciamos en la última emisión que iba a volver, porque nos los habían dicho las autoridades, pero nunca volvió.

**—¿A qué cree que obedece esta política?**

—En este momento hay una conformación clara de la televisión que evidentemente obedece a un criterio político. Se ha pasado todo lo cultural "de frac" a ATC: ciclos de teatro argentino, de cuentos adaptados, de ballet. El Canal 13 está lleno de noticiosos y el 11 está vertido a lo popular, al entretenimiento. Evidentemente ninguno de los tres canales permite, y esto parece ser una directiva, que haya críticas a la realidad. No hay programas contestatarios, ni de ficción ni periodísticos. Yo noto una proliferación de programas políticos radicales, que les sirven para la campaña. Es obvio que alguna gente no tiene acceso a la televisión: Adolfo Pérez Esquivel, las Madres de Plaza de Mayo, representantes de partidos de izquierda, intelectuales contestatarios. Creo que es necesario hablar de censura y lo que más me preocupa es que ha sido asumido por la sociedad con suma tranquilidad.

Hay temas que nunca se tratan: el aborto, la homosexualidad; tampoco los tocan los grandes diarios. Hace aproximadamente un mes nos llamaron a Cernadas Lamadrid y a mí para colaborar en el ciclo **Hombres de Ley** y ellos mismos nos dieron un tema: era un caso de un crimen pasional entre homosexuales. Pero el libro nunca fue al aire ni se nos pagó, sin que nadie pudiera darnos explicaciones. Se repitió lo mismo de siempre: que por no esperábamos un poco, que no era el momento apropiado. Lo que me asustó fue la complicidad de los que intervinieron, todos se sometieron al dictamen de un productor del canal. □

**ANDREA FERRARI**

# El enemigo en casa

Por Alvaro Abós

Primer bloque

## UBALDINI O LA PARODIA DE SI MISMO

**Hoy el poder tiene un rostro: el del dirigente que lo ejerce. De abstracta, la política ha pasado a ser figurativa.**

R.G. Schwartzberg

Es imposible distinguir la verdadera imagen televisiva de Ubaldini de las parodias que de él hacen los cómicos. ¿Cómo llega Ubaldini al público televisivo? La pantalla muestra una selva de micrófonos, un pandemonium de brazos, cabezas, manos sosteniendo grabadores: son los reporteros que se apiñan contra las espaldas de Ubaldini, frente al plexo de Ubaldini, que se filtran por debajo de los sobacos de Ubaldini. En el medio de la baraúnda, la cara de Ubaldini ocupa el centro de la pantalla durante unos treinta segundos, tiempo que suelen durar los flashes de los noticieros antes de ser devorados por las restantes actualidades.

En otras ocasiones, Ubaldini aparece rodeado por las caras atentas de los **muchachos**: adláteres, colegas directivos, acompañantes, etc. Ubaldini jamás aparece solo en la pantalla. El suyo es, siempre, un rostro en una constelación de rostros. El telespectador que mira y escucha a Ubaldini es enfrentado (interpelado) por un grupo. Esta iconografía coreográfica de Ubaldini refleja el carácter gregario del sindicalismo pero, sea cual sea la ideología del telespectador y su actitud ante el fenómeno

*La T.V. estatal continúa tratando a la política como un espectáculo. Ya se trate de Ubaldini, de la batalla Casella - Cafiero o de la crisis de Semana Santa, el público, casi un conjunto de minusválidos, termina viendo en el show un montaje corporativo, ancho y ajeno.*

sindical, contradice la naturaleza de la comunicación televisiva. Es decir, un mensaje personalizado en el que la persona-emisora se dirige a la persona-receptora.

Cuando Ubaldini habla frente al micrófono, lo hace con una voz grave y baja. Luce poseído por la tensión. Su tono es crispado, reprimido, como si padeciera fuertes torsiones internas. En estudios, las cámaras, invariablemente, captan sus manos apretadas, agarrotadas. Esa crispación se desencadena en una catarata volcánica en los discursos ante multitudes. Entonces, la oratoria de Ubaldini es vociferante. su gestualidad operística.

El lenguaje de Ubaldini en los noticieros de TV ha sido reproducido casi textualmente por los periodistas como Sapag o Artaza. Es un lenguaje abrupto, lleno de circunloquios y adverbios de modo que lo tornan un galimatías incomprensible. El mensaje de Ubaldini es unívoco. Está centrado exclusivamente en la reivindicación salarial. Su discurso televisivo es coherente con la política que impulsa en la CGT. Pero su traslación televisiva es tortuosa y oscura.

Ambas características distinguen a Ubaldini de los políticos que hablan por TV. Es-

tos jamás son tortuosos, jamás son crispados: hablan distendidamente, dibujando en el oído suaves circunferencias discursivas.

Ubaldini es un elefante en el bazar del lenguaje publicitario-político de la televisión. Pero su anomalía es ambigua. Por un lado, el brutal discurso del hambre hace trizas la pacata superficie de la normalidad televisiva. Ubaldini rompe uno de los códigos básicos del universo televisual: aquel según el cual la TV es un coto de las clases medias, del lenguaje de las clases medias, del imaginario colectivo de las clases medias. Ubaldini introduce en ese limbo a la Argentina de los miserables y de los marginados, un país que vegeta en el silencio.

Pero esa irrupción de un universo sin voz encuentra en Ubaldini un canal expresivo monocrorde, cuya pobreza conceptual mantiene inarticulada esa irrupción. Si Ubaldini, al vulnerar los códigos, hace hablar a los que no tienen voz, esa voz resulta inoperante. ¿Para quién habla Ubaldini? Para los suyos. Ubaldini no le habla a las clases medias: no alcanza su discurso ni para entablar un diálogo con ellas ni siquiera para interperlarlas, aun con dureza. Le faltan matices, ne-

cesita mayor riqueza, una densidad que se corresponda con la complejidad de la realidad socio-política.

Esta penuria comunicativa de Ubaldini no se relaciona con ningún déficit personal del líder de la CGT ni se solucionar si, en lugar de Ubaldini apareciera en TV otro líder "que supiera hablar". Esa penuria tiene que ver con uno de los grandes déficit del movimiento obrero argentino: la incapacidad para hablar a la sociedad global, la tendencia a encerrarse en un ghetto, el autismo político. No por nada la CGT, siendo una de las centrales sindicales más importantes del mundo, carece de órgano de expresión. No ya un diario, que la CGT supo tener década atrás. Ni siquiera un semanario, ni un mensuario, ni una simple hoja.

## Segundo bloque: **CAFIERO-CASELLA: LUCHA ENTRE HERMANOS**

**Explicar las ideas a través de los hechos y los hechos a través de los hombres.**

Piere Lazareff

En ese reduccionismo inevitable que convierte a la política en una forma de espectáculo, los líderes tienden a asumir moldes estereotipados. Algunos encarnan la figura del Padre. El jefe revolucionario, el fundador de la patria, el sabio, el padre tranquilo. Variantes del hombre de experiencia, el hombre que lo sabe todo, aquel en cuya clarividencia los pueblos pueden confiar. ¿Ejemplos? De Ho Chi Minh a Castro, de Nasser a De Gaulle, de Stalin

(llamado "el padrecito") a Franklin Delano Roosevelt, de Hindenburg a Adenauer, de Franco a Tito, el prototipo del padre tiene más que ver con las cualidades de la autoridad que con la estricta edad cronológica. Pero, sobre todo, la imagen del Padre, en política, es aquella que legitima el poder. En Argentina, Perón representó ese papel. Alfonsín, a partir de su triunfo en 1983, ha trabajado para ocuparlo.

Ambas vertientes mayoritarias tienen, pues, su Padre. Es cierto que el Padre peronista está muerto y, por ende, su rol vacante pero en el ánimo de los peronistas esa imagen pesa con la fuerza de un tabú por lo que intentar apropiarse de ella significaría una transgresión.

Además del Padre, hay dos prototipos básicos. Uno es el Hombre Común: el político anodino, cuyo mayor mérito es no destacarse en nada, situación que, paradójicamente, permite a los ciudadanos identificarse con él. Este prototipo se verifica en sociedades que asumen una causa independiente de todo liderazgo. En Nicaragua, los jefes históricos del sandinismo son hombres grises: Ortega, Borge, Ramírez... Lo mismo sucede en sistemas cuyas instituciones funcionan a despecho de líderes transitorios e intercambiables. Es el caso de los países de Europa del Este, cuyos presidentes son desconocidos. O de algunos políticos ingleses (Harold Wilson o James Callaghan). O algunos presidentes norteamericanos como Gerald Ford (más que jugar a ser un hombre ordinario, este era un hombre ordinario) o James Carter, oscuro diácono en la escuela dominical de Plains.

El otro prototipo es el del Líder Encantador. Aquel que, sin llegar a ser el Padre, seduce con su brillantez, con sus cualidades. No es el predestinado, el Padre del Destino. Es el Hermano. El triunfa-

dor que todos hubiéramos querido ser. ¿Ejemplos? Los Kennedy, Trudeau, Olaf Palme, Giscard D'Estaing, Adolfo Suárez, Alan García.

Cafiero y Casella apuntan a ocupar este rol.

En el caso de Casella, su camino es despejado. Es el Hermano Menor. El más brillante de los jóvenes. Tiene al Padre a su lado, con el cual no debe competir. A lo sumo, imitarlo respetuosamente.

El lenguaje de Casella —banal y chato como el de todos los políticos argentinos actuales, como lo requiere el sistema global de las comunicaciones publicitarias-políticas—, apunta a la Eficacia, a

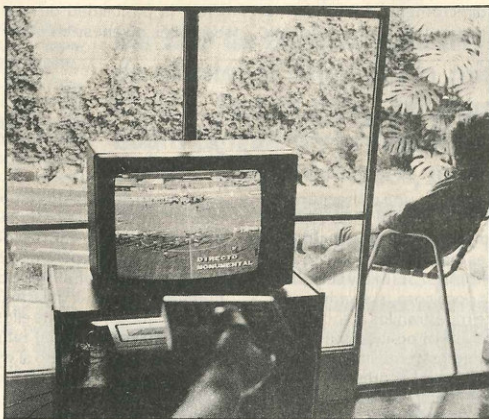
ferido los actos de ambos candidatos en la costa atlántica. Cafiero, literalmente, espantó a las clases medias con una oratoria de típico, nostálgico cuño peronista, calcaída del estilo de Juan Perón, de Evita. El estilo que practica desembozadamente Ubaldini. Esa oratoria vibrante, hecha para galvanizar a cientos de miles de personas. El problema es que debajo del palco de Cafiero no había cientos de miles de personas sino apenas cinco mil. ¿Cuál va a ser el estilo oratorio de Cafiero? ¿Esas largas parrafadas que trepan en decibeles hasta ahogarse en el grito desaforado y que, en la reproducción televisiva, ha-

ce ligada a formas de hacer política que llevan la marca ineludible de cuarenta años de atraso.

Tercer bloque:

## EL ANTIRICO ES RICO

**La meta de poder repetir en una imagen suficiente la totalidad del mundo sensible se ha aproximado mucho mediante la televisión que permite introducir en ese duplicado del mundo, y sin que se lo advierta, lo que se considera adecuado para reemplazar al real.**  
Theodoro Adorno



la Tranquilidad (jamás eleva el tono ni frasea con estilo de barricada), a la Elocuencia de frase redonda, mandíbula prieta y **mirada sincera** dirigida al corazón del telespectador.

Cafiero, a despecho de su edad (64 años), mantiene un aire juvenil, una apariencia dignamente sanguínea. Incluso lo favorece esa pizca de tristeza que a veces vela sus expresivos ojos castaños, ese halo de ligera melancolía que tantos réditos otorga a los galanes otoñales. Puede ser el Hermano Mayor.

Las dificultades televisivas de Cafiero se revelaron cuando, en febrero de 1987, el Canal 13 retransmitió en di-

centar en el telespectador que en el reducto sacrosanto de su hogar, en vez de una voz sedante y seductora, ha irrumpido un Peligroso Energúmeno?

Si Cafiero persiste en una oratoria flamígera en una campaña que tendrá escuálidos auditorios en calles y plazas y que transitará fundamentalmente —como toda campaña política hoy por hoy— en las pantallas de la TV, tendrá dificultades.

Detrás de estos avatares **técnicos**, el dilema de Cafiero es si la renovación que preconiza llega también al uso de los medios de comunicación o, a despecho de su mensaje explícito, permane-

Los periodistas y locutores que condujeron programas televisivos durante la crisis militar de abril consumaron, salvo alguna excepción, un show penoso, cuya descripción cruel, lapidaria, hizo Silvana Walger en **El Porteño** de mayo. En lugar de otorgar al público los datos necesarios para entender los hechos, se emborracharon de retórica. Los televidentes, en lugar de recibir información veraz y sin hojarasca, eran atiborrados por una catarsis de discursos monocordes de una larga lista de "dirigentes", la mayor parte de ellos sin representatividad. A ese aluvión se agregaban las órdenes que los locutores impartían para que el telespectador apagase su aparato y marchara a la plaza. Como si el pueblo necesitara estos incentivos para saber lo que tiene que hacer.

Es posible que algunos de estos vociferantes movilizadores actuara de buena fe, creyendo que aquello era "el compromiso de los informadores". Pero, ¡qué transparente resultó en ese manejo la propensión a la desmesura y al énfasis exagerado tan propio de los argentinos!

Si se trataba de dejar clara la convicción democrática de los informadores, bastaba una aseveración discreta. No se necesitaba ni rasgar las

vestiduras ni desmelenarse convirtiendo a esas convenciones en un espectáculo de feria.

La televisión, durante la crisis militar, se galvanizó en los pocos momentos en que afloraban las imágenes de los hechos. Sobre todo, la imagen directa de los amotinados. Entonces, un escalofrío recorría al telespectador. Por fin de su aparato no emergía la sopa boba de la retórica sino el viento de la verdad, inclemente, duro quizás pero, al mismo tiempo, vivido.

La televisión estatal hizo todo lo posible para sofocar esa imagen, a caballo del erróneo tabú que veda dar voz a los sediciosos (Qué poca fe tienen ciertos Catones

en el pueblo: piensan que si la gente escuchaba a Rico se convencería...).

Además de erróneo, un tabú estúpido y contraproducente. Nada había más movilizador contra Rico que el propio Rico. Yo escuché su voz en Radio Mitre la mañana del Jueves Santo. Escuché sus frases incoherentes, su voz agudada que hacía recordar a la oratoria errática de un borracho, sus argumentos ilógicos, su penosa hilación, su entonación típicamente cuartelera. Ninguna exhortación podía urgir más a un oyente a acudir en defensa de la democracia que —por contrario imperio— escuchar aquella voz que venía directamente del fondo más negro de la historia reciente.

Esa carga didáctica (y dialéctica) de la voz y la imagen fue comprendida por la TV española que, en 1981, reprodujo una y otra vez —sin temor a que la acusaran de dar voz a la sedición— la farsesca entrada de Tejero al Congreso. Tejero, con su pistolón, sus bigotazos, su tricorno, su expresión de poseído encerraba, con la contundencia de la inmediatez, el mejor dibujo de la prepotencia, de la violencia soez de los centuriones, de su carácter cavernícola.

Asfixiar esas verdades convierte a los mensajes televisivos en una corriente unidireccional que embota el sentido crítico de los espectadores, la posibilidad de que sean ellos quienes, en pose-

sión de todos los elementos, extraigan conclusiones, generen su propio razonamiento y enriquezcan su percepción de la realidad.

De lo contrario, los hechos históricos se reducen a un espectáculo en el que el público es invariablemente manipulado, empujado a actuar en una forma u otra, siempre premeditada. Anteayer era la defensa de la Argentina derecha y humana. Ayer la causa de las Malvinas. Hoy, un día es la glorificación del Papa. Al día siguiente, la defensa de la democracia. No importa el motivo. Bueno o malo, de un color o de otro, el telespectador es tratado siempre como un párvulo eterno, como un minusválido mental. □

## El rating de Freddy Por Pepe Eliashev

**T**odos los que lo conocemos y, de una u otra manera, lo tratamos, sabemos en qué podemos **no** equivocarnos con Federico Storani. A nadie se le ocurriría, por ejemplo, imaginar que no es inteligente, o que no está informado, o que no es un ser humano abierto y sensible a las inquietudes del siglo. No es poca cosa, si se advierte el abismal perfil que normalmente muestran los autodenominados **operadores** de nuestra jungla política, tanto radicales, como peronistas, tanto intransigentes como liberales, tanto marxistas leninistas como adoradores del coronel Seineldin. En resumen, Federico Storani no es un manipulador convencional de enjuagues de corto alcance.

Dicho esto, que se me permita pelar el hacha.

En un inteligente reportaje que Gerardo Yomal le hiciera el mes pasado ("El último gesto de Freddy Storani: 'Voté con náuseas'", **El Porteño**, junio 1987, pág. 16 y ss.), el líder coordinador se mete con la televisión, con los medios de comunicación y con lo que él denomina **inexistencia** de una política gubernamental en la materia. Y, en el peor de los casos, Freddy se equivoca fiero.

Yomal tiene la generosidad de mencionarme entre los periodistas que "deberían" tener programas de TV a la misma hora y en el mismo día que el que siguen teniendo por Canal 13 el Dr. Mariano Grondona y Bernardo Neustadt. En rigor, o Yomal se va temprano a la cama o prefiere verlo con frecuencia al Ing. Alsogaray, pero lo cierto es que yo tengo (hasta hoy, 18 de junio de 1987, al menos) un programa de televisión el mismo día que el mencionado, pero con una ligera diferencia: mientras que el de Canal 13 comienza a las 22, el mío se inicia hacia las 23.30. Y en esta diferencia deben registrarse algunos temas fundamentales que apuntan a los errores de Storani. "De hecho se han intentado hacer algunos programas con periodistas de una clara vocación democrática, pero no han sido exitosos des-

de el punto de vista del famoso rating", explica el diputado radical, confesando —sin duda de manera involuntaria— que ha comprado carne prodrida. ¿Por qué?

Programas con periodistas democráticos se han hecho. ¿Hay que recordar a Horacio Salas, a Mona Moncalvillo, a Enrique Vázquez, a José María Pasquini Durán, para mencionar algunos? ¿Es que ellos hoy no trabajan porque, sencillamente, carecían de rating? Es probable que Freddy Storani no lo sepa, pero si esta razón le dieron, ha sido vilmente desinformado. En todo caso, el rating de los mencionados colegas no ha sido menor que el de muchísimos bodrios que sí permanecen en pantalla. El rating no nace por generación espontánea. Se construye. Y hay muchas maneras de apuntalarlo, estimularlo, promoverlo. Hay éxitos basados en la simpatía natural del conductor, o en el aliciente de jugosos premios. Pero también juegan papel preponderante la promoción y el apoyo que los canales brindan a "equis" programa, el horario en el que sea ubicado, el contexto global en el cual la propuesta aparece (logística, técnica, prensa, dinero, buena disposición) y dentro de la cual puede aspirar o no a triunfar.

Se equivoca pues el inteligente diputado Storani: no están todos los que son, ni son todos los que están, ni las ausencias de hoy son producto del bajo rating. Muchos prominentes funcionarios oficiales que desfilan ritualmente los martes a las 22 por el Canal 13 se quedarían atragantados si supieran que, realmente, en no pocas ocasiones se hallan en un programa de baja audiencia y, lo que es más grave aún, con una teleplatea casi cautiva que manifiesta muy poca capacidad de transformación de conductas. Brillantes profesionales visceralmente comprometidos con la democracia penan, en cambio, por falta de espacio. Por eso, la supuesta inexistencia de una política de medios demuestra que tal política existe, y se manifiesta precisamente con estos mitos. □

---

## Boliches tangueros

# LA DANZA DE LOS ESPIRITUS

Por Ricardo Ragendorfer  
Fotos: Miguel Martelotti

**D**urante la noche de los sábados, el Italia Unita rebasa su capacidad de 400 almas. Hoy es sábado y la gente sigue llegando. La fila frente a la boletería es inmensa. Dentro del salón, un conjunto tropical interpreta la Marcha de Independiente. En el fondo se sucede una disputa por la posesión de una mesa. Intercede un mozo. En medio del litigio —nadie pela el facón— la barahúnda encuentra un motivo de ser: se baila al compás del “Sí, sí, señores. Yo soy del Rojo”. Al rato, un intervalo. La pista queda desierta y todo el mundo vuelve a su mesa. Cuando la orquesta típica del maestro Alberto Medina arranca con las primeras notas, la pista se vuelve a poblar. Pero no por la misma muchedumbre. Son apenas seis parejas y discretas las que, prolijamente, arremeten con los movimientos secos, meditados, precisos. A ritmo de milonga.

Sentado en una mesa, solo, oteando la concurrencia, Armando Fatur, 56 años, comerciante, apura su ginebra. De impecable saco blanco y camisa negra, no deja de gesticular cada vez que habla: “¿Sabés lo que pasa, pibe? Los que saben que van a hacer un papelón, no van al frente. Y ésos son la mayoría. Gente que baile bien, bien, hay poca. Es como si se hubiera perdido la fórmula ¿no? y los que bailan por televisión —no quiero dar nombres— son, en realidad, unos “calesiteros” que confunden a la gente, ¿entendés? porque si uno ve televisión y ve lo que están haciendo, nadie se anima a emularlos, porque eso muy tango que digamos no es, más bien, es mucha fantasía. ¿Cómo se baila el tango? es muy simple; muchos creen que se basa en hacer ochos, pero eso no es necesario. Lo que sí es indispensable, primero, es tener elegancia, o sea, tener oído para interpretar lo que se escucha. Después, a medida que lo va bailan-

**Un caso de esquizofrenia triple. Por un lado, el afán de mantener impoluta la mitología tanguera de la ciudad. Por el otro, los chismes orgullosos por el boom tanguero y presunto en el exterior. Finalmente, allá lejos y olvidados, unos pocos salones de baile donde los porteños mayores de 50 se refugian, hacen memoria, practican levantes con guiños y cabeceos. Allí agonizan las últimas pupilas de burdel.**



do, le va agregando pasos que va mirando o que los puede inventar uno mismo. Principalmente, el tango tiene que ser rítmico y el bailarín tiene que ser rítmico también. Mirá, pienso que lo principal es sentir el tango. El tipo que lo baila y no lo siente, parece un monigote a cuerda”.

## LOS ANTROS DE OTROVA

Desafiando la piqueta, la ajada casona de Carlos Calvo, casi llegando a Jujuj, sigue aferrada a sus cimientos. Pero, en estos tiempos, sólo como sepulcro de la leyenda que se tejó tras de sus muros. Durante las primeras décadas del siglo, funcionó allí nada menos que la casa de baile de María La Vasca, uno de los más sibaríticos antros de la ciudad.

Implacable, la Vasca, de rostro hermoso y cuerpo regordete, se reservaba el derecho de admisión. En otras palabras, no era un sitio accesible: rigurosa selección y elevadas tarifas (3 pesos por cabeza, y se cobraba por hora). Pero aún así, el local de María la Vasca convocaba multitudes, a tal punto que había que sacar turno por anticipado para ir. María era secundada por un hombre, Carlos Kern, alias “El Inglés”, diestro cuchillero y exímio bailarín de tango, encargado de cuidar el orden del lugar.

Los hombres llegaban en carruaje. Se trataba, sobre todo, de “bacanes”, aunque también llegaban compadritos. A lo de la Vasca no se iba en pareja; las mujeres las ponía la casa. Vestidas de lujo e inquebrantablemente hermosas, las chicas de la Vasca ratonearon a nuestros bisabuelos.

Por el escenario de la Vasca pasó toda

una galería mitológica. Durante muchos años, el violinista oficial de la casa fue “el pibe” Ernesto Ponzio, mitad delincuente y mitad virtuoso, autor, por otra parte, del tango “Don Juan”.

Durante esa época, María la Vasca, rivalizó con la casa de Laura, un sitio de características similares, que también contaba con su propia gloria: Rosendo Mendizábal, alias “el Pardo Rosendo”, era el pianista oficial de la casa. En uno de sus cuartos, “el Pardo” compuso “La entrerriana”, un tango que pasó a la historia.

En la zona de los bosques de Palermo, se diseminaba el “complejo Hansen”, es decir, cuatro casas de baile, a saber: El Tambo, el Pabellón de los Lagos, el Velódromo y el Restaurant 3 de Febrero, que pasó a llamarse popularmente: “lo de Hansen”.

Allí, hasta las 23 horas funcionaba la parte gastronómica del establecimiento y, a partir de esa hora, mutaba en un “piringundín” de categoría, pero concurrido por toda clase de personas: malos, abogados, compadritos y yiros; bajo un mismo cielo, en un espacio escénico armonioso, pero que en verano se llenaba de mosquitos, acudían Carlos Delcasse, duelista, abogado y boxeador, y la “Gaucha” Manuela, mujer que solía llevar un facón escondido en la liga; también se daban cita personalidades como Ricardo Güiraldes y el peligroso bandolero chileno Joaquín Carrasco.

Hansen cerró definitivamente sus puertas en 1912. Posteriormente hubo dos intentos de reapertura, pero la época de esplendor ya se había extinguido.

## HAY BAILE

A diferencia de la casona de la Vasca, el salón La Argentina—que también data de principios de siglo—no sólo se conserva, sino que, además, funciona. El lugar cobijó en el pasado a la orquesta de Vicente Greco, que lo inmortalizó con el tango titulado: “Rodríguez Peña”, que es la calle donde está situado. En la puerta, hay una pequeña marquesina iluminada, que anuncia: “Hay baile”.

La entrada cuesta nada más que tres australes. En la antesala, “por norma de la casa”, los que entran deben depositar campera, sobretodo y carteras en el guardarropas. También está vedado el ingreso con zapatillas. Dentro del salón una inmensa araña de falso cristal preside a la multitud, repartida en la barra, en la pista y en las 160 mesas que la circundan.

Los mozos corren de un lado a otro, mientras que el “maitre”, que responde al nombre de Beto, dirige todas las maniobras, como un general a punto de tomar la plaza enemiga. Tomándose un respiro, prende un cigarrillo, se arregla

el jopo con un peine de “telo” que saca del bolsillo, y explica: “Los sábados, esto está totalmente lleno. La cosa es ubicarlos por sectores. En este sector (señala el ala derecha), pongo a las parejas. En el otro sector, van chicas y hombres solos, ¿entiende? En el caso mío, que soy el que los ubico, trato de darle una facilidad al hombre, es decir, lo pongo del lado donde hay mujeres. Después, por ejemplo, hacemos hincapié en la comodidad de la gente. Es decir, usted ve que hay gente elegante, ¿no es cierto? bien vestida. Lo que yo trato es, a esa gente, no ponerle al lado a un señor que venga en remera. No porque el señor que venga en remera sea menos, sino, porque, estéticamente, no cuadrar las dos cosas, ¿no?”

El código de relación está en pleno apogeo; una frondosa batería de gestos, insinuaciones, guiños y cabeceos, constituye el primer eslabón de las relaciones públicas. Roberto Argañaraz, 36 años, taxista, acodado de espaldas a la barra, sin sacarse el cigarrillo de los labios, formula los pormenores de su metodología: “Mirá, yo vengo siempre a bailes ‘clase C’, porque no estás obligado a venir en pareja. Vengo a desenchufarme y, de paso, si ligo algo, mejor. Algunos van al cabeceo y, otros, directamente encaran a la mesa de la mina. Yo voy al cabeceo, macho. Lo otro puede ser peligroso, porque, y sea, a la mesa te exponés a quemarte, o suda, si uno encara y la piba te dice que no, ¿qué hacés? te incinerás, ¿no? En cambio, si con el cabeceo la mujer no te sale, te hacés el gil y quedás como si no hubieras terminado pagando, ¿entendés?”

Carlos Camaño, 62 años, cantor, hizo del tango su medio de vida. Durante los fines de semana, por las tardes, con los guitarristas Fernández y Ortiz, realiza recitales públicos en la plaza de San Telmo. En esos momentos se lo puede ver con indumentaria de compadrito, es decir, pantalón de fantasía, chaleco, ropa negra y pañuelo blanco, todo rematado por el “funyi”; de noche, ya mudado a un traje oscuro, ajado pero de buen corte, suele anidar en Boedo al Sur, cerca de la avenida San Juan. Entre pieza y pieza, pese a la edad, Camaño sigue abocado al cabeceo. En un intervalo, Camaño desmenuza sus propias ideas al respecto: “Antes, a estos lugares venía la muchachada, ahora sólo viene la gente grande, pero, así y todo, yo al tango no lo cambio por nada. ¿Sabe por qué? Lo que tiene el tango es que cuando uno lo baila tiene que estar agarrado a la dama, entonces, con la música de fondo, el caballero le susurra a su compañera algo interesante, o sea, algo que pueda interesar a una mujer. Ese es el secreto. Lo que pasa es que ya no hay arte para el levante.”

La estrella que iluminaba la actividad tanguera comenzó a declinar a me-



diados del '50. La aparición de nuevas formas musicales, junto al desgaste propio de la música ciudadana contribuyeron a esa decadencia. Hasta ese momento, el tango había vivido un esplendor, ornamentado por salones de baile, cabarets y un factor humano que respondía a todas las exigencias. Los fines de semana, sobre la calle Corrientes convergían multitudes que pugnaban por entrar a los colmados establecimientos. El maestro Héctor Vernier, que con su orquesta —formada hace 44 años— deambuló de escenario en escenario, recuerda esa época vivamente: “En el centro estaban el Montecarlo, el Sans-Souci y el Picadilly, ¿sabés lo que era eso? Si abrías a las 11 de la noche, a las 11 y 5 tenías que cerrar la puerta porque ya no cabía un alfiler. Había un salón, el Palacio del Baile, ubicado en los parques de Retiro, que ocupaba una manzana. Mirá, por noche, entraban 15 mil personas. Esa era la pista cubierta más grande de Sudamérica... uno ahora lo cuenta y creen que es camelo.”

Atravesando el siglo como una ráfaga, los estilos tangueros fueron dando saltos alrededor de una progresión cualitativa. En los '40, irrumpe la moda Divito y, paralelamente, el tango deja de ser pesado y se hace fino, casi familiar. Es la época del Chantecler, del Tabaris, de Marabú y de Dibidabó, feudos particulares de D' Arienzo, Pugliese, Disarli y Aníbal Troilo, respectivamente. El mito de Gardel había fortalecido el palo y el advenimiento de esa nueva generación de músicos logró renovar el material danzante. En medio de la vorágine, emerge Virulazo, el único hombre que es para el baile lo que Gardel para el canto. “Es un amigazo —dice Vernier—. Como bailarín, creo que es el único... Ahora tiene mucho éxito en el exterior. Pero es el único... distinto a todos los demás. Virulazo, cada vez que baila se juega la vida. Tiene un problema en el corazón y, cuando apronta sobre la pista, sabe que se está jugando la vida.”

En una mesa de La Argentina, como un símbolo del derrotero tanguero, está sentada una anciana, con el pelo recogido y un vestido rojo fucsia. Vernier la señala. Ella ya no baila y, apenas, habla. Se trata de Elenita, la que fue compañera de baile del talentoso Cachafaz. Hace 45 años, en los brazos de esa mujer, Cachafaz se desplomó muerto por un síncope, mientras bailaban el tango “Viejo Ciego”, en una sala marplatense. En la actualidad, el tango mismo parece compartir el semblante de Elenita: la poética tanguera ya no es tan bailable y, para ser francos, pocas veces habla. Quizás, cualquier día de estos, la música ciudadana se desplome muerta sobre sus brazos, como lo hizo el Cachafaz hace medio siglo. □



## La chaucha pelada

Como sucede con la historia misma de la humanidad, el tango cuenta con su propio eslabón perdido. A pesar de tener un origen genuinamente bastardo, su génesis puntual se pierde en la niebla de los tiempos, en eternas versiones aleccionadoras. Algunos afirman que su ritmo es una decantación del viejo tango andaluz o de la canzonetta napolitana; otros se inclinan sobre la raíz de la milonga cantada. Esta última, parece ser la alternativa más verificable: la milonga, al adquirir forma de baile, pasó a llamarse tango. Sin embargo, lo cierto es que no hay teoría firme y, por lo tanto, todas las paternidades tangueriles terminaron siempre patinando sobre el parquet de la suposición.

Por contar apenas con una documentación precaria, basada fundamentalmente en la zigzagueante tradición oral, tampoco se sabe a ciencia cierta cuál fue el primer tango de la historia y, al respecto, un puñado de títulos se atribuyen la primicia. Pero la inexistencia estadística no oscurece la aproximación escatológica, prostibularia y transgresiva de esa poética naciente. Tangos como “Queco” (sinónimo de burdel) o “Dame la lata” (que se refiere a la ficha metálica que, como comprobante de pago, la prostituta recibía del cliente), revelan el ámbito que inspiró las primeras letras. Otro tango, editado como partitura, bajo el título “La cara de la luna”, guardaba un código de segunda intención, ya que todo el mundo lo conocía por su nombre verdadero, es decir: “La concha de la lora”. Menos sutil resultó “La chaucha pelada”, tango que causó furor en la última década del siglo pasado.

El mismo misterio que pesa sobre el origen musical del tango se extiende a su faceta danzante. Aunque hay quienes señalan a los desaparecidos Corrales Viejos, ubicados en Caseros y Rioja, como la placenta de los primeros cortes y quebradas, la respuesta precisa también se diluye entre los arcanos de la historia. En realidad, el advenimiento de la coreografía tanguera guarda una curiosa semejanza con el teatro isabelino: las primeras parejas que bailaron tango estaban compuestas por varones. A modo de pista, no había otra cosa que el empedrado callejero, donde convergía el orgánico o el “pianito carrero”, tirado por caballos. Los hombres bailaban entrelazados, pero, según los tangófilos, esa forma de danza no implicaba un solo ápice de homosexualidad; más bien, se trataba de una adaptación criolla del sentido platónico de la Afrodita celestial, dado que lo que se ponía en juego no era otra cosa que una exhibición de habilidad y lucimiento personal, para la cual “no estaban capacitadas las mujeres”. Poco después, las primeras bailarinas serían pupilas de burdel y “chinas cuarteleras”, pero, en los albores del tango, el dos por cuatro era “cosa de hombres”.

En la actualidad, los lugares abocados a la liturgia tanguera se pueden contar con los dedos de la mano. Entre ellos, se destaca Italia Unita (Perón y Paso), El Asturiano (Belgrano al 2.300), el Nacional Italiano, emporrado en las proximidades del A Basto, y el Hotel Marcone. El salón más antiguo es, sin duda, La Argentina (Rodríguez Peña y Corrientes), que data de 1902, mientras que el más reciente es Tropitango, situado en Constitución, que fue inaugurado hace tres años. Pero, como templo tanguero, este local resultó un fracaso, ya que hay una real hegemonía de la música tropical, mientras que el tango se curte esporádicamente y, para colmo, sólo a través de grabaciones.

# 1967

## UNA CIFRA DE LOS SESENTA

Por Martín Caparrós

Hace veinte años hubo un año que se llamó sesenta y siete. Fue cuando salió Sargent Pepper's, mataron al Che, se impusieron los hippies, se grabó La balsa. La guerra de Vietnam estaba en lo mejor, mayo del 68 se estaba preparando, y también los setenta argentinos. Pero en realidad 1967 es un capricho, una forma como cualquier otra de hablar de la década prodigiosa, esos famosos sesenta cuyo recuerdo todavía nos da la lata.

**F**ue desde lejos, en Montevideo, a los veintiocho minutos del segundo tiempo. Desde lejos, el chango Cárdenas era un morochó retacón y chueco vestido de azulceste y blanco, como otros símbolos. Desde lejos, el chango Cárdenas pegó el zapatazo que sacó a la Argentina de su eterno refugio de campeón moral. Corría octubre del '67; en esos tiempos, muchas de estas victorias todavía eran posibles.

Pero, al mismo tiempo, una cierta cifra de la Argentina se moría junto al mar, inadvertida, un poco más acá de la rompiente. Nadie lo supo, pero el 12 de abril de ese año de gracia de 1967 se nos fue en Mar del Plata José Piñero. Tenía 87 años y había sido chófer de

tranvías antes de condescender al periodismo en 1901, a sus veinte: Piñero celebró a una niña y al siglo nuevo con una cuarteta: "En el cielo las estrellas/en el campo las espinas/y en el medio de mi pecho/la República Argentina". La niña ardió en patrióticos humores, cuentan y se entregó al doncel. Pero esto fue en 1901.

- Andamos jodidos.
- Sí, andamos jodidos.
- Por suerte, andamos jodidos.
- Grasiadió.

En 1967, la Argentina tenía un gobierno revolucionario: la Revolución Argentina del general Juan Carlos Onganía había despedido a Illia en junio del 66, y a la mitad de los profesores universita-

rios al mes siguiente, en la célebre noche de los bastones largos. La masa encefálica empezaba a emigrar en masa hacia horizontes menos verticales, la CGT de Vandor fileteaba su participacionismo con un plan de lucha tímido cual quinceañero en flor —e igualmente ineficaz—, el gobierno repartía sus poderes entre el nacionalismo del ministro del Interior, Guillermo Borda, el liberalismo económico de Krieger Vasena —remember la Semana Trágica— y la pata de palo del joven Costa Méndez, (a) Canoro. El Partido Comunista se desglosaba por su izquierda, el socialismo de vanguardia ya no tenía Palacios, el peronismo seguía siendo un hecho maldito para el país burgués y su media clase, y mucha izquierda miraba hacia el Caribe en tono verdeseoso: un largo lagarto verde implantaba el verde oliva como verde esperanza, aún por madurar so forma de guerrilleros afeitados. El PBI aumentaba sin misericordia distributiva, la inflación no conseguía llegar al segundo dígito, el dólar valía 350 nacionales y se empezaba a agotar un cierto estereotipo de los sesenta: la primera mitad de esa década tan supuestamente prodigiosa, la que había empezado en el 58, con Frondizi, la nouvelle vague francesa, la democracia con camisa, el nuevo cine argentino, el Plan Co-

nintes, el folklore y el tango en las casas, cultivadas, la universidad y su eudeba como lugares de libre tránsito. Los sesenta andaban buscando su segunda cara.

## LA OTRA CARA DE LA VERDAD

Una segunda cara de los sesenta podría ser un par de piernas, porque en esos días y en Londres —que entonces era *swinging*— una chica de nombre Lesley Hornby se puso un sobrenombre obvio —*Twiggy*, que significa palito— y se dejó cubrir el cuerpo flaco y avaricioso por la ropa escasa de otra mujer, una tal Mary Quant. La Quant y la Twiggy crearon un modelo que mostraba que las modelos, y después las mujeres, también eran bipedos implumes, y el nombre soez de minifalda pasó a ser un hábito de lenguaje, porque en esos años la moda estaba cambiando de verticalidad: si hasta entonces los hábitos indumentarios habían bajado desde los maduros hacia los jóvenes, entonces el camino empezó a hacerse inverso. La juventud —ahora quizás se llamaría adolescencia— empezó a ser una idea a partir del *baby-boom* de los últimos cincuenta y primeros sesenta, en Europa y Usa: los hijos de la posguerra eran numerosos y bien alimentados, el mercado empezó a mimarlos, había dineros y la juventud dejó de ser rito de pasaje para convertirse en territorio autónomo, con sus normas, músicas, hábitos, reivindicaciones. En esos años aparecieron los primeros bailes sueltos, porque tocarse ya era tan legal como fumar Viceroy, y no era tan necesaria la excusa danzarina.

En aquellos días de 1967, cierta juventud de Buenos Aires iba a los bailes de Carnaval a escuchar música de carácter transitorio: Sacha Distel, con corbata todavía, y Johnny Halliday, con campera negra y amenazas de suicidio, eran las estrellas ye-ye importadas de París a razón de 20.000 dólares por 36 presentaciones, dos por día. Pero también estaban el ciego Feliciano, el trío Los Panchos, Altemar Dutra mojado de miel, Los Shakers con su inglés de cultural inglesa, Paul Anka con su cabeza en mi hombro y sobre todo el Rey, Palito Ortega, en la cúspide de la felicidad jajajá, a razón de 120.000 pesos de entonces —unos 400 u\$s— por canción aseptada y tucumana. Y había otros, en Pueyrredón al 1700, que se empeñaban en hacer mítica una Cueva de jazzeros trasnochados a fuerza de mezclar letras de tango con melodías que les sonaban rockeras: Javier Martínez, Pajarito Zaguri, Moris, Miguel Abuelo, Tanguito, Litto Nebbia, se encontraban entre vahos de tabaco, whisky y ni un gramo de blanca para descubrir cuando el amanecer se les venía y había que volver a alguna parte que su misión consistía en ha-

cer acá lo que los de allá hacían allá, a saber: cantar en su idioma canciones que sonaran anglo, lo cual, según pontificaba Landrú en Tía Vicenta, era tan irremisiblemente mersa como decir rojo en vez de colorado o película en vez de cinta, y sólo podía imaginarse en un lugar tan cache como el baño de La Perla del Once, acucillado sobre negro o elusivo agujero.

—Estoy muy solo y triste acá en este mundo de mierda.

—Querrás decir abandonado.

—Dije de mierda.

—Y yo te digo que estás muy solo y triste aquí en este mundo abandonado.

—Pero ¿por qué no te vas un poquito al lugar que vos más puedas?

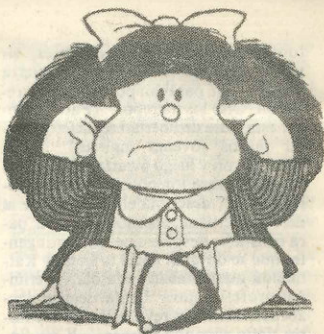
—Si te dijera que es porque caminando yo no puedo, seguro que no me lo creerías.

—Ni mamado.

La Balsa se grabó en la primavera del 67, y en el verano ya había vendido 200.000 simples a otros tantos simples. En aquella Argentina aún había quienes pensaban que para naufragar no alcanzaba con quedarse, que naufragar requería de un esfuerzo minucioso y aplicación de preparación maderera y afán náutico. Ese 21 de septiembre, en plaza San Martín, unos trescientos fulanos de pelo apenas prolongado se reunieron para proclamar con voz meliflua que en Argentina también había hippies, o algo así. La convocatoria les proponía presentarse “vestidos como andarían si el país fuese libre”: se juntaron, tocaron la guitarra, pisaron una flor, le pidieron disculpas, acariciaron el pastito como si fuera verde, se miraron a los ojos con ojos extraviados de emoción fundadora y la prensa sensacionalista les dio un pasaporte al este del edén: “No son maricones ni guerrilleros —constataba Así— sino hippies que quieren paz, amor y música”. Solían ir presen, pero nunca mucho rato: papá tenía sus influencias.

## ALLA Y ENTONCES

Mientras tanto, en la costa oeste de los Usa, sus modelos consolidaban redes alternativas de alimentación, alojamiento, provisión de drogas. En esos días, Lyndon B. Johnson aumentó un 6% el impuesto a las ganancias para pagarles el paty y el napalm al medio millón de señoritos que mandó a estudiar idiomas y otras artes marciales a los arrozales del Mekong, y, meses más tarde, tras una manifestación antivieta de 300.000 personas, decidió reforzar la Guardia Nacional con 400.000 nuevos reclutas, y la reserva del Ejército con 240.000. Los Black Panthers estaban cada vez más negros, y arreciaban sus acciones; uno de sus líderes dijo que alcanzaba un fósforo para prender fuego a la ciudad de Nueva York, y que un ne-



Mafalda contra los mitos familiares.

gro podría prender ese fósforo. Pero la ciudad de Nueva York resistía, y en lugar de encenderse se apagó: durante 24 horas, Manhattan se quedó sin electricidad. Nueve meses después nacerá una cantidad desorbitada de niños muy jovencitos, porque muchos creyeron que se venía la hecatombe nuclear, y hacer el amor y no la guerra ya era una consigna con seguidores como perro de sulki. En algunos campus universitarios, como Berkeley, los estudiantes empezaban a organizar pifostios contra la guerra y el establishment, descubriendo asustadamente que algo olía a podrido en casa de papá y mamá. En San Francisco, unos 20.000 hippies celebraban la llegada de la era de acuario dejando entrar el sol en el primer *Human-Be-In*; Allen Ginsberg, Timothy Leary y Alan Watts les cantaban invocaciones hindúes con acento slang y voces de baritonos mientras los chicos de las flores se internaban en la estela de un trip de LSD, y suscribían un manifiesto inesperado: “Cuidado con los líderes, con los héroes, con los organizadores; ojo con esa gente. Cuidado con los abortos de la estructura. Ellos no entienden. Sabemos que el Sistema no anda porque vivimos en sus ruinas. Sabemos que los líderes no resuelven nada porque nos han llevado únicamente hacia este presente; los buenos líderes tanto como los malos. (¿Quién causó más sufrimiento, Hitler o San Pablo?) No interesa que el líder sea bueno o malo: el liderazgo es malo per se. El medio es el mensaje, y el mensaje del liderazgo es Viet-nam. Los campos de concentración. La Gran Sociedad. Los motivos en Haight Street...”.

En Nueva York, el Central Park recibía a otros tantos miles en el primer *Love-in* del Flower Power; en Londres, también: “Hace tres meses se reunieron varios miles en el Hyde Park”, contaba Vargas Llosa, más azorado aún que de costumbre, “en una manifestación que dejó desconcertada y alarmada a la opinión; llevaban carteles pidiendo que se legalizara la marihuana. Les habló, encaramado sobre una silla, el poeta norteamericano Allen Ginsberg: “Fumen,

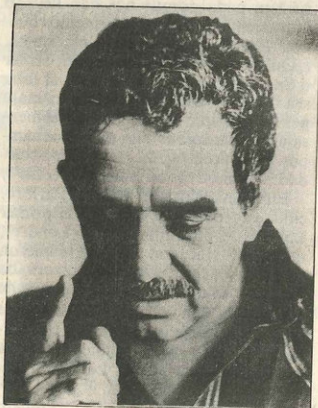
forniquen, ensanchen sus mentes, vivan". Algunos veteranos de la guerra mundial que pasaban por allí se enfurecieron. Uno los increpó: "¿Para defender esta clase de libertad se hicieron matar tantos jóvenes ingleses?" Ellos aplaudieron y luego avanzaron afectuosamente sobre los policías, arrojándoles flores", describía el pensador de la derecha peruana, entonces castrista, para constatar después que los contingentes que se dirigían hacia la India y Katmandú aumentaban cada día, y terminar profetizando: "Lenta, segura, inexorablemente, la revolución de las flores sigue ganando terreno". Y las flores se combinaron con aparatosos uniformes militares, pelos ya largos y colores vivos porque había aparecido un disco que cambiaba la música: **The Sargent Pepper's Lovely Hearts Club Band** nunca necesitó una ayudita de sus amigos para que Lucy se paseara por donde quisiera, incluso por alguno de esos cielos adamantinos.

Eran tiempos de ácido y marihuana, y **Primera Plana** sancionaba su llegada a Buenos Aires con una nota central: "Hacia la generación de la marihuana?". "El viaje interior, vía marihuana, es una nueva respuesta a la era de la electrónica", explicaba Marshall Mc Luhan. "Durante siglos, el hombre ha realizado viajes exteriores, al estilo de Colón: ahora se ha vuelto hacia adentro", esclarecía el canadiense, dos años antes de que un señor se bajara en la luna con un banderín americano en el show televisivo más fuera de foco que recordar se pueda.

## OTRA CARA DE LA SEGUNDA CARA

Volvemos; la segunda cara de los sesenta, en ese año de dios de 1967, no será un par de piernas. Los teóricos de la iz-

García Márquez y la soledad.



quierda —americanos, europeos, anche vernáculos— ya estaban explicando que los movimientos florales funcionaban en los márgenes que les dejaba la permisividad de un sistema que no los sentía como una amenaza. Y, además, había un problema de tiempos. La historia de las vanguardias sesentonas es también la historia de la confrontación entre dos ideas del tiempo. El tiempo retomado por los hippies y otros pisanlovers es el de la incertidumbre como estandarte, el aquí y ahora que no supone certezas y proyecciones sino una confrontación constante con la inmediatez de las cosas, un tiempo presente. Pero sospecho que en los sesenta se impuso otra idea del tiempo, que venía de antaño pero resultó a la final y a la postre su cifra más representativa: el tiempo teleológico, el presente entendido como preparación del mundo por venir: el tiempo del progreso, el tiempo militante. En eso andaba el mundo. En junio, Moshe Dayan y el gran rabino de Jerusalem entraban solemnemente tomados del braceo en el muro de los lamentos tras haber corrido a bombazos a los árabes de toda Palestina, y a los egipcios del Sinaí. El papa Pablo VI, en abril, había publicado la **Populorum progressio** —Desarrollo de los pueblos—, que les vino fantástico a los muchachos del cristianismo tercermundista, China, en junio, reventó una bomba H y pasó a integrar el club del que quería ser socio, junto con los Usa y los Urss. Un guardia rojo le contestaba a un periodista italiano, en plena Revolución Cultural del Camarada Mao Tse Tung.

—¿Todavía hay muchos reaccionarios?

—No, los verdaderos reaccionarios escasean. Lo que hay es gente que no ha comprendido, y debemos explicarles sus errores y denunciarlos si persisten en esos errores.

—¿Cómo?

—Mediante los afiches.

—¿Y si no se enmiendan?

—Los abatimos.

—¿De qué modo?

—Ideológicamente.

—¿Y si fuera necesario abatirlos de otra manera más drástica?

—Eso corresponde a las autoridades del Partido.

El mundo de 1967 era un hervidero de buenas causas y revoluciones por hacer. Tras las guerras mundiales, el hambre y ese miedo, la civilización era joven otra vez: todo podía ser cambiado, revolucionado, el siglo XXI no era un fantasma de la nada sino la cifra del mundo perfecto, la última hora de la noche anterior al gran día. Hasta Enrique Pichon Riviere, que todavía no era una escuela de psicología social, pontificaba: "La tarea de nuestra cultura será la de guiarnos para reelaborar una nueva concepción del mundo que sea la base.

teórica de una nueva civilización sin contradicciones ni limitaciones". La palabra nueva aparecía dos veces en dos líneas, y la cultura tenía una tarea.

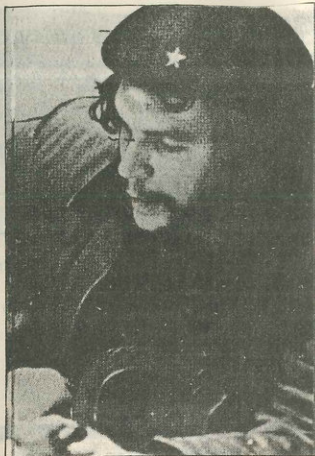
## EL CADERAMEN DE LA HISTORIA 1967

En esos días, el encuentro con la Historia estaba asegurado. Ella se había puesto una minifalda de gamuza, botas hasta las rodillas, pulseras de sándalo y una camisa hindú. Tenía el pelo largo y lacio, la cara sin afeites y movía el caderamen con suavidad infantil. Ella estaba lista para la Gran Noche: sólo había que decirle al oído las palabras adecuadas con el tono correcto, sobre la música de fondo de *Blowing in the wind*.

Pero había que encontrar esas palabras adecuadas. En esos días, los trolebuses dejaron de atravesar las calles de la Ciudad, y Corrientes se volvió mano única. En La Paz había quienes buscaban las palabras mientras comentaban la última novela de un colombiano desconocido, Gabriel García Márquez, que nada más salir estaba vendiendo ediciones enteras. Pero también se festejaba el premio Casa de las Américas que había ganado Viñas, la reedición de los **Papeles de Reciénvenido, Las Hortensias** de [Uruguayo] Hernández, **A sangre fría**, del americano Capote. Mafalda era una chica nueva que hablaba del palito de abollar ideologías, en el cine de al lado se estrenaba **La guerra ha terminado y El verdugo**, y en el Di Tella, Federico Manuel Peralta Ramos intentaba exponer un gran campeón Charolais para atacar el "arte entendido como una copa Melba". Todo funcionaba con cierta corrección irreverente y provinciana y hasta había de qué quejarse, porque a **Blow-up** le habían cortado minuto y medio de tetas femeninas, Lamborghini no encontraba editor, y además la revolución no estaba hecha todavía. Mientras tanto, ella seguía en el rincón de entonces, moviendo el caderamen, y no había quien le dijera las palabras necesarias. Ella necesitaba que le susurraran palabras en un tono trágico, susurros como gritos, y esos días no encontraban su tragicidad, pero buscaban.

## EL MODELO TRAGICO

Los sesenta tardaron en encontrar la forma de su tragedia. Los que ahora nos venden la década famosa como los años dorados de la creatividad y la cultura argentinas son los mismos que entonces se afanaron por alzar voces trémulas pero cada vez más convencidas para lanzar discursos que tentaran los oídos de la Historia. Eran años felices, dicen ahora: esa felicidad reconstruida fue la infelicidad de entonces: había que demostrar que el mundo había vivido equivocado, que esa equivocación tenía unas



Che, habano y revolución.

causas y unos arreglos muy precisos, y construir con eso un modelo trágico. La felicidad consistía en haberle dado un sentido preciso a la infelicidad.

—¿Seguro?

—Seguro.

—¿Pero y si el desarrollo progresivo de las fuerzas productivas, en función de las variaciones previstas en el campo de las relaciones entre las potencias centrales y los países periféricos en lo que respecta al mercado del cardamomo interactúa dialécticamente con la superestructura a nivel de seis?

—También.

Y hubo certezas. Verdades como puños, trabajosamente construidas y creídas después como si sólo eso. Supieron dónde estaba la norma y la vanguardia, supieron cómo agredir, cómo transgredir: supieron. Y las certezas fueron creando hechos, y los hechos más hechos. No había por qué preguntarse demasiado. Ella estaba allí, moviendo el caderamen con su camisa suelta. Nosotros, mientras tanto, jugábamos a las figuritas en el patio de la escuela y al fútbol en Palermo sin saber que heredaríamos esas certezas como bandera inclinable. Pero en esos días éramos muy jóvenes, tanto, que no sabíamos que ser joven fuera un valor, y empezábamos a pensar en que había que imitar de alguna manera a los grandes, empezar a ser como ellos para ser ellos, alguna vez. Y ellos sabían.

Sabían que la sociedad burguesa se derrumbaría ante el avance de las fuerzas de la revolución. Y las fuerzas de la revolución avanzaban en todos los campos —de batalla. En la literatura, donde el lector debía abandonar su papel pasivo para coescribir —si era macho, como quería Cortázar. En el cine, donde

**Queda más firme con fijador sólido**  
**Glostora**  
**Juan Manuel!**

Con Fijador Sólido (Glostora) el pelo queda firme y brillante. La acción firme del Fijador Sólido (Glostora) te permite el máximo grado de libertad de movimiento. El fijador sólido (Glostora) es el más seguro y resistente. La aplicación es tan simple que se puede hacer en 100%. Con el fijador sólido (Glostora) el pelo queda firme y brillante. Fijador sólido (Glostora) es el más seguro y resistente. La aplicación es tan simple que se puede hacer en 100%. Con el fijador sólido (Glostora) el pelo queda firme y brillante.

**FIJADOR SÓLIDO**  
CANTIDAD POR 100 GRAMOS  
\$ 120

Glostora, para gente legal.

el relato se difuminaba para dar cámara a morosas reflexiones, o a encendidas incitaciones a la acción. En la plástica, donde el arte debía perder su inmovilidad y su inmutabilidad para salir a la calle y vivir el momento. Y, por supuesto, en lo político, donde el poder estaba por fin al alcance de quien supiera. Y ellos sabían. Experimentaban, porque sabían hacia dónde iban. Desconstruían, porque sabían dónde estaban.

## TIEMPOS MODERNOS

Los 60 fueron los últimos tiempos modernos —por ahora. Los últimos tiempos entendidos como el avance hacia un destino manifiesto y mejor. Los últimos tiempos que se vieron a sí mismos como tiempos primeros, como portadores del germen de un Tiempo Nuevo: Ella se sacaría por fin un día la camisa hindú, la mini, las botas de gamuza y los collares y separaría gozosamente el caderamen, y quedaría preñada de futuro: “La era está pariendo un corazón”, cantaba la tonada. “No puede más, se muere de dolor”, agregaba, por aquello del modelo trágico que ya estaba resultando tan cierto como si siempre hubiese existido. “Hay que acudir corriendo pues se cae el porvenir”, urgía, finalmente había que levantarlo, y había cómo.

—Te digo que murió.

—No puede ser.

—Te lo digo yo.

—Con más razón.

Para colmo, en esos días de octubre se murió Guevara, lo mataron. Vivo, resultaba una opción política; muerto empezó a trabajar de mito y de modelo. Su muerte podría haber sido motivo de revisión y reflexión, de incertidumbre, pe-

ro en esos años felices todo era motivo de reafirmación, todo podía ser integrado y explicado según un saber siempre sabido: por eso eran felices, infelices.

Yo envidio y detesto sus certezas. Envidio esa idea de la vanguardia que sabe cuáles son sus enemigos, qué debe destruir, qué construir. Y la detesto, porque la creí y nos permitió tantos errores. Me joden los sesenta. Me rompen soberanamente las pelotas, como sospecho que toda supuesta edad de oro ha roto siempre las pelotas de todo despojado habitante de una edad de hierro, con esa mezcla de fascinación y rechazo que provoca ese momento genético, genital, en que todo era tan maravilloso que se sentaron y asentaron las bases del desastre. Quiero ser con el sesenta cainita, descendiente traidor y desnaturalizado de un hombre y una mujer de barro que perdieron por su soberbia de saber el paraíso, supuesto paraíso, esos paraísos que sólo existen una vez abandonados, porque el paraíso sólo existe en la memoria, sólo en el pasado, nada es paraíso mientras es, sólo al perderlo. Y ahora, me parece, los sesenta resultan un paraíso perdido y reclamado por los que lo denunciaban como infierno, por los que nos convencieron de querer dejarlo y nos vendieron un paquete que compramos gozosos de acariciar por fin la verdad con pies y manos, y de ser grandes. Pero este es mi problema, y no el de 1967, año de dios.

En esos días, dicen, había ya quienes sufrían de amores, aunque uno pudiera pensar que cosas como esas no pasaban todavía, o ya no, o que pasaban muy de otra manera y para algo, y había quienes morían borrachos, o se emborrachaban, o morían, o viajaban en coche por la ruta siete o comían tuco y pesto sin pensar en la cuenta o no estrenaban zapatos ese jueves de junio y se aburrían mortalmente, algunas veces, sin pensar o saber o darse cuenta de que estaban viviendo entre las luces de la década aquella, prodigiosa, los felices sesenta, el espejismo de un tiempo con futuro cierto. □

# PSICOANALISIS

## 821-0940

## APICE

UNA INSTITUCION  
A SU SERVICIO

# RAYOS & CENTOLLAS

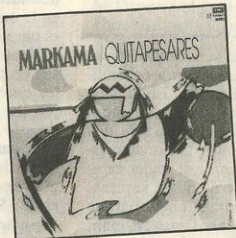
## Música



### MAURICIO EINHORN - "Jugando en Buenos Aires"

El brasileño Einhorn es, junto a Toots Thielmans, uno de los más grandes armoniquistas del mundo. Este mérito, que no es ninguna pavada, parecería inferior al de mejor guitarristas o pianista; será porque la armónica es aún considerada como un instrumento menor. Pero si en tamaño lo es, que sirva entonces este disco para redimirlo y para hacer oír sus apsimplimas posibilidades. Einhorn, sin dudas, tiene una gran cualidad: es un improvisador de exquisito gusto melódico. La acertada producción de Nebbia y el virtuoso núcleo musical que lo rodea (Larumbe, Minichilo, Franov, Homer, entre otros) acuden al pie de su talento. La placa transita momentos muy inspirados, aunque no siempre alcanza el vuelo jazzístico de las pasadas presentaciones en vivo en el Auditorio Buenos Aires. El repertorio, absolutamente eléctrico,

abarca temas de Nebbia, una composición del mismo Einhorn, el inmortal **Corcovado**, **Solamente amigos** (de Klenner y Lewis) y una muy hermosa versión de **Uno**, donde el armoniquista anticipa un futuro disco integrado, en su mayoría, por tangos de la década del '50.



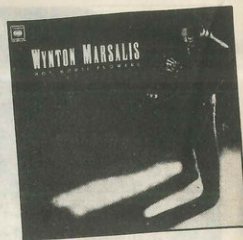
### MARKAMA "Quitapesares"

Bonito disco de este quinteto mendocino. Como es su costumbre, los Markama realizan un viaje musical por América. Algunas escalas dignas de mencionar: las flautas de **Baila Martina**, la versión de **Vamos negro** de Litto Nebbia y el tema de Roberto Mederos, **El lugar donde vivo**. No resultan igual de logradas las canciones cantadas, a pesar de la participación de Juan C. Baglietto en **Es candombe** y en **Lampiao**, la historia de un cangaceiro, es decir "un ladrón por necesidad". Por último, tal como siempre, los huaynos y los ritmos andinos (en este caso, el bellísimo **Rosaura**) siguen siendo el punto fuerte del grupo.

E. Berti

### WYNTON MARSALIS "Hot house flowers"

Cuando grabó este disco tenía 22 años. Los necesarios, como se ve, para refrescar el anquilosado jazz de los últimos tiempos. Hablando de jazz y no de fusión, claro. Jazz como el de Miles Davis, como el de Coltrane o el de Gillespie. Marsalis, entonces un virtuoso de sentimiento pocas veces visto u oído. Una maravillosa garganta detrás de la trompeta.



Los nenes que lo acompañan merecen párrafo aparte: Bradford Marsalis, "Kenny Kirkland (de la banda de Tortugas de Sting), Kent Jordan y el maestro Ron Carter.

### RECOMENDADOS:

**M.P.A.** - "Antes que cante el gallo" (Con la participación de Peteco Carabajal, Verónica Condomi, Chango Fariás Gómez, Jacinto Piedra y el

'Mono' Izarrualde) (Confluencia)  
**Siouxie & The Banshees** - "Through the looking glass"  
**Andreas Vollenweider** - "Down to the moon" (CBS)

### PEPPER POP

El sargento Pimienta (alias **Sgt. Pepper**) cumplió veinte años y un grupo de artistas plásticos fanáticos de la psicodelia y de los cuatro flequillitos de Liverpool organizará una muestra en su homenaje, del 17 al 31 de julio, en el hall de entrada del Centro Cultural San Martín. De los 30 jóvenes plásticos, se destacan Alfredo Lois (asesor visual y escenógrafo de los Soda Stéreo), Carlos Masoch, Rodolfo Azzaro, Mónica Delfino y Martín Reyna. Además, el 26 de julio a las 21, se proyectará la película **Submarino amarillo** y varios cortometrajes que muestran las sesiones de grabación de **Sgt. Pepper**, las conversaciones de los Beatles con el Maharashi y los cortos de las canciones **Penny Lane**, **Fruittillas**, **Novelista** y **All you need is**

love. En este caso, el escenario será la sala A/B. Paz y amor, loco.

### LOS BANCA FITO

Fue el destino y no fue cruel. Por uno de sus azares estuvimos presentes en la mezcla del primer LP de un nuevo grupo rosarino; de folklore-rock, si es que la clasificación sirve de algo. ¡Y resultó bueno! El grupo está presidido por la cantante y filósofa Liliana Herrero. Instrumentan Claudio Bolzani, Roy Elder, Iván Taravelli y Juan Perone (los dos últimos suelen tocar con Fandermole). No suenan a trova rosarina, sino a algo novedoso. Quizá parecido a Fito Páez, quizá. No es extraño, los arreglos son casi todos del grupo y la producción es de Fito Páez. Lo cual no es moco de pavo. Y mucho menos es deposición de handú.

## EXHIBICIONISTA

Más que perverso y aunque se lo ubique en el Espacio Joven del Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, Marcelo Pombo exhibe. Si quiere saber qué, pase por Junín 1930, Recoleta, del 22 de julio al 2 de agosto. A mirar, que se acaba el mundo.



## PROSTITUCION PROFESIONAL

Aquellos aventureros del sexo que otrora buscaban una salida existencial en la sección Servicios para el hombre y la mujer de Clarín (rubro 49), deben de saber que hoy tienen que dirigirse al 21 (Profesionales). Ocorre que ya desde hace meses se dejaron de publicar los números de saunas y masajistas ante cierto tipo de perturbaciones (amenazas de juicios, números equivocados o ligados, en fin). De tal forma que los servicios personales ascienden tres escalones en su reconocimiento social, un poco más adelante del depto. 1 amb. Caballito, T.E. Un chiche y Fresador c/exper. Empresa líder en el ramo, que repetimos, es el rubro 21.



## VINO Y CULTURA

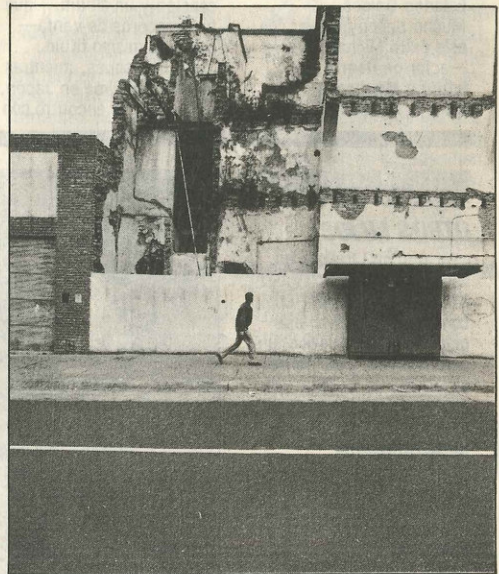
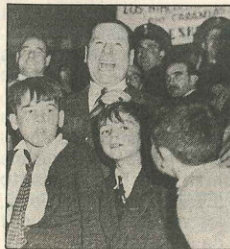
Hay una gente que insiste en llamarse LIBER-ARTE y que cuida dos plantas. Es decir, hay una gente que por llamarse LIBER-ARTE y poner una librería en dos plantas ubicada en Corrientes al 1500 (55) creen

que es posible inventar una bodega, con tertulias, salón de actos y qué sé yo. Pretenden para colmo hacer exposiciones fotográficas, humorísticas, conciertos. Son capaces de creer que a partir de llamarse LIBER-ARTE todo es cuestión de plantearse "abor-

dar la realidad nacional" y ofrecer sus instalaciones para talleres literarios, títeres, actores, periodistas. Y qué recitales, y muestras, y juventud. Lo peor, es que LIBER-ARTE ya hizo la inauguración el pasado 22 de junio y nos perdimos la fiesta.

## COMO DESECAR LAGUNAS HISTORICAS

Las secretarías de Enseñanza y Acción Social del Centro de Estudiantes de Ciencias de la Comunicación organiza unas Jornadas llamadas "Para la recuperación de nuestra memoria", en la sede de la facultad: Callao 966. A lo largo de los viernes 3, 10 y 17 de julio, 20.30 horas, se recorrerán los ciclos 1943-66; del 66 al Cordobazo; la sumamente simpática que va del 73 al 76 y la otra, que es un poco menos divertida, del 76 al 83. Participarán dirigentes políticos, docentes, personalidades ligadas a los organismos de derechos humanos.



## EXHIBICIONISTA II

Marcelo Uzal dice que fotografía Paisajes Urbanos pero, claro, no son lo que se dice un encanto. No son pintorescos. No son anecdóticos. Son más bien

obsesivos: ruinas, calles vacías. Gente rara que anda. Incluso autos, cada vez más cercanos del residuo que a cualquier ambición. Del 3 al 19 de julio en el Centro Cultural Las Malvinas, Florida 753. Gratis.

# RAYOS & CENTOLLAS

## Cine

### SU TURNO, SCHRAEDER

Paul Schraeder, guionista de *Taxi Driver* y *Gigoló americano*, no tuvo mucha suerte como director en *La marca de la mujer pantera* y *Mishima*. Al menos, no tuvo éxito comercial. En cambio, su último film *Light of day* (luz de día) ya es todo un suceso en Estados Unidos.

Mucho tienen que ver con este éxito Michael Fox —actor de *Regreso al futuro* y *Muchacho lobo*—, la cantante Joan

Jett en su debut actoral y el "Boss" Bruce Springsteen, que canta el tema central. La película hubiera cosechado un suceso aún mayor si Schraeder hubiera mantenido el título inicialmente previsto, *Born in the USA*. Pero no quiso hacerlo. En 1980, Schraeder había mostrado el guión de este proyecto a Springsteen y le pidió una canción para su futuro film. El cantante dijo que no, pero compuso una canción y un álbum —que batió records de venta— con este mismo título. Tiempo después, mientras filmaba *Mishima* en Japón, Schraeder se encontró con

el disco en una tienda y leyó un diminuto agradecimiento en la contratapa: "Thanks to Paul Schraeder". Al año siguiente, Springsteen se topó con Schraeder y se disculpó por el pequeño gran hurto. A cambio, el director le pidió una canción inédita para utilizar en una banda sonora. La canción, llamada originalmente *Just Around the Corner to the Light of Day*, fue reducida como *Light of day*, y aportó el título definitivo para el largometraje. *Light of day*, al decir del propio Schraeder, tiene mucho de autobiografía. Su tema central es la historia de una familia conservadora de un pueblito del Oeste de Estados Unidos, cuya vida se ve alterada por la formación de una banda de rock'n roll. Se aguarda su inminente estreno en Argentina.



## DOS PARA VER

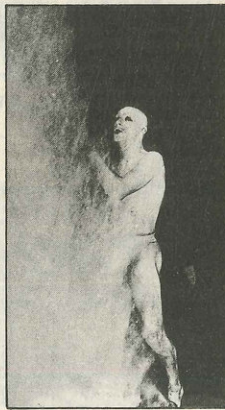
Para el teatro de nuestro occidente se han creado dos caritas, una que sonríe y la otra que no, comisuras descendentes, ya sabemos. Pareciera que en este segundo y altanero rubro, el modo de ser argentino prefiere la máscara de plomo. Obras que son un plomo, sí, mensajes acordados de antemano para un público acordonado, puestas estereotipadas, un lenguaje desvastado y otras torpezas.

El argentinísimo Eduardo Tato Pavlovsky transita por otros riesgos, otras intensidades. Respuesta de su obra *POTESTAD*, de yapa otra: *PABLO*, interpretada por el mismo Tato, Elvira Onetto y Ricardo Bartis, buenísimos. Ambas se dan en *EL HANGAR* que queda en Ravignani 1563, a la altura 5800 de Córdoba, y ahí mismo, me rumorearon, parece ser que el 14 estará la otra carita, la de la risa, con quienes desafían este pacto espúreo: las pizpiretas *GAMBAS AL AJILLO*. Si por una de esas no las encuentra allí, no les será difícil ubicarlas en el *CENTRO PARAKULTURA*, de Venezuela al 300. Porque en plan de risa también hay estúpidos. Ellas no lo son. En todo caso serían estúpidas porque de féminas —cuatro— es que hablo, pero es que no son estúpidas. Sarcásticas, sorprendentes, bellas, diminutas y grandes son ellas.

## Teatro

### OTROS LUJOS

¿Por qué no? Belleza en escena. Alfredo Rodríguez Arias, Marilú Marini, Copi, constelación nativa, esa onda de exilio artístico, un aura Di Tella, galardones *off-off* Río de la Plata; por suerte alguien ha pensado —aunque temporariamente— repatriar estos talentos. Un noviciado en el exterior que se transforma en residencia. Este maravilloso equipo —que bien supo escandalizar a la progre porteña antes de mandarse mudar— vendrá a cosechar laureles, ceibos y flor de lis al *TEATRO NACIONAL CERVANTES*. Como Grupo T.S.E., se los conoce. Desde el 7 de julio y durante dos semanas, de martes a domingos.



### EL COTARRO DE LA NEGRA

Hace unos meses, se corría la voz en Buenos Aires de que unos fulanos muy deportivos se daban como en la guerra, pero en un es-

cenario. Contaban las malas lenguas que había que ir a Cemento armado —de paciencia, porque no era fácil acceder al cotarro teatral que se montaba *La Negra*: largas colas, esperas, ansiedades eran el precio que tenía que pagar el que no quería celeste. Ahora, *La Negra* vuelve.

El espectáculo se llama *UORC*, y es un "conglomerado de operaciones teatrales que conforman un cuerpo dramático en estado de fricción con los espectadores". Es también muchas otras cosas, y dicen los que saben —y los que ignoran— que hay que verlo. Yo no ignoro ni sé, así que escribo esto lo más invitante que puedo, con el claro propósito de que me inviten. En *Cemento* (EE.UU. y Salta Salta Salta), los viernes 10, 17, 24 y 31 de julio, a las 23.

**EL VIEJO MAC Y SUS GALAXIAS ABCEDARIAS**

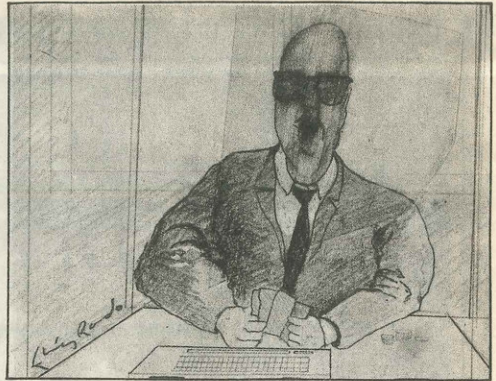
Año 1962: Grababan su primer simple Los Beatles y aparecía el libro "La Galaxia Gutenberg": creación del hombre tipográfico". Su autor era hasta entonces un ignoto profesor de la Universidad de Toronto. Se llamaba Herbert Marshall Mc Luhan. No era su primer libro, ya en el año 1951 había publicado "La novia mecánica", y centenares de artículos periodísticos. Después del 62 publicaría "Understanding Media" en 1964 y su famoso "The medium is the message" en 1967.

En la "Galaxia Gutenberg", Mc Luhan desarrolla la teoría de que el hombre anterior a la invención de la imprenta, poseía un desarrollo mayor en las percepciones táctil y auditiva que en la visual, pero al hacerse popular la lectura esto se invierte. Las palabras ya no se escuchaban, se leían. Ojos en vez de orejas en la nueva cultura visual.

Con la aparición en este siglo de la radio y la televisión (si bien ésta es también visual, la tv no tiene la ortogonalidad de la página impresa de un libro o periódico) el equilibrio sensorial estaría cambiando nuevamente hacia lo auditivo ¿Contradicción con la llamada Civilización de la imagen de este siglo? Una de las tantas del canadiense. La Galaxia es un libro délfico, lleno de citas literarias, y más vasto que la diminuta síntesis enunciada.

Pero su libro más famoso fue "El medio es el mensaje". Este se refiere a que lo revolucionario frente al hecho comunicacional no es el mensaje, sino la transformación que los medios masivos han causado en esta sociedad. Desde que un chico modifique sus hábitos al estar 8 horas frente a un televisor, a que existan carreteras y estaciones de servicio frente a la invención del automóvil, o que sepamos qué hace en estos momentos el señor Matu Burunga en Ghana.

Don Marshall nació en Edmonton, Canadá, en 1911. Hizo estudios en in-



geniería que no llegó a completar. Terminó los de literatura en Manitoba y obtuvo el doctorado en Cambridge donde su tesis doctoral versaba sobre el escritor Thomas Nashe, isabelino antecesor de James Joyce. Mc Luhan fue un profundo admirador y conocedor de este último, como también de T.S. Eliot. Consultor de magnates empresarios, pope del movimiento pop, rex de los mass media, fue tan adorado como vilipendiado.

"La luz eléctrica es mera información" o "La esquizofrenia puede ser una consecuencia inevitable

del alfabetismo" o el conocido "Quítenle la fecha a un diario de hoy y será idéntico al de mañana". Gran brujo metafísico a transistores.

Tom Wolfe escribía sobre él: "Supongamos que es lo que parece: el pensador más grande desde Newton, Darwin, Freud, Einstein y Pavlov... ¿y si tiene razón?" Pregunta sin respuesta.

Una de sus últimas apariciones fue en la película **Annie Hall** de Woody Allen. Pasado de moda, Mac Luhan se murió en 1981.

E. Rey



**20 TESTIMONIOS 20**

En la última emisión del ciclo "Yo fui testigo" el año pasado se dijo que el programa volvería a emitirse en 1987. La promesa nunca se cumplió. En cambio volvió a los kioskos la colección de investigaciones que sirvieron de base a los programas. Los libros

—veinte en total— incluyen material de archivo y testimonios de los que participaron, o por lo menos vieron de cerca, los hechos que se cuentan.

Golpes, Eva Perón y los Schoklender desfilan entre otros por la colección, que además incluye las dos investigaciones censuradas en televisión: "El Che

Guevara" y "La tortura". Como si esto fuera poco y todo por el mismo precio, agregaron un volumen sobre las ocurrencias de los militares en Pascuas.

**CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS, ANTROPOLOGICOS Y SOCIALES SUDAMERICANOS CEHASS**



**ESTUDIOS ARGENTINOS Y SUDAMERICANOS**

Abierta la inscripción al 2° Cuatrimestre, hasta el 31-7-87, en las siguientes materias



CULTURAS INDIGENAS, SOCIOLOGIA,

COMUNICACION SOCIAL, CULTURA POPULAR,



HISTORIA DE SUDAMERICA, ANTROPOLOGIA

Informes e inscripción en: Salta 1064, Capital - Tel. 26-3163

pya pub

# FUGA EN CADENAS

**E**n un viejo depósito de la calle Humboldt, propiedad del actual manager de Charly García (Alberto Ohanian), se ha improvisado una sala de ensayo. Allí, entre sobras del decorado de un viejo recital de Soda Stéreo y pilas de ejemplares de la revista *Expreso Imaginario* (un "símbolo de paz" que financiaba el mismo Ohanian), los plomos ajustan los equipos e instrumentos. De un televisor surge el relato del partido Argentina-Italia. Funes no agarra una y Charly se demora en llegar.

Cuando aparece, con el pelo muy corto, se lo ve algo *gastado*. Se queja: "un bife con mucha pimienta que me reventó el estómago". Prende un Marlboro. Al verlo caminar desgarrado uno piensa qué distinto luce al de la tapa negra y dorada de "Parte de la religión". ¿Es distinto? Charly se ríe de la tapa —especialmente de la contratapa— y dice: "Es el siempre popular efecto del artista torturado"

## El evangelio según García

—Tu último disco se llama "Parte de la religión". ¿De qué religión estás hablando?

—La religión es un cuento que se inventan unas personas y luego perdura en el tiempo, incluso agrandándose. Se construyen casas, se dan dogmas de vida y un montón de gente sigue esa religión, que puede estar basada en un mito, un hecho, una persona o derivada de otra religión. Sería algo así como un sistema. Y, a la vez, no tener ninguna religión es también una religión. O sea, el significado es muy amplio pero yo no lo quiero llevar al terreno serio y erudito. El disco se llama "Parte de la religión" como podría llamarse "Parte de las costumbres" o "Qué le vas a hacer"...

—Entonces, ¿aun sin religión se es parte de ella?

—Mirado de esta forma irónica, sí. Por supuesto que uno puede hacer esfuerzos para zafar. Hacer una canción que critica los típicos tics de una religión, aunque sean los más burdos como que los judíos son amarretes o que los católicos sufren o que los del gurú tienen miedo de su mente, es al menos una forma de darse cuenta de que esas personas están condicionadas por su religión. Tal como podrían estar condicionadas por su ingreso mínimo vital móvil o por lo mal o lo bien que los trata su mujer...

—Pero en el disco hay una llamada a resistir por el sentimiento y por lo más vital y cotidiano. ¿Es una forma de resistir a las religiones?

—Sí, sería eso. Lo único que no es parte de la religión es el momento ac-

tual, el ahora que ya pasó y ya está cinco centímetros de cinta más atrás (Charly señala el grabador). El cambio y todo lo que se mueve es lo único que las religiones no pueden controlar. Ellas tienden a inmovilizar las cosas. A crear coordenadas de pensamiento según las cuales todo el que queda fuera de la religión es nuestro enemigo. Los locos son enemigos, por ejemplo. Y los que pueden zafar de la religión sólo son los que entienden esto.

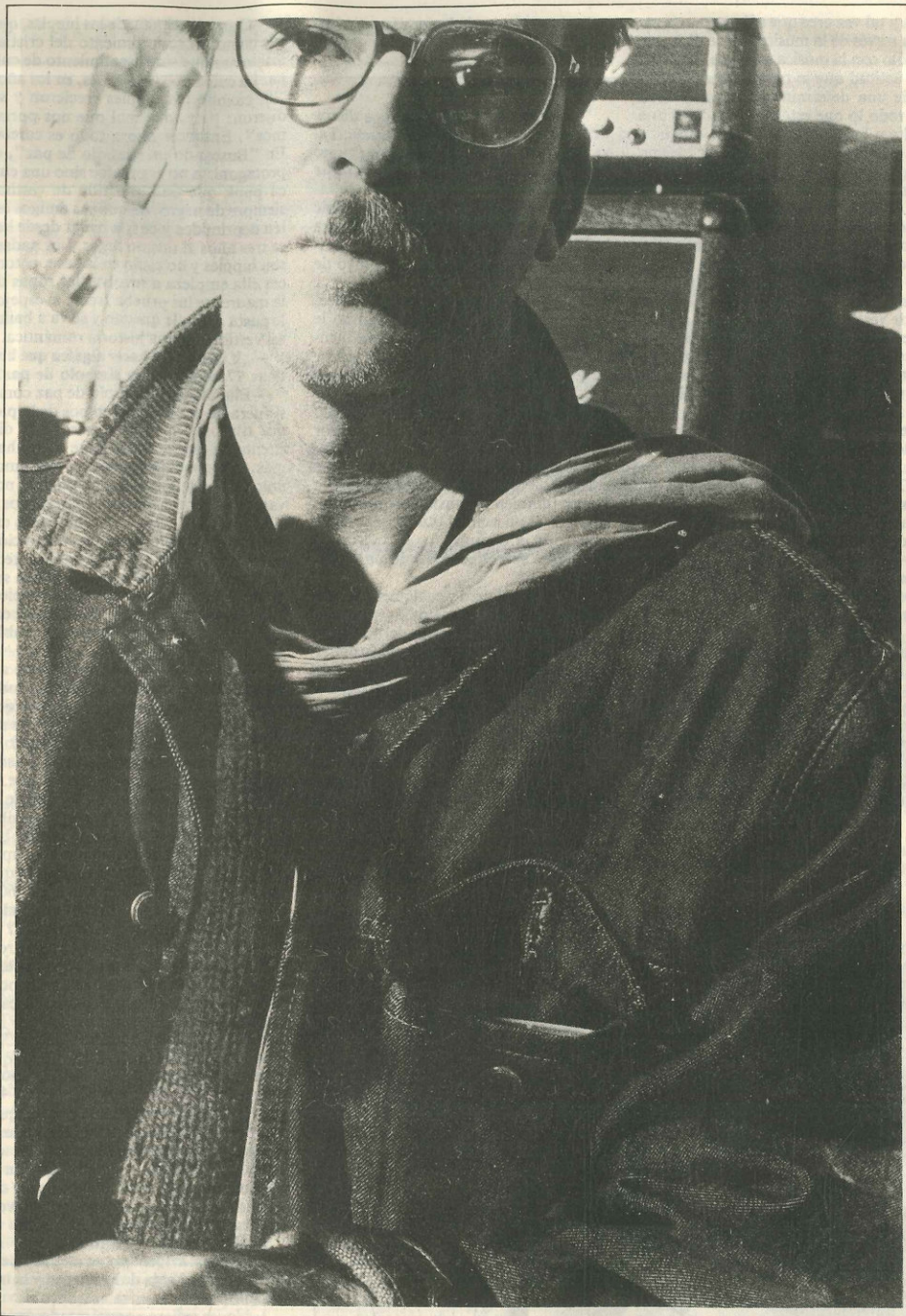
—¿Esto es una vuelta a las antiguas ideas del rock? Tal vez otros grupos, como Soda Stéreo, dirían que zafar es imposible.

—Yo ya zafé. Y volví a entrar y zafé y volví a entrar y zafé... así, en una especie de cadena perpetua. No creo que Gustavo Cerati piense que no se puede zafar. Lo que pasa es que él es de otra generación, tiene otras cosas en la ca-

Por Eduardo Berti y Jorge Warley

Foto: Eduardo Rey

Que retrocedan los cholulos que busquen en este reportaje el Manual de Nuevas Locuras de Charly. Está hecho un hombrecito, que se inscribe en una generación casi adulta y bordea la sensatez sin aparentes peligros. Sólo que sigue viendo en el futuro lo desconocido, opina que el pop es tan burdo como Doris Day y afirma que "lo que triunfa es el amor". Pero pidiendo comillas por una cuestión de sonrojos.



beza y tal vez cree que sólo se puede zafar a través de la música. Yo le diría que no sólo con la música se puede, sino con una actitud que te permite hacer música de una determinada manera. Creo que todo lo que está sucediendo es una vuelta a los cuestionamientos que hizo una generación pasada: por qué me tengo que comer que la Iglesia Católica es buena y que si no le hago caso me voy a ir al infierno. Desde este ejemplo estúpido hasta los conceptos más complicados. Por ahí muchos pibes que vinieron después de nosotros piensan que no, que todo es así. De todos modos, hoy se está mejor: un penjeño de 15 años se puede vestir más o menos como quiere. En cuanto al futuro, lo veo cada vez más desconocido. La religión del futuro va a ser la computadora; por ahí va a ser una religión más útil, qué sé yo... De todos modos, ante eso yo propongo que la gente sienta que se le pasa el tiempo y que no piense que tenemos toda la humanidad por delante y toda esa historia de Cristo. Cristo se murió hace dos mil años, la vida es corta y ya se inventó la bomba atómica. Estoy un poco en contra de la muerte, como verán.

—¿Puede zafar tu música, llena de baterías electrónicas y de sintetizadores, de esta teoría de la religión de la computadora?

—Sí, porque mi disco se podría haber hecho igual, sin ninguna batería electrónica. La composición no sale de los aparatos; yo no entiendo nada de computadoras, laburo de un modo absolutamente emocional. Hay otra gente que es experta y sabe que tal computadora combina bien con tal otra o cómo se programaba una batería, y en dos minutos hace un tema igual a todos. Pero con

eso mismo se puede hacer algo que sea diferente, también.

**Animal - minimal**

—“Este es uno de los primeros discos de soul nacional!”, se burla García. Tal vez aluda a cierta página negra (“y no dark ni depresiva”, como aclara) que bien puede tener que ver con Río de Janeiro y con Nueva York. En “Parte de la religión”, primer álbum solista para la CBS, Charly ha estampado un trabajo que tiene algo de minimal y algo de animal.

—“Ya el pop en sí es tan burdo”, dice, “que un poco de intelectualidad no le cae mal”. Dos de las mayores influencias quedan claras a la hora de hablar de gustos: “De los Talking Heads me encanta su minimalismo, los tipos pueden tocar las mismas dos notas de bajo durante media hora y te atrapan por completo. Yo antes le daba mucha bolilla a la melodía, desde que los escuché empecé a valorar mucho más el ritmo. Prince también me gusta porque, como Hendrix es un animal que se pasa de la raya todo el tiempo”.

—¿Qué es lo que te atrajo para grabar un rap?

—Que es callejero y cualquiera lo puede cantar porque su melodía y armonía es muy simple. En el caso del “Rap de las hormigas”, creo que pude fusionar la negritud brasileña con la negritud yanki. Además la mayoría de los rap tienen un solo tono y yo pude darle al mío una mayor riqueza armónica.

—En otro tema de larga duración hay un pibe que busca un viejo símbolo de paz. ¿Encuentra finalmente los vestigios de una religión desaparecida?

—Claro, la religión de los hippies, que fue como un resurgimiento del cristianismo aunque sin el sentimiento de culpa. La culpa volvió después, en los años '70, cuando los hippies crecieron y se dijeron: “Ay, qué mal que nos portamos”. Entonces ahora todo es careta. En “Buscando un símbolo de paz”, el protagonista no es un pibe sino una chica punk que está aburrida de vestirse siempre de negro, de que sus amigos estén deprimidos y de ir a bailar desde hace tres años al mismo lugar. Los padres son hippies y no están en la casa, entonces ella empieza a revolver las ropas de la madre, se las prueba frente al espejo, le gusta como le quedan y se va a bailar así vestida. Es una historia romántica...

—¿Y qué puede hacer alguien que hoy tiene 17 años con un símbolo de paz?

—Ella busca el símbolo de paz como si fuera un arqueólogo en pos de la piedra filosofal. Lo busca porque se dio cuenta de que para adelante ya no hay más. Al igual que nosotros buscamos una guía en nuestros padres cuando nos vamos al carajo, no para parecerlos a ellos sino para sacar provecho de sus experiencias. Bueno, entonces la canción termina con que ella va a la discoteca con la ropa de la vieja, que le queda supermoderna porque vuelven los hippies, y todos bailan juntos, a diferencia de como lo hacían antes mirándose el ombligo.

—Hay varios grupos de “rock arqueológico” ahora, que parecen dedicarse a reciclar la música. ¿No será que todo lo que “suena diferente”, como dice la canción, en realidad es viejo?

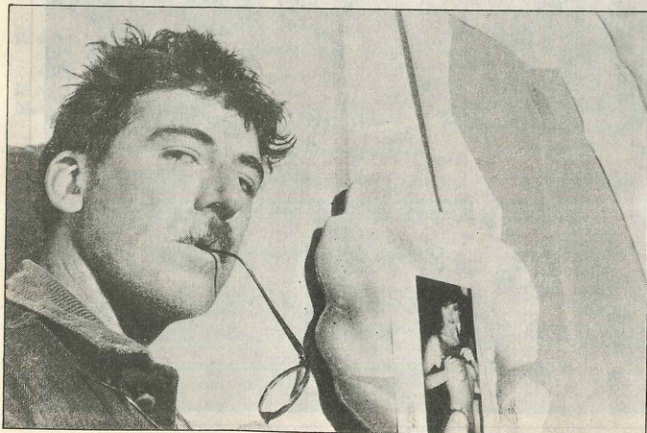
—Sí. Muchos de esos grupos ya son modernos, hasta puede ocurrir que la gente se olvide en un par de años de la onda dark. Pero también cabe la posibilidad de que esa música ya conocida, hecha por tipos jóvenes, se renueve y aparezca algo nuevo. No creo tampoco que haya que estar mirando hacia los '60.

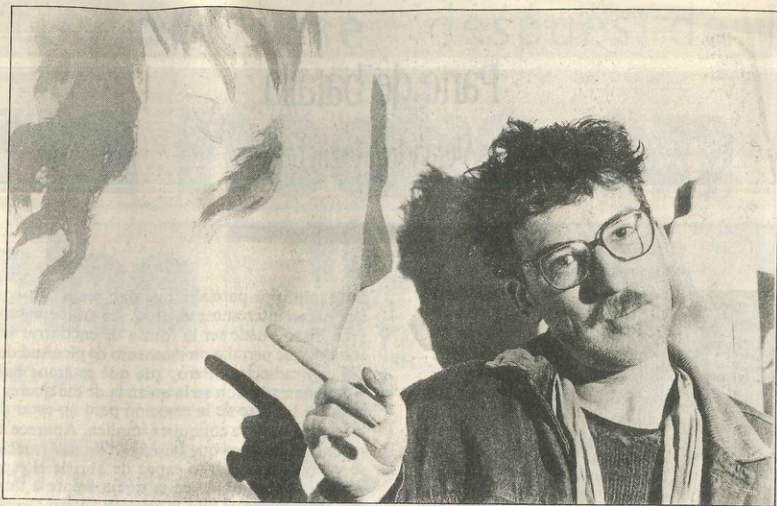
—¿Grupos como U2 están trayendo, de nuevo, la utopía y el idealismo?

—Es que muchas utopías ya son realidades. No las que uno hubiera preferido, pero muchas cosas que se le ocurrieron a alguna gente están modificando el mundo: los viajes espaciales, los misiles y el sistema contramisiles... Claro que no son las utopías de los '60, que presuponían el amor libre cuando ahora viene el SIDA. Son las utopías del '40, del '20, las de siempre: vivir libre, querer y que me quieran, hacer algo bueno y que la gente lo reconozca. No es tan difícil. De última, lo que triunfa en el ser humano es el amor. Ponele entre comillas si querés, porque ya me da vergüenza decirlo, pero es así.

—¿Una canción como “No voy en tren, voy en avión” no va a contrapelo de esto? ¿No habla de la soledad y la imposibilidad de tocarse con otro?

—No, se refiere a aquel estado de ani-





mo cuando te levantás, prendés la tele y lees el diario y todo es una pálida, y al mediodía ya sos un trapo de piso. Entonces decís: no voy en tren, voy en avión y se van todos a la puta que los parió. Es un personaje que, okey, puede estar dentro de mí, pero yo no soy todo el tiempo así. También quiere decir: voy rápido, no me detengan.

—¿Qué pasó con aquello de “Bienvenidos al tren”? ¿Te bajaste del tren y dejaste allá a todos los que habías invitado a subir?

—No, ahora les digo: vamos en avión. “Bienvenidos al avión”, sería la próxima... o mejor, “Bienvenidos al O.V.N.I.”

### La insoportable levedad del pop

Para muchos, Charly ha sido uno de los responsables prestigiosos de la entrada del pop en Argentina, con su disco “Clics modernos” y con su padrinazgo sobre una larga serie de grupos. Por eso, resultaba simpático conocer su opinión acerca del pop.

—Lo que pasa —explica— es que ahora se tomó como pop la música bailable que tiene un cierto parecido con el rock pero arreglos más fáciles y estribillos más pegadizos... pero a mí me parece que Sui Generis también hacía pop, era un grupo popular. Y *Police* hace pop-rock. Hubo mucha gente que tomó el pop como un estilo en sí mismo, con sus reglas propias. Un estilo que yo respeto pero no me interesa, porque es al-

go así como una película de Doris Day.

—¿Pero estás de acuerdo con que “Clics modernos” fue un corte y muchos se acercaron a copiar ese estilo?

—No sé... en tal caso tenían que copiar las canciones y no el sonido de la batería, porque con eso no hacemos nada. Quiero decir que muchos copiaron la forma pero muy pocos lo que yo quería decir. Fito Páez, por ejemplo, lo cazó bien, otros no. Y de última no fue un corte tan grande, lo que pasa es que acá se estaban haciendo cosas tan aburridas en ese momento que mi disco sonó como un jolgorio. Pero cualquier canción de “Yendo de la cama al living” o de “Piano Bar” podría estar en “Clics modernos”, lo único diferente es el sonido. Esos cambios son sólo para una élite que le da importancia a esos detalles y dice: “Uy, mirá, en vez de tal guitarra Charly usa ahora tal otra”. A los demás no les importa, ni se dan cuenta.

—¿Vos componés pensando en esa élite, pensando en el público en general o pensando en nadie?

—Yo compongo pensando en el disco, como un todo, como si pintara un cuadro. Trato de que ese cuadro sea original y de escapar a esquemas de pensamiento rígidos tipo: “Bueno, yo soy marxista y toda mi vida voy a pensar igual, nadie me conmoverá ni me hará cambiar”. Por el contrario, quiero estar abierto, como digo en una canción, ir a la derecha, a la izquierda, pero siempre adelante.

—¿“Parte de la religión” es un disco para adolescentes?

—Sí, creo que sí; es para adolescentes: todos somos adolescentes en algo, a todos nos falta algo y el disco empieza diciendo “Necesito tu amor, tu amor se salva y me sirve cada día un poco más”. Però no está hecho especialmente para la bailanta juvenil, si eso es a lo que te referís. Está dirigido a la gente sensible y normal, no hay que ser un gran filósofo para entender. El disco no tiene más pretensión que la de emocionarse y hacerte pensar alguna cosa.

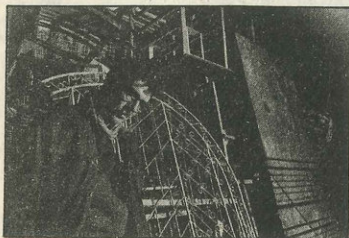
—En las letras de tus últimas canciones hay un llamado anti-intelectual. ¿Qué cosas lees?

Leo la revista *Rolling Stone*, a veces compro revistas de rock de acá. El último libro que leí fue *Memorias de un amante sarnoso* de Groucho Marx y *Mujeres* de Bukowski. Intenté leer *El nombre de la rosa* y *La insoportable levedad del ser* pero no me dijeron gran cosa y los largué por la mitad. El asunto es que, salvo algunas excepciones, el mundo se parece cada vez menos a los libros. El tipo que se aísla a leer es como el personaje de mi canción “Rezo por vos”, que se incendia de amor, porque está tan aislado que el mínimo roce con la realidad lo quema.

Creo que la gente se está dando cuenta de que lo que pasa por televisión es irreal, lo que lee es irreal. Entonces, naturalmente, todo el mundo va adoptando cosas tan simples como tocarse, besarse, una sonrisa, una palabra y otras actitudes primitivas que nunca van a pasar de moda □

# Parte de batalla

Por Alejandro Rozitchner



Charly es de aquellos entrevistados que difícilmente defrauden, siempre tiene una mirada interesante, aguda, y sus declaraciones suelen convertirse en elementos importantes para el pensar que circula por el público de rock. Este pensamiento aquí expuesto, sin embargo, parece no concordar del todo con el disco que suscita el diálogo, "Parte de la Religión". ¿Es su título la aceptación resignada de un límite, como si ese presente no pudiese dejar de ser un "ya pasó" como en el caso de la cinta y constituirse en el tiempo real de una experiencia? ¿O la idea propuesta de manera implícita es la que sugiere que ya que no es posible salir de la forma religiosa nos queda relajarnos y gozar?

Podemos compartir la descripción de Charly: la religión como forma estructurante de la realidad es en cierta medida la que nos condena a la tristeza y la pesadez de la que queremos salir. Religioso puede ser incluso aquel que cree no tener religión o aquel que cree enfrentarla (¿hablamos de la izquierda?) porque la inmovilidad puede haberlo hecho su presa en otros flancos. Lo único no religioso, lo que escapa de este sistema, es el movimiento, el momento en el que la vida responde a la libertad de su deseo y no a un modelo formal inmóvil. Está bien.

Y también, coherentemente, Charly ve la necesidad de sentir el paso del tiempo y de ubicarse en el sitio justo: no somos dioses eternos, somos ese instante que pasa y que sólo podemos vivir fuera de la inmovilidad de la religión. Ese presente parece ser el que se recupera en el amor, pese a que suena cursi, en una caricia, en el simple sentir inmediato de ese adolescente carente que todos somos. Los libros, la TV, nos saturan con irrealidades que nos cansan, y este cansancio puede determinar una vuelta a aquella experiencia elemental de la inmediatez.

Algo hay de falta de entrega, de emoción, en este nuevo disco de Charly. Pero vamos por partes. Está todo bien, el disco es bueno, tiene un hermoso primer tema en su lado A y otras virtudes, pero creo que puede rendir más una mirada que, como ya fue expuesto, se conecte más con lo emocional que con la conveniencia, y que en vez de referirse a un Charly endiosado, infalible y mítico, se refiera a uno ambiguo, contradictorio, vivo, que puede dar de sí distintas cosas, de acuerdo al estado siempre cambiante de su propia experiencia.

Esa ambigüedad de Charly no es su patrimonio exclusivo. Más bien diríamos que es su capacidad para vivirla y para ges-

tar equilibrios parciales que dan pie a una comunicación lo que hacen interesante su obra. La ambigüedad está en el aire y un disco puede ser la forma de encontrar una imagen, un sonido, que permita un momento de plenitud dentro de la propia contradicción. Pero, ¿de qué estamos hablando?

La contradicción sería quizá la de ese querer apropiarse del presente huidizo de la emoción pero no estar dispuesto a dar la batalla que esa conquista implica. Aparece aquí toda la vivencia del rockero que buscando una afirmación sensible no se vuelve sin embargo capaz de abrirle el espacio necesario y termina él también en la queja frente a una realidad a la que acusa. ¿No es esto la religión? Pero Charly no se queja. La pregunta es: ¿es esta última "solución" de la propia contradicción que aparece en el disco una que trae riquezas nuevas o una que repite algo ya sabido? O mejor dicho, ¿realmente está afirmada la contradicción como parte de la vida que no debe escapar o bien está disimulada en la corrección de un material que no arriesga? Allí estaría colándose la inmovilidad religiosa. En última instancia, por supuesto, no se trata sino de una sensación, la de que "Parte de la religión" es un disco sobrevalorado que no contiene el sentimiento de esa violencia que supone el saber que la vida es corta y que la intensidad es algo que se da en la emoción.

Y como tal, esta sensación no aspira a transformarse en un criterio universal. O aspira pero no la deja. También es posible pensar que Charly cambia una vez más de público y que no es un disco que pretende satisfacer esta demanda rockera de intensidad o, es más, que tal demanda es religiosa. Ah, quizás llegamos a algo entonces, ¿no será que nos cuesta concebir una afirmación que no sea inmovilizante, es decir religiosa, una posibilidad de querer sin eternidad? Estaríamos atrapados y "Parte de la religión" sería como el parte de batalla de un enfrentamiento que no parece sernos muy favorable. Pero si bien no es posible derrotar al monstruo de la inmovilidad (esa necesidad de terminar con él para poder vivir sería otra imagen religiosa) sí es posible realizar triunfos parciales. Charly ha cobrado varias piezas en su carrera y de esos resultados no hemos alimentado. De esa intensidad que se cristaliza cuando un artista atrapa el instante sin volverlo inmóvil sino produciendo ese objeto paradójico que es la obra de arte, fijo y móvil, concreto y a la vez abierto en todas las direcciones. Pero esta asociación de lo emocional quizás no es compatible con una valorización irrestricta de la alegría, cosa que parece haber en Charly, ya que también el dolor reclama su espacio. La lucha contra la religión no puede volverse una negación del dolor porque resulta ser así simple negación de la sensibilidad. Sentir es sentir lo que hay en uno, no elegir sólo "lo bueno". La elección, que sí marcaría una diferencia con la religión, es la de dejar que el sentimiento ocupe su espacio, aun con los riesgos de su arbitrariedad, y no negar ese movimiento en función de una tranquilidad irreal.

¿Todo esto para qué? Para evitar tanto el elogio no sentido como la crítica absoluta. La trampa a detectar y a evitar es la de estar quietos haciendo la mímica del movimiento, cosa que haríamos si no supiésemos cuándo se trata de una apuesta fuerte y cuándo de una débil ¿Qué es este "Parte de la religión"? □

CINE  
Martín Scorsese después de hora

# Una noche en el Soho

Por Bill Krohn

Paul es un **yuppie**. Su computadora lo saluda, cálida, todas las mañanas. Pero de noche, —solo el hombre—, Nueva York es una ciudad dura. En un bar se topa con histórica hermosa —Roxana Arquette— que lo hace pisar por primera vez el Soho, barrio bohemio. Luego vendrán punks, escultoras masoquistas de papel maché, sobrevivientes del **flower-power**, justicieros de propia mano y otra fauna. Todo en una noche. Todo en **Después de hora**, la película que Martín Scorsese comenta en este reportaje cedido por **Cahiers du cinéma**.



# M

artín Scorsese estaba tratando de hacer una gran película, pero no conseguía dinero, los estudios americanos decían que filmar *La última tentación de Cristo* resultaría irritante pero, que, por suerte, había grandes posibilidades de perder dinero. Así que Scorsese se fue a intentarlo a Francia, que es un país democrático y amplio. Allí el entonces ministro de Cultura, Jack Lang, le ofreció financiación, pero el arzobispo de París empezó a mover sus influencias y paró el proyecto, demostrando que en todas partes se cuecen habas, y que unos las guisan y otros las comen, y que mal de muchos consuelo de oligofrénicos menores. “Nadie llegó siquiera a leer el libro”, dice Scorsese, “ni el guión. Me parece que sufrí el rebote de *Yo te saludo María*, de Godard, y es una lástima. Pero quizás podamos hacerla algún día”, se esperanza Scorsese, “aunque no enseguida. El ambiente está demasiado intolerante, en estos días, para la gente que piensa libremente, en el terreno que sea, y en todas partes”.

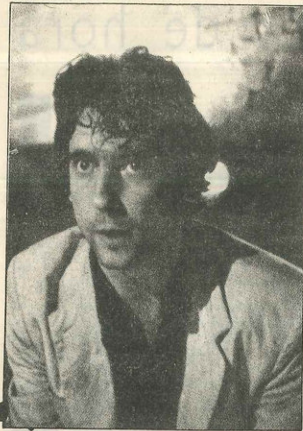
Scorsese, sin Cristo y sin dinero, se encontró poco menos que en la coliponterra calle. Ahí fue cuando le propusieron una película muy barata, pero con bastante gracia. La aceptó, la hizo, la contó.

—¿Qué fue lo que lo llevó a hacer *Después de hora*?

—Cuando se pinchó lo de *La última tentación de Cristo*, yo me volví a Nueva York, y la Paramount me dio varios guiones, algunos de los cuales resultaron un éxito, y otros un fracaso, da lo mismo, yo no tenía ganas de hacerlos. En ese momento todavía intentábamos hacer la película, hablando con todos los estudios, y con los independientes, y con los europeos. Y la esperanza de poder hacerla duró hasta marzo del 85. Pero, durante febrero, yo estaba en el estudio de mi abogado, tratando de tomar una decisión, de saber qué película nos gustaría hacer, y él me dijo: “Leé este guión; lo compraron Amy Robinson y Griffin Dune, ellos tienen los derechos. Si te gusta, con un poco de imaginación se puede hacerlo en Nueva York con un presupuesto muy chico”. Y entonces me acordé de que cuando vi a Griffin por el tema de *La última tentación* él me habló de esta comedia sobre la paranoia que iba a filmar, y yo pensé que podía ser interesante.

—¿Usted pensaba darle un papel en *La última tentación*?

—Lo vi, como vi a mucha otra gente. En todo caso, me llevé el guión de *Des-*



pués de hora, empecé a leer las dos primeras páginas y me gustaron los diálogos. Me parecieron muy interesantes. Sobre todo, me gustó la situación, la escena, en un café, al principio. En el texto original era un poco más larga. En un cierto nivel era grotesco, en otro nivel era realista, y en otro nivel más era muy original la manera en que ese tipo trababa conversación con la chica. El se la ve venir, y se dice: "Bueno, acepto. Mientras me haga pasar una noche genial. Perfecto. Bueno, si es eso lo que ella siente... Interesante, la idea que tuvo. Está bien, qué carajo, siempre puede pasar algo". Las cosas que uno está dispuesto a aceptar y el miedo, el miedo y la angustia en un encuentro de ese estilo. Puede resultar un encuentro amoroso, un flechazo o una atracción sexual, ese tipo de cosas. Me fascinaba, y me acuerdo de que tenía que investigar algo entre mis papeles, y tenía un archivista que me ayudaba, y yo tenía que bajar a ayudarlo y no paraba de pensar: "Carajo, me gustaría saber cómo sigue la historia". Y volvía a subir para leerla. El último cuarto del guión no estaba totalmente a punto, pero el conjunto era muy bueno, incluso las secuencias con Terri Garr. Realmente me gustaba mucho.

—¿Quién era el autor?

—Joseph Minyon. Estaba escrito como un guión, pero lleno de detalles; por momentos era como una novela. Resulta que el que lo escribió era un estudiante. Yo no lo sabía; si mi abogado me lo hubiese dicho, seguramente el asunto habría cambiado un poco. Pero me gusta, sabe, el sentimiento de temor que tiene todo, la idea de que el tipo tiene cada vez más problemas porque sigue sus deseos. Y además, la idea de hacer esa película después de haber pensado, para *La última tentación*, que cien días de rodaje no iban a alcanzar, era reconfortante. Porque la gente no deja de decirme:

"Usted es un director de categoría... Usted necesita más esto, más lo otro...". Y, entonces, uno se pone a decir que necesita más dinero, más días... Y, hasta cierto punto, para una película como *La última tentación* uno realmente necesita mucho tiempo. Así que me iba a meter con una película que necesitaba más de cien días, y más de 14 millones de dólares!. Y me dije: "Esperen un momento. Quizá deberíamos empezar todo de nuevo. Una película sobre un hombre solo, en la calle, de noche. Hay una película nueva, muy sensible; hay objetivos de gran abertura. E iluminar las calles no va a ser problema...". Me pareció que era muy interesante hacerlo.

# E

n algún lugar leí que usted se identificó con ese personaje porque pasó las mismas angustias con *La última tentación*.

—Es cierto. Eso forma parte del sentimiento kafkiano de ser desplazado, se podría decir. Ya sabe, necesitar protección, ayuda. Y sólo encontrar más dificultades. Pero también se trataba de una situación real, con tres representantes en un estudio, el director, el presidente y otro presidente, y cada uno me decía una cosa distinta cada día, y cada vez había que empezar todo de nuevo.

—A mí me sorprendió que usted encontrara una forma de identificarse con el personaje de Paul en *Después de hora*, porque Paul es realmente...

—Voy a explicarle. En algún lado leí que yo me reconocía en demasiadas cosas de Paul; eso decía: "Se reconoce en todo, apasionadamente", o algo así. Es cierto, pero hasta cierto punto. Sí, me identifico con ese personaje, pero esto es sólo una forma de decir que significa algo para mí. Por eso hice la película.

—¿Cómo definiría lo que lo atrajo?

—El pánico y la paranoia. El sentimiento de verse desplazado, de no ser protegido. Quizá a causa de un sentimiento de culpabilidad de tipo sexual. Creo que puedo identificarme con eso. Pensar en el sexo y sentirme culpable. Tal vez es eso lo que quieren decir cuando hablan de que me reconozco en demasiadas cosas. Yo uso la palabra "identificar", pero no soy uno de esos boludos que se interesan por las computadoras; odio las computadoras. Las odior.

—El Soho, donde transcurre la peli-

cula, no es un barrio que le resulte totalmente ajeno.

—Odio al Soho. Lo he dicho muchas veces. No puedo... me gustan los artistas, el arte, pero el estilo de vida, el estilo de vida bohemía me es completamente ajeno. En los años cincuenta, en la época beatnik, yo vivía en el East Side. En 1960 fui por primera vez a la New York University. Y alcanzaba con desviarme pocas cuadras para encontrarme en Greenwich Village. Yo crecí en el East Side. A los 18 años, no había ido nunca al Greenwich Village. Quizá había pasado en coche un par de veces, y eso es todo. Una vez, cuando tenía nueve años, mi madre me llevó, con un amigo mío, a dar una vuelta, comer un helado, y volvimos. Es la única vez que recuerdo. Antes que eso, no sabía nada sobre ese barrio, me era ajeno, lo ignoraba. Yo vivía la vida de Mean Street: allí crecí. Después entré a la universidad, y fue totalmente diferente: empecé a ir a esos cafés donde había gente con pantalones negros y poleras negras que saltaban al escenario para declamar algo parecido a la poesía. Era ridículo.

—¿Ridículo?

—Sí, pero lo que me interesó, cuando empecé a ir a la universidad, es que mi mundo se abrió. Me gustaban, trataba de ser como ellos, sin entender nada de nada. Sin embargo, conservaba mi identidad, no trataba de vestirme como ellos. Me vestía como antes, como los tipos de Mean Street. Sólo después de haber "hecho Woodstock" empecé a ponerme jeans. Ahora siempre ando en jeans, porque es un poco más práctico, pero a Woodstock me llevé una camisa con gemelos... y perdí uno. Se imagina. Pero de hecho Woodstock fue un poco el final de todo. Para mí, en cambio, fue un principio, que marcó los dos o tres años siguientes. Yo venía de un lugar ordenado y controlado, quería deshacerme de eso, quería expresarme en el plano artístico y no sabía muy bien cómo. No podía ser como ellos, los del Soho, no me gustan y no podría vivir como ellos, pero fue un encuentro que resultó decisivo para mí.

—Lo que me fascinó, en *Taxi Driver*, y también en *Después de hora*, es que hay mucha gente a la que le pasa lo mismo, y algunos son tipos, como Paul, yuppies.

—Sí, sí. A los yuppies tenía ganas de sacudirlos un poco. Me gusta sacudir a Paul. Pero también me gusta mucho Paul, porque intenta ser decente. Yo también trato, a veces. Quizás no se note, pero realmente trato. Y es muy curioso, porque cuanto más decente es, más problemas tiene. Y además me parecía que sería interesante arrastrar un yuppie y sacudirlo, hacerle vivir una noche que terminara en una especie de revelación, que quizás lo hiciera cambiar un poco.



que si *Después de hora* es una sátira, es una sátira de los yuppies.

—Sí, pero la película no perdona al resto, ni siquiera a los artistas. Me gusta Linda Fiorentino en tanto que artista —aunque nunca se sabe si es realmente ella la que hace esas esculturas. Pero no sé si hago algún tipo de sátira; simplemente, me burlo de muchas cosas, pero lo que realmente me gustó fue la idea de no saber... Como si uno llegara en la mitad de la historia, y se fuera antes del final. En cada una de las escenas. Eso me pareció interesante. Porque cada uno tiene su propia historia, se podría hacer una película con la vida de cada uno, y sin embargo ese pobre tipo cae ahí en el medio, y es como en la vida. Piense en toda esta charla: cuando hayamos terminado, iré a ver si hay algo para comer con mi mujer... Yo no sé lo que ella estuvo haciendo todo este rato. ¿Entiende? Yo no sé qué pasó, y así sucede todo, prácticamente. No hay relación: no hay principio, no hay final, sólo una serie de momentos. Nunca conocemos las historias de la gente, ni siquiera la de Paul. Y lo que pone en marcha la maquinaria es el deseo sexual. Pero no sólo el deseo sexual: el deseo de ser tocado, de ser amado, aunque sea cinco minutos, dos minutos. Creo que ahí está el sentido de la película. Esta angustia, la angustia de vivir —nos tiran en la locura que reina acá abajo, sin saber para nada lo que estamos haciendo, dónde vamos, y cuál es el sentido de todo esto. No sabemos nada sobre nadie. Creemos saber, pero no sabemos. Este es el auténtico tema. Sí, hago una sátira de Paul, de los artistas, de esa gente, sean quienes fueren, pero Paul me gusta. La sátira del yuppie es un cliché; la sátira de la relación con la computadora también: por eso no insistimos con las computadoras.

—Me pareció que en la película había una cosa realmente diferente, nueva: esos inserts...

—Los inserts son muy importantes en la película, porque no tienen prácticamente ningún sentido. Paul busca una respuesta, busca ayuda, y mira un pica-porte. Y mira una lámpara. Quiere apretar el interruptor. Ahí no alcanza con hacer un plano del interruptor, hay que agregar todos esos planos si se quiere que el sentimiento de angustia crezca entre el público. Intentamos poner a los espectadores en el mismo estado anímico que Paul.

—Está claro que es un estilo distinto del de *El rey de la comedia*. *El rey* hacía pensar en Cukor o Hawks; ésta remite a Lang o Hitchcock.

—He parodiado conscientemente esa

forma de filmar. Para divertirme. Porque me gusta esa forma de filmar. Me gustan sus ángulos de cámara, su forma de moverse. Por eso es una verdadera parodia. El primer plano de la película es extremadamente paródico —la cámara se lanza sobre el personaje principal. Yo me dije: "Carajo, aquí está el personaje principal, mostrémoslo enseguida". Me gustan las películas de Cukor, y las de Hawks, pero cuando hice *El rey* la gente me dijo: "¿Pero por qué la cámara no se mueve en esta película?". Porque el tema no lo exigía. Lo expliqué varias veces. Mientras filmaba, me decía: "Dios mío, ¿estaré dirigiendo una filmación, realmente?". Pero me di cuenta de una cosa: "No seas ridículo. Mirá lo que pasa: los personajes, los movimientos dentro del encuadre...". Pero, en el caso de *Después de hora*, yo había decidido que si tenía ganas de mover la cámara lo haría, aunque rompiera la estructura de la película. Y *Después de hora* es el tipo de tema que permite hacer cosas con la cámara sin razón aparente. Pero cuando se ve el conjunto, se llega a sentir el pánico y la angustia del personaje. Pero supongo que mover mucho la cámara no es una prueba de madurez... Las únicas películas que duran años y años son las películas donde la cámara no se mueve, así que...

—La última vez que vi *Después de hora* tuve un sueño, que se le parecía mucho, y cuando me desperté me di cuenta de que era una pesadilla muy común: no poder retornar, volver a casa...

—El verdadero desafío que se me planteaba al hacer esta película estaba en partir de una realidad banal, de lo que parece normal y, dando vueltas alrededor de eso, mezclar las cosas, hacerlas confusas; sin que se note, se producen cosas totalmente irracionales, semejantes al sueño pero con todas las apariencias de la realidad. Esa era la idea: transportar a la gente más allá de lo real, a una situación cercana al sueño, y hacerlo de forma realista. Porque se habría podido tratar el tema de otra manera, dar otra dimensión a los personajes, hacerlos más locos y acrecentar la exageración, pero nos quedamos un tono más abajo, para hacer que todo resultara verosímil. Cada una de las escenas de la película, cada réplica, son posibles: habrían podido suceder. Pero no todo podría haber pasado al mismo tiempo, como en la película. La única forma de hacer eso consistía en utilizar a Paul como guía: las cosas le suceden una por una y él admite cada vez su realidad. Cuando dice: "Dios mío, el barman tiene la misma mina...". ¡Vamos! Cuando leí eso en el guión, me dije: "O es lo mejor que leí en los últimos años, o es lo peor". Y así seguía, todo estaba enganchado como si formara parte de la realidad. Y, de hecho, es como un sueño, ¿no? □



**puntosur**  
editorial distribuidora  
Julio A. Roca 751 4º C  
Tel. 331-6619/41177344



A partir de una síntesis de los principales fenómenos que condicionan el debate sobre el Nuevo Orden Económico y el Nuevo Orden Mundial de la Información y de las Comunicaciones, este libro propone en este ensayo nuevas líneas de reflexión sobre las perspectivas de América Latina frente a la crisis.

## PUNTOSUR LITERARIA

COLECCION DIRIGIDA POR  
JORGE B. RIVERA



## OTROS TITULOS:

*Espacios libres*, Mario Levrero  
*Las hamacas voladoras*, Miguel Briante

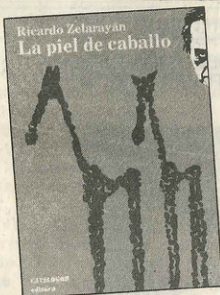
## DE PROXIMA APARICION

*Los días de la Comuna*, Actas del Congreso de filosofía y ciencias sociales, Comuna de Puerto Gral. San Martín, noviembre de 1986.  
Compilación: **Horacio González**  
*Positivismo y nación en la Argentina*, **Oscar Terán**  
*Un horizonte sin certezas*.  
*América Latina ante la Revolución Científico-Técnica*, **Alicia Argumedo**.  
*Punto Final. Amnistía o voluntad popular*, **José L. Díaz Colodrero** y **Mónica Abella**  
*Cuento para tahúres y otros relatos policiales*, **Rodolfo Walsh**  
*La rompiente*, **Reina Roffé**

# ALPARGATAS, SI!

“El mundo, tal como nos lo enseñan los libros, se trate de epopeyas confesadas o evangelios profesados, o de códigos, discursos políticos o sistemas filosóficos, no es el mundo entero ni mucho menos: es sólo la autoconciencia de ciertas personas anormales que tienen un talento específico y algún temperamento artístico.”

George B. Shaw, “El problema de Don Juan”



**Ricardo Zelarayán, *La piel de caballo*, novela, Buenos Aires, Catálogos Editora, 1986, 104 páginas.**

Después de bastante tiempo de silencio vuelve Zelarayán, montado en este pingo, enfundado en un poncho mítico; con un texto que arranca una zona de representación y un tipo social de los chamamés de plástico y los cosquines acicalados, y que, a la vez, les busca un registro ficcional diferente al que intentaron escritores como Rozenmacher y Medina.

Porque “ya se me han desteñido los cabecitas del ‘17’”; a lo mejor hasta alcanzaron a compartir alguna piqueta de aquel conventillo que habitaron tanos, gaitas y polacos, pero su lugar estaba afuera, en los “pajonales suburbanos”, yugándola junto a ríos podridos donde flotan botellas vacías de Talacasto. Y hay lugares de paso: el nuevo inquilinato ahora es Liniers, ese pegote de instantes, esas voces que se mezclan, se miran, se huelen, pero vuelven a alejarse, aullando. Liniers es el espacio donde quedan los ecos de esos gritos, de esos ruidos. El hambre y el cansancio

va a refugiarse en los reflejos de las vidrieras céntricas. Y el tano acerca “la enorme fuente de polenta con pacaritos” para que el entrerriano pueda olerla, gustarla, y deje de pretenderle a la hija, esas ganas de empujarla a una calle oscura.

Ahora los negritos tienen que estar tranquilos, porque la sangre es pegajosa y duele, como cuando te hunden el dedo en la provincialidad, en la herencia única: “¡¡¡Qué!!! — no pude evitar un grito— ¿gallego yo? ¡Ehhh! Perdón, mi querido oficial principal, dije suavemente entonces”. Eso, estás aprendiendo, hay que contestar repitiendo gestos de los dibujos animados, de los cómicos de la televisión. Y el novelista debe meter muchos guiones, muchos signos de exclamación, jugando a que es posible reproducir el núcleo duro y vivencial de la oralidad.

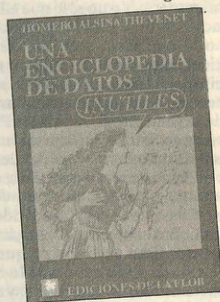
¿Y quién se acordaba de vos, entrerriano, en esta zona culta de la página impresa? A veces un texto se valida con tan poco, casi con insignificancias. Y Zelarayán sí, te juega la voz, te la apuesta, en medio de ruidos de trenes y botellazos, de crish crash bum onomatopeyas que suenan a burla, así, con el volumen tan alto. Esas risitas jua jua que parecen robadas de los globos de las historietas; sapucais que harían recordar a Julio Marbíz si no fuera por el dolor, el sufrimiento, la muerte. Ese caminito de violencia que transitás arrojando pedacitos de pan duro mojados en vino barato, aunque sepas que no vas a volver, no podés volver de la búsqueda del cadáver del amigo, o del baile del que tu amigo, el Jeta e Bagre, va a salir cadáver. Y vos también, mientras te acordás de la correntinita con aquella “trompta mojada que

se abre y se cierra como la flor de conejito”, de tus épocas de pendejo cuando “Justo, el guacho, era el presidente, del cana que te metió en el fondo del patrullero y te pegaba en el lomo.

Vos ahí, en el centro del sainete, con esa primera persona que te realiza la voz que hace globitos de alcohol, como el “mandolín troileano, verde gusano sobre la parra del tango”, que te autoriza el “¿qué tal?” cómplice (con nosotros, los lectores) cada vez que te mandás tu palabrita en inglés. Siempre yugándola, en la isla Maciel, en “aquellos tiempos heroicos”, junto al tucumano metalúrgico y mecanicote “con un vaso’e tinto en la mano”.

Vos ahí, en el centro, con “la piel movizada, la piel de caballo mandada a hacer para espantar moscas. Una piel naturalmente sísmica”, dura, negra, oxidada, “esa piel oscilante al mismo tiempo que la marejada”.

Jorge A. Warley



**Homero Alsina Thevenet, *Una enciclopedia de datos inútiles*, Buenos Aires, de la Flor, 1987, 260 páginas.**

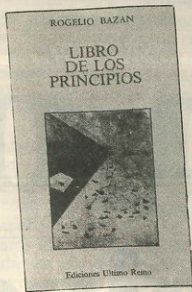
“Adán y Eva protagonizaron el primer acto sexual del que haya noticia escrita”, todo lo que siguió aparece en la “Cronología del sexo” que el autor puntualmente compila.

Otro tanto ocurre con la política, el periodismo, el arte y otros tantos.

Como le hubiera gustado a Borges y a Ceferino Piriz: la manía de clasificar, por capricho y caprichosamente. ¿Y todo para qué?

Para que el lector se pierda entre las hermanas Marx, Zenón de Elea, Pablo VI y Oh, Calcutta; se divierta y duerma con una sonrisa después del capítulo de cada noche.

Lo demás es vicio e inercia: se sabe, los laberintos tienen su lógica propia, lo único que se puede hacer en ellos es dejarse llevar, extraviarse.



**Rogelio Bazán, Libro de los principios, poemas, Buenos Aires, Ediciones Ultimo Reino, 1987, 46 páginas.**

Rogelio Bazán es un poeta de dilatado oficio. A lo largo de más de tres décadas ha publicado una serie de libros (**Poemas de la realidad** y el **éxodo**, 1952; **Las Estaciones**, 1960; **Límites**, 1979; **Enterrando mis muertos**, 1982) que no tuvieron demasiada repercusión. Realizó además una importante tarea como traductor de poetas: Hölderlin, Goethe, Novalis, Rilke, Trakl, pasaron por sus diccionarios. Anuncia una pronta edición de poemas selectos de Paul Celan. Ahora publica este breve **Libro de los principios**. El poemario está dividido en dos bloques, "Principios de trasmutación" y "Principios de revelación", que fundan un mundo poético en el que resuenan fuertemente los ecos de aquellos maestros alemanes.

Los textos trabajan, representan el tópic de la creación del mundo mediante la palabra ("Nada nada nada / después las flores entre cristales irisados / turbión de pájaros/ ..."), un gesto ficcional, una declaración de necesaria independencia para motivar la investigación, el buceo en las "leyes" de esa creación.

El libro levanta así su costado metafísico, quasi-filosófico. El poeta, en el centro, hereda la misión devastadora de la creación y de reflexionar sobre lo creado. Un sujeto de clara filiación romántica ("Nadie me toque ni intente disuadirme, / mis noches y mis días se estrellan contra la ilusión y la mentira / (...) / Nadie quiere ya negarme / que algo oscuro dentro de mí se va gestando/ ..."), que palpa con sus miembros dobles los bordes filosóficos de lo exterior, del otro, y "las paredes de Uno" ("La pared se extiende con sus poros, / húmedos,

abiertos, con motas de neblina / en torno a cada cráter arrugado / y los dedos se posan con cuidado / siguiendo la azulada hoja de la lámpara"). Transita así un territorio difícil, ya abundante y genialmente trabajado por los poetas alemanes románticos y expresionistas, que parecen haber dejado el fino espacio de una cornisa para quienes pretenden desplazarse por ese terreno con alguna voz propia. Bazán lo intenta, y en ese equilibrio precario se desenvuelven sus textos, que cojean cayendo repetidamente en lugares comunes, de ya fuerte codificación, y en el uso de una lengua poco creíble, que muestra su artificiosidad con marcada deliberación.

J.W



**Carlos Barbarito, Exodos y trenes, poemas, Buenos Aires, Ediciones Ultimo Reino, 1987, 64 páginas.**

Empecemos con una cita de "La poesía de Carlos Barbarito", página de Alberto Luis Pozzo que abre el libro; dice: "...Barbarito no hace más que abrir su corazón y su lenguaje a todo lo que ama, para recibir finalmente el fuego de la vida y las apariciones a veces desgastadoras de la verdad, que es, sin eufemismos, el alma del hombre de nuestra época". Perdónese aquí la pregunta ingenua: ¿cuál es "el alma del hombre de nuestra época"? ¿La verdad? ¿El fuego? ¿La vida? ¿Todo eso? Y una pequeña conclusión; uno debería ser más responsable con las palabras que manda a imprenta, sobre todo si van a ocupar el lugar "prestigioso" del prólogo...

Carlos Barbarito ha publicado dos poemarios (**Poesía quebrada**, 1984; **Teatro de lirios**, 1985) e innumerables textos en revistas subter y de las otras. **Exodos y trenes (una retrospectiva 1978-1985)** es un libro para poetas: a ellos está dedicado, ellos son sus temas, la materia de su reflexión, de ellos se han heredado las formas con que se trabaja. "He visto..." es el poema que devela

lecturas e interlocutores imaginarios: de Rilke a Alejandra Pizarnik, de Borges a Shakespeare. Pero hay otros, "Pound revisited", "Lautremont", casi todos. Y sobre todos la sombra terrible de César Vallejo, el Vallejo de los **Poemas humanos**: una imagen con la que Barbarito tropieza a cada paso ("Caerá el hueso?"; "Es tan terrible llamarse Carlos") y a quien dedica el poema con que se cierra el tomo ("Tránsitos"), con la sinceridad de quien sabe que debe tanto. Abiertas todas las tranqueras, lanzados al campo, la poesía se convierte en un territorio demasiado vasto y, aunque Barbarito lo intente, parece bastante improbable la tarea de recorrerlo todo el tiempo, de cabo a rabo. Porque, entonces, en la inercia de la marcha, cada detención marca pero desdibuja, orienta con imprecisión. "Llegó el momento, César Vallejo; / demasiado tuviste que soportarme en tus espaldas / (...) Siento que puedo sostenerme sobre mis piernas / cortar mi propia madera del árbol de la palabra" concluye **Exodos...**; en esa tensión, la del que quiere partir pero todavía no lo hace, se desenvuelven sus poemas, se transparentan demasiado.

J.W

## Circe CASSETTES



CIRCE 2004  
**FLAUTA BARROCA Y CLAVE**  
Música del siglo XVIII  
Gabriel Périco  
y Marcelo Bussi  
interpretan a:  
F. X. RICHTER  
J. S. BACH  
G. P. TELEMANN  
W. F. BACH  
y J. C. BACH

CIRCE 2002  
**CARLOS COSTA**  
-Guitarra-  
Música contemporánea:  
obras de  
L. BROUWER  
J. LABROUVE  
J. TSLICAS  
J. OBROVSKA  
A. GERVASONI  
y C. COSTA



Circe 1001: LUIS BORDA QUINTETO  
G. Toker, G. Dinerstein, J. Rabito, N. Di Bella, L. B.  
Circe 2001: DUO DE GUITARRAS ISLAS  
Gustavo Margulies / Paul Strings, interpretan a  
Curto, Senanes, Labrouve, Brouwer, Bach y Sor.  
Circe: Av. Juan B. Justo 3167, 1414 (Cap. Fed.)  
En venta en Zival's, Corrientes y Calleo

# Arnulfo o los infortunios de un príncipe

Daniel Guebel supo ser uno de los inéditos más cotizados de Buenos Aires hasta que, en una noche de fausta memoria, cayó entre los brazos de la Flor. Que resulta ser la editorial que publicará en estos días **Arnulfo o los infortunios de un príncipe**, su primera novela.

Daniel Guebel, que tiene varias otras novelas inéditas, acusa treinta, ejerce como periodista en **Humor** y enseña literatura en un taller —mecánico—, no niega sus semejanzas con el príncipe Arnulfo. “El cree que con los vicios de la madre se puede hacer toda la literatura”, afirma, “y yo, que la literatura es madre de todos los vicios. Por eso la practico, asiduo y solitario”, dice Guebel, que reconoce tres influencias fundacionales: Henry James, Kafka y Víctor Heredia. “¿Podría yo desobedecer su mandato?”, se pregunta el novel, perplejo, mesándose esa barba tan fenicia.

por Daniel Guebel

**P**odía yo desobedecer su mandato? Sabiendo lo que me esperaba, sin parpadear ni interponer súplica cumplía su orden. Hacia ella iba. El primer bastonazo abría un claro en mi defensa y me preparaba para recibir lo que su saña didáctica ofrecía. Madre separaba los labios y de su hueco oscuro brotaban las palabras, marcadas por el ritmo de los golpes, exacerbadas por la melodía del dolor. Mi cuerpecillo aterido se arrastraba por las baldosas implorando vanamente la suspensión de la enseñanza y buscando algún refugio donde ocultarme y huir, tanto de las palabras como del saber impartido. Ni falta hace decir que mi proceder elusivo la irritaba sobremanera y estimulaba su fervor. Alzaba más el bastón, y con renovadas fuerzas lo descargaba en mis piernas, en la espalda descubierta, en la sensibilidad de mis tetillas, mejorando la mecánica del instrumento —necesariamente limitada— con la sutilezas de su mano libre. Dedicada ésta a abofetearme y tirar de los cabellos, se detenía con especial fruición en las posibilidades prestadas por las uñas: enteros trozos de piel abríanse de la carne y dejaban su viva coloración al descubierto, o, colgajeantes, se desprendían en mis roces contra los objetos de la habitación, yacientes de cualquier modo y con frecuencia rotos.

Pero para madre, educada también ella en el lujo, el destrozo de lámparas y vasijas era menos que nada. No vacilaba en perseguirme y alentar mi huida (por aquello del valor de lo que cuesta alcanzar) y jadeando me vaticinaba torturas espantosas. Gemía yo ante el sombrío panorama: en mi sangre esparcida corroboraba lo dificultoso de acceder a la sabiduría, y me prometía incursionar cuando adulto en el olvido de los conocimientos adquiridos. Mas, de haberlo hecho, ¡qué caudal de saber se hubiese disuelto en la nada! Madre lanzaba una exclamación y precipitábase hacia mi cuerpo apesquado en un rincón del cuarto.

Ya nada podía hacer. Ella me tomaba entre sus brazos y como un vendaval despojábame de mis jirones de ropa. desnudo, yo era contemplado por esos ojos de gladiador hambriento. Luego aplicaba sus manos y me inmovilizaba sobre sus rodillas. En esa posición unía ávidamente su boca

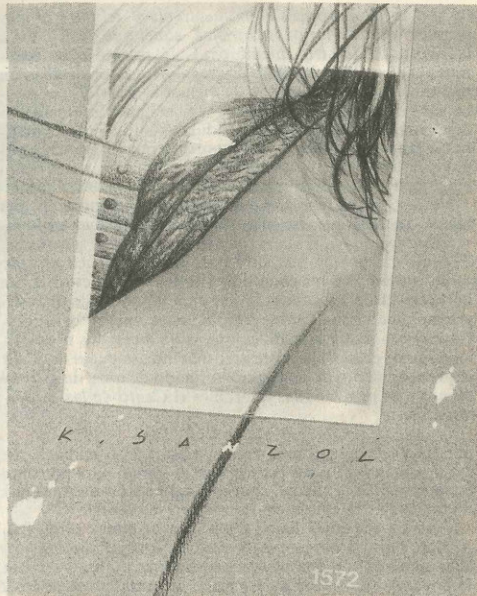
a mis heridas y sorbía los líquidos vitales. Sé los buenos resultados de tal proceder: nunca hubo infección que me molestase. Madre, empero, no se contentaba con poco. Enseñada sus uñas empezaban a recorrer mi cuerpo en muchas direcciones, dibujando figuras fantasmales y ahondando en los sitios de dolor. Ello parecía complacerla. Hincaba los dientes en mi abdomen dando rienda suelta a su goce y jugaba con el ombligo al cual estuvo nueve meses unida y mientras volvía a rasgar mi vientre, lamía las lágrimas que yo iba soltando y se reía de mis suspiros. Finalmente, convencida de que lo mostrado en el transcurso del día me introducía en el conocimiento del mundo, me arrojaba de sus brazos y se tapaba la cara con un velo al par que decía: "¡Oh! ¿Qué ven estos ojos que no quisieran ver? ¡Si es la persona más querida por mí, el adorado Pelagio, por quien yo daría mi vida! Pobre niño, ¿algo te ha sucedido de malo? ¿Alguien te ha humillado? ¡Cuéntale a tu madre quién te convirtió en esa triste cosa asmática que languidece en el piso y jadea inclinada sobre mí! ¿Leía yo en sus ojos verdadera preocupación? ¿Comprendía ella que el pingajo era su hijo, de propia mano castigado? Sólo sé: Madre con ternura me levantaba. Dulcemente. Y se mostraba. Quiero decir: permanecía quieta o moviéndose, desplazaba el peso de un pie a otro y seguía, tal vez, alguna música secreta cuyas palabras, entretreídas con la melodía, producíanle un placer íntimo y sereno que desterraba la ira de sus facciones, dejando la piel de su frente limpia e infantil, tersa como un durazno enriquecido por el sol.

Ciegos entonces sus ojos para mejor gozar y cada vez más lentos sus movimientos, sosedadamente caían los volados de su túnica. Yo podía ver los detalles indumentarios, y fascinarme o caer en otro entreseño, murmurar plegarias o dirigirme mudas inectivas contra el mal que me hacía. Si moria sulvaivén, a través de la abertura exacta asomaban las puntas de los pechos, el amplio pezón, la mitad de los senos, y podía entreverse, en el tajo que se abría desde el costado e iba dirigiendo su línea hasta el centro, el colmado vellón brillando de gotitas, nimbado del deseo de castigo que a mi madre poseía, y deslizándose, una que otra gota, a lo largo del muslo. "Cúbrete, madre, de la exhibición soez", le decía. Pero es posible que no me oyese porque este cuerpo cuya mano ahora escribe se iba deslizando a lo largo de la pared y caía en el piso. Madre se le acercaba, ella y un intenso vaho de sudor y sustancias íntimas, y entonces la túnica se abría de su cuerpo. Reflejados en los ventanales veía nuestras figuras, esos imposibles encantos que revelaban, más allá del esplendor, algo que no comprendía.

¿Doy cuenta, hijo, en estas páginas que estás leyendo, del armonioso juego de sus piernas cuando a mí se acercaba? ¿Puedes imaginar el perfecto rosa de sus pechos? Mucho tiempo ha pasado y madre reposa en su féretro; va disolviéndose lentamente en el polvo y no sé qué de ella habrá de elevarse en el día del Juicio Final, pero hoy te puedo dar testimonio de las glorias imperecederas de su carne. Se inclinaba y riendo con esa risa silenciosa suya, apoyaba sobre mi boca ese lleno fruto que en la mujer sobresale; apretándolo con sus dedos, y oprimiendo mi dolorida cabeza, musitaba: "Toma, hijo, bebe el alimento que de mí mana". Y yo la obedecía, ansioso por llenar mi boca con el denso sabor de la sustancia blanca inundándome.

○ ● ○

veas acercarse el momento de la higiene, memora lo dicho y no permitas a tu anhelo tomarse la más insignificante atribución. Tus manos permanecerán colgando lánguidamente a los costados de la bañera: algún dedo dibujará perezosos círculos sobre la jofaina. Obliga siempre a tus servidores a verter en el agua el contenido de un ánfora plena de sándalo. Su vapor verde predispondrá favorablemente tus humores y aquietará los puntos de energía alterados en el curso de cualquier exceso al que, en razón de tus privilegios, te hayas sometido.



Tu cuerpo ha de ser friccionado con vigor no exento de respeto. Si tu carne es tratada con descuido tendrás claro signo del caso de tu poder; el amor y el terror que el amo inspira a sus súbditos se basa siempre en los signos exteriores inherentes a su condición. Esto debería dejarlo para mis consejos de ceremonial, pero temo a las fallas de mi memoria: en los actos públicos permanece con el ceño fruncido y la mirada ausente; que de la quieta majestuosidad de tu estampa mane la autoridad; pon, como de sándalo, una gota despectiva en cada inflexión de tu voz; has de portar aurífera corona incrustada de gemas que te haya sido obsequiada por algún monarca amigo: muestra de la importancia que atribuyen otros a tu amistad.

Recuerda también lo explicado acerca de las excrecencias óseas. Es bárbara costumbre oriental dejarlas crecer en prueba de ocio: nada resultaría peor para tu investidura como que en alguna ceremonia oficial quebraras la futil prolongación del meñique en un movimiento desaprensivo contra, por ejemplo, el ojo de un funcionario subalterno o un representante del clero. (Tu gesto de dolor habría de ser parodiado en todas las cortes europeas.)

Para eliminar los restos del trajin diario utilizarás un cuerpo de baño compuesto de eunucos completamente diferentes a quienes prueban los manjares de tu mesa. Alimentarse es tarea que el rey debe asumir como tal, sin propender a lo artificioso. Los eunucos deglutientes reflejarán en su aspecto la gravedad de la ocasión. El cuerpo de baño debe mantenerse aparte para no transmitirles su sentido hedónico de la vida. Además que, estando como están llenos de ardiente lujuria, podrían intercambiar con los deglutientes fatales besos y caricias que a los últimos alterarían por completo, pues, imbuidos de la certeza de su próxima desaparición, caerían en un desenfreno notorio y una hiperexcitación de sus fuerzas motoras. Y has de saber que no hay nada más desagradable de observar que el amor a deshora de un pederasta otoñal.

El cuerpo recién creado (que para marcar diferencias con mi gobierno y mostrar tu afán de reformas podrías denominar *acuio*) recibirá esmerada atención por parte de los artis-

## LITERATURA

tas y maquilladores. *Es el momento clave del día y el más propicio para reflexiones funestas, aquél que dedicamos a la higiene de nuestros miembros.* Cubiertos de agua, sentimos el calor como un signo disgregatorio. El presente es un páramo; el pasado, un vaho de memorias y olvidos; el futuro váse disolviendo, promesa vana, magma desesperanzador, pastilla jabonosa de espléndida grasitud y olores mefíticos. Es para aventar el mal momento que los *acuos*, escogidos entre la flor y la nata de la eunuquería, y contando entre ocho y dieciséis años, deben ser preparados.

Varias son las tareas que el artista debe ejecutar en esos niños; destacar sus encantos, moldear las formas en la dirección deseada... resaltar, en suma, mórbidas turgencias. El matorral público merecerá toda nuestra atención: bello es de contemplar los canutillos rizados y dispuestos según las reglas del arte, cubiertos de áureo líquido o de tinta negra mezclada con carbón, petróleo y sustancias fosfóricas. No hay sensación más dulce que la de mecer los dedos en los blandos pelillos, ni existe goce más intenso que el de asistir al procedimiento de elongación munido de uñas de acero y ejecutar en esas cuerdas adorables el *Canto de las recogedoras de té.*

placentero, a cuyo ritmo, y-al del cansancio de mi boca, me iba durmiendo. En sus brazos, que se abrían para mí como en la época de lactancia, configurando los límites más allá de los cuales la existencia no merece ser vivida.

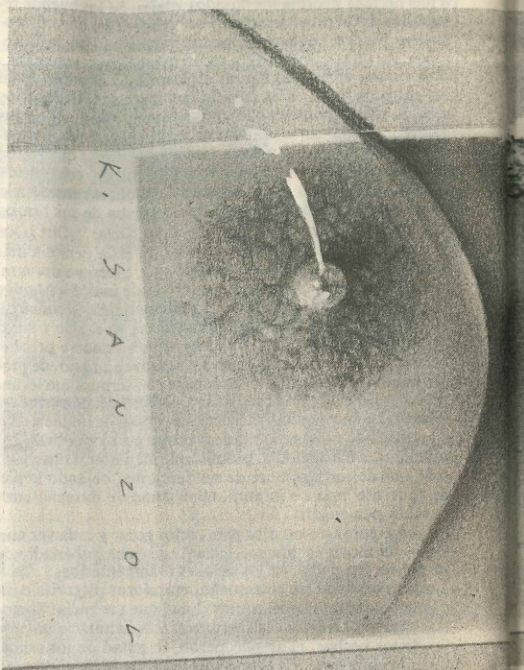
Pero no era ése el único gesto que, de madre a mí, iba. A veces su furia docente se investía de ropajes mitológicos. Ella aparecía con una máscara negra y arrojaba fuego por la boca. A mi corta edad ese truco de lanzallamas de feria me sumía en el terror. Y sí tenía la misma túnica. Hijo: "la enseñanza es única", decía. "No importa lo que yo te enseñe. Bajo la multiplicidad de formas se esconde una sola esencia", decía clavándome los ojos. "Cuatro son nuestros miembros y nuestra alma es una. Cuatro los gajos en que se puede escandir un higo, pero la roja pulpa que acaricia nuestros labios y nos remonta a una cima del deseo, es una y la misma".

Soltaba madre las cintas que ceñían la máscara y la dejaba a un costado. Su rostro nimbado de sudor, como perlas surgidas del ocultamiento. Aún más, relumbraban en las franjas de pintura que ella había esparcido en torno a sus ojos. Sus labios también negros partíanse para dar sitio a los dientes. Azules éstos, por medio de misteriosos procedimientos de tinte, daban la sensación de ser un ojo llorando lágrimas de saliva.

¿Fulgía el afiler de oro que le atravesaba el cartilago de la nariz? ¿Soltaban de asfixia destellos, en la garganta, los superpuestos collares? ¿Eran presniles tenazas para orlar mis genitales, o para seccionarlos?

Los cambios no alteraban el hábito del castigo, ni los carriles en los cuales transcurría. "El conocimiento de la realidad es tan pobre como la realidad misma", ella decía. "Lo que de mí sabes, a ti te basta; lo que de ti he de aprender, cabe en el puño de mi mano".

En esas tardes lo horroroso alcanzaba los picos más altos. Ella daba los pasos hundida en medias de seda que le llegaban a lo alto del muslo, estampadas con dragones llameantes que se acoplaban en las partes convexas de la pierna y se devoraban en las partes cóncavas, iluminando, sus fuegos, la blancura de sus muslos sumidos por la semitransparencia de la seda. Miraba yo lo que se transucía y ella tomaba mi cabeza y apretábase contra las bestias. Era un hervor el roce contra las fauces abiertas. Uniendo mis labios contra las zonas monstruosas y aferrándome a sus nalgas yo trataba de impedir el movimiento. Pretendía hacerle sentir que comprendía lo que ella buscaba, y que ya bastaba con los jirones de piel que el calor me había arrancado. Ella separaba las piernas y las volvía a juntar hasta que el frote alcanzaba temperaturas extremas, y entonces yo hun-

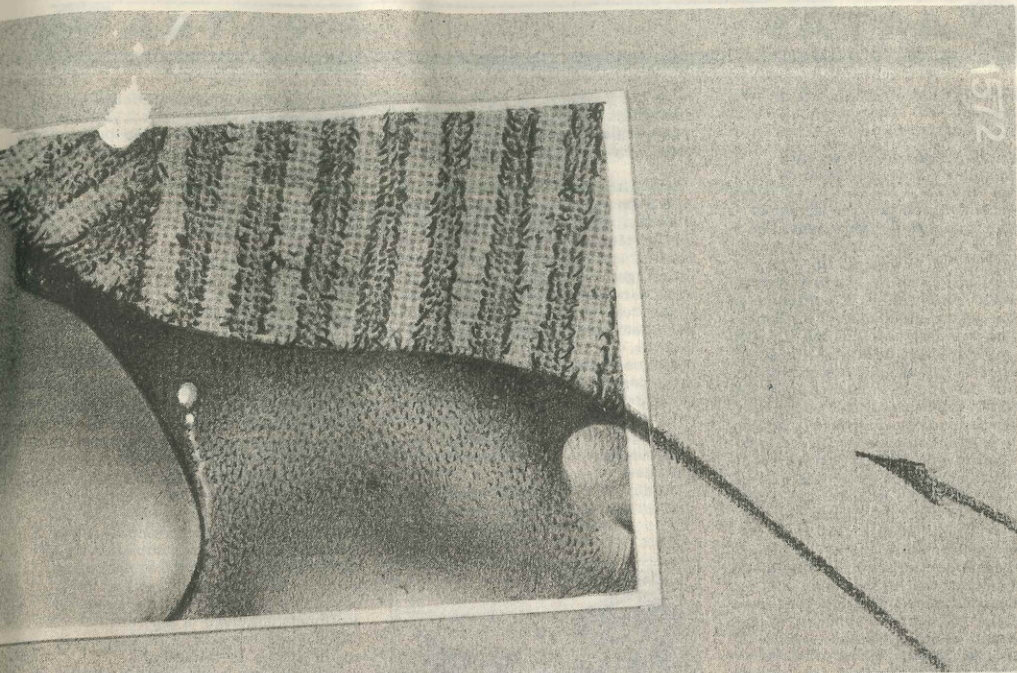


día el rostro sin poder hacer otra cosa, para que mis oídos no escuchasen lo que ella continuaba diciendo: "Pelagio: por mí sabrás lo que quieres conocer: este mundo, uno y el mismo para todos, fue creado por los dioses y entregado a los hombres, y ha sido, es, y será, fuego eterno que nos quema, encendido sin medida y que nunca se apagará".

Los *acuos* se alimentarán de tallos tiernos, corazón de flor, carnes blancas, frutos deliciosamente insípidos pero de gran humectación y fragantes dulces rellenos, de modo que sea difícil encontrar, entre sus carnes sonrosadas, el sitio de la excelstitud. Fomentarás su lascivia con cremas de hidromiel y cinamomo, y su vanidad educándolos en la consideración de sus cuerpos como el bien supremo.

Cuando sean etéreos cual soplo de viento, limpios como la espuma del mar, y perfumadamente grasos, los someterás al arte del tatuaje.

Por tradición menospreciamos la sabiduría de los Emperadores de ojos rasgados. Hemos calificado de bárbaros a un conjunto de hábitos que permiten contemplar la realidad con benevolencia. No comprendemos cómo a criminales recalitrantes les es permitida la posibilidad de acogerse a la misericordia imperial y ganar los favores de la gente de bien internándose en los secretos del tatuaje. Y la respuesta es obvia pero verdadera: vivir lastimando al semejante tiente a esos hombres y los transforma en artistas que, a la vez, nos regalan belleza y dan cauce a sus malvados impulsos. En mis primeras épocas de gobierno traje del Extremo Oriente a un maestro del género: Tanichiro Junizaki. En un ataque de furor había ingerido los sesos de sus hijos, degollado a su madre y violentado a su padre paralítico. Luego había ido a pavonearse de su hazaña a la casa de té donde se hallan las geishas más disolutas de Tokio. Cuando fueron por él derramó la sangre de siete samurais de la guardia personal.



del Emperador, y sólo consiguieron sujetarlo en el momento en que cayó, ebrio de fatiga y ebrio por el tufo de la sangre. Este olor lo enloqueció tanto que juró dedicar el resto de su vida al tatuaje. Mi pecho ostenta una bestia heráldica salida de su mano. Tiene el color ocre de las venas, el azul violeta de mi sangre, y el negro de la muerte súbita.

Doy por seguro que el tatuador será un experto en los enigmas del sombreado y en el empleo de cinabrio. Utilizará agujas finísimas, aptas para la filigrana sutil. Mandrágoras, unicornios, dodos, ballenatos pluviales, medusas, sierpes marinas, alúas, tiburones estrella, nacerán en los miembros irrisados de los acuos. Junizaki era un modelo de tatuaje. No había pulgada de su epidermis que no ostentara alguna febril maravilla. Esto lo entristecía. "Cuando un tatuador no puede modificarse, es señal segura de que ha entrado en su decadencia", decía. "Nosotros somos el trabajo más bello. ¡Ah, cuánto daría hoy por tener mi piel limpia y comenzar de nuevo con toda la experiencia acumulada! No habría en la tierra hombre que se me asemejase."

Ese afán de absoluto lo llevó a la perdición. Una mañana fue encontrado sobre la mesa de operaciones, muerto, y con su noble corazón a la vista, atravesado por un diminuto pinchazo que supuraba una sustancia azulada y brillante. Prendido al plectro de su *samizen* había dejado esta nota:

"¡Salud, Pelagio, monarca más caro a mi corazón que cualquier otro hombre! ¡Salud, discípulo aventajado!

"Cuando mi escritura fluya ante tus ojos yo seré a la vez la carroña que está inerte sobre nuestra mesa de trabajo, y una sombra de las tantas que merodean por el Valle de los Espíritus, o seré el más grande de los hombres y me habré convertido en semidios. En el segundo caso enorgullecete de mí.

"Si un hombre como yo no encuentra placer en los actos de la vida cotidiana, mala señal y buena. Mala porque va

podriéndose en vida y se apaga en su alma el fulgor, buena porque su alma templada como el acero sabe llegado el momento de darlo todo, y se supera en ese acto.

"Harto de continuar la tradición del tatuaje, me dí cuenta de que no era mi trabajo lo que me resultaba insatisfactorio: eran sus límites. Ahora quiero que el resplandor de mi arte exceda la norma y se proyecte sobre mis entrañas. ¡Qué gloria hallaré entre los hombres cuando *todo* mi cuerpo sea un dibujo, y cuando todos los dibujos se encuentren en mi cuerpo y cuando no haya combinación de colores que no se encuentre en él! De mí podrá decirse, entonces, que poseo el universo.

"Y si por el contrario fracaso y debo arrostrar la humillación de la muerte, sé que los demonios natales cargarán con mi alma. Y eso me contenta; también a ellos sabré procurarles, arte mediante, dolor e infelicidad".

○ ● ○

¿Intentaba ella, mediante símbolos, darme a conocer el espectro de la existencia? ¿Condensaba su cuerpo la experiencia de manera tan acabada que dejaba muy atrás los ejercicios verbales?

Decía "Yo". Y quedábase en silencio. Al cabo repetía: "Yo". De no tener respuesta al enigma planteado, su bastón se ocupaba de alimentar mi entusiasmo. ¿Qué podía comentar al respecto? Estoy escribiéndote, mi querido Arnulfo, lo que ella repudiaba transcribir a la pobreza de las palabras. Para explicártelo más claramente (no olvido que hoy te inicias en la hombría; reparo en tus jóvenes catorce años): ella desgarraba el velo tendido entre nosotros; favorecía un contacto directo. Esa prescindencia de lo contingente nos instalaba en un abismo gratatorio y feroz donde sólo uno podía herir, y donde sólo uno resultaba herido. □

## IZQUIERDA ERA LA DE ANTES

Queridos amigos de **El Porteño**:

No sólo me mueve el deseo de felicitarlos una vez más por su excelente publicación, sino también las ganas de sumar mi óptica de lector asiduo de la revista a dos interesantísimos trabajos aparecidos en el número 66: "La vida está en otra parte" y "La insostenible levedad psicobolche". El contenido de ambas notas, enlazadas por sugestivos títulos kunderianos, resume un poco mi opinión acerca de la situación actual de nuestra izquierda. Estoy convencido de que los problemas citados en las notas están íntimamente ligados con cuestiones de fondo que afectan a la izquierda mundial. Son muchos los males endémicos que podríamos nombrar: la división tajante entre dirigentes y dirigidos, el intento de imponer una visión única e inevitable del mundo y su devenir, el apuntalamiento del mito burgués de los "especialistas" (vanguardias esclarecidas, según el lenguaje de los psicobolches), destinados a suplir la pretendida incapacidad de la gente para manejar los asuntos públicos, el dogmatismo, el autoritarismo, el culto fanático del Estado, la imposibilidad de una autocrítica sincera, un criterio "científico" sobre la realidad social que recuerda las "verdades reveladas" de cierto fanatismo religioso, etc.

En este sentido, debo admitir que una de las cosas que me impulsaron a revisar algunas ideas sobre lo que significa hoy ser de izquierda fue el desengaño, producto en muchos casos de una falsa prédica socialista. Recordemos, por ejemplo, a los representantes cubanos y rusos que boicotearon toda iniciativa para plantear la violación de los derechos humanos en nuestro país, convirtiéndose (como dice Sergio Bufano en **El Periodista**) en aliados del silencio de Videla y Massera. Los "progresistas" del momento tuvieron que hacer malabarismos para justificar la relación de esos gobiernos "revolucionarios" con una de las dictaduras más sanguinarias de la historia.

La conclusión lógica de todo esto no es, por cierto, el fracaso del socialismo, el cual, según mi opinión, sigue vigente como alternativa de vida, sino la necesidad imperiosa de replantear el concepto.

El desmoronamiento de cierta izquierda no pasa solamente por la disociación ética de sus intelectuales (como alguna vez afirmó Brocato en esta publicación), sino también por la incapacidad de captar la nueva realidad social. No es casual que los puntos de vista que hablan de la "rebelión de la vida cotidiana" (de los homosexuales, las mujeres, los ancianos, las minorías é-

nicas, los jóvenes) sean frecuentemente rechazados en virtud de la clásica oposición burguesía-proletariado y del nivel económico como único factor determinante.

Por último, creo que no podemos hablar de izquierda sin hacer mención a ciertas cuestiones que, generalmente, las "técnicas del poder" olvidan a la hora de trazar sus planes. Entre ellas, la autogestión trabajadora, las experiencias cooperativas, la libre discusión de las ideas, la libertad de prensa, la revalorización de la capacidad creativa de la gente, el pluralismo, la defensa de los derechos humanos, etc. El tema da para más; por el momento, yo también, a riesgo de que me digan "salí, reaccionario, no ves que todavía cantamos", pienso que "la vida está en otra parte" y no precisamente en nuestras pobres izquierdas.

Un abrazo a toda la cooperativa,

EDUARDO OSVALDO FAGETTI



## VAYANSE, PERO DEJEN GUITA

Sres. de **El Porteño**:

No soy lector de la revista, pero llegó casualmente a mis manos el último número. Lo más interesante me pareció el suplemento "Buenos Aires: Antes y después de Viedma", y especialmente la nota de Sergio Federovisky, "Catálogo de desastres porteños". Ahí se explican claramente las deficiencias de infraestructura de esta ciudad y las razones por las que se inunda cada dos por tres.

Yo me pregunto cuántas inundaciones más serán necesarias para que las autoridades reaccionen y empecen de una vez las obras correspondientes. Cuántas veces más tendremos que soportar exiliarnos de nuestras casas, no tener luz, agua y teléfono y vivir durante unos días de prestado, maldiciendo al intendente.

Ahora anuncian que se va a trasladar la Capital, lo cual va a demandar un gasto de varios millones de dólares. Mientras, acá, cada vez que lueven unos milímetros de más, nos vamos a:

seguir inundando hasta el cuello. Como dice en su nota Alvaro Abós, ¡Vayanse! Pero déjenlos unos mangos para no ahogarnos en la próxima tormenta.

JUAN CARLOS MILCAR

## CONTRA DORIO

Compañeros de **EL PORTEÑO**, a propósito de la nota publicada en junio de 1987 (Porteño N° 66), "La irresistible levedad Psicobolche", de Jorge Dorio G.).

Jorge G., querido: Andá a cantarle a María. Constella.

Si bien te preocupaste por buscar la palabrita en cuestión, psico (mente-alma-mariposa) bolcho (grande), te olvidaste de preguntar: ¿quién, además, de vos llama psicobolche a determinados personajes?; los liberales intitulan a los **encore** revolucionarios: psicobolches. Entonces, Jorge G. (la G es de gorila) según vos no sólo es psicobolche aquel que escucha a la negra Sosa o Zupay sino que ubicás en esa lista a los freudianos (psico) y/o a los marxistas (bolches). Es decir, toda una banda de gente queda desestimada por elegir la esperanza de los '70 en contraposición de ciertos novedosos designios de "lo actual".

Siguiendo con los prejuicios, propongo: repudiar a Mishima por indigno, obviar a Roland Barthes, porque murió atropellado por una motoneta, y dejar de lado a Daniel Cohn Bendit por alemán judío.

Si te gusta el durezza aguantate la pelusa, decía un amigo mío y tenía razón; vos en cambio, al igual que Neustadt, no tomás en serio un discurso porque no te gusta el frasco.

Conociendo tu recorrido epiléptico por distintos medios de difusión, me coparía Jorge G. que revises tu placard, te pongas un pullover peruano y mirando el espejo escuches aquel viejo disco que seguramente tenés de cuando ibas al Nacional Buenos Aires. Pregunto: ¿Quién para vos no es psicobolche? ¿Miguel Mateos, Casella o Juan Alberto Badía? ¿No será lo tuyo una nueva versión de la Argentina Moderna? Para finalizar, como dicen los Vergara, "hablar de los psicobolches es psicobolche".

ANGEL RUTIGLIANO

## PRECIOS ALTOS PARA EL GOBIERNO

Sres. **El Porteño**:

Nunca como ahora ha sido tan claramente manifiesta la ambigüedad del gobierno, su debilidad, su indeterminación frente a reclamos autoritarios. Hecho resaltado por la brecha que así queda abierta entre un discurso profundamente legalista que reflejaba aún

la intención de encontrar una salida a la vez ética y políticamente razonable y una aberrante claudicación en los hechos. En efecto, desde hace veintiséis años (mi memoria) ningún gobierno en la Argentina tuvo —aun tomando en cuenta la crítica situación global en que le toca actuar o tal vez por ello mismo— mejor oportunidad para corregir el rumbo, al menos en cuanto se refiere a la legalidad elemental que ha de regir la vida institucional de una nación.

Pero la historia misma del radicalismo y de la política en la Argentina veta esta posibilidad. No era pensable que los radicales, una vez en el poder (¿en el poder?) lo sacrificaran en un solo y decidido acto. La idea es mantenerse en el poder, esto es obvio y es legítimo, pero ¿a qué precio? Por lo visto, hasta ahora los precios siguen altos aun para el gobierno. La duda persiste en las propias filas del oficialismo. Bien saben los jóvenes radicales lo que significa excusar a los asesinos, mal evalúan las consecuencias de tal hecho.

No es hora de verticalismos. También el presidente se puede equivocar, también él puede tener miedo y la lealtad pasa también por la confrontación. Algunas vez quise ver en las nuevas juventudes políticas argentinas —salvo las habituales excepciones— el germen de

una nueva clase de políticos que actuara en base a la superación tanto del pernicioso verticalismo como de principismos y sectarismos, obstáculos de toda alianza.

Con la claudicación pública de Alfonsín claudica toda la juventud oficialista y, lamentablemente, los peronistas no son nadie. Por segunda vez tratan miserablemente de eludir la responsabilidad de una decisión allanando no obstante el camino, dando un paso al costado, un paso carente de posición, un paso significativo legalmente, claudicando finalmente.

En un país donde lo habitual es que la responsabilidad de todo sea achacada al gobierno, en donde la sociedad civil está aprendiendo a asumir la responsabilidad que le corresponde, que le otorga su protagonismo, lo peor que puede hacer el gobierno es ser débil y no asumir tampoco él su responsabilidad. Convoque a los cuatrocientos mil peronistas y obtenga una participación pluralista, para mandarlos a festejar pascuas y claudicar estrepitosamente dos semanas después es un verdadero desperdicio.

Y yo me pregunto: ¿a qué se le tiene más miedo? ¿A la espada o al pueblo? Quien se jacte de no ser ingenio jamás pensó, sin duda, que los radicales

fueran a realizar profundas modificaciones en ningún orden. En cualquier, o mejor en toda democracia, la palabra, el discurso y los hechos van por carriles que eventualmente se juntan, en razón de su utilidad política. Tan es así que hoy, después de la multitudinaria movilización en defensa de la democracia, en contra de toda actitud conciliadora, el discurso oficial —del propio Alfonsín— pretende justificar una injusticia invocando la voluntad social, la misma que se manifestó en contra.

Solo sé que si acaso, alguna vez tuvimos plena seguridad y confianza en este gobierno, fue con relación a su insistente apego a la juridicidad, a lo legal y esa certeza abrigaba una esperanza para el futuro.

Hoy ninguna certeza es posible. ¿Hemos dado marcha atrás?, no sólo por que no se juzgue a los militares, sino porque no hay un poder político verdaderamente convencido de la necesidad de un cambio contundente en este aspecto. No hay decisión de apoyarse en el pueblo, única manera de imponerse definitivamente a todo proyecto que no pase por los canales naturales de la constitucionalidad. El pueblo estuvo dispuesto.

PABLO SESSANO

## EL PORTEÑO *Clasificados*

Para avisos en esta sección dirigirse a  
**BOUTIQUE PUBLICITARIA**

Av. Santa Fe 1440 - Local 13  
Galería San Nicolás  
TE.: 44-8714

Receptorías autorizadas:  
TUCUMAN 536 - Local 340  
(subsuelo)  
AV. BELGRANO 1460 4° p. "A"  
LAVALLE 2327 - Local 25

rango, canto, guitarra y percusión.

Informes: martes, miércoles y jueves de 17.30 a 21.30 hs. Estados Unidos 541. Cap. Federal.

SAXOFON prov. instrum. Lectura. Improvisación. 38-0165. Omar.

TERAPIA gestáltica. Un estilo de vida. TE 88-2564 (10 a 17). 55-8844 (9 a 18).

GUITARRA, audioperceptiva, composición, armonía y arreglos. T/edades. Prof. M. Pujol. Informes: al 773-1928.

COORDINACION y observación de grupos. Inicia 7/julio. Corrientes

1845 7° "U" 40-6784. 9.30/12 y 15/18 hs.

CLASES de guitarra. Música popular. Técnica instrumental. Lectura. Armonía. Taller de educación auditiva. Todos los niveles. A. Camberos 47-1804.

GUITARRA: Composición y arreglos sobre música popular. Armonía tradicional. Gustavo Mozzi 941-2900.

TECNICA vocal: canto y voz hablada. Repertorio popular. Fonoaudióloga. Elisa Viladesau. Entr. 941-2900.

ESCUELA de dibujo. La

mejor técnica de iniciación. Modelo vivo. 86-7063.

IMPOSTACION de la voz para actores, locutores, cantantes. Clases de canto. Inf.: 86-7063, 83-5290.

TRATAMIENTO fonaudiológico. Niños y adultos. Aranceles institucionales. Tel.: 553-4198. Mensajes al 774-1963.

TALLER del Patio. Puerta abierta a niños con trastornos madurativos. Cerámica. Pintura. Dibujo. 784-4673. Montañeses 2282.

OLLANTAY. Continúa abierta la inscripción al taller de música popular latinoamericana "Ollantaytambo" para los cursos de: sikus, quena, cha-

# Compre Rico

Por Eduardo Aliverti

**L**a definición de Graciela Fernández ya es célebre: “Yo secuestro una persona y quedo libre. Después la torturo y sigo libre. Pero posteriormente la violo y entonces voy preso. Como se me ocurre matarla, o me lo ordenan, vuelvo a quedar libre. Voy a la casa y robo y me meten preso otra vez. Como además me llevé a su bebé, sigo preso. Sin embargo, por último también lo mato. Y ahí sí, quedo definitivamente libre...”

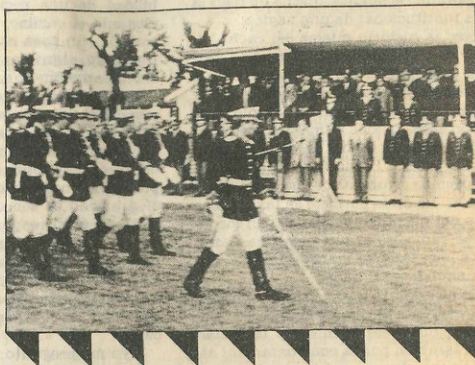
Pasó en **Tiempo Nuevo** del martes 16 de junio, y la dirigente de la Asamblea por los Derechos Humanos no tardó más que lo que a usted le llevó leer el ejemplo para explicar, como nadie, en qué consiste la obediencia debida. El diputado radical Jorge Stolkiner, que votó en contra de la ley, asintió satisfecho. Ricardo Laferriere se demudó. Bernardo Neustadt y Mariano Grondona entraron en estado de hibernación. Y todos comprendieron, con dramática claridad, que no había más que decir.

El lunes 22 la Corte Suprema confirmó la secuencia del ejemplo y dejó en libertad a criminales condenados, en una actitud que fue seguida por las Cámaras. El martes y miércoles siguientes, ya estaban instalados entre nosotros. Simultáneamente, quince bombas atronaban con una organización que sólo el compadre de Menéndez que tenemos como vicepresidente de la Nación se animó a relacionar con la ultraizquierda. Y hoy, principios de julio, estar leyendo o escribiendo notas como ésta no parece demasiado seguro, por ejemplo.

Raúl Alfonsín se encargó de chequear personalmente que a los jueces no se les ocurriese, como otras veces, “desayunarse con bronce”, según expresó el fino garbo de César Jaroslavsky. No es muy probable, al revés de lo que se especulaba antes del fallo por esas cosas del derecho napoleónico, que **algún** juez o Cámara, por **alguna** causa, en **algún** lugar, siga entendiendo que el homicidio y la tortura son tan condenables como violar y secuestrar chicos. Si se diera o hubiera dado, los carapintada volverían a los tribunales civiles y, como declaró el César, “si se niegan a declarar y se acuartelan, no sé con quién ni con qué vamos a sacarlos y esto será un infierno”. Esta notable bocanada de aire fresco que nos regaló el principal vocero del Presidente perfiló mucho mejor cuál es el carajo al que podemos irnos, de acuerdo con manifestaciones que también le pertenecen. Es decir, para defender la democracia —mucho más ahora, con **todos** los asesinos en libertad— sólo contamos con las dos pistolas que el Chacho aseguró tener en su casa. Se desconocen si las maneja tan rápido como lo que demoró Alais en llegar a Zárate-Brazo Largo para desde allí marchar a Campo de Mayo, no se sabe bien a qué.

Peró las ironías no nos salvan. E inclusive, hasta correspondería reconocerles a ciertos operadores presidenciales su sinceridad para decirnos que no nos defenderá nadie entre quienes, por primera vez, juran por la Constitución. A menos que podamos confiar en Etchecolaz, Bergés, Astiz, Pernías, Cazzani y el resto de los muchachos que obedeció órdenes, ya que ahora gozan de su merecida libertad.

El martes siguiente a Semana Santa, en medio de la usina de rumores montada con brillantez por el partido militar, un



protagonista de la rebelión dialogó con un conocidísimo referente del peronismo renovador: “No se confunda —dijo el pintarrajeado— con el asunto del fascismo fundamentalista. Seinfeldin tuvo la oportunidad pero la dejó pasar. Nosotros somos tropa y dura, pero occidental y cristiana”. El dato paralizó al interlocutor justicialista —y católico—. Hasta ese momento, todas las evaluaciones sobre la posibilidad de golpe chocaban contra la ausencia de un guño internacional para las intenciones de Aldo y sus secuaces, virtualmente encaramados en la comandancia del Ejército. La lógica: una democracia condicionada y pagadora es mucho más conveniente a los intereses imperiales que un eventual Khomeini del Cono Sur. Pero los ayatolahl vernáculos no lo son tanto. Y aunque lo fueran, por el momento sigue habiendo una buena noticia: son infinitamente impopulares.

Mientras tanto, parece mentira pero hay algunos popes del radicalismo —entre ellos, renombrados legisladores— que de acuerdo con la definición de sus propios correligionarios “compraron Rico”. Explican que apuestan a la oficialidad joven como garantía democrática (obediencia debida mediante) por encima de un generalato al que entienden “claudicante y sin autoridad”. Federico Storani es uno de los que resiste esta concepción, pero tropieza con la testarudez suicida de compañeros de partido. Obviamente, no se trata de confiar en los generales. Claro que de ahí a apoyarse en capitanes y tenientes coroneles, en **quienes** manejan el poder de fuego, media la misma distancia que entre Camps y Daniel Ortega.

Esa oficialidad, que impulsó Semana Santa con el beneplácito de todas las Fuerzas Armadas, logró la ley a la que los militares están contestando con una ola de atentados, indicativa del nuevo objetivo: la amnistía irrestricta. Lamentablemente, la lección que sufre el Gobierno la sufrimos todos. Y tal vez, no muy tarde, en carne propia. Por eso, más que nunca sólo podemos tener confianza en nosotros mismos. Y por las dudas, volver a mirar muy bien cuando andemos por la calle. □

**Todas las mañanas**  
—de martes a sábados—  
**en su kiosco.**



**La realidad**  
**tal cual es,**  
**para que**  
**la conclusión**  
**sea suya.**

**Página/12**  
el país a diario

**El diario sin desperdicio.**

**Escriben:**  
Osvaldo Soriano  
Eduardo Aliverti  
Horacio Verbitsky  
Sergio Joselovsky  
Pablo González Bergés  
Enrique Medina

Miguel Bonasso  
Miguel Briante  
José María Pasquini Durán  
José Ricardo Eliaschev  
Juan Gelman  
D. Viñas  
**Director:** Jorge Lanata



# Cuál es la foto que precisa?

La idea fotográfica que usted imagine ya está hecha. THE IMAGE BANK Argentina, pone a su disposición más de 380.000 fotografías perfectamente clasificadas y codificadas, en constante renovación, para que usted las utilice como quiera. Contáctenos. En instantes la tendrá sobre su escritorio.

Tel.: 38-8121/4099 37-1817

**THE IMAGE BANK**  
**THE IMAGE BANK**

ARGENTINA  
de JORGE FISDEIN Representaciones S.A.  
Alsina 943 3º Piso (1088) Buenos Aires  
Télex: 17199 TIB-AR

